

PROGRAMA DE DOCTORADO
EN ESTUDIOS FEMINISTAS
Y DE GÉNERO

Departamento de Filología
e Historia

Autora: Rosanna Moreda

Directora: Josebe Martínez



ESCRITORAS TECNÓLOGAS

Colmenas (des) educativas en tiempos del posthumanismo

(TESIS) —.....—,.....



RESUMEN

La siguiente tesis doctoral analiza la presencia en red de identidades fluidas en tiempos posthumanistas. Por una parte, examina el concepto de identidades fluidas en la interacción con las tecnologías como herramientas educativas en el ámbito de la creación escritural y la política conexionista. Por otra, analiza el concepto en autoras tecnólogas de distintas procedencias, clases sociales, estilos literarios y edades, entre otras variables, que comparten la utilización de la tecnología como herramienta para divulgar sus creaciones desde una perspectiva comunitaria. Con la presente tesis se pretende potenciar estas prácticas consideradas cruciales para el desarrollo de los estudios feministas, sin renunciar a la crítica con respecto a dispositivos paralelos en red, de contenidos ampliamente neoliberales entre otros riesgos.

PALABRAS CLAVE

Identidades conectadas, autoras en red, feminismos, tecnologías, (des)educación virtual.

ABSTRACT

The following doctoral thesis focuses on the network presence of fluid identities in posthumanist times. On the one hand, it examines the concept of fluid identities in interaction with technologies as educational tools in the field of scriptural creation and connectionist politics. On the other, it analyzes the concept in technologist authoresses from different backgrounds, social classes, literary styles and ages, among other variables, who share the use of technology as a tool to spread their creations from a communitarian perspective. This thesis aims to enhance these practices considered crucial for the development of feminist studies, without renouncing criticism regarding parallel devices on a network of broadly neoliberal content among other risks.

KEYWORDS

Connected identities, authoresses' networking, feminisms, technologies, virtual (dis)education.

AGRADECIMIENTOS

A Xabi por su apoyo diario, a Jorge García Marín por ser el primero en embarcarse en esta pequeña/gran Locura, y a Josebe Martínez por aceptar guiarme.

A mi madre, padre y hermano Flavio q. e. p. d. por siempre.

Escritoras tecnológicas

*Colmenas (des)educativas en tiempos del
Posthumanismo*

EN BUSCA DE LA MÁQUINA VERDE

Lucy usó los fuertes huesos una vez más y los huesos no obstante, se quebraron.

Aspas de calcio nuevamente en su cabeza. Vislumbró una magia desconocida encima de aquella lluvia mineral. Supo otra vez que habría otra herramienta y se recreó imaginándola como la querida hija del árbol.

Miró entonces en dirección a la madre... *el árbol*, pensativa. Últimamente quería estar en tierra, observar su cuerpo, el movimiento de sus manos al llevarse el alimento a la boca. Recrearse en la amistad que aquella pareja de manos tercas le ofrecían.

Escuchar el sonido de sus molares al masticar con placer la raíz. Concentrarse en mirar a la tortuga reposando en la roca azul. Oler.

No durmió cuando la venció el sueño, en el árbol. Al amanecer, unos ruidos de enormes bichos la despertaron. Saltó veloz por encima de la pirámide de huesos y corrió...y corrió.

No miró hacia atrás, pero nunca como ahora necesitó tanto escapar, con alguien.

A la memoria de mi madre:

Elsa Violeta Carrizo Coito

(1938-2002)

ÍNDICE

- CARÁTULA 1 _____ 1
- CARÁTULA 2 _____ 2

- RESUMEN _____ 3
- ABSTRACT _____ 4
- AGRADECIMIENTOS _____ 5
- TÍTULO _____ 6
- EN BUSCA DE LA MÁQUINA VERDE _____ 7
- DEDICATORIA _____ 8
- ÍNDICE _____ 9

- **1. PREÁMBULO ILUSTRATIVO (Cuestiones propositivas esclarecedoras)**
_____ 12
- **1.1. Aspectos generales del objeto de la investigación. De naturaleza versus cultura a humanidad versus tecnología** _____ 26
- **1.2. El plenus de la educación conectada. Corpus, marco teórico, objetivos y metodología elegidos** _____ 38

- **PRIMERA PARTE** _____ 62
- **2. CONTEXTUALIZANDO LAS REDES EN LA EDUCACIÓN. EMOCIONALIDADES Y AMBIGÜEDADES PUESTAS EN JUEGO** _____ 63

- **2.1. El tamagotchi en el aula** _____ 63
- **2.2. Tecnologías y emocionalidades** _____ 77
- **2.3. Entre lirios y dagas** _____ 96

- 3. MARCO TEÓRICO_____112
- 3.1. Interaccionismo virtual-simbólico_____112
- 3.2. Esquivando los riesgos, subjetividades sin postilla_____127
- 3.3. Hacia una igualdad de género plena en el uso de la red y una escritura en red que “dé de comer” a las mujeres_____143
- 3.4. El activismo postporno como movimiento activador de la tecnoescritura feminista y sus corcusidos_____159

- 4. OBJETIVOS GENERALES Y SU DESARROLLO_____173
- 4.1. Justificación de la tecnología en una Educación que aspira a ser transnacional, creativa, sensitiva, comunal e igualitaria_____173
- 4.2. Dos (des)educadoras que hilvanan a máquina_____187
- 4.3. El retorno a las manos: poéticas políticas en conexión o las múltiples creatividades conectadas con la intención de recuperar valores, afectos, cuidados... _____200

- 5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y SU DESARROLLO_____212
- 5.1. Cuando las vulnerabilidades son visibles a través de la pantalla_____212
- 5.2. Aproximación a las configuraciones “mágicas” como hilos conductores de la escritura colmenar_____223

- SEGUNDA PARTE_____234
- 6. METODOLOGÍA_____235
- 6.1. La escritora cuando se estudia a sí misma o el espejo trucado_____235
- 6.2. Observando los espejos resilientes_____245

- **6.3. Entrevistas (justificación)**_____256
- **Paula Einöder**_____263
- **Estíbaliz Espinosa**_____276
- **6.4. Breve estudio de caso**_____284
- **Christina Dhanaraj**_____284

- **7. RESULTADOS. Análisis de las entrevistas y del estudio de caso**_____292
- **7.1. Logros, rémoras y otras limitaciones**_____292

- **8. CONCLUSIONES. De teclas, mujeres, sororidad y (des)educación**_____300
- **8.1. Puntos contrastables y otros aspectos de interés**_____300

- **BIBLIOGRAFÍA**_____305
- **BITÁCORAS**_____324
- **COLMENAS**_____326
- **ENTREVISTAS**_____326
- **ESTUDIO DE CASO**_____328
- **VIDEOS/DOCUMENTALES**_____328

- **GLOSARIO**_____328

1. PREÁMBULO ILUSTRATIVO (Cuestiones propositivas esclarecedoras)

Se ofrecerá a modo de introducción, un marco aclaratorio previo en torno a los **conceptos, aspectos y desarrollo de la tesis** que se irán desmenuzando a lo largo de la misma. Comenzamos por el **objeto de estudio**, que sería el **trabajo en red de mujeres** que utilizan la **escritura y la tecnología** como **fuerza comunal de cambio social en paralelo a la creación**. De ahí el título: **ESCRITORAS TECNÓLOGAS**. La acepción “tecnólogas”, no se refiere a la capacidad de programar, sino a la de **usar la tecnología que ofrecen las redes con las finalidades mencionadas**. La motivación investigativa tiene su primer origen en la propia subjetividad autoral por una parte, como escritora o *escribiente* (por no ser la fuente de mis ingresos la escritura) con estas características.

En segundo lugar, el empuje decisivo que me llevó a su realización, fue comprobar el trabajo de mujeres muy diversas, de diferentes etnias y procedencias, historias de vida, clases sociales, edades, sexualidades/identidades sexuales, cuerpos, apariencias, estados mentales y físicos y un gran etcétera, **con varios puntos e inquietudes en común manifestados en la red, y que con el tiempo, y a través de diferentes dispositivos tecnológicos**, están creciendo en número y fuerza. Entre estos puentes compartidos entre algunas de estas mujeres conmigo misma como autora de la tesis, cabe destacar el ser **mujer mayor de 45 años, escritora/trabajadora precaria y con diagnóstico psiquiátrico**. Es esencial en lo que respecta al propósito, necesidad, pertinencia, y al mismo sentido último de este trabajo, informar que la misma se gestó en el año 2012, y que por motivos que algunos exceden a mi comprensión, no se ha podido concretar como texto definitivo que me permita su defensa, y consecuentemente, la obtención de un título de Doctora, viéndome

obligada a cambiar de Universidad, y que a lo largo de esta década, ello haya derivado en un empeoramiento significativo de mi salud mental, debido de forma colateral, a la pandemia. Este hecho, añadido a que la tesis se nutre en un medio virtual, son dos factores de peso, de enorme dificultad, que terminan siendo fuertes hándicaps a nivel institucional. Por un lado, porque **la salud mental continúa siendo tabú, incluso en contextos de relativa apertura como es la Academia;** y por otro lado, porque muchos de los conceptos que manejo en la tesis, debido al avance vertiginoso de la tecnología, resultan obsoletos en meses, qué decir en 10 años, que es la edad que tiene como he dicho, la presente tesis. De ahí que me refiera más a unas tipologías de plataformas que a otras, como por ejemplo **los BLOGS**, que una década atrás, pese a que en la actualidad asistimos a un revival de los mismos bastante notorio, tenían un mayor protagonismo. Otro tanto ocurre con el **mayor citado de FACEBOOK que de INSTAGRAM**, siendo que el primero está cayendo de forma paulatina en casi desuso, pero que tampoco era así hace una década. Siguiendo esta línea que intento sirva para justificar algunas carencias derivadas de lo que expongo que se puedan observar, lo mismo diría con los conceptos de **POST y TRANSHUMANISMO** que en ocasiones uso de manera en apariencia aleatoria. Si lo hago así, es porque funcionan de manera en ocasiones indiscriminada. Aunque el segundo concepto entra en el posthumanismo, observamos que el posthumanismo es anterior, en sentido de la modificación de cuerpos, con el propósito de superar la naturaleza por medios tecnológicos, mientras que el segundo es una variación más actual y compleja en avances y biotecnologías, donde se incluirían otras transculturales, como las que atraviesan las (trans)sexualidades. De ahí que el título refiera al posthumanismo, porque el esqueleto de la tesis aunque remite a tiempo atrás, continúa estando todavía vigente, y no quise agregar más tentáculos al corpus.

Otra base fundamental que sustenta la tesis junto con la de escritoras tecnológas, sería la de **COLMENAS (DES)EDUCATIVAS que conforma también el título.** Si bien hablo también de redes, debido nuevamente al crescendo tecnológico, a las múltiples plataformas

actuales/dispositivos e-comunicacionales que sirven para propósitos de ayuda mutua en paralelo con creaciones escriturales, y a una de las hipótesis que como se verá en un su momento se centra en un necesario retorno a la naturaleza evidente en las pantallas, quise **hablar de colmenas, puesto que el de redes resultó ser insuficiente.** Esta reminiscencia poética en torno a las abejas, me pareció por otra parte muy bella y evocadora de ese realzar los lazos, la insistencia y la lucha de las escritoras concebidas en todas sus diferencias; y por lo tanto en muchas ocasiones marginalizadas, que trabajan desde lo primario, lo animal/instintivo, lo colmenar. En cuanto a la **(DES)EDUCACIÓN que conforma también el título,** esta dualidad tiene relación con el rechazo institucional como ya he mencionado, de estas nuevas formas de comunicación que se están gestando de manera cada vez más prolífica. **Si entendemos la comunicación inclusiva como el pilar de toda educación, se vuelve por lo tanto imperioso hablar de nueva educación como anexo básico de estas propuestas,** en el sentido de avance social, metas conquistadas, relacionadas íntimamente con la igualdad de derechos que pretendemos conseguir.

No obstante, y paralelamente **el (des) es medular,** puesto que como se verá a lo largo de la tesis, es casi obligado si nos atenemos a las propuestas planteadas, **desechar algunos preceptos considerados educativos, como la sobredimensión de la jerarquía del saber centralizada en la verticalidad docente,** para adherirnos a algunos nuevos, como pueden ser los que propongo en el análisis, que ya toma forma desde el inicio, y que remiten a propuestas horizontales que atraviesan por ejemplo **artivismos con diagnósticos psiquiátricos que en muchas ocasiones, por dicha falta de comprensión y comunicación, debido a la censura de una lengua imperante sobre otras, derivan como se verá, en suicidio.** Por lo tanto, las escritoras tecnólogas que conforman colmenas (des)educativas en el post/transhumanismo, realizan una labor escritural en sus pantallas con fines paralelamente creativos, sociales y políticos, de gran impacto en un plano institucional, que no escapa como decimos a la Academia, pero que se vuelven cada vez más visibles en sentido numérico, aunque

continúan estando la mayoría visibilizadas. Por lo tanto esta tesis pretende ser un documento activo de empoderamiento colectivo muy potente, desde la propia autoobservación. Conviene aclarar también que todo ello es conformado en **IDENTIDADES FLUIDAS** justamente por gestarse en red, de manera no material. **Identidades que se retroalimentan colmenariamente** y también porque devienen líquidas debido a la misma sincronía del online, que no da lugar a parámetros fijos y constantes en lo que respecta a los perfiles adheridos a la identidad como tal. No ya a los objetivos que plantea el trabajo colmenar de las mujeres en sus diversidades, que como se verá, tiene desde el conjunto, un propósito definido y muy identitario de cambio social, **donde los estudios con PERSPECTIVA FEMINISTA NO TERF o RADFEM** (debido a la alta presencia de identidades trans en las colmenas que trabajamos), tienen un papel notorio. Siguiendo este trazo que pretende aclarar la tónica general ensayística/poética de la tesis, escrita desde la subjetividad como ingrediente fundamental de lo particular que en ese contexto representa lo general, añadimos otro concepto fundamental propuesto: el de **LITERATURA EXPANDIDA**. Este sintagma al igual que otros muy recurrentes, es aclarado en el glosario final, **pero resulta ser más práctico hacerlo también en esta instancia de preámbulo, que funciona a modo de ilustración básica y directa de un texto que defiende un tipo de escritura afín a la virtual, que si bien es académica, atraviesa otras instancias, intenta ser transversal, rizomática, de ahí la carencia de citado en esta introducción**. Es decir, la escritura colmenar se desarrolla no mediante textos estáticos e inamovibles, sino mediante enlaces o hipertextos que se superponen al infinito/¿finito? que implica la red y que no siempre tienen que ver con la literatura, aunque el concepto así lo indique, sino que se expresan mediante otras texturas, que no meramente las literarias, como puede ser un enlace que lleva a un vídeo de **YOUTUBE**, donde los sentidos se cruzan conformando una suerte de sinestesia.

Pasando ahora a las **sujetas de estudio** en sí mismas que se analizan como escritoras tecnológas que hacen uso de la literatura expandida y de otras herramientas virtuales y a las que hago referencia en la

tesis: En las entrevistas presentamos a la **poeta uruguaya/alemana PAULA EINÖDER** y a la también poeta gallega **ESTÍBALIZ ESPINOSA**, y el estudio de caso de la **artivista perteneciente a la casta dálit de la India, CHRISTINA DHANARAJ**. Pero desde mucho antes, van apareciendo otras escritoras en red que sustentan y enriquecen en gran medida el análisis, y que explicitan el objeto de estudio, las inquietudes y problemáticas que voy exponiendo en este preámbulo. Aunque estas problemáticas es evidente que cambian teniendo en cuenta las vicisitudes e historias de vida de cada una en particular, todas ellas tienen en común el hacer uso de la escritura más allá de lo plenamente literario, conscientes de que **la sincronía colmenar es muy poderosa**, y de que aprovechan las instancias tecnológicas al máximo con la intención de ser escuchadas. Sirva como ejemplo el poema expuesto de **Christina Dhanaraj**, donde deja muy claro la vulneración de derechos que sufren las mujeres de su casta: violaciones y asesinatos de manera normalizada. Paralelamente, otras escritoras en red que van brotando y que como digo, otorgan consistencia a otra de las hipótesis de escritura en red como fuente de salvación y de apoyo mutuo de mujeres que no son visibilizadas, serían la **escritora trans uruguaya JEANNE SOSA**, quien se suicidó en el **2016** y que hizo uso de diferentes plataformas digitales para **denunciar la situación de marginalidad vivida por las personas transexuales en su país**, y **AMANDA BAGGS**, la **artivista diagnosticada de autismo**, también fallecida hace unos años, e igualmente muy activa en la red.

En lo que respecta al desarrollo, el mismo está dividido en una **PRIMERA PARTE** más teórica y una **SEGUNDA PARTE** más práctica. Al no corresponder la investigación con una estructura clásica y lineal, en coherencia estilística con el objeto de estudio virtual a tratar como decimos, **se recomienda leer las entrevistas que fueron colocadas al final**, antes que el comienzo propiamente dicho, porque son clarificadoras del desarrollo, análisis y conclusiones. Llegamos a esta decisión desafortunadamente, una vez finalizada la tesis, y para evitar modificar la estructura, las referencias a otros apartados previos y posteriores que son constantes, y el paginado

total del texto, pues sería muy dificultoso e implicaría prácticamente realizar un documento nuevo, optamos por esta sugerencia de lectura. Una vez expuesto el **objeto de estudio, las motivaciones y las principales bases conceptuales**, se exponen los **ASPECTOS GENERALES DEL OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN:**

- Aquí vemos puntos trascendentes que están relacionados con el mismo como son la **desmitificación de las instancias virtuales**, todavía muy demonizadas, los procesos de disoluciones identitarias como bloques ya no monolíticos, y la **presencia gradual de las identidades fluidas que toman fuerza con las derivas maquinales**. También se aclaran con más detenimiento conceptos anexos como el de **literatura expandida** y nos extendemos en el **uso del conocimiento libre y colectivo** y su importancia creciente en formatos escriturales, poniendo para todo ello como ejemplo, el iluminado trabajo de **Amanda Baggs** como cuestionador del saber hegemónico y como una de las sujetas principales considerada escritora tecnóloga no por ser programadora, insistimos, sino por utilizar la red con fines políticos y terapéuticos. De ahí que hagamos referencia a los **nodos emocionales y en tiempo real que se proyectan en red**, y nos detenemos en conceptos que están directamente asociados a la literatura expandida como es el **hipertexto**, que a su vez está definido en el glosario. Luego especificamos otras instancias cruciales y que conforman el corpus de la tesis como son el **ELECTRONIC GAP**, (uno de los lados b de dichas manifestaciones) y que implica que existe una brecha digital importante a subsanar en el acceso a estas herramientas. Por añadidura, hacemos mención a elementos muy atractivos de estas conductas como la **magia digital, en el sentido de avance de los algoritmos que llevan a instancias prodigiosas del conocimiento compartido** y contextos precursores de estas conductas en la Historia como los salones femeninos, y el actuar grupal de las brujas y su repercusión entendido como metáfora, al igual que **la magia**.

- Luego pasamos a resumir los componentes que se trabajarán, siempre teniendo en cuenta que no concebimos cada apartado como un bloque separado, sino en total dependencia del resto. De modo que las secciones teóricas se entrelazan por ejemplo con los objetivos, entre otros cruces, debido a la **estructura no monolítica e híbrida de la tesis:**

-MARCO TEÓRICO: Nos adherimos al **interaccionismo virtual-simbólico no netamente goffmaniano, sino con variaciones, porque las sujetas de estudio se contemplan desde la igualdad, y no se utiliza la autoobservación con fines actuariales, sino que es sincera y horizontal, dentro del marco plenamente intersubjetivo y cualitativo que comentamos. Incluyendo a la persona investigadora en el objeto de estudio como escritora virtual. Donde además, hablamos del discurso de texto virtual con perspectiva de Género.**

-OBJETIVOS GENERALES: *Justificación de La tecnología en una Educación que aspira a ser transnacional, creativa, sensitiva, comunal e igualitaria.* En este apartado detallamos los aspectos positivos de la tecnología aplicada a esta escritura colmenar como ser la transnacionalidad, creatividad, sensitividad, comunalidad e igualitarismo, a modo de justificación de la relevancia que tienen en lo que respecta al tipo de escritura tratada, por ser el medio en el que se crece.

Dos(des)educadoras que hilvanan a máquina: Básicamente con finalidad justificadora, citamos a la autora **argentina BELÉN GACHE**, que mediante las técnicas participativas y horizontales de su escritura expandida, nos convierte en miembros de la misma, y no simples lectoras. La segunda propuesta sería la **estadounidense AMANDA BAGGS**, a quien ya hicimos referencia, y que desde una perspectiva no de aula, sino desde lo íntimo y vivenciado en primera persona, directamente desde el dolor como persona diagnosticada de varias enfermedades tanto físicas como psíquicas, **refuerza con sus ideas los objetivos planteados de importancia de lo comunal representado en la escritura en red para por una parte, luchar por una visibilidad no conseguida, y paliar por otro lado las consecuencias**

mediante los efectos terapéuticos de la escritura conectada. ***El retorno a las manos: poéticas políticas en conexión o Las múltiples creatividades conectadas con La intención de recuperar valores, afectos, cuidados:*** Aquí nos detenemos en los aspectos cálidos y emocionales que de manera muy gradual van apareciendo como objeto de estudio en la Academia, aunque no de forma suficiente. La escritura colmenar como colchón afectivo, donde los cuidados mutuos cobran un papel fundamental y conforman por otra parte, *sustentan* el contenido de queja o denuncia.

-OBJETIVOS ESPECÍFICOS: *Cuando Las vulnerabilidades son visibles a través de La pantalla.* Este apartado es crucial porque en él se exponen los riesgos de una excesiva exposición mediática y que tienen que ver con la reivindicación de algún tipo básico de intimidad. No deja de ser paradójico el hecho de que consideremos la escritura colmenar necesaria en dicha reivindicación, pero que paralelamente, exponamos ciertos miedos ante el alcance que a pasos agigantados, va tomando la exposición a medida que surgen nuevos tipos de pantallas asociadas a Empresas millonarias, su consecuente popularización y la vulneración de derechos asociada al dinero que ello puede representar. ¿Cuál sería la manera de proteger la intimidad en este tipo de trabajo en red? ¿Sería necesario hacerlo? ¿Cuál es el alcance de esa intimidad? Son estas preguntas que planteamos a las entrevistadas, y que por este mismo motivo, conviene leer antes de adentrarse en el texto, pues en ellas se resumen muchos de los pilares del presente análisis.

Aproximación a Las configuraciones “mágicas” como hilos conductores de La escritura colmenar. Este segundo objetivo específico tiene relación directa con los entramados mágicos, que debido a la enorme evolución de los algoritmos en inteligencia artificial, asociamos metafóricamente con lo “inexplicable” y su efectividad. No obstante, al ser esta dimensión escasamente estudiada y valorada desde la Academia, aclaramos que **no disponemos de herramientas suficientes que avalen el efecto de esta magia, más allá de un plano metafórico donde quedaría en evidencia la magnitud de sus efectos.** Un ejemplo de esta magnitud sería la capacidad citada de generar cambio social

sincrónico mediante la **inteligencia del enjambre** que aparentemente es anárquico pero que responde a una lógica subyacente gestada en la red. Que no se ve, que es silenciosa, pero que a modo mágico, (sin explicación aparente aunque no sea así), estalla cuando tiene que estallar.

-METODOLOGÍA: La metodología utilizada es **completamente cualitativa**. Y las técnicas principales, la autoobservación y observación virtual. Como herramientas, nos centramos en **dos entrevistas a las escritoras Paula Einöder (Uruguay) y Estíbaliz Espinosa (Galicia)** que fueron realizadas por correo electrónico de manera muy gradual (principalmente en el caso de Estíbaliz debido a su fuerte carga laboral) en el primer período de elaboración de la tesis, que corresponde a los años 2013/2015. También exponemos el **estudio de caso de Christina Dhanaraj (India)**, elaborado entre 2014/2015 que participó también por la vía del correo electrónico, Facebook y Whatsapp con varios poemas en una Antología de poesía de denuncia internacional que coordiné y que se publicó en el año 2020 (**MAYDAY: 69 poemas de rescate**).

PRIMERA PARTE: Presentamos contenidos y promesas analíticas que se deducen de todo lo planteado hasta ahora y de los objetivos:

-Contextualizando las redes en la educación. Emocionalidades y ambigüedades puestas en juego: Con el subtítulo **EL tamagotchi en el aula**, se exponen los argumentos que tienen relación directa con el cruce entre la (des)educación que proponemos, transversal y nutrida desde diferentes cauces, donde las colmenas, críticas con los saberes imperantes, ocupan un lugar central, y la educación formal, más ortodoxa y cerrada a nuevas propuestas como estas que se gestan en red. **La figura del TAMAGOTCHI no obstante, aparecería como metáfora necesaria y crítica frente a una presencia virtual sin filtros y que puede resultar en adicciones**, los cuales se vuelven imperiosos con la aparición del digitalismo, visto como un universo paralelo virtual de aparición relativamente temprana. Se analizan a su vez de esta manera, tanto los frentes iluminados del digitalismo en las aulas, que van en aumento, aunque no todavía de manera

transversal (el profesorado que recomienda blogs en aulas educativas sigue siendo minoritario), como las consecuencias de los límites que nutren la red, que pueden resultar nocivos si no aplicamos la economía del filtro. En el subtítulo siguiente, *Tecnologías y emocionalidades*, nos referimos al papel crucial de los afectos frente a estrategias de poder muy imperantes, y la tecnología colmenar como facilitadora del bienestar común y cooperativo que creemos no es una panacea. Y todos estos cambios que pretendemos están basados en distintos tipos de relaciones. Hablamos por lo tanto, de una nueva racionalidad basada en los afectos y el spillover (espiral de interacciones desde lo grupal).

En el siguiente, *Entre lirios y dagas*, se profundiza entre otros puntos, en el concepto de tecnología en un sentido amplio, que va más allá de lo tecnológico, con el propósito de argumentar su defensa, ya que existe todavía una demonización latente. Y para ello nos remitimos al pasado, al origen de la palabra **TEKNÉ** en sentido de manipulación, que va más allá de la tecnología. Volvemos a los aspectos plácidos, agradables de la red (representados en **LOS LIRIOS**), que tienen que ver con los elementos positivos, también correspondientes a la naturaleza, de creación conjunta, y en los ya mencionados como más riesgosos debido a la enorme exposición de las personalidades y mundos privados, y su consecuente vulnerabilidad por provenir de la **MAQUINARIA PURA (LAS DAGAS)**. Desarrollamos conceptos por eso mismo como el “yo” perdido o violentado concebido como un peligro, que no son sin embargo impedimentos para el nuevo poder de la colmena. De forma paralela, los lirios representan un paralelismo con la naturaleza, y las dagas con la máquina, pues entre estas fluctuaciones se presentan y se mueven las escrituras fluidas.

A continuación, entramos de lleno en el **MARCO TEÓRICO**, basado en mi propia subjetividad interaccionista simbólica como ya avanzamos, e interpretativista, pero nunca con una intención actuarial, a diferencia del interaccionismo simbólico clásico, evitando como investigadora colocarme en un nivel de análisis ventajoso, desde un encuadre que solo yo conozco; sino que el marco de análisis es

siempre por mi propia condición además de autoobservadora, horizontal, y **explico la metáfora del espejo** como herramienta para conocer a la alteridad y al yo, donde yo me reflejo en les otros, en un devenir de reciprocidades constante entre el yo y las múltiples otredades en una suerte de interaccionismo por lo tanto, virtual, característico de las teorías sobre la conexión, cuyo efecto como se verá, es de **MASAJE SOCIAL**, debido a la enorme fuente de satisfacción que genera el trabajo colmenar.

- Este marco teórico lo dividimos a su vez en **cuatro apartados, no todos mencionados y que han sido fundamentales en el delineamiento de la tesis en su dualidad con la práctica:**

-Interaccionismo virtual-simbólico: Aquí desarrollamos este tipo de feedback con amplitud, y citamos autoras/os que avalan esta modalidad de interaccionismo y que son referentes clave en el desarrollo de la tesis, como pueden ser Erving Goffman, Judith Butler, Núria Güell, Anna Freud Banana...

-Esquivando riesgos, subjetividades sin postilla: Reforzamos aquí la importancia de esquivar las contingencias que implica sobredimensionar los espacios de la tecnología sobre los no tecnológicos. Profundizamos en la **necesidad del tamiz para el manejo de las tecnologías**, y en **dos hándicaps importantes** que continúan manteniéndose a día de hoy: **1.El trabajo crítico demonizador del METAVERSO** (entendido como mundos virtuales), los cuales son aprehendidos como un *todo negativo*, donde la realidad previrtual es vista como idílica. **2.Desde un abordaje no demonizador, sino todo lo contrario, tecnofílico en exceso**, encontramos empero, una carencia significativa en torno a la educación virtual centrada en la escritura colmenar que analizamos. Lo cuestionable de este abordaje tecnofílico, sería una **civilización de la imagen que atraviesa una sobreexposición de las narrativas individuales frívolas**, no centradas en la palabra, sino en la imagen mencionada como medio y como fin. Echamos a faltar por lo tanto, una teoría

centrada en objetivos políticos y paralelamente creativos de las conductas virtuales.

- *Hacia una igualdad de género plena en el uso de Las redes y una escritura en red que “dé de comer” a Las mujeres:*

El título de esta instancia remite al ámbito laboral, al lado económico (si existe) de estas creaciones, los claroscuros de las mismas. **Nos planteamos si estas manifestaciones constituyen realmente un trabajo, y llegamos a la conclusión de que así es.** Nuevamente, los dispositivos teóricos, se funden con los prácticos, porque estos aspectos sí que han sido trabajados a fondo por autoras como **Remedios Zafra**, quien analiza las intervenciones en pantalla, con gran primacía masculina en la contabilización económica del trabajo y en tareas como la programación, mientras que en las mujeres, se continúa viendo desde afuera como “hobby” y que irónicamente reflejamos, en paralelismo con exactas conductas del pasado en **la máquina de coser a cambio de dinero para subsistir en lo precario, a la máquina de teclear a cambio de visibilidad descartable y de no subsistencia.**

-*Activismo postporno como movimiento activador de La tecnoescritura feminista y sus concusidos:*

Fundamentamos en este apartado dicho movimiento por ser de referencia imprescindible en las creaciones colmenares desde un input teórico, ya que **cuestionan en gran medida el discurso patriarcal, desde la sexualidad.** Del mismo modo que en las escrituras en red, las mujeres luchan por reapropiarse de espacios de conocimiento, creación y activismo enfocado el conjunto en la solución a sus problemáticas, el activismo postporno batalla por la apropiación del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres y **LGTBQ+**. Citamos para ello el trabajo en red de otra escritora que también recurrió al suicidio: **PATRICIA HERAS, con la intención de justificar el activismo postporno** en esta (des)educación que proponemos, focalizada en la horizontalidad/colectividad/solidaridad. No obstante, dado que la presente tesis si bien se encuadra en la investigación ensayística, estilo frecuente en los Estudios

Feministas, que han abierto una nueva vía de conocimiento como forma de enfrentar el patriarcado desde todos los frentes, incluido claro está el epistemológico, nos adherimos indudablemente a un propósito científico, donde la crítica no escapa al objeto de estudio. Es en esta instancia donde planteamos más preguntas: ¿Habrá consecuencias no tan positivas en este proceso híbrido y transhumanista? ¿Hasta qué punto es transformador el movimiento postporno cuando operamos casi únicamente de/desde las sexualidades? ¿Acaso esto no conlleva el peligro de otro tipo de reduccionismo o cosificación, configurado en una “moda”? Si bien en este apartado hablamos del movimiento postporno inicial, alejado de las transacciones económicas y del posterior de gran auge en tiempos pandémicos y de postpandemia como es el fenómeno de las cam-girls, tales preguntas se aplican a ambos. No obstante, las respuestas, si bien subyacen a lo largo del desarrollo de la tesis, nos dejan en situación de ambigüedad, tan característica de los feminismos en todas sus diferencias de postura. **Ambigüedad que tiene que ver con el tratamiento de los cuerpos de las mujeres.** Si han de ser cosificados o no, incluso cuando la cosificación incluye la autodeterminación.

A continuación, entramos de lleno en los OBJETIVOS GENERALES detallados a grandes rasgos unas páginas atrás:

- Justificación de la tecnología en una Educación que aspira a ser transnacional, creativa, sensitiva, comunal e igualitaria.
- Dos (des)educadoras que hilvanan a máquina.
- El retorno a las manos: poéticas políticas en conexión o las múltiples creatividades conectadas con la intención de recuperar valores, afectos, cuidados...

OBJETIVOS ESPECÍFICOS: También señalados con anterioridad, al igual que el resto de los apartados que les siguen.

- Cuando las vulnerabilidades son visibles a través de la pantalla.

-Aproximación a las configuraciones “mágicas” como hilos conductores de la escritura colmenar.

SEGUNDA PARTE.

-METODOLOGÍA:

- La escritora cuando se estudia a sí misma o el espejo trucado.
- Observando los espejos resilientes.
- Entrevistas y su justificación: (Paula Einöder y Estíbaliz Espinosa).
- Breve estudio de caso: (Christina Dhanaraj).

RESULTADOS:

- Análisis de las entrevistas y del estudio de caso.
- Logros, rémoras y otras limitaciones.

CONCLUSIONES:

- De teclas, mujeres, sororidad y educación.
- Puntos contrastables y otros aspectos de interés.

1.1. Aspectos generales del objeto de La investigación.

De naturaleza versus cultura a humanidad versus tecnología

La reacción ante lo desconocido siempre ha generado miedos, diatribas, desconfianza... incluso como paso previo a una aceptación en ocasiones más ciega que la sacralización impuesta por el mismo paradigma generador de la polémica. Ya lo afirmaba Marshall McLuhan¹, hace varias décadas, en el estilo certero y profético que le caracterizaba:

El medio se convierte en una fuerza desconocida para el usuario. Esto explica por qué todas las sociedades se muestran atontadas en un principio al adoptar cualquier nueva tecnología.

Cuando el tema identitario como ingrediente que el humanismo creyó siempre monolítico e individual, se difumina en los efluvios de la red, la resistencia entonces parece tomar mayor densidad. Román Gubern (2000) comparaba la reacción alérgica hacia la tecnología en red, con aquellas primeras desconfianzas en torno a la archiconocida “caja tonta”. Y nos referimos con esto a la ubicuidad actual de lo digital, a esa calidad cuasi divina de *estar en todas partes* que hace unos años no se percibía con la misma intensidad. Es cada vez más tangible que ha habido un giro de su incorporación a la cotidianeidad, un giro copernicano con el añadido de que se ha acentuado durante y después del Covid19, lo cual no debemos obviar. Y están esas nuevas formas que presentan los cuerpos, (des) encarnados cada vez con más firmeza en insólitas prótesis. Los gritos del protagonista de la película cyberpunk japonesa *Tetsuo: the iron man*² resuenan como nunca en nuestros cerebros, aunque hablemos de una película que ya cuenta con más de treinta años, pues

¹Mc Luhan, Marshall y Powers, B.R: *La aldea global*, trad. Claudia Ferrari, Barcelona, Ed. Gedisa, colección El mamífero parlante, 1996, p. 100.

²Dirigida en 1988 por Shinya Tsukamoto.

resulta estremecedor presenciar la transformación vertiginosa del ser humano en máquina. Ver el futuro (presente) convertido en metal. Nos preguntamos si de hecho, no llegará un momento en que lo biohumano y lo *maquinario* conformen un híbrido que en el futuro no tendrá demasiado sentido distinguir. Desde prácticamente todas las disciplinas, se vuelve urgente encontrar posibles respuestas a las consecuencias en los modos de vida y en la cotidianeidad, que el diseño y desarrollo de los *robots sapiens* tendrán en un futuro demasiado cercano. En este actual *impasse*, ya desde otro lado, cabe preguntarse si realmente estamos siendo testigos de una desaparición gradual de la identidad y de si tal suceso va de la mano de la tecnología y la tan repetida hasta el cansancio *globalización*. Siendo estas suposiciones tema suficiente para un frondoso debate, se optó por organizar la presente tesis en dos partes, ampliamente enlazadas y dependientes la una de la otra.

Por un lado, se expone la parte más contundente de las *disoluciones identitarias* como fenómeno global y enmarcado en los tiempos que Katherine N. Hayles (1999) predecía como posthumanos. *Humanismo* como *individualidad* y *posthumanismo* como *colectividad*. Y por otro, se investiga en interacción e intervención tecnológica en las identidades del mundo post. Si nuestros últimos alaridos como especie netamente humana lamentaban la pérdida de una individualidad que concebíamos sagrada, en los comienzos de esta nueva era posthumana, de camino a lo transhumano, los límites entre lo privado y lo público, lo íntimo y lo colectivo, se pierden. Aunque adquiere peso si hubiera que elegir uno de los dos bandos, la presencia de infinitas representaciones en entrelazamientos perpetuos, el *corpus* colectivo. La identidad es, ateniéndonos a la segunda definición de la RAE³ que aquí tratamos, “conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás”; si bien en un contexto sociológico, el significado está vinculado a los roles sociales. Hasta ahora no suponemos dónde aparece la tiranía. La vemos aparecer cuando estos rasgos que conforman un tipo particular de *conciencia de distinción*, se vuelven

³ <http://dle.rae.es/?id=KtmKMfe>

demasiado distintivos, hasta el punto de rechazar lo ajeno al *ego*. Las identidades exacerbadas podrían ser el producto de este tipo de presión que desde la Fantasía barroca el escritor en red argentino Nicolás López Dallara⁴ concretiza en *Los Astéridas*, monstruos aniquiladores de las diferencias, extrapolables a nuestros actuales ejecutores del poder. Porque *identidad* es mucho más que diferenciarse, es también el derecho inviolable de conocerse y conocer a la alteridad, lo cual es mirar con atención al otro lado del espejo. Obviamente, en la metodología de esta necesaria dinámica está el desbarajuste, pero *nunca* en el concepto. O dicho de otro modo: el proceso de *disoluciones de la identidad* que hoy atravesamos, es muy relevante, porque es asumir la muerte sacrosanta y postmoderna del individuo. ¿Qué consecuencias puede tener esto en el ámbito del feminismo y del empoderamiento de mujeres que utilizan la escritura libre y en red para sacar ya no la pistola sino *el bolígrafo* en expresión trasplantada de Corinne Maier?⁵ Intentaremos dilucidar una respuesta en su momento. Por ahora baste decir que aunque parezca un tema demasiado colateral, esta crisis de la identidad va de la mano de la globalización en la que estamos inmersos/as. Consecuentemente *Frontera* aparece cuando no hay espacio para ser y actuar. La identidad por ello, es también un medio reivindicativo de protegerse, y por lo tanto es necesaria. Pues en estos casos hablamos de liberadoras manifestaciones identitarias frente a una presión cultural o de cualquier otra índole.

El discurso recriminatorio debería ajustarse al número, las minorías deberían ser contempladas *siempre* desde su *desigualdad de condiciones para disidir*, desde pequeñas parcelas de lucha, aunque las herramientas no sean siempre las más adecuadas. En este paralelismo entre identidades espoleadas y nacionalismos, la proliferación de naciones, o como sarcásticamente las denomina

⁴ López Dallara, Nicolás: "El nonagésimo noveno nombre", *Literae*, 2012: <http://literae.wordpress.com/novelas/nicolas-lopez-dallara>

⁵ Maier, Corinne: *No kid*, trad. Zoraida de Torres, Barcelona, Ed. Península, 2008, p. 126.

Olivier Roy (1997) *fabricación*, son el resultado complejo de la autolegitimización de la mayoría frente a un sinnúmero de minorías que siempre estarán en desventaja. Tengamos entonces precaución y no tildemos de tiranas a comunidades aplastadas pero no por ello menos heroicas en tiempos que como nunca igualan a 1984, entendiendo por *comunidades aplastadas* también la variable *mujeres* en su condición más amplia. Puesto que el *Lenguaje*, tal y como plantea el filósofo Agustín González⁶, *crea realidad*, más allá de la veracidad de la misma. Lo que crea realidad es justamente mi propia perspectiva, conformada empero y aunque yo no sea consciente, en una identidad que como tal, escapa a la idea de ente monolítico. La introducción pues de esta misma máquina omnipotente en diferentes formatos pero con idéntica utilidad, es de hecho, la pieza clave que le faltaba al cuerpo para trascender lo orgánico. El surgimiento de la persona *cyborg* acompaña el fin del concepto humanismo una vez la máquina productora de tecnología digital se instala en nuestras días y en nuestras noches, incluso debajo de nuestras almohadas. *Tecnología digital*: El poder que adquiere el conjuro cuando se enuncia colectivamente, en la red.

De nuevo el viaje obligado hacia lo primigenio con Mc Luhan⁷ que nos recuerda el origen de la palabra griega *tekné*, que significa lo que se relaciona con el arte o la artesanía. Problematizar el concepto “problema” sería una postura teórica lo suficientemente seductora para no caer en abismos demasiado opuestos. Es decir, problematizar el precepto de que la red es nociva. ¿Desde qué momento y debido a qué razones la tecnología se convirtió en problema? En este ejercicio de *desmenuzar la problematización*, nos basamos en la controvertida propuesta de tesis del antropólogo chileno Mauricio Alejandro Sepúlveda⁸, quien analiza hasta qué punto

⁶ González Gallego, Agustín: *Eso que somos, la identidad en la sociedad que viene*, Edicions Universitat de Barcelona, Breviaris, 2002.

⁷ Op. cit., p. 102.

⁸ Sepúlveda, Mauricio Alejandro: *El riesgo como dispositivo de gobierno en el campo de las drogas: exotización, vicio y enfermedad*, Tesis inédita doctoral, dirigida por Dr. Oriol Romaní Alfonso, Dpto. d'Antropologia, Filosofia i Treball Social, Univ. de Tarragona, 2011.

es inconveniente encontrar que las disonancias y crispaciones resultantes de un supuesto conflicto determinado, provienen únicamente del supuesto “problema” a tratar. Aquí nos centraremos en la construcción social del “problema tecnología” y su repercusión en el desarrollo de las identidades fluidas en la red, que lo son también de género, por el peso que ocupan en las escritoras virtuales como entes que por diversas causas, no dejan de ser subalternos. Todo ello sin intención de caer en la imprudente *tecnofilia* o en la *tecnofobia*, contraproducentes ambas desde un prisma ante todo político y de intervención social.

Sepúlveda, desde un abordaje muy lúcido, habla de las técnicas de intervención en los diversos dispositivos institucionales, asociando de este modo una dupla básica que trata del vínculo *saber-poder*. Dupla que consolida y reafirma la desigualdad existente entre quienes acceden a la máquina y quienes no, en tiempos inestables e inciertos donde las clases sociales tienden a reafirmarse, como ocurre en toda crisis socio-económica, en que los opuestos tienden por lo tanto a polarizarse, como síntoma preeminente de toda brecha social. Define este autor, citando a Máximo Sozzo (2000) a las *tecnologías* como cualquier conjunto de prácticas sociales que está dirigido a la manipulación del mundo físico o social, de acuerdo a rutinas determinadas, y amplía el término de *técnicas* como diferentes formas de aplicaciones o diferentes componentes de las tecnologías. El uso expansivo del vocablo “tecnologías”, remite por otra parte, a la normalización del mismo, a su ampliación hacia diferentes bordes, dado su alcance; la desmitificación de su naturaleza “fría”, “deshumanizada”, volviéndola más integrada, más habitual para los corpus cotidianos desde un punto de vista principalmente práctico, *utilitario* y *unitario*. Este vínculo *saber-poder* por lo tanto, resume de manera afinada el *lado b* de esta propuesta de tesis sobre la utilización de tecnología en escritoras actuales. Por el *lado b* obviamente nos referiremos a aquel perfil que no es tan luminoso y que podría entenderse como una de las críticas a la virtualidad en la que ahondaremos en su momento. Esta opción, creemos, liberará el camino para encontrar no solo puntos a

favor de lo que creíamos conflicto, sino para centrarnos también en un panóptico crítico, en otros cruces más complejos que excluyan al objeto de análisis en sí, que puedan ser visualizados desde esta perspectiva cuestionadora y sobre todo más abierta, que permita ofrecer un reflejo agudo de las influencias de la tecnología en este caso: *La literatura expandida*. Entendiendo por literatura expandida, como se verá en el glosario:

Un tipo de literatura abierta (en red), que además utiliza múltiples registros, símbolos y signos que no provienen únicamente de la escritura tradicional, en contraposición a la literatura cerrada (impresa) que no admite evolución o modificación. En este recorrido entonces de las geografías virtuales y el contexto de las muy variadas formas del tecnosaber, la imagen de un minúsculo chip lo explica todo. Cyborgs que absorben la otredad con la misma fluidez y ligereza que un zumo de frutas. Nos sumergimos aquí en la perplejidad del metal que deja marca en nuestros cuerpos, aquella de la que hablaba Jeremy Campbell (1994). Lo colectivo pasa a ocupar entonces, la agencia que hasta ayer estaba destinada a lo individual. Nunca más acertado como en la actualidad, el mítico lema de la visionaria Kate Millet (2010): *Lo personal es político*. Los espacios relegados a una intimidad absoluta son cada vez más escasos, lujosos. Y la tecnología de la información se ofrece como un oportuno salvavidas ante el hermetismo y la apatía que pertenecen a la parcela de sombra del estadio rugoso de la individualidad: *el individualismo*. Dado que las tonalidades de este tema también alcanzarían para una tesis en sí, delimitamos el abordaje a la *tecnología digital* empleada para difundir e impartir creación y conocimiento libre, en tiempo real, gratuito y como un proyecto incipiente de educación. Todo esto bajo la forma de una disciplina que debido a esta misma fiebre tecnológica, comparte horizontalidad con la expansión del cine y la música también libres: la *literatura*. En la segunda parte, nos centramos en la aportación de algunas escritoras que publican principalmente en la red, con un gran dominio por otro lado de las herramientas digitales, lo cual las convierte en *tecnólogas* además de escritoras.

En vista de que ejemplificar la *disolución de identidades* mediante el trabajo de escritoras tecnológas pertenecientes a geografías euroamericanas hegemónicas nos pareció simplificador, se incluyó el aporte de escritoras de distintos países y/o distintas edades, estratos socioeconómicos, y lo que constituye todavía un reto desde la mirada académica: desde una condición *no normalizada* en un enfoque de poder biopolítico-médico. Desde este cosmos, donde las comunicadoras/creadoras son diagnosticadas de *discapacitadas* por una sociedad que crea parámetros de sanidad y enfermedad que no admiten desde la crítica foucaltiana, ningún lugar para la discusión o cualquier otra forma de cuestionamiento ante los diagnósticos establecidos y sellados con el poderoso estandarte de la ciencia. Es así que todo aquello que se aleje mínimamente de un canon construido, acorde a un sistema de control homogeneizante, es particularizado con el propósito de moldear tal diferencia en patrones específicos eliminadores de la misma. Diferencia por lo tanto, configurada como lo no deseable/lo que se debe evitar.

Con el objetivo por otra parte de cuestionar esta óptica arbitraria y de gran vigencia actual, consideramos relevante sacar a colación el trabajo de una bloguera que lucha por lograr la aceptación y visibilidad social, así como más específicamente, la eliminación de su condición de “discapacitada”. Tal es el caso de la activista diagnosticada de autismo Amanda Baggs, que se comentará como ejemplo de creadoras que hacen uso de las redes con fines además de creativos, políticos y terapéuticos, en vista del gran apoyo que reciben. Estos nodos *humanizados, emocionalizados* y característicos de la era digital, constituyen una gran ayuda a la hora de superar el doloroso día a día para millones de personas que de otro modo, difícilmente lo lograrían. Cuestiones por otra parte como la *desterritorialización*, la utilidad de la inmediatez de la *hipersincronía* que ofrece la red, así como la *gratuidad*, son desde este lado del análisis que nos interesa, primordiales. Pues aquella

aldea global inventada por el ya citado Mc Luhan⁹, no es una falacia. Así lo concibe el comunicólogo catalán al que también antes nos referimos, Román Gubern¹⁰ cuando afirma:

En las aldeas, los flujos de comunicación son multidireccionales (...), pues todo el mundo habla con todo el mundo. En la aldea global configurada por las redes mediáticas actuales la comunicación tiende a ser monodireccional, desde el norte hacia el sur y el este, creando efectos de dependencia económica y cultural, porque la información es mercancía e ideología a la vez.

Sin embargo, se extraña en este análisis el prever que con la revolución infolítica y artística surgida a raíz de la publicación libre, rotundamente mediática y en el mismo meridiano “contra” mediática, se iniciaría una explosión de las ideas embrionarias no monodireccional, sino *multidireccional*. Que no crea dependencia económica pues la publicación es sin intermediarios, y constituye todo un crisol de resistencias ante una parte de la mercancía mediática que el mismo Gubern critica. Esto podría deberse a que no es factible ni práctico en la actualidad demonizar las redes como si estuvieran diseñadas bajo un único patrón de dominación perversa. De hecho, las innumerables acciones que se están llevando a cabo desde el *hacktivismo*, evidencian que las redes son vías fundamentales para la desestabilización de las fuertes estructuras de poder que nos envuelven. Las potentes causas llevadas a cabo por el colectivo político global *Avaaz*¹¹ *El mundo en acción*, son solo un ejemplo de que los cambios sociales hoy más que nunca pueden lograrse gracias a las herramientas tecnológicas. A decir de Umberto Eco¹², corresponde

⁹ Op. cit.

¹⁰ Op.cit., p. 62.

¹¹ <http://www.avaaz.org/es/>

¹² Eco, Umberto: “Internet es un mundo salvaje y nocivo”: XL Semanal,, Luis Antonio Girón, julio de 2012:

a nosotras, las personas usuarias, filtrar la información *salvaje* que nos ofrece internet, para llegar a resultados luminosos. En esta línea, Jorge García Marín¹³ escribe:

Non queremos demonizar as tecnoloxías por si mesmas, si o uso irracional das mesmas que nos leva a vivir exclusivamente no mundo das tecnoloxías.

Por lo tanto, no radica en la herramienta de trabajo el problema, sino en la forma en que nos relacionamos con esta herramienta. Precepto por otra parte básico que fue aplicado y con éxito en su momento, hacia las fuertes reacciones contrarias al surgimiento de la televisión, fenómeno del cual hemos hablado escuetamente al principio de este preámbulo. Si por otra parte, dicha herramienta de trabajo es utilizada no como excusa para exhibir nuestras más nimias cotidianeidades a una hipotética masa cósmica, sino para divulgar un texto literario, el proceso significado-significante no sufre un proceso de fuerte *perversión* o *trivialización* a través de la pantalla. Tal es el caso de *Instagram* o *Facebook*, donde esta transformación sí es evidente y alarmante. Igualmente el *Twitter* dentro de esta misma posición comparativa, funcionaría como la necesidad del *estar en red* de manera fija, constante, pero sin la relación bulímica que presenta el conectarse. Los tweets son *pildoritas* de información siempre recién salida del horno en un mundo donde no se concibe el día a día sin detalles ultra actualizados ya no del anacrónico día a día sino del *minuto a minuto*. La histeria del último destello del nunca completamente *off* de la conexión. La revalorización del tiempo en un mundo obsesionado con el cambio y lo novedoso, se refleja en la resignificación del *minuto* como partícula temporal decisiva que nos ofrezca la *gran*

<http://www.finanzas.com/xl-semanal/magazine/20120701/umberto-internet-2883.html>

¹³ García Marín, Jorge: “A postmodernidade e a seducción do virtual” en Jorge, García Marín, editor: *Postmodernidade e novas redes sociais*, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2012, p. 16.

noticia, la *gran frase decisiva*. El hipertexto, entendido a muy grandes rasgos como se especifica en el glosario, por textos conectados en la red por medio de enlaces, al aglutinar diferentes elementos o documentos a través de palabras clave o enlaces teñidos de diferente color, lejos de esta idea, contribuye a crear información, no a *desinformar*¹⁴. Aquello que sin ánimo alguno de exagerar podría denominarse el “alma cibernética” incluye una combinatoria de disciplinas muy amplia. Texturas, voces y tiempos que se entremezclan, y una enorme fluidez entre creador/a y público, siendo muy borrosa la línea de separación. En el peor de los casos, la red en sentido profundo ofrece esta sobredosis de información en ocasiones dudosa generadora del tan comentado síntoma de *bulimia cibernética* que navega entre la erudición y la necesidad imperiosa de no-data. Son entonces, los circuitos adyacentes, subterráneos, fugaces, paralelos, los que merecen atención por ser *cajas de herramientas* en el sentido nuevamente más foucaultiano, para poder hackear aquellos aspectos de la realidad que más disgustan. ¿Hasta qué punto los aspectos que incluyen el espacio, se desdibujan abruptamente ante los nodos que ofrece el *aquí y ahora* digital, los intereses comunes y las vidas paralelas recreadas en red? A este respecto añade con atino la escritora tecnológica argentina Belén Gache (2003)¹⁵:

En el hipertexto no podemos hablar de linealidad, de principio o fin, sino de recorridos de lectura contingentes que van transitando las diferentes pantallas de un lugar del texto a otro y también hacia otros textos en un desplazamiento infinito.

Decidimos tal y como se verá a lo largo de la investigación, extender el significado del sintagma *escritoras tecnológicas*, que son el objeto de estudio central de la siguiente tesis, lo cual está

¹⁴ Soy renuente a usar este término tan en boga en los relatos anti producción de conocimiento en red. No obstante, en determinados contextos es útil para definir las numerosas instancias de “tiempo muerto” que habitan en la red y que abundan en redes sociales. Instancias que las personas utilizan para compartir la insustancialidad de sus vidas, su vacío existencial...quizá con la esperanza de que este vacío es mejor sobrellevado en el calor de la *fría hoguera*.

¹⁵ Gache, Belén: “Derivas humanas, derivas textuales” publicado previamente en Cuadernos del LimbØ, Año 1, n.º. 1, primavera de 2003: <http://findelmundo.com.ar/belengache/limb01.htm>.

aclarado también en el glosario. Si bien esta definición se centra en autoras expertas en crear programas informáticos, en el acercamiento que aquí se ofrece quisimos ampliar el horizonte del término con la finalidad de incluir a un número mucho más vasto de mujeres que utilizan la tecnología, no solo con el fin de programar. Porque de este modo la visibilización de la presencia femenina en red se vuelve mucho mayor. De forma que estas diferentes pantallas que se abren y cierran en el veloz proceso de buscar, entretenerse, comunicarse, crear... funcionan como los entresijos de un tipo completamente inexplorado de geografías donde el espacio físico, el territorio de la persona conectada, no es el *leitmotiv* primordial, sino la temática que se crea y transforma en el trabajo conjunto que ofrece la red. También en los hipertextos vivientes entre el colorido de los píxeles, que son en cierto modo antagónicos a los textos fijos del libro cerrado y estático. Aunque no es el propósito que buscamos vilipendiar a un medio de información tan valioso e insustituible como es *el libro*. De hecho, es evidente en pleno siglo XXI, que el mismo se vuelve compañero de amarguras para la combativa psicoanalista antes citada Corinne Maier¹⁶, quien se detiene en los nuevos *trabajadores discontinuos de la cultura*.

Discontinuidades de la cultura, emergencias de nuevos tipos de trabajos gestados en la red y que provienen de instancias precarias donde la palabra se vuelve el nudo más sólido de unión. Mujeres letradas pero *también no letradas*, pudientes, pero *también precarias*, que se apoderan de la palabra y de la máquina a partes iguales. Para hacer visible lo que hasta ayer era invisible, para crecerse en el mullido colchón de lo colectivo. Para actuar creando. Dado que esto sucede en momentos donde la educación atraviesa una importante crisis de identidad, en parte por la eliminación de todo un cúmulo de saberes en el proceso abierto y horizontal que implica enseñar, es evidente que tales discontinuidades de los discursos, ocupan un lugar fundamental en las reconfiguraciones de la nueva enseñanza deseada. Si a esto le sumamos, el antes y después de esta

¹⁶ Op. cit., *ibíd.*, p. 112.

terrible pandemia, nuestros argumentos a favor de las colmenas cooperativas, creativas y educativas para evitar el desastre, se tornan decisivos. Como veremos, estos paisajes movedizos, experimentales, en estado de evolución continua, conforman uno de los muchos estratos de la deseducación tradicional y de la educación del siglo XXI.

1.2. EL plenUS de La educación conectada.

Corpus, marco teórico, objetivos y metodología elegidos

Centrándonos ahora con más detalle, luego del marco aclaratorio general, en la estructura y el corpus de este proyecto de tesis, tal y como hemos venido diciendo, el tema central del análisis lo constituye la escritura de mujeres en red que definimos como tecnólogas, más allá de si son programadoras expertas o no. Lo son desde el momento en que teclean el ordenador con las finalidades expuestas. Dado que las formas de transmitir conocimiento, en estos tiempos exceden al espacio asignado al libro, nos pareció que la escritura en red protagonizada por mujeres, desbordaba también el campus meramente literario, para entrar de lleno en otro tipo muy heterogéneo de estadios, destacando el político y social.

Si enlazamos esto con la enorme necesidad de un tipo nuevo de educación más *horizontalista*, más inclusiva, más comunitaria y menos centrada en el ego anquilosado de la identidad monolítica construida en torno al arquetipo de “profesor”, sí que serían factibles las hipótesis y conclusiones que se irán viendo a lo largo del trabajo, relacionadas básicamente con la importancia de este tipo de escritura en tiempos ultra conectados, posthumanistas. Entendiendo el posthumanismo en sus dos acepciones¹⁷. Partiendo entonces de esta introducción básica, pasamos a argumentar las interpretaciones que giran en torno al uso de las tecnologías como herramientas educativas fundamentales en el ámbito de los *estudios de género* y la intervención por la *igualdad*. Es relevante un enfoque de estas tecnologías desde un espectro amplio, desde el uso instaurado del

¹⁷ Como progresión tecnológica gradual donde la especie humana es/será capaz de superar sus límites mediante el control de dicha tecnología. Pero también a un nivel más cercano que incluye los dispositivos: pantalla/redes/teclado, para producir arte, política, escribir...

blog a la publicación digital, para lograr un entendimiento mayor de las estrategias de aprendizaje actuales por un lado y para potenciarlo al mismo tiempo, desde una perspectiva valorativa sin renunciar a un espacio de crítica. Una crítica no obstante, que intenta dirigirse no hacia la tecnología como herramienta, (insistimos), sino hacia la completa *desigualdad* en el control de la misma, generada por un también desigual acceso a los consumos tanto sólidos como líquidos, estos últimos entendidos según la óptica baumaniana (2010).

De modo que ante la problemática del abandono paulatino de la lectura tradicional en los estadios más jóvenes, las nuevas formas de asimilar un tipo de conocimiento más *lúdico*, se vuelven un imperativo para la *teoría de la educación* en general. Hablamos de un tipo de magia (nuevamente recurriendo a la figura metafórica para intentar expresar el impacto que el feedback de las realidades conectadas, tiene en las personas usuarias) relacionada directamente con la sincronía a todo nivel, concretizada por medio del avance vertiginoso de la tecnología y los cambios sociales. Este tono reivindicativo no implicaría la obturación de específicos y pertinentes flujos de crítica. Así como se relacionan la película y la luz, así deberían deslizarse ambas propuestas: la reivindicación y la crítica. Crítica que a su vez fermenta en la gran brecha actual existente entre la *alfabetización digital* concentrada en los países más ricos del mundo y que consecuentemente aumenta la diferencia de clases. De este modo, el conocimiento y la inmersión cotidiana en lo digital para los sectores de población privilegiados, se transforman en total invisibilización para aquellas personas que simplemente no tienen acceso a los bucles digitales. A este fenómeno que ha dado en llamarse “electronic gap”, volveremos con mayor detenimiento.

Por ahora, está claro que buena parte de estas escritoras conectadas conforman todavía una especie de *sociedad minoritaria* por la carencia de difusión de sus trabajos desde un punto de vista globalizador y ampliamente consensuado, lo que equivale a significar, el mainstream. Aclaremos que este actuar en el secreto,

en el aquelarre que ofrece la hipermedia, es más una cuestión de metodología que de fin. Dado que de lo contrario, carecería de sentido hablar de una “literatura expandida”. Es en posiciones *de método, de sensibilidad* de estos actuares que asocio los mismos a lo secreto, a lo brujeril en sentido poético. Escritoras tecnológas que se sirven de la magia (telemática/metafórica), también por cauces secundarios, alternativos a los tradicionales, para lograr transmitir sus mensajes, emulando los saberes ancestrales de las brujas. La magia como una herramienta de la brujería en formato actual. El formato mágico del encuentro, de la conexión de las colmenas brujeiles. Como cuando la escritora argentina Mariana Enríquez (2017)¹⁸ habla de buscar y conocer personalmente a las fans de sus libros. A este tipo de emocionalidad básica más allá del tiempo y el espacio, y cualquier otra limitación, nos referimos.

Este fenómeno literario no es nuevo. En la primera mitad del siglo XVII, las conocidas *preciosas*, intelectuales de salón o *salonnières*, ocuparon un lugar fundamental, como explica Gilles Ménage¹⁹, en la vida mundana parisina. Si traemos a colación dicho movimiento literario, es porque al igual que ocurre en la actualidad con la *literatura en red*, este grupo de mujeres además de inspirarse en las lecturas y consecuentes escrituras, se retroalimentaban de una dinámica dialógica muy efervescente de construcción de pensamiento. Tal y como nos explica Rosa Rius en la introducción al minucioso trabajo de Ménage, escrito originariamente en latín y citado unas líneas atrás:

¹⁸ Enríquez, Mariana: *Bajar es lo peor*, Buenos Aires, Galerna, 2017, p.9.

¹⁹ Ménage, Gilles: *Historia de las mujeres filósofas*, trad. Mercè Otero, Barcelona, Ed. Herder, 2009, p. 32. No obstante, ha de tomarse con recelo la categoría de “mujeres filósofas”, puesto que sería inconcebible desde esta línea, sacar a relucir la historia de “hombres filósofos”. Sin ánimo de desmerecer sus aportes, el solo hecho de establecer la barrera, irremediamente *aparta, cosifica, segrega*, el trabajo de “las mujeres”. Esta es una objeción que me consta, se le podría hacer a la presente tesis que se centra en: “Escritoras tecnológas...”, pero contrastable en cierta medida puesto que hay una corriente de estudios de género de fondo que la justifica, y una importante subjetividad autoral en juego. Es este un tema polémico e interesante en el que no cabe extenderse ahora: ¿Hasta qué punto es conveniente separar el trabajo realizado por hombres/mujeres? Sin duda habría que tener en cuenta el contexto y los objetivos, so pena de no agotar el par dicotómico donde el trabajo de las mujeres en la maniobra, suele quedar relegado a lo meramente anecdótico.

Cabe no olvidar que, aparte de la propia lectura había otro modo, e importante, de acceder al contenido del texto, esto es, aquel que conformaba, precisamente, su relación. Antes y después de su publicación, las mujeres interesadas en saber de sus antecesoras-de las pensadoras que las habían precedido-podrían hacerlo no necesariamente leyendo. Introduzco el “antes” para recordar que la “cultura de la conversación” procuraba los elementos necesarios para que ese acceso fuera posible.

Es esta “cultura de la conversación” la que lejos de perderse, cobra una vitalidad inusitada en las relaciones interactivas que ofrece la literatura en red. Pero podemos rastrear esta cooperación femenina por la obtención de la *igualdad* en lo que atañe a la creación cultural y el acceso a la educación, algo después del ejemplo que acabo de citar, aunque más cerca de nuestras épocas actuales, y nos referimos al siglo XVIII. En esta ocasión, la *arqueología feminista* de Mar Llinares²⁰, quien hace un esfuerzo significativo por encontrar “la otra cara” de la Prehistoria oficial. Es decir, la presencia de las mujeres en este amplísimo y desconocido estadio de nuestras vidas, nos recuerda el trabajo de otro grupo que luchó por obtener la tan ansiada voz propia:

Xa no século XVIII, por exemplo, aparecera unha *History of Women. From the Earliest Antiquity to the Present Time*, do médico ilustrado William Alexander publicada en 1782. Este libro, escrito para poñer de manifesto a inxusta condición de subordinación e desigualdade á que fora sometida a muller ao longo da Historia, enmárcase intelectualmente no mundo da historia conxectural escocesa e socialmente entronca co movemento de mulleres coñecido como *Bluestockings*. Estaba constituído por grupos de mulleres burguesas acomodadas (que usaban como distintivo as medias azuis, de aí o alcume) que

²⁰ Llinares, Mar: *Historia das mulleres en Galicia, Prehistoria. Historia antiga*, trad. M^a José Rodríguez, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Ed. Nigratrea, 2010, p.41.

reclamaban o acceso da muller á educación e a igualdade moral, intelectual e legal da muller no ámbito do matrimonio.

Estos grupos de mujeres, han sido precursores sin duda alguna del activismo literario que día a día está tomando forma en la web. Y ya que hablamos de precursoras y de activismo, y aunque nos detendremos en el contexto telemático que por su gran ambivalencia y repercusión hemos denominado “monstruo”, en el primer apartado de la primera parte de la tesis, no sería justo dejar de citar a la fallecida maestra e inventora, por otro lado gallega, Ángela Ruíz Robles²¹, quien a día de hoy es considerada una de las tantas feministas que desde su área de trabajo se esforzó para que los méritos propios trascendieran el género y fue precursora como ya dijimos, del *e-book*. El articulista y editor Marc Lallanilla²², basándose en esta hipótesis, ha titulado así un artículo sobre el tema para la revista *Live science*:

“Did a Spanish school teacher inspire the invention of the e-reader in 1949?”

Spain in 1949 was a stagnant European backwater. The economy was moribund, dictator Francisco Franco had political opponents jailed or killed, women were unable to testify in court – and the world's first automated reader, precursor to today's e-readers, was invented by a woman named Ángela Ruíz Robles.

The reader, which she named the Mechanical Encyclopedia, according to the Daily News, operated on compressed air. Text and graphics were contained on spools that users would load onto

²¹ Se puede apreciar el ancestro del libro electrónico o *e-book*, inventado por esta maestra de Ferrol: Ángela Ruíz Robles, el cual se trataba de un procedimiento mecánico, electrónico y que funcionaba a base de presión de aire para la lectura de libros, patentado por ella en 1949, en el Museo Nacional de las Ciencias y Tecnologías (MUNCYT) de A Coruña.

²² Lallanilla, Marc: “Is this 1949 device the world’s first e-reader?”, *Live Science*, EEUU, enero de 2013: <http://www.livescience.com/26728-first-e-reader.html>

rotating spindles. The spools and other inserts were housed within a hard metal case with a handle.

Robles hoped her Mechanical Encyclopedia would be easier for schoolchildren to carry than several books; she also believed the invention would make reading more accessible for all, the Daily Mail reports. In that sense, it has much in common with today's Kindles, Nooks and other e-readers.

Vemos entonces que la finalidad de la invención de Ángela Ruíz Robles, fue precisamente que su Enciclopedia Mecánica sirviera para evitar el peso de los libros en escolares, y por otro lado, que hiciera la lectura más accesible para todas, premisa fundamental para la consolidación del *e-book* como herramienta de lectura ágil, difundida y dinámica. Desde el momento en que un texto es *subido* a la web, son evidentes los *vasos comunicantes* entre escritoras y lectoras²³, de manera muy clara, mediante los múltiples comentarios al texto. Conformando de este modo un conglomerado cognitivo indiscriminado en lo que respecta a la autoría legítima y *propiedad intelectual* de los textos. En cierta medida, desde ese decisivo momento en que un texto pasa a ser *hipertexto*, deja de convertirse en privado para ser público en pleno sentido de la palabra. Deja de existir el concepto de propiedad desde una óptica tradicional, lo cual implica una Revolución no solo del concepto de la pertenencia, sino de la palabra en sí misma, cuyos resultados todavía son inciertos. Si bien ha de contemplarse la conocida licencia de *Creative Commons* como una suerte de legitimidad, de propiedad, el tentador y fácil acceso a la técnica de *copiar y pegar*, diluye en cierta medida dicho derecho. Pues una vez que los textos son cosidos en forma conjunta, cada vez se vuelve más trabajoso el discernir *quién dijo qué*. La contextualización del uso creciente de las tecnologías en el aula, también nos pareció relevante como terreno donde la escritura en red puede tener un lugar, y es por ello que también se aborda bajo el símbolo de “tamagotchi” como elemento

²³ Conviene aclarar que se ha optado por utilizar el femenino genérico en la mayor parte de las expresiones. No obstante, para no abusar de este procedimiento, también alternamos con el masculino, así como se hace uso de ambos de forma rotativa. Lo mismo para la utilización del *as/os*.

facilitador de encuentros, aunque también desencuentros e intrusiones, adicciones... en el punto 2.1. A continuación, en los puntos siguientes, 2.2 y 2.3, tratamos la posible relación que no deja de ser paradójica entre lo emocional y lo maquinal como contenido que prima en la escritura en red, así como las múltiples contradicciones que de ello se genera. Lo emocional como un material valioso, una flor (que asociamos a Los LIRIOS) y que como toda flor, necesita de cuidados. Mientras que las DAGAS, serían los elementos nocivos de la red, que hacen cada vez más necesario el filtro y el límite. Y aquí entramos en un repertorio amplio de irrupciones que van desde el imperio de la imagen per se, hasta la conductas hackers no éticas. En cuanto al marco teórico que ya correspondería al tercer apartado, en el punto 3.1 abordamos el interaccionismo virtual-simbólico y su relevancia dentro del marco plenamente intersubjetivo al que nos adherimos. Donde por añadidura, se incluye la persona investigadora en el objeto de estudio como escritora virtual, desde la autoobservación. Donde además, hablamos del discurso de texto virtual con perspectiva de Género. Siendo que el tono y el estilo, así como la estructura híbrida argumentativa que se han elegido, acompañan en cierto modo las musicalidades de estas escrituras en red que tratamos, sin renunciar por ello, continuamos insistiendo, a la meta científica. Más bien esta mezcla es puro producto de nuestros tiempos, tal y como plantea el antropólogo Clifford Geertz²⁴ haciendo referencia a esta suerte de *melting pot* epistemológico que no escapa ni mucho menos al ámbito académico:

Esta mezcla de géneros no consiste simplemente en el hecho de que Harry Houdini o Richard Nixon se conviertan en personajes de novela, o que las terribles juergas del Medio Oeste se describan como si un novelista gótico las hubiera imaginado. Se trata de que las cuestiones filosóficas se parecen a la crítica literaria (pensemos en los trabajos de Stanley Cavell sobre Beckett o Thoreau, o los de Sartre sobre Flaubert), de que los debates científicos recuerdan a fragmentos de bellas letras...

²⁴ Geertz, Clifford: *Conocimiento local, ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Barcelona, Paidós, 1994, p. 31.

Nos hallamos de hecho, desde que se refutó el positivismo hace varias décadas, frente a cambios de paradigmas discursivos, donde han de tener cabida, en concreto, para el tema que aquí tratamos, las *epistemes virtuales*, lo que ha venido a llamarse el infolítico, así como otros discursos provenientes de distintos géneros, estilos y procedencias. Dichas epistemes son en gran medida *expandidas*. Es decir, no se limitan a un terreno tradicionalmente establecido en configuraciones inamovibles de conocimiento. Esto, aunque parezca ser un inconveniente, es fundamental para que el conocimiento científico avance, no se encorsete en patrones rígidos y ortodoxos, que como de manera repetida se ha demostrado, es el principal obstáculo para la ciencia. Ya lo sostenía Thomas Kuhn²⁵ en su Estructura de las revoluciones científicas: un paradigma que rompe con los esquemas tradicionales de interpretación, suele ser muy mal recibido en la primera etapa de lo que él denomina justamente la revolución científica, antes de terminar siendo integrado con normalidad a la ciencia. Y antes de que nuevamente, se vuelva a producir otro crash epistemológico. Una ciencia que no se definiría como tal, de no ser abierta e inclusiva a estos crashes. Cabe volver a insistir también en que esta tesis no fue desarrollada siguiendo un modelo lineal, sino que por una cuestión estética, que además sirve para acompañar los registros rizomáticos y volátiles que presenta la escritura en red, se optó por un modelo en gran medida oscilante. Traigo a colación para justificar esta vía, la idea de Jane Tolmie²⁶ de que la ruptura del eje cronológico lineal, podría ser también una crítica a la percepción lineal de la memoria.

Intentamos analizar las características de una escritura que destaca por su dimensión marcadamente subjetiva, por añadidura de mujeres, y para citar otro hándicap (pues en nuestras sociedades, ser mujer es considerado todavía un fuerte obstáculo para las

²⁵ Kuhn, Thomas: *The Structure of Scientific Revolutions*, University of Chicago Press, 1962.

²⁶ Cit. por Ángelo Néstore: *Traducir la subversión. Análisis queer de las versiones italiana y española de la novela gráfica Fun Home de Alison Bechdel*, Publicaciones y Divulgación científica de la Universidad de Málaga, 2015.

estructuras patriarcales de poder establecidas), el tratar la obra de distintas escritoras que por diversas razones, no entran en el canon de lo establecido, de la literatura aceptada en muchos casos. Ocurre que desde las teorías postmodernas a las que esta tesis sin duda se adhiere, ante la carencia de respuestas definitivas, nos quedamos con los *intentos de explicación o interpretaciones*. Si en la tesis referimos a ellos como “balbuceos” entre otras acepciones, es por una cuestión nuevamente epistemológica y estética, de estilo discursivo.

Importante señalar también que esta investigación proviene de la experiencia (pero gestada virtualmente), que hay una concordancia entre las hipótesis planteadas y esa experimentación, siempre teniendo en cuenta que tratamos de escritura online, fugaz, aunque no por ello menos densa, para avalar las hipótesis. La profundidad de esta escritura se justifica por el desarrollo de la misma en la actualidad, por el contenido, y principalmente por el gran impacto generado. De modo que, sujetas anteriormente invisibilizadas, como es el caso de activistas sin capacidad de habla, alcanzan su voz gracias a la red. Una vez aclarados estos aspectos fundamentales, pasamos a proseguir con el esbozo del marco teórico. Específicamente con el apartado 3.2 que hace alusión a los riesgos de la explosión de avatares múltiples. De ahí el uso metafórico de la acepción: *subjetividades sin postilla*. Dado que este tema es primario en nuestro abordaje, y que se relaciona profundamente a su vez con los objetivos, nos pareció imprescindible adherirnos también a excavaciones teóricas, avaladas por otros estudios contemporáneos sobre la sobreexposición en red actual. En el siguiente punto, en el 3.3, volvemos a enlazar los aportes teóricos ya existentes con los objetivos, al sacar a luz una meta básica de las escritoras en red que aspiran obviamente a una igualdad de género plena en el uso de las redes. En este tramo del análisis, nos detenemos en la necesidad de que estos productos textuales, dejen de considerarse un entretenimiento, para entrar en el crucial terreno del ámbito laboral. Con más motivo si hablamos de mujeres que no dejan de estar en una notoria situación de desventaja con respecto a los hombres,

en múltiples sentidos. Y nuestra intención es finalizar el apartado teórico haciendo referencia a un sostén de conocimiento básico a lo largo de este trabajo, y que ha sido el activismo postporno dentro del crucial paradigma queer. Dado que este movimiento hace uso en gran medida de las comunidades conectadas, no solo como forma de arte, sino como forma de empoderar y paralelamente generar nuevas formas de sexualidades, pensamientos, actitudes, escrituras. Nuevas formas de relacionarse en el mundo, y de aceptación mutua en definitiva.

Una vez ya dentro de los objetivos a cumplir, optamos por resaltar los objetivos centrales, ya en el cuarto apartado. Es así que comenzamos en el punto 4.1 por la justificación de la tecnología en el tipo de educación deseada, que incluya un repertorio mucho más amplio de propuestas, como las que se gestan en los blogs y otras colmenas, más inclusiva por lo tanto; pues atraviesa toda la gama de las diferencias que creemos, cuando lleguemos a la tan ansiada igualdad, dejarán de ser diferencias o diversidades, ya que parten de un parámetro definido como “lo normal”. Pretendemos por lo tanto, ir más allá de lo meramente académico y formal, como ya expusimos al principio, en el preámbulo aclaratorio. Es por ello mismo, más una deseducación lo que buscamos, porque se trata de incluir lo descartado de forma a priori, lo dejado atrás. Nos detenemos en algunas colmenas y en muchos de sus atributos, como son la *anacionalidad*, *creatividad* y *sensitividad* entre otros aspectos muy vírgenes todavía de análisis académico. Como pueden ser las emocionalidades, subjetividades y motivaciones puestas en juego en creadoras que en muchos casos no poseen otros espacios de expresión. En el punto siguiente, se ofrecen ejemplos de dos creadoras que o bien ejercen la enseñanza, o de alguna manera son pioneras de un aprendizaje futuro focalizado en elementos básicamente virtuales. El trabajo de estas pioneras no solo es abundante y en significativo número de casos de gran calidad, sino que evoca un protagonismo futuro. Volvemos a remarcar que tratamos con material online, de amplísima producción de texto. De un tipo de texto no fijado e inamovible como podía ser el tradicional. Por lo tanto hablamos de

material volátil. De ahí el demostrar mediante la práctica, mediante ejemplos concretos, cómo estos textos, no son solo creativos sino paralelamente educativos por plantear otras maneras novedosas de transmitir conocimiento.

Y ya entrando en el siguiente tramo: *El retorno a Las manos: poéticas políticas en conexión o Las múltiples creatividades conectadas con la intención de recuperar valores, afectos, cuidados...*, se vuelve necesario aclarar que si hablamos de uno u otro título es porque el estilo poético con que la presente tesis fue redactada, significó un añadido importante al imprescindible objetivo científico. Una ciencia poética o imaginativa, tal y como la entiende Charles Wright Mills²⁷ cuando nos recomienda recurrir a la artesanía y aplicar la imaginación sociológica, sin obsesionarnos con cuestiones secundarias como la estructura, pero centrándonos en el contenido. Que cada persona, reformule la metodología y estilo “que le calce”, a decir ahora del escritor uruguayo Mario Levrero²⁸. Pasando ahora a los objetivos específicos, comenzamos este quinto punto con el título: *Cuando Las vulnerabilidades son visibles a través de La pantalla*. Es justamente aquí, donde el marco teórico y los objetivos están unidos con más fuerza, puesto que insistimos, siendo este un trabajo científico y para evitar caer en tecnofilias, nos adherimos de principio a fin a un cimiento crítico. Entre estas vulnerabilidades cabe citar lo que ya hace tiempo se ha empezado a analizar: Las consecuencias de la sobreexposición en red, y en qué medida las escritoras tecnológas se libran o no de ciertas ataduras que impone el acero. El acero entendido como la capa robótica y fría (no humana en definitiva) que la tecnología le impone a los cuerpos.

Por último, en el punto 5.2, tratamos otro elemento escasamente trabajado desde el ámbito académico, y se trata de la magia. La magia como componente básico de la escritura colmenar. De nuevo el concepto en sentido poético y metafórico. Veremos en qué medida la

²⁷ Mills Wright, Charles: *La imaginación sociológica*, Madrid, Fondo de cultura económica, 1999.

²⁸ Silva, Pablo: “Últimas conversaciones con Mario Levrero”, Montevideo, Brecha, enero de 2015: <http://brecha.com.uy/ultimas-conversaciones-con-mario-levrero/>

escritura en red está unida por flujos de conexión tan poderosos, que difícilmente e incluso desde un prisma científico, podrían ser esquivados o menospreciados. Hablamos de flujos de conexión mágicos en este sentido, por el poder de atracción que generan. Claro que la explicación radica en millones de sofisticados algoritmos en plena acción, pero el resultado es de un alcance inconmensurable, de ahí la magia. Una vez inmersas en la segunda parte de la tesis donde decidimos situar la metodología, en el apartado sexto, se mantiene el abordaje elegido que va tomando forma a medida que el texto avanza, que es cuidadoso e *interpretativista*. Donde ya que somos conscientes de que trabajamos desde la intersubjetividad, no podemos correr el riesgo de aferrarnos a unas hipótesis contra viento y marea, puesto que creemos justamente en el conocimiento que avanza, se detiene y retrocede, no en su conclusión definitiva, sino en su *devenir comunalmente como conocimiento*, siguiendo la tónica de las escrituras que tratamos.

No obstante, sí que es esencial destacar el tipo de metodología cualitativa del que nos hemos servido. Es así que en esta segunda parte, y a partir del punto 6.1, nos centramos más en el análisis propiamente dicho de todo lo expuesto hasta ahora, e introducimos una herramienta polémica en los estudios académicos, y se trata de la autoobservación. Es decir, *La escritora cuando se estudia a sí misma o el espejo trucado*. Como se verá, el hecho de que yo como investigadora, también sea escritora/escribiente y además en red, es abordado como una ventaja y como una desventaja. Lo primero porque hay un conocimiento previo, intrínseco e indiscutible cuando *el yo* no es simplemente objeto pasivo de estudio, sino también sujeto activo de reflexión. Pero también lo segundo puesto que siempre habrá elementos muy distanciados de esa difícil reflexión a la que aspiro, justamente debido a la propia inmersión. De ahí lo del “espejo trucado”. Se analizarán estas contradicciones desde un abordaje antropológico, en concordancia con las investigadoras pertenecientes a una determinada *tribu*, que se estudian a sí mismas desde esa pertenencia y desde la investigación paralelamente. En sentido emic y etic. Luego, en el punto 6.2, nos detenemos en la

observación de algunos espacios donde estas escritoras intervienen de forma activa, como son fundamentalmente los blogs y otras plataformas (webs) de creación de las e-writers. También incluimos redes sociales como Facebook/Instagram y otras de uso amplio como Twitter y Whatsapp. Aclaramos que la observación si bien es directa, no deja de ser paralelamente también indirecta, debido a la pantalla que nos separa. O en otros términos, no hay un acercamiento “de piel a piel”. En el punto siguiente, el 6.3, exponemos dos entrevistas escritas realizadas en diferentes tandas y tiempos por correo electrónico a las poetas y escritoras tecnológas Paula Einöder y Estíbaliz Espinosa. Estas entrevistas fueron semi dirigidas, realizadas en diferentes etapas como decimos y en profundidad. Por último, en el punto 6.4, exponemos un breve estudio de caso esencial para el tema que investigamos. Se trata de la e-writer de la India, y perteneciente a la casta dálit considerada “intocable”, Christina Dhanaraj. Tanto las dos entrevistas realizadas como el estudio de caso, como se verá en el apartado casi final, el correspondiente a los resultados, constituyeron una inestimable ayuda para la concreción de la tesis. Puesto que sin este material, no hubiera sido posible llegar a las conclusiones finales relacionadas con múltiples perspectivas en todos los ámbitos de la enseñanza incluido el universitario, tal y como establece Jesús Salinas²⁹.

No obstante, estos análisis no siempre van acompañados de las *subjetividades envueltas en la creación de estas tecnologías*. Y aquí remitimos a la dimensión étic y distanciada harrisiana, porque si bien la presente tesis está enmarcada en el subjetivismo, una vez incluimos la perspectiva crítica y cuestionadora, abandonamos transitoriamente dicha subjetividad, principalmente cuando se trata de una tesis. Es precisamente el resultado entre *dialéctica y guerra* que surge del humanismo de la persona creadora del aprendizaje digital en cuestión, y la misma máquina *post-humana* resultante del

²⁹ Salinas, Jesús: *Rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital. Perfeccionamiento Integral del Profesorado Universitario*, Primer Encuentro Iberoamericano, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Julio de 1999, pp. 10-18.

proceso. Pues es en este punto donde encontramos elementos claves susceptibles de crítica desde un prisma filosófico y por otro lado cuestionador, crucial en la teoría de la educación.

Analizar por lo tanto la brecha existente entre lo que Stéphanie Genz³⁰ denomina la figura *postfeminista cyborg* como posthumana, creada tecnológicamente, y la figura real, que es anterior a todo esto. Que crea y decide, que transforma y transforma a otras por medio de la tecnología y es mutante ella misma, es decir, la *persona humana*. ¿Qué consecuencias tiene la existencia de esta brecha divisoria entre normalidad y transgresión, entre lo humano y lo virtual, desde un punto de vista educacional y desde una perspectiva de género? Nos preguntamos también, qué vendrá después de estas culturas de la máquina. Aunque hacerse esta pregunta implique aventurarse en una historia paralela, pensemos en Brian Aldiss³¹ y su *Galaxias como granos de arena* cuando habla de los *solitas* como la especie extinguida, quienes podrían equipararse fácilmente a las criaturas humanas, a su finitud, a los límites que les impone lo material:

Según Las Leyendas que nos han Llegado, Los solitas fueron extinguidos por una gran cultura mecánica religiosa, Los vehicularios, cuando un Máximo Funcional dominaba no sólo La Tierra y el sistema solar, sino toda La galaxia. Lo único que conocemos de ella es su singularidad, y lo demás es pura hipótesis. A diferencia de las demás culturas, Los vehicularios no murieron, no sucumbieron a la decadencia interna ni la invasión externa; simplemente desaparecieron una clara mañana. Quizá emigraron a otra galaxia cuyas propiedades les eran más propicias.

³⁰ Genz, Stéphanie y A. Brabon, Benjamin: *Postfeminism, cultural texts and theories*, Edinburgh University Press, 2009, p. 145.

³¹ Aldiss, Brian Wilson: *Galaxias como granos de arena*, trad. Carlos Gardini, Barcelona, Ed. Plaza & Janés, colección Mundos imaginarios, 1999, p. 33.

Al irse, dejaron un inmenso y terrible vacío. En ese vacío transcurrieron cuarenta millones de años de silencio, cubriendo su progeie con el polvo y las incesantes concatenaciones del tiempo.

Enlazando esto con los precedentes teóricos, aludimos a la investigadora gallega Helena González³². Esta autora analiza los *blogs* como creaciones experimentales conjuntas, donde las identidades se confunden, se mezclan. Y también focaliza estas creaciones en *escritoras mujeres*, como forma fundamental de acceder a un tipo importante de empoderamiento y que por otro lado no tendrían un acceso tan libre y sincrónico mediante las vías de publicación tradicionales. Ahora bien, hace unos años sí que la literatura expandida por medio del blog y las redes, podía considerarse *experimental*. Más teniendo en cuenta que estos años medidos en la escala del tiempo cibernética se triplican. Sin embargo en la actualidad, ¿es atinado hablar de literatura experimental cuando cada vez más autoras/es eligen publicar virtualmente? Entendiendo con este concepto básicamente la literatura en red/tiempo real y gratuita. De hecho, cada vez más revistas adoptan la publicación en formato blog, que son infinitamente más visitadas de lo que son leídos muchos medios en papel y que por otro lado sugieren un pulido constante del trabajo. Modificaciones realizadas con el fin de lograr una actualización *last minute*, una no finalización definitiva. Por ello, el presente estudio nace de esta muy detallada visión que Helena González dejó sobre la mesa y que brotó en el momento adecuado, pero con la diferencia crucial de que no partimos de una concepción del blog en todas sus variantes como prueba/experimento, sino que a estas alturas, el mismo contiene la misma dosis de legitimidad que los medios tradicionales. El considerar el blog como una *prueba*, reduce el asentamiento de un consenso global que lo legitime finalmente

³² González, Helena: “Simulaciones del yo, autobiografías y blogs en las escritoras gallegas”, IX Jornadas de Historia de las mujeres, IV Congreso iberoamericano de Estudios de Género, Rosario, Santa Fe, Argentina, 2008.

como un medio de conocimiento totalmente válido. Otro rumbo en la dirección marcada por González, se halla en la publicación en red, más allá del blog, que no dejaba de ser incipiente en el momento en que la autora realizó su análisis. Si bien es necesario destacar que esta *credibilidad* no siempre es atacada por bandas de oponentes. Baste con traer a colación el hecho de que un número significativo de artistas prefieren ser entrevistadas para *determinado blog*, que para una revista en papel. No es difícil llegar entonces, como ya se expuso, a la conclusión de que ese *determinado blog* puede ser más leído que muchas revistas de renombre.

Respecto al aporte fundamental que pretendo hacer con mi estudio desde una perspectiva feminista, tal y como fue comentado, respecto a la brecha entre la creadora humana en proceso de desintegración y la creadora con la ayuda de la máquina, veremos que de esta unión surge un gran debate sobre las subjetividades que se ganan y al mismo tiempo se pierden en el proceso de crear vidas (avatares) paralelos en la red. Idea clave que podemos enlazar con la dicotomía esquizofrénica: *cuerpo fijo/mente infinita*. En la teoría feminista anglosajona nos consta que existe bastante obra en esta línea. Cabe citar los trabajos de Anne Balsamo³³, quien analiza con detenimiento la naturaleza creativa en tecnólogas, y Donna Haraway³⁴, quien ya había visualizado esta brecha y abrió el camino para todos los estudios posteriores. Aunque no encontré un detenimiento filosófico en las mismas, es decir, en el desdoblamiento *identitario* y las repercusiones sociales y educativas de este desdoblamiento. Y es esta línea de pensamiento la que conviene trabajar. La educación implica no solo aportar conocimiento, sino *sugerir, esbozar, influir* mediante diversos cauces en el pensamiento de las personas que aprenden. Proponer nuevos y paralelamente viejos valores en estas generaciones venideras. Los *desdoblamientos identitarios* se proponen

³³ Balsamo, Anne: *Technologies of the Gendered Body: Reading Cyborg Women*, Durham, NC, and London, Duke University Press, 1996.

³⁴ Haraway, Donna: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, Ed. Cátedra, colección Feminismos, 1995.

entonces como el resultado de la tecnología en red, y repercuten de una manera muy clara en estas próximas generaciones, donde la *intelligentsia* pasa de ser algo concreto, a ser una entidad conformada por innumerables colmenas, múltiples *yoes* con el deseo compulsivo de hacerse ver y oír, con todas las consecuencias, en muchas ocasiones caóticas, que ello genera. Es recurrente por lo tanto, asociar esta idea con intentar encontrar el *Lado oscuro* que suele estar detrás de cada avance, por más portentoso que este sea: llegar a un análisis exhaustivo de la línea que suponemos habitamos en la actualidad en el mundo occidental, la línea que divide a la humanidad y un futuro plenamente tecnológico que ayuda, pero sin dejar de analizar el otro lado, la *desunión*. Desunión que surge cuando el objeto logra controlar al sujeto. Como ocurre con la enfermedad, pero de manera más sutil.

Se intentará también interpretar de modo tangencial, la *demonización sexual* existente en una realidad que se traslada a los medios, y de qué manera las mujeres, por medio de la publicación libre, escapan y se reafirman ante tal demonización. El concepto de *disidencia* es clave dentro de la *desviación*³⁵, pues implica no aceptar buena parte de las normas consideradas socialmente como válidas, y dentro de esta postura, podemos encontrar una escala de matices muy amplia en la “no aceptación”. De igual modo, la disidencia o desviación cubre prácticamente todas las esferas de la vida. No obstante, es en la esfera sexual donde encontramos la raíz de un *misoneísmo* y una *misoginia* que conforma la base de la represión en el resto de las esferas que son en alto grado políticas³⁶. La tecnología entonces, puede funcionar como herramienta de guerra mínimamente asequible ante esta demonización, presente

³⁵ Entendida en el sentido de *exclusión* o como parte de *grupos periféricos* como lo concibe la historiadora Carmen Carlé en sus estudios sobre pobreza y femineidad en la Edad Media. En *La sociedad hispano-medieval, grupos periféricos: Las mujeres y los pobres*, Buenos Aires, Ed. Gedisa, 1988.

³⁶ Este último párrafo se enmarca en mi proyecto de tesina: *La demonización sexual de mujeres disidentes. Un análisis psico-histórico desde la ficción* del Máster europeo, oficial e interuniversitario en *Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía*, Barcelona, UB, UAB, UPC, entre otras Univ., publicado por Editorial Académica española en 2017 y citado en la Bibliografía.

todavía en el arquetipo “mujer”, construido patriarcalmente, como medio de escape y salvación ante una realidad constreñida. Una nueva academia para una categoría amplia de mujeres, relativamente permeable a otras variables como *clase* o *status social*. Aunque eso sí, no permitida para aquellas que no tienen posibilidad de acceso a la red por motivos estrictamente económicos o políticos³⁷, y este es un hecho cuantitativamente significativo, que no debe ser en modo alguno pasado por alto.

Resta por añadir respecto a la *metodología* empleada, que hicimos uso de la perspectiva *interpretativista, cualitativa-hermenéutica*. Y como marco epistemológico, principalmente del *modelo intersubjetivo* de Erving Goffman³⁸, donde la investigadora como ya comentamos, es parte del proceso de análisis, puesto que tratamos de estudiar un momento de extrema fragilidad - reafirmación del *self*, concepto asumido por Goffman³⁹ y que en el presente estudio cobra gran relevancia. Me permito sin embargo matizar esta referencia a mi persona como objeto de análisis, aclarando que el mismo no se centra en mi obra como escritora/poeta/bloguera bajo las mismas coordenadas y exhaustividad que en las poetas elegidas. Muy por el contrario, la inclusión del *yo narrante* es tangencial, no directa, y funciona como un plus teórico y *experiencial*, más que como una observación y su consecuente analítica posterior explícita. No obstante, los métodos de análisis han sido flexibles, teniendo en cuenta la complejidad del tema a tratar. También resaltaremos que si bien el material que aquí se comentará, proviene en su totalidad del trabajo literario en red realizado por escritoras, la metodología interpretativa de dicho material, surge de un acercamiento muy completo dentro de la Antropología de campo clásica: se trata de la aplicación del

³⁷ Caso de países con control y censura exhaustivos de la información en red como China, y por otro lado también de países considerados “del primer mundo” como España, pero que esconden una diferencia de clases significativa que desafortunadamente aleja a innumerables personas de ciertas dimensiones fundamentales del conocimiento.

³⁸ Goffman, Erving: *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1993.

³⁹ Op. cit.

abordaje empírico *emic-etic* que en el presente análisis sobre las disoluciones identitarias y en el proceso de estas volverse más líquidas, resulta ser realmente significativo. Es necesario aclarar que hablamos de disoluciones identitarias en este sentido *colmenar*: “todas una” en la red; más allá de las diferencias individuales. No nos referimos aquí a identidad asociada al nacionalismo o algo similar. Así como en su momento, la teórica Aurora González⁴⁰ se detuvo en la certera aplicación de este lazo práctico-conceptual que realizó Marwick ante el fenómeno de *acusación de brujería* entre las poblaciones *cewa* de Zambia, priorizando el fuerte contenido *emic* ante un entramado cultural de alto vuelo como es la *brujería*, nos aferraremos en el presente estudio, a esta inseparable conjunción (*emic-etic*). Desde el punto de vista metodológico, (donde el complejo entramado de la cosmovisión *cewa* sobre la *brujería*, resultó ser una herramienta más básica y constructiva que la distancia académica del investigador), y también desde el punto de vista de la misma carga simbólica del objeto a estudiar: *La acusación de brujería*.

Consideraremos entonces oportuno trasladar esta práctica (que es mucho más que una simple práctica), al actuar de estas mujeres creadoras en red. Así como Aurora González señala, los conflictos sociales se hallan en la génesis de las acusaciones de *brujería* en sí mismas en sociedades tribales africanas⁴¹. De modo que percibimos este clima enrarecido, esta *tensión del alambre* ante todo trabajo producido por mujeres, desde un criterio patriarcal. Porque si bien existe el trabajo subversivo de hombres en red, al disfrutar estos de espacios hegemónicos en una escala de tiempo y espacio más amplia, suelen ser mujeres las que se aferran a la red como único medio de salvación. Muy pronto veremos que esto es así (entre otras razones), por ser excluidas de una hegemonía históricamente establecida. Conviene adelantar que es precisamente este actuar como *brujas*, no solo desde una plano *emic*, sino también *etic*, al que se

⁴⁰ González, Aurora: *La construcción teórica en Antropología*, Barcelona, Ed. Anthropos, 1987, pp. 217-229.

⁴¹ Op. cit., *ibíd.*, p. 216.

puede acceder mediante una metodología lo suficientemente versátil e involucrada, que permita volver transparente este trabajo virtual realizado por mujeres que disienten y transgreden por el solo hecho de *decir*, conformándose por lo tanto, más allá (o no) de su propia voluntad en el *ser brujas*. Ahora bien, ¿en qué medida la acusación se justifica con una realidad que responde a la misma? En este tramo se vuelven evidentes dos presencias: la de dominio etic (surgida precisamente de la actuación de una diferencia también poderosa) y la política emic (que responde a la acusación, y actúa conforme a los dispositivos que le ofrece su propia libertad creadora en acción).

Es por ello que el estudio de campo examinado por Aurora González, no deja de ser relevante, justamente por la dialéctica llena de matices que establece entre *acusación* y *brujería* propiamente dicha, entre los miembros de esta cultura antes citada. La acusación como resultado de la reacción de un sistema dominante que rechaza un tipo especial de soporte, ya sea producido por la fuerza de espíritus o en este caso, desarrollado en forma electrónica, tal y como expusimos en el primer esbozo de paralelismo de la e-writer, con la bruja. En ambos ejemplos, es innegable la necesidad de lograr un cambio social, determinados cortes y quiebres en ciertos segmentos de la realidad. Poco importa que las prácticas “brujeriles” correspondan a ignotas tribus africanas o escritoras tecnológas del siglo XXI, pues la relación *acusador-víctima*, es independiente a construcciones como el espacio y el tiempo. Como analizaremos en su momento, la metáfora entonces de la brujería para las escritoras en red, es muy apropiada. Pues tanto entre las gentes cewa como en las creadoras que aquí se comentarán, asociamos las prácticas con la liberación de tensiones específicas, de las ansiedades, temores y vértigos correspondientes a un segmento de la historia distinto tanto temporal como espacialmente. Pero que a los efectos, provoca reacciones similares en las mentalidades sensibles. Tan apropiado como esta metáfora, es el vital ejercicio metodológico, extraído directamente de la Antropología subjetiva clásica, que subraya la importancia de las interpretaciones de las personas (sujetos) de

estudio. Enlazando entonces con la referencia a dos entrevistas semi dirigidas, profundas y horizontales como herramienta de análisis, para intentar acceder a esta visión interna del propio trabajo realizado por dichas escritoras en red, la manera en que las actantes configuren sus experiencias, acciones, pensamientos e ideología, es tan crucial como los propios resultados, que se exponen en el punto 7; donde no analizamos solo los logros, sino las limitaciones de la investigación, específicamente en el punto 7.1.

No obstante, en las propias entrevistas ya se explicitan de manera espontánea los propios resultados. Se concluye de esto que la dinámica en que las mismas exterioricen sus reflexiones, se interrelaciona con un acercamiento metodológico por parte de la investigadora que intenta ser permeable, próximo, del conocimiento adquirido tanto por los sentidos, como por lo perteneciente al terreno de lo científico. La magia como símbolo de la hazaña tecnológica donde los deseos se satisfacen a la velocidad de la luz, con todas las consecuencias socio-psico-emocionales que esto implica. Idea que enlaza completamente con la teoría de los elementos sincrónicos en el *inconsciente colectivo* de Jung, o en la misma hebra, con las consecuencias que la *represión de la fantasía creativa* tiene en las mujeres para Clarissa Pinkola⁴², así como con las *teorías gestálticas* del relacionamiento social. El universo Gestalt como manifestación del lenguaje/comportamiento humano y como posible confabulación contra aparatos detentadores del poder. El escritor de ciencia ficción Theodore Sturgeon⁴³ resume casi en las últimas páginas de su novela *Más que humano*, lo que la Filosofía Gestalt implicaría en la actualidad. Extrapolado desde un relato fantástico, donde lo maravilloso funcionaría como la excusa para hablarnos de Políticas de acción que se vislumbran como potentes herramientas transformadoras en un mundo claramente escindido, desigualitario, injusto, convulsionado:

⁴² Pinkola, Clarissa: *Mujeres que corren con los lobos*, trad. M^a Antonia Menini, Barcelona, Ediciones B, 2009, p. 449.

⁴³ Sturgeon, Theodore: *Más que humano*, trad. José Valdivieso, Barcelona, Ed. Minotauro, 1996, p.262.

¿Quién eres?

Homo Gestalt.

Yo soy uno; parte de algo; pertenezco a...

Bienvenido.

-¿Por qué no me lo dijisteis?

No estabas preparado. No estabas preparado. ¿Qué era Gerry antes de conocer a Lone?

¿Y ahora? ¿La ética ha completado mi ser?

Ética es un concepto demasiado sencillo. Pero sí, sí...La multiplicación es nuestra primera característica; y la unidad, la segunda. Así como tus partes saben que son partes tuyas, así tú debes saber que somos partes de la Humanidad.

Multiplicación y unidad. Dos conceptos básicos del universo telemático, donde las ideas y creaciones se expanden como en ninguna etapa anterior de la Historia. Generando finalidades que implican *unidad*. Estos son los evocadores momentos que protagonizamos, con todas sus complejidades e infortunios. Y más que viajar en el tiempo en la búsqueda de etapas pre-tecnológicas que nos devuelvan un Paraíso perdido en algún rincón de nuestro cosmos onírico, sería más práctico investigar y extraer todo el provecho posible de esta nueva condición posthumana. Así como en un primer momento, el arado mecánico fue recibido incluso por las comunidades más austeras como una potente vía de progreso, así va tomando forma la tecnoeducación sin perder el néctar de las particularidades *individuales*, para dar paso a las creaciones colmenares a la hora de lograr verdaderos cambios de mentalidad que generen una sociedad con más conocimiento y ética; lo que equivale a más portadora de poder, más justa. Por otra parte, como decimos, en una de las últimas secciones correspondientes a los *resultados*, se expondrán los análisis de las dos entrevistas y del estudio de caso, que son inseparables como ya dijimos, de estas conclusiones donde se explicitará la concreción de los objetivos planteados, que giran en torno a lo imprescindible de las herramientas tecnológicas para la educación actual en lo que

respecta a la escritura realizada por mujeres. Sin olvidarnos de la necesaria reafirmación de la existencia de la creación libre virtual empoderadora del sujeto construido como *mujer*, y paralelamente de un espacio para la intimidad en tiempos de saturación informativa. Sin dejar de abordar tampoco entre otras cuestiones, la urgencia paradójica de no convertir esa intimidad y reino del mundo privado en un altar que imposibilite el cambio, la intervención política y el humanismo. Porque en definitiva, llegando ya al final, a los puntos 8 y 8.1 correspondientes a las conclusiones, creemos que es una oportuna asociación traer a Hélène Cixous citada nuevamente por el poeta y traductor italiano Ángelo Néstore⁴⁴, la esencia de lo que aquí tratamos es la necesidad mayor de que la mujer escriba su cuerpo, que invente lenguas, más allá de las fronteras que separan. Como un mundo propio de pertenencia que ayude a subvertir el orden imperante de base patriarcal. Esta prioridad de la palabra es también el motivo simbólico del porqué en la presente tesis he decidido no añadir foto o imagen alguna. Justamente para evidenciar cierto alarmismo ante el poder de las imágenes en la red, que como veremos, afecta principalmente a las mujeres, que se vuelven así víctimas de un nuevo y sofisticado tipo de cosificación.

Lo señalado sobre la esencia principalmente escritural de esta tesis, es prioritario en lo que respecta tanto al corpus, como al marco teórico, los objetivos y la metodología elegidos, pues vemos que todos estos aspectos se sistematizan en torno a esa necesidad. Esto aunado a la escritura en red como elemento performativo y paralelamente de resistencia en el sentido que lo entiende Judith Butler⁴⁵, conforma una suerte de reto en sentido educativo. Es en este punto, entre otros, donde presenciamos el fuerte enlace que hay entre teoría, objetivos y metodología. Nuevamente, gracias a las relaciones intersubjetivas entre las agentes, que alimentan la base de estos pilares, donde los supuestos fenomenológicos, fluidos,

⁴⁴ Op. cit., p.177.

⁴⁵ Butler, Judith: “Actos performativos y constitución de género. Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”, trad. de Marie Lourties, *Debate feminista*, 1998, 296-314:
<http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/actosp433.pdf>

horizontales, son los que guían dichas relaciones. Y si afirmamos que la educación es un reto en estas instancias, es justamente por la horizontalidad e informalidad que las herramientas pedagógicas clásicas no han tenido en cuenta. Entendemos que esto es debido en buena medida a las incluso ahora, en pleno siglo XXI, incipientes etapas del infolítico que presenciamos.

Pero es innegable que esta invisibilidad de los saberes en red, también es consecuencia como iremos desarrollando, del todavía poderoso consenso del conocimiento oficial, que continúa siendo para nuestro pesar eurocentrista, ortodoxo y jerárquico.

Primera parte

S

2. CONTEXTUALIZANDO LAS REDES EN LA EDUCACIÓN. EMOCIONALIDADES Y AMBIGÜEDADES PUESTAS EN JUEGO

2.1. El tamagotchi en el aula

Tal y como sostiene Jaron Lanier (2011), actualmente asistimos a la “enseñanza” de la máquina, más allá de su mera utilización. O dicho del modo que lo entiende este autor: *La tecnología está yendo más allá de nosotras mismas*. Son numerosos los proyectos actuales donde tanto en lo que atañe a la enseñanza primaria, como a la secundaria y a la universitaria, y en varios países, siendo España uno de los más destacados junto con El Reino Unido, de los estados de la Unión europea en incorporarse al plan, se incluye la presencia de un ordenador por alumno en todas las clases. Así como diversas tareas asumidas tradicionalmente por el profesorado, pasa a ejercerlas ahora la máquina. Las teorías de Lanier pueden aplicarse al ámbito de la *Educación*, y la *búsqueda/inserción Laboral*. Del mismo modo, las políticas culturales, monetarias, de protección de datos, y en resumidas cuentas, todos los asuntos de la vida que a día de hoy, son absorbidos por la tecnología en su concreción. Nuevamente Mc. Luhan⁴⁶ señala al respecto:

Uno de los elementos del pensamiento holístico en el futuro, será la necesidad de encerrar redes de datos enteras y sistemas satelitales para proteger áreas clave de información.

En este contrapunto, se vuelve imperioso traer a colación el Universo *Facebook/Instagram*. Lanier nos habla de que este es un campo ideal para la proliferación de *ficciones on line* o *avatares* que la gente crearía de sí misma, de manera asidua y minuciosa. Si trasladamos la presencia del Facebook, literalmente *libro de caras*,

⁴⁶ Op. cit., p. 113.

al reclutamiento laboral al que antes hicimos referencia, observamos que este ha pasado a ser un requisito para la candidatura a un empleo⁴⁷. Los reclutadores han ido más allá de la barrera de tradicionales buscadores de *la candidata más apta* para determinado trabajo. Se han convertido en voyeurs sistemáticos de la vida tanto pública como privada de una persona, que, para mayor desenfreno de dicha impunidad, esta persona ofrece al mundo, sin ápice de pudor.

¿Qué papel vendría a ocupar entonces Instagram en el aula en estos tiempos? La respuesta a esta pregunta radica en hechos cotidianos de la relación profesorado/alumnado que por otro lado, abarcan todas las etapas de la educación, incluida la primaria. Situaciones como “venganzas” ante determinadas correcciones de profesionales hacia alumnos/as, “humillaciones”... ya forman parte de la cotidianeidad entre uno y otro bando, donde asistimos a un enfrentamiento agregado al que ya se percibe en el aula: *el enfrentamiento público y en red*. Un ejemplo de este enfrentamiento lo encontramos en la denuncia de un alumno a su profesora, que cuelga en cuestión de minutos en el Facebook, como forma de escarmiento público. Lanier nos diría que de este modo se subvierte la relación *profesorado/alumnado*. Ahora bien, ¿encontramos esta relación en cierto modo *perversa* como *modus operandi* de las redes sociales? Pretendemos mediante un detenimiento significativo en este asunto, exponer que las numerosas aportaciones que pueden enriquecer el conocimiento, vienen de la mano de espacios contruidos, *para tal fin*. Este es el caso por ejemplo de un blog temático, que para lo que aquí nos interesa, ajustaremos como *literario*, donde de alguna manera la alienación del proceso exhibicionismo/afrenta pública, se sustituye por la alienación en todo caso del *doble creativo*, del *Frankenstein* surgido en la red. De la bulimia del consumismo visual que nos ofrece el Instagram, pasamos a la sobredosis informacional o infoxicación que encontramos

⁴⁷ De hecho, empieza a crecer el número de Empresas que realizan su reclutamiento laboral únicamente por medio de esta vía. Como la Empresa de catas y marketing OUTYCOM/AMBICAL entre muchas otras.

también en el *blog* o el *podcast*⁴⁸. Sobredosis que si bien por momentos dificulta, no impide la justificación de esta herramienta en el área educativa/colmenar. Nos preguntamos por otra parte si en este recurso podemos hallar no la sustitución del uno por el otro, pero sí el interés perdido por una herramienta de conocimiento que injustamente está deviniendo obsoleta. Por otro lado, insistimos, tal y como ocurre con toda invención, no siendo la tecnología⁴⁹ una excepción a la regla, sería errado culpar por lo tanto a la herramienta de un actuar que corresponde únicamente a nuestra especie.

En el espacio *intermedio* entre la actitud inquisitorial hacia la nueva criatura con que compartimos universo, y esta glorificación que surge de los niveles de genialidad que está avanzando a pasos de gigante (sin ir más lejos ahora mientras escribo esto), la producción de la máquina: su *software*, mantendremos aquella mirada siempre como mínimo algo escéptica en algunos recorridos. Escepticismo que por otra parte es implícito a todo estudio analítico sobre un tema determinado. Simplemente logrando traspasar la barrera de las fronteras que aplicamos al conocimiento, se puede incluir el *cine* como un utilísimo hipertexto de sugestión y convencimiento. Es así que en la película *eXistenZ* de David Cronenberg⁵⁰, recibimos ese escepticismo en la forma de un nuevo tipo de horror, que surge de la total indistinción entre mundos que hasta este momento concebíamos como paralelos y siempre adjuntos a un país o al otro: a la fantasía o la realidad. El concepto de la *nueva carne*, absolutamente híbrida, se vuelve feroz en el director canadiense. Ferocidad que quizá provenga de visionar el alcance de nuestras sociedades en continua transformación. Esta nueva carne, forjada entre ambos mundos, no resulta ser en la actualidad ninguna extrañeza. Al igual que con las tecnologías de la información, en

⁴⁸ Aunque a estas alturas su uso esté ampliamente difundido, es conveniente una definición de este concepto como Blog hablado donde prima el texto visual (audioblog).

⁴⁹ Tal afirmación no deja de ser tautológica y merecedora por lo tanto de añadidos, puesto que toda tecnología implica siempre un conjunto de técnicas, invenciones y conocimientos.

⁵⁰ Realizada en 1999.

estos estadios yace un *elemento de discordia* en el que ahondaremos más adelante, que es la desigualdad de acceso a tales avances. Esto difumina en gran medida el efecto positivo de dichas tecnologías, pero no las oscurece hasta tal punto de rechazarlas como potentes herramientas de transformación hacia un mundo creemos mejor.

A esta disonancia entre una y otra identidad, se añade otro factor que podría considerarse problemático en nuestros tiempos, si tenemos en cuenta el elemento último que atañe a todo proceso educativo, y nos referimos al cómo se descifra. Insistimos en lo oportuna y enriquecedora que puede llegar a ser la tecnología como ente participativo, no solo intermediario, entre el profesorado y el alumnado. No obstante es imperioso, como ya se ha sugerido en repetidas instancias a lo largo de este acercamiento, que tomemos el objeto del presente estudio con la prudencia justa que nos permita aferrarnos también a un espacio de crítica. Porque, incluso en los estadios de glorificación de un nuevo paradigma, existen estas interrupciones que lejos de entorpecer el paisaje, lo clarifican, y abren el camino para nuevas y más sugerentes interpretaciones. Es por ello pertinente, exponer a rasgos generales los matices que aquí tendría este espacio de crítica hacia la *obsesión tecnológica*. Crítica que se enmarcaría en principio en el arquetipo del *tamagotchi* como significante de una conexión líquida entendida como una *relación de poder* desde la máquina. Relación de base obviamente desigual, pero generada de tal modo que dicha relación de poder nunca es conceptualizada como tal desde nuestra parte como dependientes, cuidadoras de la máquina, sino en términos de un extraño altruismo autoasumido como motor de esta dependencia. Slavoj Žižek⁵¹ define esta compleja relación representada en la figura del *tamagotchi* con asombrosa exactitud:

Lo interesante es que se trata de un juguete, un objeto mecánico, que produce satisfacción enseñando a un niño difícil a que nos bombardee con peticiones. La satisfacción viene de tener

⁵¹ Žižek, Slavoj: *En defensa de la intolerancia*, trad. Javier Eraso y Antonio José Antón, Madrid, Ed. Sequitur, 2009, pp. 118-119.

que atender al objeto cada vez que lo exija (...) satisfacer sus necesidades. ¿No es, acaso, el ejemplo perfecto del objeto del obsesivo, toda vez que el objeto de deseo del obsesivo es la petición del otro? El tamagotchi nos permite poseer otro que satisface nuestro deseo en la medida en que se limita a formular una serie de peticiones sencillas.(...)¿Qué sería el *Whatsup* sino la extensión al complejo mundo de la vida adulta de este juguete infantil que demanda hasta lo absurdo una atención constante, la *prueba real* de que somos *alguien* todo el tiempo para los demás y de que nuestra insistencia debe ser colmada en la inmediatez más absoluta ilusionándonos con la idea de que este continuo feedback calmará nuestra insaciable ansiedad? El otro es puramente virtual: ya no es otro intersubjetivo vivo, sino una pantalla inanimada, el doble del animal doméstico: el animal doméstico no existe pero sí están presentes sus necesidades. Se trata, en otras palabras, de una extraña materialización del conocido experimento de la habitación china de John Searle, realizado para demostrar que las máquinas no piensan: sabemos que no existe un interlocutor “real”, nadie que “comprenda” realmente las peticiones emitidas, tan sólo un circuito digital, desprovisto de significación.

Un poco más adelante, el autor aclara que el motivo de dicha dependencia se halla en que las emociones sentidas virtualmente se equiparan a las “reales”, de ahí su enorme atractivo. Es en este tramo que planteamos el siguiente interrogante:¿Qué sucedería si trasladamos el concepto *tamagotchi* al aula? Si bien es demasiado pronto todavía para responder a esta pregunta, no sería descabellado considerar ciertas quejas que plantea el profesorado, siendo quizá las más generalizadas y populares las que se relacionan nuevamente con *Facebook*, o en mayor medida con *Instagram*. Quejas que giran en torno a que la instalación de un ordenador por alumna en proyectos *piloto* (o no piloto dependiendo del país), ha perjudicado enormemente la relación con el alumnado. Nos referimos a esta *suplantación emocional* de la que habla el pensador esloveno, donde los cuerpos *presentes-carnales*, ergo defectuosos, se vuelven superfluos, vacuos, innecesarios, al lado de la eternidad,

perfección e incandescencia de los cuerpos maquinales. Quizás una salida posible a esta grave disfunción, sería alimentar al tamagotchi sin dejarnos atrapar por el lamento perpetuo, siendo conscientes de que nunca le causaremos sufrimiento. Ahí radica la diferencia máxima, en la opacidad del *plano emocional*, a diferencia justamente de los cuerpos humanos que se configuran, se forjan, *viven para*, en definitiva y pese a todos los esfuerzos por provocar lo contrario, lo emocional. En este sentido, hablamos claramente de una necesidad que tal y como Alain de Botton (2004) lo plantea, yendo a las cuestiones más básicas de la especie humana, tiene relación directa con la búsqueda de una *aceptación social histórica*, que no se traduce al final en otro interés que no sea la búsqueda de amor. El autor relaciona de manera muy estrecha, la búsqueda de *estatus social* como una forma encubierta de base fundamentalmente afectiva, y esta asociación se hace todavía más certera y tangible en todos los dispositivos comunicativos que se inventan en intervalos cada vez más cortos de tiempo, haciendo que las plataformas anteriores resulten obsoletas. Esta necesidad *de amor*, parece tomar una forma más definida, una presencia mayor, en las realidades virtuales, donde existen potentes indicadores de la *cantidad de amor* obtenido.

En el caso de las redes sociales o blogs, las *visitas a las páginas* y *número de amigas y/o seguidores*, conforman los elementos principales de esta medición. Alimentando de este modo, la dependencia con el objeto que encierra el conglomerado más adictivo de este tipo de relaciones, y que es de naturaleza humana *a pesar* y al mismo tiempo *gracias al* artefacto. Se deduce de esto que la tecnología más sofisticada no oculta, sino que *ensalza, resalta*, nuestros instintos más primarios y que nos distinguen como especie. Los instintos relacionados en definitiva, con los miedos y el amor, que se resumen en una palabra asociada arquetípicamente a los sentimientos/emociones de enorme carga simbólica en las culturas

occidentales: *el corazón*, como veremos en el subcapítulo siguiente con más detenimiento. Escribe al respecto Sofía González Bonorino⁵²:

El mundo zoom me enlaza a otras formas: discontinuas, rotas.

La pantalla es un espejo que se traga mi *veracidad*.

Retomando entonces con la idea anterior de la *problemática actual de la descodificación*, sostendremos que esta problemática podría surgir de dos categorías interdependientes que protagonizan los espacios TIC: Velocidad de transmisión y cantidad de información emitida/recibida. Si tales categorías se unen como en un encaje para generar conocimiento, la *significación-descodificación* del mismo, no solo ha experimentado un cambio portentoso, sino que, probablemente haya menguado en el sentido de *inhibirse* en tal capacidad. Como consecuencia de esta importante interferencia y desde un punto de vista de la teoría de la (des)educación con sensibilidad de género, urge encontrar estrategias y herramientas que sirvan tanto desde el bando de la enseñanza como del aprendizaje, para *retomar* dicha descodificación, para no perder el sentido último que implica enseñar y aprender en contextos donde impera la desigualdad de género. En este sentido, Ana Sánchez Bello⁵³ se pregunta:

Que papel xoga a ciencia na construción das identidades sexuais? E máis especificamente, cal é o papel que xogan e xogaron as científicas? O sistema educativo é unha das principais institucións socializadoras, e, por tanto, potencial axente de cambio para superar a imaxe tradicional do home e da muller. Que función ten que presentar a escola actual? A función da escola na sociedade actual ten que compatibilizar dous aspectos fundamentais: Compensar as desigualdades de orixe e

⁵² González Bonorino, Sofía: “En esta noche”, Cuarta Prosa, mayo de 2020:

<https://cuartaprosa.com/2020/05/30/en-esta-noche-sofia-gonzalez-bonorino/>

⁵³ Sánchez Bello, Ana: *Ciencia, androcentrismo e coeducación*, Seminario Educando en Igualdade, Instituto de Estudios Políticos y Sociales, Fundación Galega, A Coruña, Fundación IEPS, 2010, pp. 53-54.

reconstruir los conocimientos, actitudes e pautas de conducta que el alumnado asimila en las interacciones sociales que mantiene en su vida extraescolar.

Esta misma autora reflexiona también sobre la relación entre la *educación formal* y todo un crisol de valores sociales que están implícitos en las subjetividades involucradas, que implica todo el bagaje de prejuicios e ideas preconcebidas. Por lo tanto, son estas ideas las que habría que trabajar desde la *coeducación* y desde las edades más tempranas, como camino fundamental que abra las puertas a una Educación más plena y equitativa. En este trabajo intenso de descodificación, el comparar este proceso de tanta vigencia actual con la sobredosis informativa/sensorial que se recibe en las grandes metrópolis en comparación con la (cuantitativamente hablando) carencia que se recibe como contraparte en las poblaciones pequeñas, es significativa. Otra consecuencia de esta dupla *velocidad/cantidad* de información emitida, tiene relación directa con la fragilidad de las dimensiones cualitativas de la persona y el reforzamiento de las cuantitativas. Es decir, en el ejercicio de ser receptáculo de veloces y abundantes códigos que difícilmente podrán llegar a ser razonados, aprehendidos, *deglutidos*, suponemos que los receptores de dicha información, incrementan sus registros desde un punto de vista numérico, cuantitativo; pero no sustancialmente, cualitativamente. Son tiempos en que el texto palabra ha devenido *texto imagen*, literalmente. Así lo entiende Yuri Tapia⁵⁴ en su reflexión sobre el mundo Facebook:

Un vistazo a Facebook. Están esas imágenes de nosotros y de los otros en los accidentes de la experiencia cotidiana, y también, aquellas otras imágenes con las que decimos qué pensamos o sentimos deliberadamente: desde citas célebres escritas sobre un

⁵⁴ Tapia, Yuri: "Quien domina la imagen domina el mundo", Barcelona, *Pixelstudi-Visual Identity*, septiembre de 2013: <http://www.pixelstudivisual.com/1101/quien-domina-la-imagen-domina-el-mundo/#respond>

histriónico paisaje (una cascada, una luna llena, una puesta de sol), hasta fotografías que revelan nuestro compromiso político o social, mensajes de autoayuda y cadenas de buenos propósitos. Como sea, el éxito de ser escuchados dependerá siempre más de la imagen que del discurso, y el éxito de nuestro discurso es el éxito de nuestra identidad.

Podríamos deducir que en estos ejercicios virtuales, lo que se pierde en última instancia son los saberes y actuares propios de los *valores y los fundamentos más plenamente humanos*, puesto que cuando estos saberes son medidos en términos de número o imagen, más que de contenido discursivo, es innegable que se pierde la materia prima del proceso, que debería ser prioritaria. Defendemos por lo tanto la idea de que aun en tiempos de seducción visual por excelencia, donde nuestros ojos, favorecidos por nuestra visión de base estereoscópica tienen la capacidad innata de visionar hacia adelante y hacia los lados, de forma tridimensional, pero no hacia atrás, debemos mantener cierta distancia de cara al bombardeo de imágenes y priorizar el texto, aunque ello implique en ocasiones mirar al pasado, cuando el imperio no estaba conformado por las imágenes. Porque tampoco el Posthumanismo escapa a las fracturas, y la prioridad de la imagen sobre el texto es una importante fractura que debemos combatir, si queremos mantener al menos una parte de nuestra médula como especie principalmente gnoseológica. Cabe plantearse entonces, cuáles serían los pasos a seguir no para evitar una lógica de la educación colmenar que ya está puesta en marcha desde hace décadas, sino para *subsananar* ciertas metodologías, para intentar que afecten de la manera más tangencial posible, al proceso educativo en todas sus etapas. Uno de estos pasos, quizá de los principales, que tiene que ver con el input educativo, es la *transversalidad* en la elaboración-difusión de conocimiento. Tal y como afirma Juan Luis Cebrián⁵⁵:

⁵⁵ Cebrián, Juan Luis: *La red*, Barcelona, Grupo Santillana, 2000, pp. 212-213.

La educación tiene ante sí la inmensa tarea de determinar los valores y criterios esenciales que nos permitirán comportarnos en la vida. ¿Pero quién será la autoridad que ejerza semejante poder en un mundo de autodidactas?

La dificultad es mayor si atendemos a la rapidez con que dichos criterios suelen variar en función de la aparición de nuevos datos. Los saberes, o al menos las técnicas que los aplican, se vuelven anacrónicos de manera vertiginosa y lo que hoy resulta válido puede no serlo en un futuro cercano.

Los profesores, piedra angular de cualquier sistema educativo, necesitan una permanente actualización de sus capacidades, y muchas veces se encuentran desbordados por la mejor habilidad o maña de sus propios alumnos en aquellas materias que ellos pretenden enseñarles.

Un poco en la misma ruta que siguen Jose B. Terceiro y Gustavo Matías⁵⁶, la idea que se pretende transmitir es que nos hallamos en un horizonte sin límites, frente a épocas anteriores donde reinaban los límites en su espectro más amplio. Estos autores consideran que los momentos actuales entran en el parámetro de los *a-límites*, donde no hay cabida para conclusiones tal y como las entendíamos hasta ahora. Paralelamente a estos *a-límites*, presenciamos una expansión *in progress* de lo colmenar. ¿Cómo intervenir entonces en espacios de información tan líquidos y dinámicos? Así lo establecen, dirigiendo el discurso hacia un *campus* que entra en el rellano de estos nuevos espacios-tiempos:

El espacio y el tiempo digital, más allá de quedar en meros conceptos, tienen presencia real en las diversas manifestaciones de la vida social, por lo que cabe pensar no sólo en su consolidación, sino en su extensión. De este modo, cambiarán enormemente las formas de vivir, sentir y pensar (empezando por las formas de organizar) el mundo a partir de lo que hemos

⁵⁶ Terceiro, Jose y Matías, Gustavo: *Digitalismo: el nuevo horizonte sociocultural*, Madrid, Ed. Taurus, 2001, p. 46.

conocido a través de nuestros sentidos, abocados a confundirse con sus extensiones logradas mediante máquinas.

Por lo tanto, más que nunca, debería aplicarse la *economía del filtro* de dicha información infinita, como técnica pedagógica, siempre partiendo de la base de la autonomía de la persona como ser que aprende y evoluciona en forma continua, de su autogestión. Tales configuraciones se enlazan inevitablemente, por la amplitud y el alcance del mismo, traspasando (aunque no lo suficiente por el momento) barreras de *clase, geografía, género, edad*, entre otras variables. El *digitalismo* en expresión de estos mismos autores, se opone al capitalismo en decadencia desde una perspectiva teórica, como modelo económico-social a seguir. Siendo el primero creado y preparado para todo el público en el sentido más amplio, al contrario que el capitalismo, cuyas coordenadas se dirigen a una minoría privilegiada, descartando en el mismo ejercicio a una mayoría que carece del acceso a los bienes y a las tecnologías. De las variables citadas, quizá sea la de *clase*, debido a causas principalmente económicas, la que todavía impide una auténtica igualdad en lo que respecta a este acceso a las tecnologías, como ya se ha esbozado. Desafortunadamente, este acceso a las mismas continúa siendo muy desigual tanto por zonas geográficas como a *nivel interno*: por clase social. De hecho, el neologismo de “analfabeto/a digital” para referirse a las personas que desconocen este lenguaje, es de gran utilización en la actualidad. Es así que el digitalismo aunque se opone al capitalismo como sistema, todavía no tiene otra alternativa que moverse dentro de él, pues las grandes corporaciones virtuales que sirven a nuestros propósitos, se alimentan del capitalismo. Es por ello que existen estas enormes brechas y desigualdades que hacen que una persona sin recursos quede en una situación de total vulnerabilidad. No solo desde el plano económico, sino también en cuanto a los saberes y conocimientos virtuales que avanzan a paso agigantado. Personas desplazadas, que entran por lo tanto a formar parte de un nuevo y amplio tipo de marginación social donde la exclusión pasa a ser multifacética.

Si continuamos con la interpretación del resto de las variables citadas, empezando por la *geográfica*, es evidente que asistimos a una significativa mutación de la misma, donde el espacio físico como barrera delimitante entre los lugares, está empezando a difuminarse. Priman así los espacios líquidos, conforme a una *continuidad* a la que se refiere Paul Claval (1999) al detenerse precisamente en estos cambios de geografías. En lo que respecta al *género*, desde nuestro abordaje, sostenemos que este digitalismo sería siempre más provechoso que perjudicial, pues ayuda en el *lento discurrir* de la igualdad de derechos entre los géneros existentes, como iremos viendo a lo largo del análisis. Lo mismo puede decirse de marcadores visibles como pueden ser la *edad* y la *condición física*, que en la red no tienen la importancia y el *peso* de la vida real y que son asimilados como signos de estatus o su opuesto: discriminación. Lejos de esta premisa, la franja de edad de una persona pasa a ocupar un plano completamente secundario en las plataformas virtuales, lo cual resulta ser una liberadora y grandísima ventaja. En el caso de la escritura en red, se vuelve evidente el hecho de que los hipertextos se convierten en infinitas páginas que pasan a ser llenadas por manos y mentes que de otro modo, y en otras circunstancias sociales, hubieran tenido el paso cercado. Y si bien es cierto que *La edad* no es un impedimento significativo en el ámbito de la escritura, sino que es un indicador de *experiencia* y *conocimiento*, con el auge del capitalismo y la industria de la imagen que es fuente de significativas ganancias, las escritoras y escritores se muestran, exhiben y exponen al mismo nivel que las estrellas de cine. Resumiendo, las redes mediáticas han alcanzado lo que hasta ahora no había sido mediático: *el mundo de Las palabras*, ocultas en una dimensión privilegiada del lenguaje.

Entonces comenzamos a ver las caras/cuerpos de escritoras, sus vestimentas, estilos de vida, con la misma naturalidad que en las modelos, cuestión que hace unos años sería impensable. Con la normalización del dispositivo *Youtube*, la cotidianeidad de las mismas pasa a ser casi mecánicamente “filmable”, naturalizada, al

igual que ocurre con cualquier otro personaje de la jet set, sea o no perteneciente al ámbito intelectual/cultural. Se convierten en una *marca* más, y bien es sabido que en el imperio de las marcas no hay cabida para las mujeres mayores, aunque sean escritoras. Es por lo tanto, en estos huecos del desarrollo, donde encontramos una salida para estas mujeres mayores y escritoras, que usan la tecnología, quizá la misma mano que las ataca, pero *invirtiendo La Ley*, y cumpliendo de este modo sus objetivos. La conclusión sería bastante semejante en lo que tiene que ver con la última variable citada entre las más significativas: *La condición física*. Para ejemplificar la densidad y el alcance de esta reflexión a nivel emocional de las personas afectadas, cabría citar a la escritora china Xinran Xue⁵⁷ quien mediante historias verídicas como locutora de radio durante muchos años en su país natal, relata en una de sus narraciones, cómo la gente que sufrió algún tipo de discapacidad durante, antes y después de la Revolución cultural, encontraba en el programa de esta locutora, una fuente de enorme satisfacción. Pero principalmente se detiene en que es fundamental ponerse en la piel de la gente afectada por estos problemas, para llegar a un entendimiento mayor. En este relato, *La hija del general del Guomindang*, leemos lo siguiente:

Sentir compasión es fácil, pero creo que la comprensión no lo es tanto. ¿Cuánta gente puede desprenderse de sus mentes y de su cuerpo capacitado, para comprender y entender a un minusválido en sus propios términos? Y debería distinguirse entre las experiencias de la gente que nació incapacitada y la que quedó así en alguna etapa de la vida.

No nos sorprende entonces que detrás de diversas plataformas, encontremos un número significativo de creadoras con algún tipo de diversidad psíquica y/o funcional, que encuentran en estos espacios virtuales, una completa libertad. Pero ante todo, la posibilidad de

⁵⁷ Xue, Xinran: *Nacer mujer en China, las voces silenciadas*, trad. Sofía Pascual, Barcelona, Ed. Planeta, 2007, pp. 195-96.

no ser juzgadas debido a su apariencia. Las redes creativas por lo tanto, están funcionando positiva y balsámicamente, de un modo muy similar al programa de radio de Xinran Xue. Pues hay una consciencia plural, multitudinaria, coral, que sostiene cada dolor, esto es lo realmente balsámico.

2.2. Tecnologías y emocionalidades

Sin duda hablar de la escritura colectiva en red, se podría comparar, nuevamente recurriendo a la metáfora de la que tanto nos servimos en el presente estudio, a la elaboración de una receta antigua, de las que se dejan macerando al amparo de determinadas hierbas insustituibles. Aunque la cantidad de trabajo producido nunca ha sido ni será sinónimo automático de *calidad*, es innegable que en la era posthumanista y gracias a los niveles de evolución tecnológica, el trabajo publicado de forma virtual es infinito. Detengámonos un instante en este concepto usado hasta el cansancio: *La red*. ¿Acaso la sociedad no equivale a una gran red? Quizás ahora, a partir de este entendimiento básico, podamos evolucionar hacia la (des)demonización de la tecnología (maquinal) que pretendemos. Sería interesante adoptar la capacidad de entender esta premisa, pero sin olvidar el protagonismo de la *máquina como artefacto* en este proceso. Que conste también que la figura a la que aludimos, puede que en unos años, deje de ser figura, puesto que verdaderamente no existirá un fin *como tal*, un acabar definitivo de las obras virtuales. Esto puede llegar a ser absolutamente naturalizado desde el momento en que los artefactos funcionan y se integran sin distinciones como cualquier otra forma de lenguaje humano.

Conviene de igual modo, que la profundización en estas escrituras superpuestas, activas, implique retrotraernos bastante más atrás, hasta el inicio si es necesario, y llegar a la misma médula de lo que la artesanía escritural implica. *Escritura* más allá del propio discurso, escritura que incluso vuela por encima del decir y que existe muy a pesar de ella misma. El argumento que aquí nos atañe, se centra en determinadas voces femeninas que encuentran en el sustrato poético, el medio que más finamente se adapta a lo que desean expresar. Y que por otro lado, han descubierto en la colmena, una comodidad suprema, una herramienta audaz, firme en su

volatilidad y sobre todo práctica, potente desde un punto de vista ahora cuantitativo y generador de un latente consenso sobre nuevas formas de saber. Por lo tanto educativo y estético, representado en este arte poético, en términos nuevamente de Slavoj Žižek⁵⁸, donde se articulan las experiencias personales en torno a la pérdida y el dolor, con el placer particular del goce artístico. Por ello hacemos referencia a ese hipotético inicio de la escritura, a la necesidad básica comunicativa-emocional del *decir* surcando el habla. Porque desde el momento en que trazamos la letra primera, ya dejamos de ser bloque. Igual que dejamos de ser unidad cuando abrimos la boca, permitiendo entrar a la otredad. Pero con la escritura este hecho es más acusado. Porque la fijación de la letra supera la importante coacción que imponen el espacio y el tiempo. Aquel sabio refrán referido al habla: *Lo dicho, dicho está*, equivaldría para la escritura a un: *Lo dicho, escrito y escriturado está*. Si a esto añadimos la significativa participación de la otredad ante la palabra escrita, la dimensión del *yo* se torna todavía más borrosa, y es así que se vuelve tan pertinente la conjunción entre creación literaria y metodología expandida, entendiendo por este concepto como ya hemos aclarado previamente, la realizada de manera virtual, conjunta, y en múltiples formatos. En este paraje del camino, nos detenemos en la observación que el textólogo Jenaro Talens⁵⁹ a propósito de la obra poética de Leopoldo María Panero, realiza sobre la escritura del *yo novísimo* que escribe valiéndose de infinitas manos (y pies y garras):

La posibilidad misma de un *yo* que otorgue unidad a ese fluir inconexo de imágenes que se superponen sin ilación aparente queda en entredicho. No hay una voz que busque subrayar su centralidad, sino la asunción cada vez más explícita de su misma vacuidad, de su carácter mestizo, en tanto resultado de otras muchas voces, que se citan, resuenan, renacen y se anulan mutuamente, en un fluir tan

⁵⁸ Žižek, Slavoj: *El acoso de las fantasías*, Madrid, Akal, 2011.

⁵⁹ Panero, Leopoldo María: *Agujero llamado Nevermore* (selección poética, 1968-1992), Jenaro, Talens, editor, Madrid, Ed. Cátedra, colección Letras hispánicas, 1992, p.47.

consistente como esquizofrénico. Lo subjetivo no puede eludirse (no se puede no decir “yo”), pero tampoco ser dicho (el “yo” no puede decirse). Solo queda construir un lugar donde el yo, es decir, la falacia que lo constituye, no tenga cabida.

Es esta *esquizofrenia de las voces* la que interesa resaltar aquí, pues de tal conglomerado en apariencia caótico, surgen prosas y versos que difícilmente pudieran darse en otros contextos. Es innegable que la escritura pre-virtual de algunos escritores como el anteriormente citado, Leopoldo María Panero, inauguró el recorrido para lo que ahora presenciamos a gran escala en términos de literatura no del yo sino del *nosotras/os*. De modo que en este decir grupal y sincrónico, ubicamos las bases de las narraciones alien, productos de un conglomerado de acciones en íntima conexión, en las (des)coordinadas que ofrece un mundo paralelo accesible: el *metaverso*⁶⁰ en términos nuevamente de Jorge García Marín o *universo virtual*:

Crear un avatar que pueda gozar de una segunda vida.

De hecho, no queda muy claro que esta *segunda vida* de la que habla García Marín, no corresponda a una *primera vida*, teniendo en cuenta el dinamismo y la densidad emocional que las escritoras colocan en sus otredades virtuales, en el cuantioso material, en la importancia que para estas escritoras, los textos tienen en sus vidas. Un ejemplo muy consistente y subterráneo de contenido aunque no en divulgación, es la *Alt Lit*⁶¹ o literatura creada en Internet. A este tipo literario pertenece el trabajo de las e-writers que elegimos, siendo la poeta española Luna Miguel una de sus representantes más reconocidas, y el estadounidense-taiwanés Tao Lin, lo sería a nivel más internacional. En la *Alt Lit* el pronombre *we* sustituye al *I*, en un contexto de hipermedia con alcance de “movimiento social” a distintos niveles que parecen ser las condiciones fundamentales de

⁶⁰ García Marín, Jorge: “Videoxogos e identidades de xénero”, en Jorge, García Marín, editor: *Postmodernidade e novas redes sociais*, op. cit., p. 36.

⁶¹ Curioso y polisémico juego de monosílabos donde “Alt” implica el *alter* (lo otro) y al mismo tiempo *alternativo*, sin dejar de resaltar la utilísima tecla Alt.

su concretización. Tal y como analiza Dan Holloway⁶² refiriéndose a la obra de Tao Lin:

As a movement, though – if it is possible to call Alt Lit a movement (I would say it may come to be seen as a movement for its uniqueness in making the digital world not just its medium but its subject, and letting the two iterate off each other) – Alt Lit is full of richness and energy.

Esta riqueza y energía se basan por un lado en la multitud de canales imaginativos en acción, y por otro en la libertad y heterogeneidad de los contenidos. Siguiendo este rastro, ¿puede haber algo más importante para una escritora que *publicar* lo que escribe sin limitaciones de dinero, censura, u opinión? Puesto que se trata de no depender en absoluto de instancias de poder representadas en este caso por las Editoriales, podríamos afirmar que al menos desde esta perspectiva, la escritora maldita ha salido de este *malditismo* por otra parte impuesto; produciendo desde el disenso. En idéntica lógica, y como el escritor Ray Loriga afirmó en una ocasión: *Lo peor que le puede pasar a un escritor, es no ser escritor*. Sin duda, Loriga no pensó que la imposibilidad de ser escritor/a no es materializable en la actualidad, pues existen todas las herramientas para llegar a serlo. Por lo tanto, podríamos definir al blog como el sueño convertido en realidad de toda *escribiente*⁶³: *escribir para ser leído*. Habitamos tiempos que nos llevan a recurrir a algún tipo de avatar electrónico con el que nos identificamos. Son precisamente estos avatares los que nos permiten cumplir estos sueños; aunque evitando caer de bruces en la ciega seducción del paraíso, que no se libra de luminosas zonas que desde otras perspectivas pueden también ser oscuras. Una vez expuestas

⁶² Holloway, Dan: “Why Tao Lin’s Taipei can breathe new life into literature”, *The Guardian*, junio de 2013: <http://www.theguardian.com/books/2013/jun/13/taipei-cao-lin-new-life-literature>

⁶³ La distinción de términos entre *escritor/a* y *escribiente*, se ha vuelto desde la aparición del blog bastante imprescindible, pues no todo el mundo bajo un primer análisis, escribiría con intención profesional o de una posible retribución económica. O lo que sería grave: la carencia de retribución económica, equivaldría a una no consideración como escritora bajo la mirada social. Tal sería la filosofía del *escribiente*, dejando para la primera acepción, la acción de escribir configurado como *trabajo* o con perspectivas de trabajo y su consecuente validación social.

estas consideraciones previas, nos introduciremos en la *densidad emocional de la escritura en red* que es tema de este subcapítulo. Tal y como en su momento aclaró la autora ya citada Helena González, las entradas específicamente en los blogs de escritoras tecnológas, corresponden al formato del “diario”, tanto por la *cercanía* como por el estilo y la intimidad que se desprende de las mismas. Es de esta combinación curiosa: *diario y electrónica*, que se percibe la fuerte carga emocional de la *subjetividad/intimidad* de las escritoras. Asistimos por lo tanto a un proceso acusado de hipnosis mega colectiva de soledades compartidas. Si bien antes de la aparición de *internet*, las escritoras disponían de múltiples medios para divulgar sus ideas y obras, no existía un dispositivo como la *red*, que aunara la magia⁶⁴ de encontrar/producir información, con la interacción receptora, eliminando de paso la enorme brecha limitante *espacio-tiempo* que en la red carece de cabida. Detengámonos un momento aquí para exponer el protagonismo de las teorías ciberfeministas desde Donna Haraway en adelante, quien ya hace tres décadas vislumbró esta amalgama *mujer-máquina*. Como resalta Rita María Radl⁶⁵:

Algunas teóricas sugieren además una conexión especial entre el cuerpo femenino y la máquina. A estas proposiciones subyace claramente la percepción de que la tecnología o las nuevas tecnologías podrán liberar, por fin, a las féminas de las identidades tradicionales y de las cargas que soporta el cuerpo femenino en la línea de la propuesta hecha por Shulamit Firestone en 1970 con respecto a la sustitución de la maternidad biológica por un útero artificial.

⁶⁴ Volvemos a recurrir con el término de *magia*, al proceso metafórico-metonímico que tan bien analizan los autores Marcelo Viñar y Daniel Gil en el momento de reflexionar sobre la intrusión dictatorial en la intimidad. Aunque en este apartado en específico, nos referimos a las emocionalidades puestas en juego en la escritura en red, la necesidad de aferrarse a la metáfora para explicar cuestiones plenamente subjetivas, es prioritaria. Tal y como establecen los autores citados: “este proceso debe ser incesante e interminable para nutrir el proceso cultural”. Viñar, Marcelo y Gil, Daniel: “La dictadura: una intrusión en la intimidad” en José Pedro, Barrán, Gerardo, Caetano y Teresa, Porzecanski, directores: *Historias de la vida privada en el Uruguay. Individuo y soledades 1920-1990*, Montevideo, Taurus, 2004, p.324.

⁶⁵ Radl Philipp, Rita María: “Identidades de género, medios y nuevos medios tecnológicos de la comunicación” en Jorge, García Marín, editor: *Postmodernidad e novas redes sociais*, op.cit., p. 23.

Nuestra intención en el trabajo que se ofrece no es enfrascarnos en temas que entran de lleno en las biotecnologías. Pero es primordial no obstante, que nos detengamos en esta conexión “especial” ente el cuerpo femenino y la máquina desde un abordaje que implique la actividad literaria. Tal y como sostuvimos al principio, esta conexión tecnovital tiene que ver con el fetichismo de una máquina que evoluciona y se desarrolla a la par que el cuerpo humano. Es así que a nivel físico, la misma *enferma* con determinados virus tan nocivos como los que afectan a la humanidad, se *calienta*, se *enfría*... Y en cuanto al nivel intelectual o psicológico, no es únicamente una cantera de puro conocimiento, sino que nos ilusionamos con la idea de que ofrece “amistad” y otras relaciones de tipo placentero. Ante estas características de tipo humanoide que la máquina está adquiriendo de modo veloz, podemos llegar a vislumbrar mínimamente el motivo de esta conexión especial entre el cuerpo femenino y dicha máquina. Puesto que en última instancia, las mujeres han sido educadas y principalmente *erotizadas* para ser *cuerpo*. Y lo mismo vale decir para la máquina que es cuerpo (hardware) a la vez que mente (software): En la asignación de virtudes de invención patriarcal, la máquina tuvo más suerte.

Si bien el ciberfeminismo puede entenderse como una nueva forma de mantener las estructuras dominantes de opresión, tal y como Rita María Radl sostiene, también puede sustentarse desde otra vía. Como una de las escasas vías accesibles para las voces de las mujeres, siempre y cuando (y esta condición es indispensable) puedan acceder a un ordenador. Suponemos que la misma es una condición que todavía está muy lejos de convertirse en equitativa, y que mientras tanto, tan solo una porción (cada vez más considerable) de mujeres que mantienen una actitud política y contestataria frente a las numerosas limitaciones que les impone el sistema patriarcal, son las que podrían considerar que el *ciberfeminismo* constituye una ventaja para sus vidas. Justamente es este el perfil de mujeres que entra en el presente análisis.

Si bien el elemento primario que une a la literatura actual de mujeres con la moderna, indicando con ello el amplio período que comprende la franja previa a la aparición de la revolución electrónica, es la *subjetividad*: el *desprenderse* de sentimientos de encerrados por un patriarcado imperante incluso en áreas como el arte, así como el entrar en espacios “prohibidos”, es evidente que la red ha elevado estas características. Y no sería arriesgado deducir de esta sugerencia, que los elementos literarios expuestos de efecto “válvula de escape” en mujeres escritoras, son globales⁶⁶, como global es también el sistema imperante de patriarcado del que desafortunadamente forman parte.

La autora Nieves Baranda (2005) analiza con detalle numerosos textos de poetas y escritoras en la España moderna, y reafirma esta posición, de la frecuencia en dichos textos de elementos literarios que tradicionalmente han sido ocultados a las mujeres. Prohibición que ha venido cocinándose desde la Edad Media, época en la cual fueron publicadas las primeras obras escritas por mujeres que se conocen⁶⁷, pero indiscutiblemente la disidencia femenina literaria es muy anterior. Porque tal y como de manera muy oportuna afirmó una vez y nuevamente Umberto Eco, no es que no hayan existido mujeres que filosofaran o escribieran. Es que los filósofos han preferido olvidarlas, tal vez después de haberse apropiado de sus ideas. Desde el activismo entonces, podemos rastrear los movimientos que en cierta medida han creado las andaduras para la ciberescritura de mujeres. Como ya esbozamos con anterioridad, estos dispositivos que tienen como base la máquina, rondan con la *brujería* y todos aquellos campos donde la intención creativa manipula, intenta cambiar la realidad. Sin duda las brujas de antaño, no le harían ascos a la

⁶⁶ O más o menos globales, teniendo en cuenta la presencia de literatura femenina abierta (es decir, publicada de forma libre, permitida) a nivel internacional. De modo que en esta inevitable comparación, no parece ser imprudente afirmar pese al cúmulo de excepciones que no deberían ser tampoco en modo alguno desestimadas, que en Islandia la publicación de obra femenina (con perspectiva de género) es más abundante que en Arabia Saudí. Lo cual no implica en modo alguno que tal regla se aplique a la escritura cerrada o sin publicación, pues podría darse en este caso perfectamente a la inversa.

⁶⁷ Es el caso del libro de Christine de Pisan *La ciudad de las damas* (1405), considerada la novela más antigua precursora del feminismo.

tecnología virtual de haber existido, lo cual no equivale a dejar a un lado la modificación de la naturaleza. Intervendrían en ambos ámbitos. Mientras que la relación con el entorno equivaldría a una interacción más personal, directa y física con el objeto de sus estudios, los resultados, divulgación y colectivización de los mismos verían su impacto en el entorno virtual y sin lugar a dudas, sabrían aprovechar al máximo esta ventaja. Porque la una se nutre de la otra en proceso continuo y dialógico. Así como desmenuzamos el sentido del término “tecnología” y vimos que estamos más inmersos/as en ella de lo que podemos llegar a reconocer, advertimos que incluso desde nuestra condición de *primates*, desde el quiebre del primer hueso, llevamos en los genes la insignia tecnológica. Consideramos necesario en este punto, volver a referirnos al antropólogo Mauricio Sepúlveda⁶⁸ con el objetivo de desgranar epistémicamente el alcance del concepto “tecnológico” que en nuestras *tecnologizadas* sociedades actuales se vuelve imperioso. Este autor se detiene en la praxis que está implícita en la tecnología, e incluye el lenguaje como “tecnologías de gobierno”:

Tanto que lenguaje, constituyen tecnologías de gobierno, formaciones históricas a examinar en tanto van ligadas a determinados modos de objetivación (...). Por otro lado, estas prácticas discursivas se hallarían fuertemente codificadas en forma de matrices discursivas, las cuales operan como condición de posibilidad de la experiencia.

Una vez aclarada la ambigüedad epistémica de la tecnología desde dos prismas diferentes: desde las implicancias virtuales a las más generales que tienen como objetivo modificar la realidad para obtener determinados cambios o beneficios, vemos que la performance *tecnología* se presenta y actúa como centro neurálgico de poder. En el *ventrículo derecho* de este poder, estarían todos los dispositivos de Gobierno y control, necesarios para mantener el sistema capitalista global, acentuados en momentos actuales de pandemia. Y también todos los fantasmas, chivos expiatorios y *cajas negras* que

⁶⁸ Op. cit.

en términos del mismo autor, configuran y validan las tecnologías de Gobierno del presente. No obstante, y desde esta misma lógica aunque con propósito desigual, en el *ventrículo izquierdo*, bombea la sangre de todas las herramientas disponibles para cuestionar el Gobierno y las maquinarias productoras de control. Es relevante sacar a relucir en esta empresa, el uso de las tecnologías como medios para modificar las caóticas realidades actuales, a la par que se utilizan la reflexión, la experiencia y todo el conocimiento, el *input* que adquieren las personas a lo largo de sus vidas. Input que incluye la teoría de los libros y la práctica del día a día cotidiano, extraacadémico; porque todo este conglomerado está también incluido en las arenas que conforman la tecnología.

Desde una panóptica entonces totalmente foucaltiana, diríamos que la *praxis tecnológica* siempre está presente en el momento de llevar a cabo una determinada acción, implicando con ello el cumplimiento de buena parte de los propósitos. Dando un paso más: ¿Qué sentido tiene entonces cuestionarse la validez de la tecnología virtual como herramienta primaria de conocimiento, si deducimos que este tipo de tecnología es solo un eslabón del *modus operandi* de una tecnología más general, y que de modo intrínseco demonizando la primera estamos echando por tierra la *subjetivación* o la libertad de sujetos y sujetas en lo que respecta a su autogobernarse? O planteado de otra manera: la tecnología va mucho más allá del *software*, pues abarca el rango de actuación de las personas que la utilizan para cambiar, modificar, *Lograr* resultados. Equivale a los programas de base *actuariales*, a las aplicaciones que realmente trascienden, y que no se delimitan al lenguaje informático. Como ejemplo específico de esta polisinfonía de agentes que trabajan en conjunto y en un terreno donde confluyen a partes iguales el empeño activista y paralelamente emocional y la magia artística, citaremos al colectivo internacional surgido en los años 60 considerado precursor de Internet: *Fluxus*. Su network desde la música, el cine, la poesía, entre otras artes, no debe ser pasado por alto en un abordaje que

atañe a la creación grupal en red femenina. Así lo explica Owen F. Smith⁶⁹:

Fluxus is a group of individuals who constitute an entity, or maybe better yet, a community, called Fluxus. This community is simultaneously the product of its constitutive members but ultimately is more than any one individual or individuals. Fluxus membership is very fluid and has changed significantly over the last forty years as artists have joined and then left and then joined the group again. In this pattern of participation, what has remained constant is a community called Fluxus and the underlying ideas or attitude around which it is constituted. Thus Fluxus exists not in a traditional way of specific members who define and determine a group, but as a network of ideas around which a varied group of artists have collaborated.

El concepto *network* es crucial en el análisis presente, pues es inseparable de la hipótesis principal que aquí se maneja del proceso de *disoluciones indentitarias*. Es así que vemos que las estrategias y las prácticas de poder operan simultánea pero distintamente. La una con *objetivos estáticos*, conflictivos, unilaterales, materiales en lo que respecta a la permanencia de los sistemas socio-económicos establecidos. Y la otra con *objetivos dinámicos*, cooperativos, de modificación radical de las mentalidades y dispositivos de Gobierno actuales. Objetivos mucho más edificantes desde un punto de vista optimizador de las calidades de vida. En esta madeja resultante entonces de dinamismo e inmediatez informativo-creativa, hay un lugar ocupado por el trabajo de las mujeres que encuentran en la escritura nacida en el (no) espacio hipermedia, un potente caldo de cultivo de transformación social. Y paralelamente, un soporte basado en el apoyo, donde exhibir unas emocionalidades no exteriorizadas en otros contextos, no con el mismo éxito. A estas tecnologías del

⁶⁹ Smith, Owen: "Fluxus Praxis. An exploration of Connections, Creativity, and Community", en Annmarie, Chandler y Norie, Neumark, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, Massachusetts Institute of Technology, Leonardo Book, 2005, pp.118-119.

“corazón” nos referimos. Estrategias de poder, pero con unos objetivos finales de optimización de la solidaridad, donde como fue practicado en el colectivo pre-internet Fluxus⁷⁰ no hay distinción entre particular/cooperativo, artista/consumidor, élite/popular. Vivenciamos una *nueva racionalidad* que implica cambios radicales en todos los aspectos de la vida que se basan en tipos distintos de relaciones. Nos permitimos usar el término derivado de las IT o tecnologías de la información *spillover*, para expresar el alcance de esta nueva racionalidad que incluye una espiral de interacciones desde *Lo grupal* que se movilizan a su pesar, en el desbordamiento inevitable. Y que ocurre cuando existe un estrés en los procesos de innovación y crecimiento que ya hemos expuesto en el apartado correspondiente a la (co) educación. Es en este estadio *infolítico*, licencia lingüística de Gustavo Matías⁷¹, no obstante y pese a todos los obstáculos a superar, que encontramos la materia prima de este proceso metamórfico de las relaciones y del conocimiento:

Un cambio basado en relacionar a las personas a través de la información, lo que implica relacionarlas especialmente con ellas mismas, más que con aparatos o a través de las relaciones con los aparatos, a diferencia de lo que ha sucedido en otras etapas históricas⁷².

Por ello, uno de los “ruidos” más significativos en lo que respecta a grupos de activistas que manifestaron la terrible desigualdad existente entre géneros, y llevaron a las calles esta protesta con el lema de la apropiación del arquetipo *bruja* como chivo expiatorio y otorgador al mismo tiempo de un empoderamiento notable, corresponde a la efervescente década de los 60s.

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Op.cit.*, p. 53.

⁷² *Ibíd.*, p. 55.

Nos referimos a la hermandad *Witch*⁷³, cuyos textos se definen en *autoría colectiva*, y cuya filosofía se podría resumir en estas frases:

De este modo, la bruja fue elegida por las mujeres como una imagen revolucionaria porque lucharon con fuerza y en su lucha rechazaron aceptar el tipo de pelea que la sociedad consideraba aceptable para su sexo. Por último, fueron el centro del movimiento como agitadoras, como las mujeres de hoy en día que tienen que adquirir posiciones de liderazgo si la política radical se tiene que relacionar con la opresión real de la gente y, mutuamente, si las mujeres han de conseguir la igualdad verdadera en un movimiento revolucionario.

Sin duda, una de las *tétrades* más destacadas, como figura muy utilizada en la astronomía que ayuda a predecir los cambios que aparecen en la sociedad a raíz de las tecnologías, tiene que ver directamente con las repercusiones y *Los enlaces* que se producen entre las personas como consecuencia de una sobredosis de dos campos protagónicos de las subjetividades humanas que son la *intimidad* y la *emocionalidad*. Dentro del entorno que asociamos al primer concepto, es evidente que la intimidad como ente demarcado de lo público y lo exterior, está en vías de extinción. Ni las variables de tiempo ni de espacio actuales son útiles para definir los espacios de intimidad. De manera opuesta, los efluvios relacionados con las plataformas públicas, *(ex)timas* son los que predominan en tiempos actuales. El arquetipo de lo público como contrapuesto a lo privado e íntimo. Este es un fenómeno de gran transparencia en el trabajo de las redes sociales y bitácoras. Autoras como Paula Sibilía⁷⁴ se detienen en ello con ahínco, particularmente en la *saturación* del yo, abundante en la red:

⁷³ WITCH: *Women's international terrorist conspiracy from hell, comunicados, textos y hechizos (1968-1969)*, trad. Inmaculada Martín, Tenerife, La Felguera, 2007, p. 92.

⁷⁴ Sibilía, Paula: *La intimidad como espectáculo*, trad. Paula Sibilía y Rodrigo Fernández, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2008, p.28.

Cultura somática de nuestro tiempo, donde aparece un tipo de yo más epidérmico y dúctil, que se exhibe en la superficie de la piel y de las pantallas. Se habla también de personalidades alterdirigidas y no más introdirigidas, construcciones de sí orientadas hacia la mirada ajena o exteriorizadas, no más introspectivas o intimistas.

Ahora bien, ¿qué implicancias tiene esta pérdida significativa de intimidad en la escritura realizada por mujeres? Si partimos de la hipótesis de que las mismas han sido y continúan siendo objeto de asociaciones de sus producciones literarias con una excesiva emocionalidad, ¿cómo podemos encajar el hecho innegable de que esta emocionalidad brota directamente de los blogs, con la conclusión de que las escritoras tecnólogas tengan un papel predominante en dichas participaciones? Estas preguntas se irán respondiendo a medida que avance el texto. Sostenemos junto con la psicoanalista María Lucila Pelento, que la ciencia está cambiando de rumbo, y que ya no trabaja con la idea ni de linealidad, ni de constatación de lo real, sino con la exploración de los múltiples mundos⁷⁵. No obstante, sí que es oportuno intentar esclarecer algunos interrogantes. El primer punto, tiene que ver con la dinámica que define a grandes rasgos al blog. El hecho de la *permisibilidad total* en cuanto a publicación en este medio, convierte al mismo en un espacio de producción continuada temporo-espacial. A diferencia de las revistas tradicionales que son producidas en forma sincrónica, creadas con la idea de principio y final, en los blogs no encontramos más límite que el cese definitivo e improbable de la propia conexión, de la que depende en última instancia la bitácora digital⁷⁶. En cuanto al segundo punto, la asociación de la emocionalidad con el trabajo literario producido por mujeres, siempre ha existido a un nivel de los imaginarios sobre

⁷⁵ Cit. por Viñar Marcelo y Gil Daniel: *La dictadura: una intrusión en la intimidad* en José Pedro, Barrán, Gerardo, Caetano, y Teresa, Porzecanski, directores: *Historias de la vida privada en el Uruguay. Individuo y soledades 1920-1990*, op.cit; p.302.

⁷⁶ De aquí en más, también usaremos este término para no agotar la definición inglesa y para hacer difusión de este sinónimo en femenino de escasa utilización en lengua hispana.

“lo que significa ser mujer”. No obstante, ello no implica que esta emocionalidad o inclinación a experimentar la vida desde una perspectiva más relacionada con espacios sentimentales que “racionales”, sea intrínseca a las mujeres. Si bien el abundante trabajo de la *Librería de Mujeres de Milán*, se vuelca por esta y otras diferencias, y podemos rescatar planteamientos muy válidos e interesantes en sus supuestos, tales conclusiones pueden llegar a ser perjudiciales desde una perspectiva de género pues *dicotomizan*, colocan una brecha entre unas y otros que de por sí ya es gigante. Esto es lo que sostiene Celia Amorós⁷⁷ en su crítica detallada al *feminismo de la diferencia*, la línea teórica que aquí cuestionamos; pues para esta autora, muchos de sus supuestos han estancado una de las labores más acuciantes para el Feminismo en mayúsculas, que es la crítica al androcentrismo. De este modo establece:

Volvamos a nuestras pensadoras de “la diferencia sexual”: su diagnóstico de feminización de nuestra época, correlativo al del patriarcado *Kaput*, se apoya *a fortiori* en la valoración de unos logros por parte de las mujeres que dejarían fuera de juego los planteamientos del feminismo vindicativo tradicional. A saber: controlamos ya nuestros cuerpos y sus capacidades con respecto a la procreación (como se derivaría de la Conferencia de El Cairo, el Foro de Huairou y la Conferencia de Beijing); literalmente, “las existencias femeninas han dejado de ser un destino... y se han convertido en empresas en manos de las interesadas”. Justo como lo quería Simone de Beauvoir. De resultados de lo cual, se constata que las mujeres italianas son “las mujeres que más trabajan dentro y fuera de casa”. Lo cual es una gloria, porque “los papeles tradicionales vinculados con la casa y sus habitantes ya no tienen el antiguo poder constrictivo sobre la vida de las mujeres y ya no constituyen barreras frente al trabajo remunerado”. La doble jornada laboral - tópico caro al feminismo - resulta ser así la armonía preestablecida... responde, en realidad, al “deseo vivo” de las mujeres cuando se atienen a “sus propias medidas” y toman las adecuadas distancias de los parámetros masculinos.

⁷⁷ Amorós, Celia: *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las mujeres*, Madrid, Ed. Cátedra, colección Feminismos, 2005, pp. 269-270.

De acuerdo con Amorós, el peligro de sostener postulaciones como “el fin del patriarcado” y los consecuentes logros de una verdadera igualdad, es no solo que las premisas de las que parte esta conclusión son incompletas, sino que minimizan las terribles injusticias, presiones y desigualdades que continúan recayendo sobre las mujeres y por otro lado, *esencializan* aquellos aspectos de las diferencias entre géneros que son cuestionables desde un punto de vista genético; como la *mayor emocionalidad* supuestamente femenina. La cuestión no es revolcarse en el fango de la diferencia, sino indagar en los posibles motivos de estas diferencias, en las realidades donde las mismas se han forjado, las condiciones, tiempos, factores. Entonces se vería que el panorama es bastante más complejo de lo que se suponía. Estas emocionalidades, estos trabajos surgidos directamente “del corazón”, toman cuerpo en las mujeres mayoritariamente porque la brecha es demasiado grande y son *ellas* las perjudicadas de este reparto asimétrico de derechos. De cohabitar hombres y mujeres en un mundo completamente igualitario, no encontraríamos estas abundantes *fugas* creadas por escritoras en conductos subterráneos, estos mares de palabras donde en demasiadas ocasiones la sensación receptiva es de naufragio completo; de despojo absoluto. Porque no habría motivo para ello al compartir hombres y mujeres un mundo donde las segundas no fueran precisamente eso: habitantes *de segundas*. Por lo tanto, cabría suponer que de existir en el presente un poder contrario al sistema patriarcal imperante, es decir, un *matriarcado*, no sería ilógico que como reacción subversiva y necesaria, fueran los hombres los que “cargaran” con el estereotipo de esta emocionalidad.

Dicho esto, podemos llegar a hacernos una idea mínima del alcance que como medio de divulgación, se augura para el hipertexto. En la escritura sobre papel, los límites que son previos al acto de producir, afectan de antemano a la creación; entonces se vuelve más imperiosa la máxima periodística de “ir al grano”. Estos límites van desde los económicos y prácticos (no son viables revistas de cientos de páginas) a los *psico-emotivos*: El *ir al grano* desvirtúa cometidos

que podrían ser muy ricos y que no tienen tanta relación con los externos, racionales, objetivos, prácticos, como con los *internos, irracionales, subjetivos y abstractos*. Son estos ingredientes los que abundan en las bitácoras, y es en este tramo preciso del análisis donde aparece una entidad protagónica de la subjetividad: *La intimidad*. Desde el momento en que la tecnología digital se ha introducido en nuestras vidas, y por las propias consecuencias de esta radicalidad y sus numerosos cruces con la participación ciudadana, *revolucionaria*, la intimidad ha dejado de ser propiamente íntima. Tal y como establece Henry Jenkins⁷⁸, comenzamos a hablar de una (co)creación que deja de medirse en número individual, para medirse de forma colectiva. De hecho, los blogs de “autoras/es en cadena” abundan. Esto implica una imposición mayor del fenómeno, así como una producción igualmente más frondosa, lo cual equivale a un consenso cada vez más establecido de su validez. Solo queda ahora intervenir en los claroscuros para que no se invierta la relación de poder, si es que cabe utilizar esta expresión para la interacción que el artefacto tiene con la especie. Con un artefacto cada vez más presente, que nos está llevando de manera inevitable a terrenos *post/transhumanistas*.

Aprovechar al máximo la efectividad que solo nos permite la difusión tecnológica, como medida para reconducir y renovar dos placeres indisociables: *Lectura/escritura*. Dentro de esta línea, afirma el poeta uruguayo José Luis Gadea⁷⁹ a propósito de la insuficiente recepción de los recitales poéticos y de las posibles alternativas actuales:

⁷⁸ Jenkins, Henry: *Fans, blogueros y videojuegos. La cultura de la colaboración*, Barcelona, Ed. Paidós, 2009.

⁷⁹ Gadea, José Luis: “Algunos apuntes sobre la recepción literaria y las lecturas de poesía en el presente montevideano”, Montevideo, *Henciclopedia*, julio de 2012: <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Jose%20LG%20Hoski/Recepcion%20literaria%20lecturas%20de%20poesia%20.htm>

Luego, otra opción consiste en la renovación de los medios artísticos y de difusión. Por un lado, Internet ofrece un campo de difusión y de creación (por ejemplo a través del diario en blog-que también va contra la ficcionalidad literaria moderna) que si bien ya hace unos cuantos años que está entre nosotros, posee aún campos inexplorados para los artistas y consumidores de arte uruguayos. Internet permite llegar a lectores de todo el mundo, democratiza la recepción; pero no solo eso, introduce cambios en la misma concepción del texto, de la autoría, acentúa la dimensión gráfica de la escritura, entre otros. En Uruguay, los escritores han adherido en buena medida al *blog* y al *Facebook* como medios de difusión.

En un cauce bastante similar, Cebrián⁸⁰ viene a afirmar esto mismo, destacando la presencia tanto latente como activa, de propuestas que como ya analizamos, conforman la base de las reformas sociales. Este autor enfatiza la necesidad de que la enorme población sin acceso alguno a las TIC, pueda lograr este acceso en cuanto antes:

La eficiencia no puede ser el criterio que permita medir los progresos en la educación, la salud o el bienestar de las gentes en un mundo de cientos de millones de desheredados, fuera del mercado del empleo y del mercado del conocimiento. Solo seremos verdaderamente eficientes si somos capaces de utilizar las nuevas tecnologías no para implantar la ideología dominante, sino para animar a su contestación; no para ratificar egocéntricamente nuestro concepto de la vida y de las cosas, sino para cuestionarnos por la viabilidad de un planeta que, en nombre del progreso, es capaz de aumentar las casi sin límites diferencias económicas, culturales y sociales de quienes lo habitan. Internet puede prestar, desde el punto de vista cultural y político, un formidable servicio a esta causa, o puede ser su verdugo en nombre del pensamiento único y universal.

Con lo cual, es en este sentido que referimos a la metáfora de *tecnologías del corazón*: aquellas acciones en un sentido amplio

⁸⁰ Op.cit., p.231.

(como veremos en el siguiente capítulo), más allá de la máquina o no, que se llevan a cabo con el propósito de modificar la realidad en algunos o en muchos aspectos. Con la característica de que estos cambios van dirigidos a los aspectos del bienestar humano que tienen que ver en mayor medida con los afectos, los cuidados, las emociones y sentimientos. También la solidaridad, y en definitiva, todas las constelaciones que si bien nos definen como *personas humanas*, han sido dejadas paulatinamente de lado en beneficio del progreso económico y de las sociedades individualistas de las que formamos parte. Si bien como sostiene Cebrián, la tecnología en estos tiempos postorgánicos puede funcionar como un arma de doble filo para controlar el Planeta. Sin perjuicios de caer en apurados cataclismos tal y como lo corroboró el proyecto estadounidense de espionaje informativo PRISM⁸¹; también puede funcionar como una poderosa y enormemente transformadora fuerza de arranque masivo. Es por ello que proponemos la utilización del término *Interwebs* para estos tejidos virtuales de cambio social, dejando *Internet* para un macro espacio posthumano que también engloba el servicio del poder. Tal y como lo plantea Jesse Drew⁸²:

The buzzword network is ubiquitous in today's technological times. Much of society may be connected electronically today but not much intelligence is expressed with that word network. What is left unsaid is that not all networks are created equal.

Precisamente porque no todas las *networks* son iguales y no siempre “la inteligencia” parece ser el común denominador en las mismas, se vuelve central remarcar que son las *networks* o *interwebs* derivadas, generadoras de conocimiento *productivo*, (sin olvidar el sesgo que contiene este adjetivo), las que interesan como comunidades de interés político y creativo. Aquí traemos la diferencia que

⁸¹ Véase al respecto el artículo de Glenn Greenwald y Ewen MacAskill: “No quiero vivir en un mundo en el que se graba todo lo que hago y lo que digo”, *El País Internacional*, junio de 2013: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/10/actualidad/1370865085_661307.html

⁸² Drew, Jesse: “From the Gulf War to the Battle of Seattle. Building an International Alternative MediaWord”, en Annmarie, Chandler y Norie, Neumark, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, op. cit., p.222.

establece Remedios Zafra⁸³ entre *producir* (creando) o *consumir* (tragando), desde las máquinas. Entre ser ovejas negras u ovejas blancas en el caótico metaverso de Internet:

Pero se me hace que el exceso es también un espejismo de oportunidad, donde nuevas amenazas como la neutralización de nuestra capacidad de atención y la cesión a nuevas formas de opresión simbólica (herederas de siglos de reiteración y camufladas hoy de nuevas pieles) siguen orientando el empleo de nuestro tiempo en función de nuestras identidades y cuerpos. Esta duda tiene la extensión de un dolor que yo percibo como algo íntimo, pero quiero compartirlo porque se me refuerza en mis cosas y días frente a las pantallas, en el mundo.

Inteligencia posthumana entonces, sí, pero al servicio de un poder colmenar y horizontal. Trabajar creando desde las máquinas, por una identidad conjunta, aunque ello implique ceder una buena parte de individualidad, incluso un pedazo considerable de esa palabra sagrada: *La intimidad*. No obstante, conservándola, atesorando el núcleo, el centro, siguiendo las ondulaciones dibujadas por el misterioso anonimato creado por la artista Intimidad Romero, como lo expone Gerardo Muñoz (2011). Pero no para jactarnos de qué hemos comido hoy y colgar apresuradamente la foto, sino para quejarnos de que tenemos hambre e intentar encontrar una solución. Entonces, cuando entremos en ese momento, quizá ya no cabrá preguntarse si de verdad eran necesarias las *máquinas espirituales* de Ray Kurzweil⁸⁴. Y de ser así, la sorpresa no sería tan grande si nos acercamos a esta conclusión desde una perspectiva fantástica.

⁸³ Zafra, Remedios: *(h)adas, Mujeres que crean, programan, prosumen, teclean*, Madrid, Páginas de Espuma, 2013, p.37.

⁸⁴ Kurzweil, Ray: *La era de las máquinas espirituales*, Barcelona, Ed. Planeta, 1999.

2.3. Entre Lirios y dagas

A medida que avanzamos, se vuelve imperioso ahondar en la ambigüedad que las escritoras tecnológicas como creadoras con un conocimiento amplio de las herramientas virtuales, tienen con las mismas. Como con todos los aplicativos de conocimiento, no siendo este tipo de sinergias una excepción, mantenemos alternativamente una relación de *afecto* y de *alejamiento* paralelos. Esto es lo que sucede con la televisión entre otros medios.

Sentimos desconfianza ante ciertos programas televisivos, de ahí el término “telebasura”, así como ante algunos periódicos y revistas que no suelen ser lo suficientemente “serios”. Del mismo modo que no recibimos todo el aluvión informativo sin ojo crítico, no navegamos en la red sin un mínimo de tensión; y esto se hace más palpable con las tecnologías actuales, repletas de fake news. Aquí radica una de las causas de este alejamiento con el *robot*, *máquina* o *tamagotchi*. Si bien es cierto que no todas las escritoras que hacen uso de la red, la dimensionan del mismo modo, sí que podríamos afirmar que algunas mantienen una relación más ambivalente con la máquina que otras. Y cabe señalar también, que el simple/complejo acto poético, para autoras como Adrienne Rich, ya es en sí mismo *tecnológico*. Deducimos de esto entonces, que la *tecnología explícita* (como máquina física, puro aparato) se vuelve un mero accesorio de la *tecnología implícita*, de los latidos tecnológicos donde respiran las inquietudes, los deseos, las más íntimas expresividades de “lo humano”. O dicho de otro modo: el cómo se transmite, se digiere y se recibe lo expresado, es la sustancia misma del acto tecnológico, que encuentra en la máquina una forma de materialización, de concretarse y expandirse, pero que *nunca es el fin, el objetivo, sino mera herramienta*. Esto es un plus a la hora de “desmitificar” la tecnología como “aparato físico”, si tenemos en cuenta que ya hay una tecnología previa, discursiva que la precede. Como bien expone

Analisa Mirizio⁸⁵ a propósito de una serie de autoras/poetas, entre ellas nuevamente Adrienne Rich, centrándose en una reflexión sobre el *deseo* como motor performativo: deseo de preguntarse, *de ser* en definitiva. Rich acuña el término de *tecnologías sociales*, que son previas a lo que entendemos a *grosso modo* como hardware-software. Y es esta sintaxis que se pretende captar, como verdadera aceleradora de un impulso de cambio/disidencia universal cuando la entendemos como un aglutinado de argumentos a favor:

Si la construcción de la sexualidad y del género son el producto y el procedimiento de su representación, también el deseo(...) será cortocircuitado, por usar una expresión de Adrienne Rich, por la misma tecnología social, hasta el punto que podemos decir que el deseo es el resultado y el procedimiento de su representación.

La cuestión es invertir estas tecnologías sociales en determinadas instancias, impidiendo el cortocircuito cuando creamos que es imperioso hacerlo, pero de un modo que no por ello dejará de ser tecnológico, como ente que propulsa la acción. El mismo concepto *insistimos*, de “tecnológico” es problemático, y las corrientes más radicales que ponen en cuestionamiento este corpus de transmisión de conocimiento deberían considerarlo en toda su complejidad. Lo cual implica en última instancia, considerar todos los procesos de comunicación como *tecnológicos*. Comunicarse es compartir un nexo por que incluye el entramado tecnológico, lograr un objetivo, y de esta manera librar el concepto de cierta carga “paranoica” para así llegar a entender el trabajo creativo/político de estas mujeres como la prioridad. Y lo más sustancial, antes que el medio o herramienta utilizados para llegar a la dispersión de dichos saberes mediante el networking o trabajo en red. Pero existe quizás otro punto de fuga que provoca la disociación entre *ente persona* y *ente artificial*, y podría ser el cambio brusco que estamos presenciando y que tanto afecta a nuestras *relaciones sociales*. Observamos la disolución progresiva de la familia y el Estado como entes relacionales

⁸⁵ Mirizio, Analisa: *¿Qué quiere una mujer? Feminismo y crítica del Deseo: Feminismo y crítica literaria*, Marta, Segarra y Angels, Carabí, editoras, Barcelona, Ed. Icaria, 2000, p. 99.

medulares, para por otro lado, dar paso a la presencia organizativa centrada en la información y el conocimiento. Todo ello bajo la forma de redes que conforman una nueva era de procesos y resultados y de también novedosas maneras de pensar, donde las identidades monolíticas se difuminan y las distinciones entre un *yo-nosotros-ellos*, dejan de tener lugar, o al menos el lugar tradicional donde lo que primaba era la frontera entre agentes sociales marcados/as por el pronombre. Redes de relacionamiento y acción que son la base de los cambios sociales, y que de manera forzosa llevan a un replanteamiento de la educación. Dado que en el mundo digital de Negroponte (1995), lo más valorado no es tanto el conocimiento en sí, como la perpetua actualización del conocimiento. Es así que Terceiro y Matías⁸⁶ hablan de este nivel básico, en buena medida económico, donde se asientan sociedades basadas como nunca antes en la Historia, en las relaciones sociales:

El nuevo modelo de relación se hace más complejo: de la relación de uno con muchos o de muchos con uno (internet), nos lleva a la de muchos con muchos (todos con todos)... múltiples submodelos de relación. El medio básico de relación ya no es tan sólo el capital físico, “trabajo muerto” de Marx, sino el conocimiento, (que nutre y fecunda el trabajo vivo de hoy). La plusvalía (conocimiento) en la sociedad digital...fin más humano y completo que el del propio capital como instrumento de relación.

Nótese que estos autores ya no se refieren a *internet* como el actual “modelo de relación”, sino que hablan más bien de los *múltiples submodelos de relación*, de un internet en todo caso en plural. De ahí el concepto de *interwebs*, que se vuelve crucial desde esta perspectiva. Estos submodelos que brotan de internet, son los que provocan relaciones duales (amor/odio). Pues por su condición de máxima heterogeneidad y alcance, provocan la pérdida de intimidad a la que antes nos referimos. Así como provocan la disolución

⁸⁶ Op. cit., pp. 44-45.

identitaria como entidad monolítica. Este “emborronamiento” de lo que considerábamos imprescindible: *identidad*, produce una sensación de vacío, una falta de costumbre por la desaparición repentina de un grandísimo referente del siglo XX, pero no del siglo que nos ocupa: el XXI. Dicha pérdida tiene relación directa con las movilizaciones en aumento de los grupos humanos y con las geografías modificadas, *alteradas* por tal movimiento, multidimensionales. Características de las *sociedades postindustriales* de Bell o las *postcapitalistas* de Drucker, que destacan por la analítica socioeconómica de la información. Paula Sibilia⁸⁷, nuevamente, en sus análisis sobre el *eclipse de la interioridad* en relación con estas identidades difusas afirma al respecto:

Hoy se pone en cuestión la primacía de la vida interior, una entelequia que desempeñaba un papel fundamental en la conformación subjetiva moderna. Tiranías de la visibilidad: desde el interior hacia el exterior, del alma hacia la piel, del cuarto propio a las pantallas de vidrio.

Es por lo tanto este abismo entre lo que se vive *puertas adentro* y lo que se vive *puertas afuera*, lo que parece crear cierta neurosis en la relación con la máquina. O dicho más detenidamente: el abismo entre una y otra dimensión no radica tanto en la separación entre ambas, sino en la nostalgia por la pérdida de esta unión. Probablemente, aquí se encuentre uno de los *gaps* más llamativos de las organizaciones basadas en la tecnología: la imposibilidad de la marcha atrás en la recuperación de las intimidades perdidas. Siendo el segundo *gap*, la apropiación tecnológica por unas pequeñas porciones de la Tierra. Sibilia sugiere “desnaturalizar” las nuevas prácticas comunicativas para exponer sus consecuencias *perversas*. Si bien esta deconstrucción se vuelve provechosa para reconducir dichas relaciones, existe el peligro de simplificar, como ya hemos dicho de forma repetida, el alcance de estas redes comunicativas que por los motivos que se han ido desarrollando hasta ahora, han tenido como

⁸⁷ Op. cit., p. 105.

resultado un mayor empoderamiento de comunidades hasta el momento invisibilizadas. Así como percibimos su consecuente legitimidad social y la posibilidad de publicar lo rechazado por las vías tradicionales, concreción de cambios políticos provechosos para los entes colectivos, etc. Por lo tanto, optar por la vía de matización del argumento podría ser una alternativa más adecuada en este discurso. Proponiendo por ejemplo, que la pérdida de la intimidad ha devenido como resultado malogrado de la hipercomunicación sin referencia, en muchos casos vacua. Y que debido a ello, infinidad de usuarias/os conscientes de este gran hándicap, actúan hacia la recuperación de estas subjetividades íntimas fluctuantes haciendo uso del Instagram o las bitácoras con finalidad profesional. Conscientes de que a mayor exposición de las personalidades y mundos privados, mayor será la vulnerabilidad a la que se ven expuestas. Esta sería una de las estrategias de recuperación del “yo” perdido o violentado; pero presenciamos más ramificaciones en la búsqueda de un terreno menos movedizo donde crecer. Incluso dentro de las mismas bitácoras, una reafirmación de las publicaciones donde no se produzcan menús que reflejen la vida personal de la autora o autor en cuestión.

Los tejidos virtuales han cambiado enormemente desde aquel 2008, año en que la autora argentina citada publicó su libro, hasta la actualidad. Catorce años son una inmensidad para el infolítico, y las comunidades en red ya han tenido tiempo de sobra para trabajar y **superar** los aspectos negativos. Los ríos comunicativos dentro del cosmos digital son heterogéneos. Tan heterogéneos como la diversidad “real”, que todavía se mantiene ante la creciente globalización. Y consecuentemente, por poner un ejemplo veloz y gráfico de esta heterogeneidad, no todo el mundo postea en Twitter o Instagram con idéntica rapidez y ansiedad. Tampoco todas las usuarias utilizan las redes con el mismo objetivo compulsivamente “exhibicionista”. El hecho de que nazcan varios blogs cada pocos minutos, no equivale a que todos sean creados con idéntico propósito de *topless* del yo, tal y como lo propone esta autora, y a rasgos generales la corriente académica tecnofóbica más acérrima. Y un rasgo que no debería

descartarse, que se convierte en una obturación de peso en la evolución política que implica trabajar por una sociedad mejor, es que estas consideraciones generalistas, *demonizadoras* de las redes virtuales, vierten tierra sobre todos los avances logrados hasta el momento por estas mismas comunidades. Desprestigiando de este modo, no solo el medio por el que las creaciones son divulgadas, sino algo más urgente: su valía como persona/profesional, su propio “yo”, que es precisamente lo que estas posturas reprobadoras pretenden salvaguardar con sus críticas.

Pensemos con atención en el caso de la activista y bloguera Amanda Baggs⁸⁸, que debido a impedimentos físicos, estuvo buena parte de su vida en situación de confinamiento. Por un lado, publicó a gran escala sus ideas en primera persona sobre el *autismo* del que fue diagnosticada. Ideas que se dirigen a una reconducción total de la enfermedad como tal, reivindicando que sea configurada más como una *forma de lenguaje*. Y por otro lado, utilizó el lenguaje poético-simbólico tanto en sentido visual por medio de videos, como escrito; con la intención de divulgar su problemática y el malestar que le provocaba su situación. Este es un paralelismo actual de que las vergüenzas asociadas a los estadios de lo íntimo, pueden salir de su madriguera, convertirse en públicas, no con finalidad lúdica o morbosa, sino con el objetivo de *revertir situaciones injustas*. De exhibir algo más crucial que la literatura en última instancia: se trata del dolor, del sufrimiento de las agentes que no tendrían otro medio alternativo de hacerlo público. Más adelante volveremos a ella. Bajo esta lente *humanizada* de los hipertextos, es comprensible entonces que el desprestigio de las voces creadoras de los mismos, no debería ser algo definitorio. Deberían pasar por un finísimo tamiz para no terminar cortando todavía más, alas que ya han sido

⁸⁸ En las entradas diarias y muy exhaustivas que se pueden apreciar en su blog, expone su concepción sobre el autismo como “un lenguaje diferente” más que como una enfermedad propiamente dicha, cuestión que se volverá a comentar. Pero desafortunadamente, su salud debido a complejidades varias, entre ellas una neumonía, ha ido empeorando a principios del 2013, hasta finalmente fallecer en abril del 2020. Una muerte que según ella, le sería provocada tarde o temprano mediante *suicidio asistido*: <http://www.notdeadyet.org/2013/04/autistic-writerbloggeractivist-amanda-baggs-facing-life-threatening-discrimination-in-vermont-hospital.html>.

taladas desde el nacimiento. La paradoja de la caja negra del Islam, creo que podría ser aplicable a este caso: Introducir en esa caja a todos los grupos musulmanes bajo el término de “fundamentalismo”.

La tecnofobia, en este intento de paralelismo, se autoataca con la carencia absoluta de elementos discriminantes, volviéndose tan fundamentalista como el objeto de su crítica. Deteniéndonos un instante en el tema orbital, la *intimidad*: Si lo que debe ser protegido como sello y Derecho Humano es esta intimidad, ¿cómo obturar aquellas instancias en que las usuarias logran por primera vez en la Historia hacerse oír de manera sincrónica y encontrar *recepción activa* en esta escucha? ¿Acaso la intimidad no es también aquello que brota directamente del alma, el “yo” más transparente? ¿Entonces por qué volver oculta esta intimidad si equivale a *la verdad*, nos preguntaríamos a modo zambraniano? Volvemos aquí al estribillo de Kate Millet que se repite una y otra vez como una necesaria letanía a través de las múltiples capas del feminismo, como recordándonos a medida que las costuras se van haciendo más firmes, que hay lemas que deben ser cantados para nunca olvidarlos: “Lo personal es político”. Esta es la verdadera esencia de la filosofía de la colmena. Traído nuevamente a colación, pero solo con la finalidad de exponer la complejidad que se asocia a este debate, y el peligro que implica desprestigiar a comunidades usuarias en red cada vez más numerosas. Conteniendo además esta postura, un ingrediente clasista marcado no tanto por la clase socioeconómica sino por la clase socioeducativa, donde dentro de la pirámide de los saberes legítimos, se apreciaría el saber académico en la cúspide. Mientras que los saberes libres, exhibidos a través de las pantallas, yacerían al ras de la base, por más valiosos que sean en contenido.

No obstante, es urgente de igual modo dar vuelta a la prenda y ver que existe un posible uso del lado del revés. Esta crítica se vuelve necesaria y productiva siempre y cuando sea contextualizada. Pues es cierto que la saturación de las subjetividades es un problema actual de las interacciones virtuales (donde Instagram sería el ejemplo más gráfico de dicha saturación, lo que de modo gráfico se refleja en

una de las series televisivas más críticas con el sistema imperante del momento: **Black Mirror**⁸⁹). El mismo tipo de riesgo que existe materialmente hablando, en sociedades capitalistas donde se perciben los grandes quiebres de un sistema que está en fase de engullirse a sí mismo. Una vez sumergidas en el cieno, se vuelve imperioso advertir de los peligros de un “alarmismo” que repetimos: son solo ciertos para determinadas acciones de las subjetividades. Ni todos los blogs son diarios íntimos o éxtimos, ni todas las blogueras son Lola Copacabana quien se declara a sí misma como “prostituta de las palabras”, comentada por la misma autora: Paula Sibilia⁹⁰.

Por otra parte, es imprescindible también, recalcar el cometido de la *plusvalía* a la que los autores repetidamente citados Terceiro y Matías hacen referencia. *El conocimiento* desde esta perspectiva de base marxista aunque deconstructiva, sería el principal valor, más protagónico incluso que el “capital económico” de Edades anteriores. O dicho de un modo más esclarecedor: si bien los bienes materiales definen el *modus operandi* del sistema capitalista, se priorizan dentro de una lógica productiva y *productivista*, los medios (de conocimiento) para llegar al fin (el capital). El conocimiento pasa a tener entonces un valor privilegiado, que se expande y se ofrece ilimitadamente, el tesoro de las megalópolis digitales: “*Saber es poder*” es, siguiendo esta lógica materialista y jerárquica, uno de los principales lemas de modo paradójico, tanto de adoctrinamientos capitalistas como de sus contrarios. Este es un síntoma del enorme protagonismo que está tomando dicho *saber* en las relaciones sociales mediadas por ámbitos virtuales. Idea en la que también se detiene con detalle el autor Juan Luis Cebrián⁹¹ cuando afirma:

⁸⁹ En el episodio *Nosedive* (*Caída en picado*), Reino Unido, 2016, dirigida por Joe Wright.

⁹⁰ Op. cit., p.24.

⁹¹ Op. cit., p. 39.

A medida que se acerca el siglo XXI, la riqueza manará del conocimiento, un bien más amplia y libremente extendido que nunca. La distribución del poder real, si no del poder formal, está cambiando. La Era de la Inteligencia Interconectada podría significar un nuevo poder y una nueva libertad, sobre todo para esas dos terceras partes de población activa que son los trabajadores cualificados.

Este nuevo *poder* y esta *nueva Libertad*, son herramientas básicas de empoderamiento en las escritoras tecnológas. O para acuñar un término más internauta, escritoras *cyborg* que encuentran en los mundos paralelos virtuales una válvula de *escape* y de *entrada* a la vez. Pues si bien huyen de lugares/posiciones/roles prefijados, irrumpen también con saberes propios, creados colectivamente, y en proceso de activación ininterrumpido. Por ello el increíble trabajo de Amanda Baggs⁹², volviendo a la *enfermedad* como aparato de queja macerado desde la ciencia, es decisivo. Esta joven creadora, desde los márgenes que le imponen ambas autoridades: *La médica* y *La social*, denuncia el no ser reconocida no como *persona enferma* (lo que también pone en cuestionamiento de forma muy lúcida), sino como *persona*. Mediante la incansable actividad online que acabamos de comentar: entradas diarias a diversos blogs (siendo los mismos poderosas colmenas virtuales debido al dinamismo y a la cantidad de visitas y comentarios por los que se destacan) y redes sociales. Así como mediante otras plataformas, donde habla de su “enfermedad”, su propia concepción y posicionamiento acerca de la misma, la escasa atención que recibe del aparato médico entendido como aparato disciplinante en términos siempre foucaltianos, y se desnuda ante un público completamente solidarizado con ella que de otro modo, sin la máquina intermediaria, hubiera sido imposible. En este caso, vemos cómo “la enfermedad” es otro campo de trigo abundante para el desahogo y paralelamente, la sed de soluciones. Soluciones que

⁹² Son muchos los videos creados por esta activista donde expone sus fuertes desacuerdos con una sociedad médica que en sus palabras “la están conduciendo a una solución para sus diversos síntomas que ella no desea en absoluto: *la muerte*”. Y dado su reciente fallecimiento, vemos que no se equivocó. En “In my language” expone con lucidez que las personas autistas tienen “un lenguaje propio” censurado por la sociedad: <http://www.youtube.com/watch?v=JnylM1hI2jc>

reclaman muchísimas mujeres afectadas, quienes sufren doble/triple marginación y vulneración de derechos.

En las relaciones virtuales por lo tanto, se está gestando una alianza entre *literatura y enfermedad*. Esta unión, incomprensible o como mínimo “no viable” en los medios de comunicación tradicionales, se hace realidad en las pantallas como consecuencia de la democratización de los saberes. Brotan de este modo las presencias subalternas, sin voz ni voto hasta el momento, pero *en vivo y en directo*, sin mediación (no subalterna). Y esta gran hazaña histórica no debe ser interrumpida, sino apreciada en toda su inmensidad. No obstante, en estas macro sociedades digitales, subyacen otros motivos para que dicho proceso de pérdida de identidad se haya asentado, o en todo caso sustituido por las identidades fluidas y grupales de la red. Y en gran medida son *motivos políticos* que van de la mano de la globalización. De modo que la homogeneización que acompaña a este proceso en el sistema capitalista, trata de eliminar las diferencias. Entonces, podemos apreciar este giro gradual como una paradoja sutil donde el afianzamiento del ser se diluye en la manada. Por un lado esto es explosivo desde un punto de vista político y gestáltico, por una cuestión netamente numérica. Pero por el otro, lleva a un vacío inevitable, a la personalidad difuminada en el discurso social. En este tramo, es importante colocar el acento en la colmena como un ente propio, con finalidades concretas y beneficiosas desde un punto de vista cooperativo y de urgencia societal. Que tales comunalidades sigan creciendo, sin repercutir en la pérdida de individualidad. ¿Podrá esto lograrse? Dada la heterogeneidad y abundancia de los hipertextos donde la médula parece conservarse (in)timidad, dejando para las comunalidades solo las dimensiones de esta intimidad que merecen ser plenamente expuestas (ex)timidad, confiemos en que sí. Otra de las posibles causas de la ambivalencia con la red, se podría relacionar con cierta simbiosis o adicción que inevitablemente surge de la *panacea internauta* donde todos los sueños parecen cumplirse. El hecho de vivir en una sociedad que juzga y condena las adicciones, implica que las usuarias de la red, sientan que deberían compensar esta

sobredosis de bytes de alguna manera. Es el caso de la poeta uruguaya entrevistada Paula Einöder⁹³, quien mediante su proyecto - bitácora *266 días: diario de un viaje poético diario*, se propuso escribir cada día un poema durante todo este tiempo, casi un año. Como se verá en la segunda parte, basada principalmente en entrevistas a las escritoras elegidas, siendo la poeta uruguaya una de ellas, la naturaleza y todos sus significantes, símbolos e imágenes, ocupan un lugar central en su obra. Lo cual ayuda a sugerir esta necesaria compensación de la tarea cyborg, mediante las cosmogonías antagónicas de la naturaleza, como podemos apreciar en uno de sus micropoemas diarios:

Día 242, 266 días

tengo el veneno contra tanto antídoto

irrumpiendo en las venas del acanto

amasijo de semillas

pero no me amoldo al pan

muerdo la planta

más cercana a mi salida

También en el resto de poemas de su blog, Einöder recurre a la naturaleza de forma desmesurada. Aunque es evidente la tónica surrealista, es también significativa su paleta de imágenes y conceptos donde los elementos primarios relacionados con *La tierra, el aire, el fuego y el agua*, son muy utilizados, en un estilo y propósito cuasi voraz. ¿Quizá la *salida* aparece aquí como alusión melancólica a un modo de vida prehistórico que ya no le pertenece, o en todo caso le pertenece tan solo a un nivel onírico? Aunque no es momento para aventurarse en respuestas, el contraste entre su

⁹³ Einöder, Paula: Poema correspondiente al “día 242” de su blog *266 días: diario de un viaje poético diario*, abril de 2013: <http://poesiapaulatina.blogspot.com.es/2013/04/dia-242-266-dias.html>

temática y el medio virtual utilizado, donde al input tecnológico se añade la conexión diaria durante meses para cumplir con su propósito de realizar un poema al día, es muy revelador. Porque por un lado, rompe con el pensamiento lineal a propósito de la tecnología cuando se coloca con ahínco en un extremo de la cancha. Al mismo tiempo que se configura una naturaleza *esencializada*, retocada por medio de esa fantasía escapista que nos impide ver la cruda realidad: que ya apenas existe naturaleza, en sentido beckiano.

Paralelamente, se potencia con este tándem, la idea de tecnología como instrumento y no como fin, *desdemonizándola*. Porque es la primera vez que es posible lograr grandes modificaciones gracias a ella, que van de la mano de lo grande (Movimiento Metoo por poner un ejemplo práctico) y de lo pequeño-grande (un cambio de perspectiva en determinada persona debido a una publicación en red, no aculturada en la lectura física pero sí en la digital). Por estos motivos, consideramos oportuno que una de las preguntas a las dos *e-writers* que se analizan, tuviera como objeto el planteamiento de esta diatriba entre la naturaleza y la tecnología, y así ofrecer un acercamiento directo a esta cuestión en boca de las poetas, como se verá en la segunda parte. Esta dicotomía figurativa entre los lirios que representan un paralelismo con la naturaleza, y las dagas con esa máquina configurada como glacial en la que todavía no confiamos plenamente, de nuevo haciendo uso de la metáfora, nos sirvió entre otros propósitos para acercarnos a las intenciones más subyacentes, aquellas que no son asumidas o conceptualizadas como reales. Algo así como un tímido intento de metodología psicoanalítica que desvele un posible inconsciente en las sujetas creadoras. Y vuelvo a hacer uso de una figura retórica para proponer en un color: *el verde* (al modo de la novela “la historia interminable” escrita en dos colores, cada uno con sus propias órbitas) para mis propias observaciones empañadas, bastante más neófitas, y en otro color: *el rojo*, para las voces que representan aquello de lo que hablo, y que siempre lo harán aunque estén documentadas desde lo no teórico, desde el barro del paisaje social. Porque la teoría nunca se forma sin elementos empíricos, y casi siempre es nada sin ellos. Es decir: ¿El hecho de

escribir poemas de fuerte presencia natural, primitivista y mitológica, no tendrá una relación directa con la necesidad de escapar de algún modo del nido virtual donde dichas creaciones se asientan? En su momento apreciaremos una posible respuesta porque el objeto de la tesis así lo demanda, pero siempre centrándonos en el misterio y riqueza de la pregunta. No solo como fin teórico, sino como fin práctico, HUMANO. Propongo habitar las preguntas más que las respuestas, siguiendo la trayectoria envolvente de pensamiento de la escritora coreana Han Kang⁹⁴. Volviendo a lo anterior, no sería desajustado entonces adelantar que tanto buena parte de la literatura como de la producción fílmica y artística actuales, tienen como tema recurrente no solo el medio que nos envuelve, sino la protección de este medio, debido a los innumerables riesgos que corre el Planeta y consecuentemente, sus habitantes; como bien nos lo está demostrando la pandemia actual. Por otra parte, ya desde un costado “más optimista”, también es cierto que hay muchos puntos a favor del acoplamiento con el artefacto, de ahí la gran proliferación de trabajos literarios producidos por mujeres, que de otro modo no tendrían salida. De estos argumentos a favor, se nutren para realizar sus creaciones. Y en este punto volvemos al apartado anterior y a un motivo básico del trabajo colmenar, con la emocionalidad. Curiosamente, también este aspecto el capitalismo imperante lo ha sabido captar, tal y como apreciamos en un anuncio de coches de hace ya algunos años. En este caso de la marca *Audi* que lanza a la masa telespectadora la siguiente pregunta:

¿De qué sirve la tecnología si no es para emocionar?

Pues esta poética pregunta del anuncio (la publicidad puede llegar a ser inmensamente poética), debe considerarse como un proyecto de paradigma en sí misma, pues se acopla a la perfección a su pieza gemela, tal y como vimos también en el apartado anterior. Y este es uno de los enclaves que el poder aprovecha para realizar los

⁹⁴ Kang, Han: *La vegetariana*, trad. Sunme Yoon, Barcelona, Ed. :Rata_, 2018.

engranajes correspondientes persona-máquina: la *emocionalidad* o *espiritualidad* que ya se está trabajando desde la multinacional Google: proyecto conocido como “Google Brain”⁹⁵, donde se busca un reconocimiento semántico y profundo de los conceptos y cuestiones de la realidad. Nos encontramos entonces con que la Revolución digital es muy polícroma, y que como artefacto, herramienta de poder, *per se*, tanto beneficia al *macro* poder imperante como a los *micro* poderes subyacentes. Entonces, más que nunca, y desde el ámbito educativo, cabe preguntarse si realmente existen colmenas virtuales que trabajan con objetivos políticos esta “doble moral” del poder. Este análisis es una prueba de que es posible. Tal y como afirma nuevamente Jorge García Marín⁹⁶:

Estamos vivindo no marco da postmodernidade, da sociedade líquida, da sociedade do risco...ou como queiramos chamala, con todo o que implica a nivel de reto educativo, o illamento dunhas institucións modernas, como o sistema educativo, na “era do baleiro”. (...) Os que consideramos que poden ser os contrapoderes do mundo virtual que son os deostados educadores, sempre mirados con lupa por unha sociedade incrédula cara ao seu labor.

El concepto “contrapoderes” que maneja este autor, es crucial aquí, pues los diversos cambios y transformaciones que se están produciendo a nivel mundial, nos han demostrado que se puede *girar el rumbo del destino desde el poder*. Se deduce de ello que las educadoras han pasado a formar parte del listado de profesionales que provocan/provocarán dichos cambios con diferentes tipos de acciones. No obstante, quizá sea pertinente *relativizar* en cierta

⁹⁵ Para lograr una visión más directa y minuciosa de esta idea, véase la entrevista realizada a Ray Kurzweil, científico-“futurólogo” ya citado quien es ampliamente optimista con el alcance “humano” de la tecnologías; además de ser también uno de los ingenieros principales de *Google*: “How Ray Kurzweil Will Help Google Make the Ultimate AI Brain”, *Wired*, Steven Levy, abril de 2013: <http://www.kurzweilai.net/wired-how-ray-kurzweil-will-help-google-make-the-ultimate-ai-brain>

⁹⁶ García Marín, Jorge: “Conclusión. Da granxa Facebook á escola como granxa”, en Jorge, García Marín, editor: *Postmodernidade e novas redes sociais*, op. cit., p. 83.

medida el concepto tan extendido de “sociedad de riesgo” como atributo inamovible de las sociedades actuales. Volviendo a la propuesta teórico-metodológica de Mauricio Sepúlveda⁹⁷, en el momento de abordar determinados sucesos entendidos como “problematizaciones” que afectan en mayor o menor medida a las personas, preferimos *difuminar* algunos constructos conceptuales, que como tales implican características fijas de las realidades a tratar. Esto es así, siguiendo la reflexión deconstructiva de este autor, porque desde nuestro lado como investigadores, existe la gran tendencia a la “naturalización conceptual”, que va paralela o más exactamente asociada, a la *clínica* del supuesto problema.

De modo que en una dinámica centrada en las subjetividades implicadas en el problema de forma directa, la muy esclarecedora epistemología de la “subalternidad” de la autora de Calcutta Gayatri Spivak⁹⁸, se vuelve imprescindible. Desde una postura anti kantiana/hegeliana, pone en cuestionamiento la exclusión de los llamados subalternos de los análisis que a estas personas incumben de manera directa. Si bien, en un principio, el concepto de “subalternidad” como lo maneja esta autora, se centraba en los grupos minoritarios/étnicos y/o mal llamados “tercermundistas”, extrapolamos esta necesaria reflexión a lo que nos atañe: es decir, los grupos de escritoras tecnológas. De modo que todas las implicaciones en esta sociedad de riesgo que desde Occidente hemos construido, con todos sus matices a nivel socio/bio/geográfico, también tienen su gran repercusión en este grupo minoritario de manera triple: como mujeres, como escritoras y como tecnológas. Spivak acuñó el término “esencialismo estratégico”, con el cual se refiere a la solidaridad temporal con el objetivo de una acción social concreta entre distintos colectivos de pensamiento. Intenta evitar con ello que la dispersión excesiva en el activismo social (por ejemplo feminista) no obtenga logros concretos a causa de la

⁹⁷ Op. cit.

⁹⁸ Spivak, Gayatri: *Crítica de la razón poscolonial. Hacia una crítica del presente evanescente*, Madrid, Ed. Akal, 2010.

disparidad y desunión de sus acciones. El esencialismo estratégico marca así la necesidad de aceptar temporalmente una posición "esencialista" que permita una mayor eficacia en la acción.

En el ámbito de las tecnologías, esta solidaridad se moldea, se construye de forma continua, por grupos de interés, afectados por las mismas problemáticas, con inquietudes similares, con una perspectiva de acción determinada ante asuntos urgentes. Por lo tanto, frente al imperialismo androcéntrico que se reproduce entre otras vías en el mercado digital, surgen nuevas formas contestatarias, que aunque sean disímiles en apariencia, responden a finalidades comunes, relativas a la visibilización/empoderamiento de las mujeres y comunidades LGBTQ+ en todos los ámbitos.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Interaccionismo virtual-simbólico

Como se comentó al inicio, un punto de arranque fundamental en lo que respecta al abordaje teórico, ha sido Erving Goffman (1993) desde la microsociología. No obstante, conviene aclarar que a partir de este autor, se han sucedido otras que han hecho uso del interaccionismo simbólico desde abordajes más precisos o pulidos donde la presencia de la observadora es registrada desde una perspectiva más llana y horizontal. No obstante, la herramienta utilizada por el sociólogo canadiense, de incluir su propia subjetividad en el proceso de análisis, ha sido de gran relevancia para lograr una comprensión de los relatos más completa. Por otro lado, el pensador de la Escuela de Chicago incluyó en sus estudios la *comunicación visual* dentro de su teoría de la acción social, donde también había cabida para esa estrecha relación emisora-receptora.

Esta relación participativa y personal es la que consideré interesante retomar por la presencia abundante del “yo” o *self*, término acuñado por George Herbert Mead, (1991), con la diferencia de que los múltiples “yoes” en interrelación, no se superponen unos a otros en la maraña que impera por el poder social. Si bien el constructo teórico de este trabajo es la fenomenología derivada del interaccionismo simbólico y del interpretativismo/subjetivismo, así como de la fenomenología performativa de Judith Butler, se establece un desvío del pensamiento en lo que respecta a la naturaleza de la entidad “observadora”. Puesto que no hacemos uso de la *subjetividad enmascarada*, tan característica de la corriente goffmaniana, sino que la subjetividad de la investigadora no constituye una herramienta donde *la falsificación del yo* mediante el disfraz de una presentación determinada, busca resultados en concreto. De modo contrario, la *desnudez* del yo que investiga, es un requisito de trabajo dentro de una lógica y una Filosofía de cooperación en red, o cuando menos de una cooperación en red *deseable*.

Dado que Goffman hizo un uso básicamente performativo de su propia subjetividad, llegando a “actuar” y a camuflarse de ser necesario, ante los sujetos de estudio en cuestión, utilizando un lenguaje a grandes rasgos irónico, resulta fundamental que en el caso de aparecer elementos irónicos que no dejan de conformar un lugar preeminente en el terreno de la crítica, esta ironía no surja del engaño o la *falsificación de identidades* (tan abundante en la red⁹⁹). Sino de las vías que llevan a determinados resultados que forman parte de las contradicciones que derivan del trabajo investigativo. Por otro lado, y volviendo al concepto de performatividad, la línea de trabajo buscada, no es tan performativa (en sentido teórico-metodológico) como interaccionista, y este es otro importante desvío dentro del interaccionismo simbólico clásico. Si definimos la performance como una puesta en escena *irreal* cuyo objetivo es lograr unos propósitos determinados, donde como investigadora me coloco en un nivel de análisis ventajoso, desde un encuadre que solo yo conozco, esta propuesta tiene una relación más estrecha con la acción centrada en la palabra que con la performance propiamente dicha. La cual entraría más en el terreno del arte y del entretenimiento. La línea de trabajo de la *artista*¹⁰⁰ catalana Núria Güell¹⁰¹, y su definición de performance, es una de las más adecuadas para intentar definir mi propia línea investigadora:

⁹⁹ Es primordial aclarar que la denominación de “el yo desnudo” dentro de una teoría de trabajo de campo donde se estudia principalmente la producción de escritoras en red, es a la vez una postura que pretende enfrentarse a esta contaminación de identidades falsas donde “nadie sabe quién es quién” en modo online. Por lo tanto, se vuelve imperiosa esta franqueza y horizontalidad del yo investigador(a), quien es también escritora virtual, y no una mera analista teórica en la clásica y piramidal tarea de “observar/teorizar desde la crítica” a sujetas de estudio siempre desamparadas de este conocimiento académico, como si se tratara de una sociedad cerrada, privilegiada. Es evidente que se asiste a una dispersión del subjetivismo que llega a la Academia, y que de ningún modo pretende estar reñida con el propósito científico. Mi intervención es por lo tanto combativa y cuestionadora del “saber” visualizado desde esta perspectiva unilateral a la que se enfrenta la Educación actual. Ahondaremos en estos aspectos.

¹⁰⁰ Véase glosario.

¹⁰¹ Manen, Martí: “Zonas oscuras en Suecia. Entrevista a Núria Güell”, *A Desk-critical thinking*, octubre de 2013: <http://www.a-desk.org/highlights/Zonas-oscuras-en-Suecia-Entrevista.html>

Casi nunca me siento cómoda con el concepto performance para describir mis proyectos, ya que lo relaciono con lo escénico. La performance tradicional implica público consciente de estar viviendo una acción artística y transcurre en un lugar y un tiempo delimitado. En mis acciones no suele haber público como tal, lo que hay es gente que se relaciona con el proyecto pero muchas veces sin ser conscientes de que forman parte de un proyecto artístico, lo viven como un suceso más de su día a día. No sé cuál sería la terminología adecuada pero entiendo mis proyectos como historias de vida, como asumir un guion, que no un papel, y vivirlo durante un periodo de tiempo. Casi todos los proyectos modifican mi vida real y tienen consecuencias sobre ella; en cambio, la performance está más relacionada con la representación que con lo real.

Es decir, incluí mi propia subjetividad como escribiente de forma paralela, pero nunca con una intención actuarial, o a modo de la explicación de Núria Güell, como una historia de vida que introduce a su vez otras historias de vida, modificando de este modo la vida real más allá de la performance, que está muy acotada a un espacio/tiempo. Me he amparado en la relación simbiótica que la escritora japonesa afincada en Alemania Yoko Tawada, tiene con la escritura. Y a su vez, en la defensa de mantener una porción importante de subjetividad en el propio proceso analítico, que desde el discurso académico, todavía no está a nuestro criterio, tan trabajado. Tal y como establece Miriam Palma¹⁰² desde la Universidad de Sevilla, a propósito de una reflexión sobre la obra de la autora japonesa citada, las teorías lacanianas sobre la subjetividad, están muy presentes en la metáfora del espejo de la que también me he servido como título de uno de los capítulos correspondientes a la metodología de corte subjetivo que he utilizado. Espejo como herramienta para conocer a la alteridad y al yo en un proceso de

¹⁰² Palma, Miriam: “Porque la palabra hablada se hace carne. Corporeidad y escritura en los textos de Yoko Tawada”, en Meri, Torras y Noemí, Acedo editoras: *Encarna(c)ciones. Teoría(s) de los cuerpos*, Barcelona, Editorial, UOC, 2008.

enajenación interconectado. La imagen del espejo en el conocimiento de la alteridad es fundamental también para establecer la reciprocidad constante entre el yo y el resto de pronombres. Espejo que es paralelamente por lo tanto, identidad y otredad, que no deja de ser también vulnerable ante el mundo.

Volvemos ahora a las *consecuencias de La performance en La vida real*, pues aquí reside el alcance político y de reivindicación de determinadas causas que bullen en las subjetividades femeninas, que encandilan justamente por su carácter de urgencia y que son transportadas por ello mismo a instancias artísticas/literarias. No existe en este análisis, insisto, ningún propósito de *camuflaje* que supuestamente me permita lograr una información o una observación más “jugosa”, y tampoco he hecho uso de la observación participante en sentido estrictamente goffmaniano. La inclusión de mi propia subjetividad se aprecia en el enfoque, en las preguntas que realizo a las dos poetisas estudiadas y en el *estudio de caso* específico que elegí para mostrar el alcance de mis propuestas. Lo cual no implica que el enfoque de mi trabajo no haya sido interaccionista simbólico tanto desde una perspectiva teórica como metodológica. Muy por el contrario, significa que he optado de manera paralela por deconstruir ligeramente uno de los preceptos más básicos del interaccionismo simbólico de nuestras sociedades-escenarios donde la prioridad fundamental es tener un control completo de la situación como investigadores. Dado que un tema central aquí es la extrema fragilidad del *self*, es urgente la perspectiva fenomenológica e interpretativa del interaccionismo simbólico. La inclusión del yo *narrante* en esta propuesta, es tangencial, y funciona como un plus teórico donde reina la experiencia, más que como una observación y su consecuente analítica posterior explícita. De hecho, en el mismo proceso de disoluciones identitarias, la misma observadora desde su actividad en la escritura conectada, no asciende ni desciende ningún nivel. En la línea de Jacquelyn Ford Morie¹⁰³ y Gustav Verhulsdonck,

¹⁰³ Ford Morie, Jacquelyne y Verhulsdonck, Gustav: “Emerging Non-anthropomorphic Communication and Interaction in Virtual Worlds”, University of Southern California Institute for Creative Technologies:

quienes analizan dentro del interaccionismo virtual las entidades avatáricas en sus variantes más amplias desde un punto de vista psi histórico y social, compartiremos lo siguiente:

With virtual worlds, symbolic interactionism takes on new and expanded meanings as people represent themselves in novel ways through avatars unrelated to their real world selves. What expectations of social interactions are there between two people communicating as dragon avatars?

Expandiendo esta idea a una instancia más aglutinante, sugeriremos la presencia entonces de un nuevo tipo de interaccionismo que se desarrolla en los mundos virtuales, y se resignifica fluidamente no solo a través de avatares, sino a través de los dispositivos más sutiles que permitan introducir *mi persona* en las sinuosidades de los océanos tecnológicos. La fantasía de alcanzar “ser” aquello con lo que se sueña, en este mundo paralelo actual de altísima presencia. Entonces, sí que cabe responder a la pregunta planteada por estos autores, que las expectativas de interacción social entre dos personas que se comunican bajo la forma de avatares “dragón”, son de un tipo diferente a la interacción física, pero existen como tal. Aunque aparentemente camufladas bajo la máscara del mítico animal, existen en cuanto sus identidades se diluyen bajo la forma “nosotras”, y en un juego interaccionista donde la entidad de los avatares es de amplio espectro, como parte del juego. El juego en este caso funcionaría como una representación mínima para expresar subjetividades, a diferencia de los juegos tradicionales de corte patriarcal donde lo que prima sobre todo lo demás es la competición por ser mejor que los adversarios. En un intento de expresar en una sola frase el corazón de este argumento: En el coworking¹⁰⁴ escritural conectado radica el éxito de su alcance y potencial,

<http://ict.usc.edu/pubs/Body%20Persona%20Action%20Emerging%20Non-anthropomorphic%20Communication%20and%20Interaction%20in%20Virtual%20Worlds.pdf>

¹⁰⁴ Que no se entienda este concepto inglés tan de moda, en un sentido empresarial, sino más bien en sentido *asociativo* y muy oportuno para los propósitos aquí tratados, pues expresa de manera acertada la intensidad del trabajo grupal en red para lograr objetivos comunes.

donde no hay cabida para adversarios dentro de esta red interna, pues los adversarios principales dejan de ser personas en concreto para ser entes abstractos de gran repercusión social en la búsqueda de justicia para con colectivos migrantes, gente refugiada, para erradicar la violencia hacia las mujeres y el colectivo LGBTQ+, la discriminación por edad/clase social, etc. Es alentador entonces corroborar que un análisis sobre disolución de identidades y escritoras tecnológas, se materializa fuera del texto propio en sí. El texto en este entramado, atraviesa la pantalla para tomar forma en el *nosotres*¹⁰⁵ cotidiano, y ya no me refiero a una primera persona del plural selectiva, siendo esta *selectividad* la limitación principal del propósito de la tesis, sino a un pronombre plural activo y bastante más ecléctico. Un pronombre con fuerte presencia donde caben más personas y entidades además de las estrictamente *intelectuales*, como la mal denominada “tercera edad”, la infancia, los colectivos marginalizados, la gente “de a pie”, etc. Un interaccionismo virtual donde no cuente la colectividad unida solo en las performances o discursos plácidos, sino también en los malos trances, en los trances donde nos atraviesa el dolor, en total sintonía con la teórica mexicana Sayak Valencia¹⁰⁶ cuando afirma partiendo de la dicotomía del género para llegar a otros estadios de segregación actual:

“Hay que liberar al cuerpo de una perspectiva predominantemente masculina, para crear una nueva semántica que desincentive la violencia contra la mujer y la violencia en general. Para ello hay que ser capaces de hacer que el dolor del otro provoque un estremecimiento en todos los cuerpos, es decir, que se sienta como un dolor propio”.

¹⁰⁵ La “e” usada para expresar la neutralidad genérica del pronombre colectivo, para no agotar otros usos no masculino genéricos que se han venido utilizando hasta ahora.

¹⁰⁶ Villegas, Daniela: “Valencia Sayak: Las provocaciones de la filósofa transfeminista”, *Domingo, El Universal*, abril de 2012: <http://www.domingoeluniversal.mx/historias/detalle/Las+provocaciones+de+la+fil%C3%B3sofa+transfeminista-536>

Es este gran segmento de fatalidad, que interesa analizar desde la perspectiva tecnocomunitaria. Es decir, cómo las redes operan tanto en proyectos creativos, como de índole meramente solidaria, cuando la urgencia es atender un dolor en principio particular, como un dolor comunal y grupal. Siendo esta la vía principal para crear una modificación radical de valores en nuestras sociedades de capitalismo apocalíptico. Siguiendo también a Josebe Martínez¹⁰⁷ cuando, enlazando con el poder de la protesta digital afirma:

“El fenómeno de mostrar un trauma social inaugura una nueva forma de socializar globalmente el trauma”.

Lo cual se ejemplifica a su vez en el análisis de la e-writer autista Amanda Baggs, donde como ya esbozamos, la tecnología ofrece todas las herramientas posibles para el activismo incluso desde la *diversidad funcional*. Un nutriente básico de este muy deseable paradigma, es la extraña serie itinerante “Diagramas” del artista brasileño Ricardo Basbaum¹⁰⁸ que se pudo apreciar hace varios años en el Centro Galego de Arte contemporáneo de Santiago de Compostela. La propuesta de este creador es indispensable en un análisis sobre disolución de identidades de base tecnológica. Tal y como expone David Barros¹⁰⁹:

Esta exposición, su primera muestra retrospectiva en España, que llega tras su paso por la última Bienal de São Paulo, en 2012, y la Documenta 12 de Kassel, se basa en sus *Diagramas*, que aquí funcionan como un hipertexto que permite seguir su idea de proyecto desde que a principios de los 90 creara sus “Nuevas Bases para la Personalidad” (NBP) y comenzase a trabajar con el discurso y la derivación de este, visual y verbal al mismo tiempo. Así, todas las paredes del espacio gallego son ocupadas por una serie de vinilos que funcionan como memoria dibujada.

¹⁰⁷ Martínez, Josebe: “México en el orden neocolonial: estéticas de la violencia y políticas de la desaparición”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, 2018, 24:3 p.223: <https://doi.org/10.1080/13260219.2019.1623290>

¹⁰⁸ Barro, David: “Ricardo Basbaum, memoria expandida: Diagramas”, *El cultural.es*, julio de 2013: http://www.elcultural.es/version_papel/ARTE/33089/Ricardo_Basbaum_memoria_expandida

¹⁰⁹ *Ibíd.*

Porque en la obra de Basbaum existe una voluntad de dibujar, de cartografiar un proceso, un recorrido que ya existe pero que no ha finalizado. Es como si tratase de coreografiar un recorrido andando. Pienso en cómo, a principios de los 70, Lygia Clark presentó su obra *Caminhando*, una tira de papel con forma de banda de Moebius, que debía ser cortada por el espectador con una tijera. Terminada la experiencia de caminar la tijera en el papel se acababa la obra. Aquí también se camina (...) pero la obra permanece abierta, en transformación. Por eso muchos de sus diagramas muestran referencias arquitectónicas de los lugares donde se exhibieron: es el caso del CGAC, pero también del singular espacio del Museo de Niteroi, de Brasil, o del MALBA de Buenos Aires, entre otros. Se introduce así la institución que acoge la propuesta, jugando con la idea de lo exterior y lo interior, del arte y la vida.

La experiencia del público es vital en el trabajo de este autor, en su propuesta como teoría de la intervención en red para lograr modificaciones sociales mediante una superposición de *micro acciones* de fuerte repercusión. La idea de que las identidades fluidas operan desde postulados políticos, es notoria en su metodología de acercamiento al espectador. Desde el momento en que entramos a la sala, dejamos de asistir a una simple exposición de arte, para participar en ella desde lo auditivo (donde mediante unos auriculares, tenemos acceso a escuchar diversas voces en varias lenguas de distintos géneros y discursos variados, tonos, mensajes, temática...) así como desde la esfera visual, (múltiples cortos de performances donde se lleva a cabo la puesta en escena en distintos contextos, siendo que la trama de fondo y que da forma a su mensaje, puede resumirse en el polisémico concepto de *diagramas*, que da también título a su instalación). Por otra parte, registramos ideas desde una lectura dispersa, esquematizadas en frases contundentes que recuerdan a las de la *artista* Jenny Holzer¹¹⁰ como la siguiente, construida a modo de par dicotómico:

¹¹⁰ Riemschneider, Burkhard y Grosenick, Uta: *Arte de hoy*, trad. Green P.L, Köln, Taschen, 2002, pp. 74-75. Esta *artista* nativa de Ohio, hace uso de las herramientas propias de los medios de comunicación para introducir sus cortos mensajes (lo que serían tweets actuales tamaño gigante), cuya

Inmaterialidad del cuerpo
Materialidad del pensamiento

Teoría criada, nutrida, desde cimientos prácticos y múltiples contextos; en este caso una instalación de Arte en el Museo de la capital gallega. Dicho de otro modo, los cuerpos una vez integrados a la dinámica de intereses y creaciones tecnológicos, dejan de *pesar* en un sentido estrictamente físico, licuándose en proyectos de pensamiento grupal, de ahí que Basbaum hable de inmaterialidad de uno versus materialidad del otro. Del mismo modo que las geografías son otras, los cuerpos son otros también, y ello es en buena parte debido al input de las redes, a su dispersión y magnitud social donde las herramientas básicas serían de índole maquinal. En este sentido el resultado es “mágico”, tal y como Estíbaliz Espinosa lo entiende, metaliterario. Ella de hecho, introduce la metáfora pura para referirse al nexo entre *magia y tecnología*, cuando afirma: “hay una criatura mecánica detrás de todo esto...” donde los procesos identitarios se forjan más que en bloques individualizados, en la acumulación y divulgación del conocimiento de forma comunal. Volvemos a Helena González¹¹¹ cuando en su análisis sobre blogueras gallegas establece a propósito de la poeta citada:

finalidad principal es interpelar al público, y que dada esta combinación entre soporte e idea, generan un impacto considerable. Fue conocida su macro instalación al aire libre en Leipzig, Alemania, en 1996 a proyección láser y en el monumento a la Batalla de las Naciones de esta ciudad donde se reflejaban tamaño gigante la siguientes palabras:

With you
Inside me
Comes the
Knowledge
Of my death

¹¹¹ Op.cit., pp. 12-15.

Frente al texto cerrado de la página web, el blog o bitácora, con su atomización, la escritura periódica y el uso de la primera persona, constituye un reto de la literatura experimental en formato virtual, a medio camino de los géneros autobiográficos y del cuaderno abierto de escritura. Existen varios blogs de este estilo que se han convertido en espacios de la experimentación poética en gallego. A modo de ejemplo, hay que citar *Casatlántica* de María Lado, el diario *Cartafol de silencios*, en el que su autora, Sara Jess, cuelga sus creaciones, y particularmente *...mmmm...* de Estíbaliz Espinosa. Con su blog, esta poeta de ambición multidisciplinar (interesada por las artes visuales y la música), consiguió marcar un hito en este tipo de escritura. En su blog de creación, experiencia y pensamiento conviven dos líneas de escritura: la experiencia (a modo de diario) y la creación, de tal manera que la primera persona se multiplica en diversos avatares que anulan el estatus de lo real. La suya es una poética de intención experimental que parte de la multiplicación ficcionalizada del yo. En *...mmmm...* unos paratextos muy elaborados pautan el contrato lector, empezando por la onomatopeya ininteligible que da nombre al blog y que se define como una entrada de diccionario que denota la influencia enciclopédica (la tentación del *thesaurus*). La relación entre tecnología y la creación de nuevas realidades es el punto de partida. Su título, que es también un acrónimo, remite al conocido artículo de Luciano Gallino, “El problema MMMM” (1989), es decir, Modelos Mentales Mediados por los Media.

...mmmm... 1.- trampa mediática dun híbrido común 2.- onomat. Son emitido ao pensar 3.- onomat. Son emitido ao salivar

Cada una de estas acepciones contextualizan un ciberespacio en el que el yo narrador se ha creado como híbrido, sin marcas identitarias, que reivindica el goce ¿sexual?, la inteligencia y la corporalidad. Un yo coetáneo a la lectura (...) que tiende a la multiplicación y la disolución en el infinito.

Esta ausencia de marcas identitarias, es la que permite el enorme dinamismo informativo y consecuentemente el tremendo impacto que este genera. Así como el individualismo precisa de la identidad (frontera) para trascender, la sociopoética comunitaria necesita la disolución de la misma para que su mensaje tenga efecto. Basbaum invita entonces a reflexionar volviendo a su instalación, sobre fronteras/comunidad/identidades... desde la perspectiva de una serie de diagramas, estructurados y dispersos en diferentes salas. Estos diagramas operan por una parte como obras artísticas per se, que se han de apreciar desde parámetros estéticos, y por otro, como resúmenes de su particular teoría del interaccionismo presencial (pues se trata de personas físicas las que visitan la sala) pero al mismo tiempo virtual, ya que abundan los dispositivos tecnológicos en la instalación. Su teoría está condensada en pequeños resúmenes contenidos en una especie de viñetas que pueden irse leyendo de modo lineal, pero también de forma desordenada si así se prefiere. Uno de los diagramas más novedosos de la serie, se trata de un vinilo adhesivo sobre fondo monocromático correspondiente al año 2002 que se titula *me-you series*, y es muy representativo de su idea de la fusión del pronombre. Partiendo de parámetros de la gramática clásica, el artista decide interponer un hilo conductor en los pronombres por separado, tal y como los conocemos en buena parte de las lenguas. Es decir de un:

I you she he

Basbaum propone a partir de aquí, la fusión de los pronombres, lo que él denomina el *superpronome*, a modo de *yotú*. Un postulado muy actual del e-writing del siglo XXI, que está asentado en el trabajo pancomunitario, en las redes que crean y producen libertad. En otro de los vinilos, en formato audio, denominado *fuga para voces interiores/exteriores múltiples*, maneja la misma idea. Pero en este caso es la no distinción entre las voces donde condensa la disolución, con el propósito de resaltar el fuerte realismo de la conciencia, extrapolada a la acción social más directa. Esto se aprecia en mayor medida, escuchando las grabaciones de distintas

voces que a modo de pequeños dispositivos *éticos* (por no encontrar una definición más adecuada), irrumpen en estadios internos de la persona que escucha, y en un medio amplio, acogedor. Por “medio amplio”, nos referimos a una especie de camas muy mullidas y cómodas donde las visitantes de este espacio, son libres de tenderse. La posibilidad de escuchar densos monólogos cuyo cometido es encender la mecha de la concientización social, tumbades en confortables colchones, o como mínimo en la inusual perspectiva *horizontal*, es sobrecogedora. Dicho intento de promover la concientización social no es invasor, ni recreado bajo el imperativo que impone el panfleto. Más bien se trata de extractos de conversaciones, de dichos y repeticiones sobre sucesos y problemas de actualidad, que invitan (indirectamente) a reflexionar. Porque en esta propuesta de fusión, no parece haber cabida para las fronteras de ninguna especie. Y en toda instancia donde la mente camine por un sitio y el cuerpo por otro, se percibe la frontera. A modo de lo que sostiene otra artista, Anna Freud Banana¹¹² desde una reflexión e-psicoanalítica:

The importance of visual and sound poetry as a crucial link to moving toward networking as works in themselves. To borrow the McLuhanesque language of the time, becoming aware of the medium as the *massage*, one soon became aware of the importance of networks as a poetic and political therapy. Visual, sound, and concrete poetry function as a kind of social massage therapy.

Resulta difícil de creer que un postulado tan *de avanzada*, corresponda a una reconocida precursora de la sociopoética e-comunitaria, en tiempos bastante previos a Internet, pues habla de la importancia de las redes como *terapia política-poética*, conceptos rupturistas y de gran incandescencia e impacto actual. Anna Freud

¹¹² Freud Banana, Anna: “Fluxus Praxis. An exploration of Connections, Creativity, and Community”, en Annmarie, Chandler y Norie, Neumark, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, op. cit., p.255.

Banana da un paso máis allá en su teoría sobre la conexión, cuando afirma que el conjunto visual/sonoro/poético funciona como una “terapia de masaje social”. Esta potente definición de la escritura en red trabajada en este caso por mujeres, conforma el razonamiento máis adelante desarrollado de que la finalidad de la fluidez informativa tiene no solo que ver con el ámbito creativo, sino con una necesidad histórica, genealógica, donde la marginación fue y continúa siendo justificada por la pertenencia a un género determinado. Se deduce de esto que tal finalidad de la efervescencia de difusión de la escritura en red actual es por lo tanto de fondo político. Urgencia de crear alianzas mediante redes que permitan una expansión no únicamente de los textos, sino también una expansión de la satisfacción y el apoyo mutuo obtenido desde esta manera de enfocar e intervenir en la realidad. En todo caso hablaríamos de un acceso a las redes que lejos de ser totalmente libre, es restrictivo desde un punto de vista económico, pues el acceso a las tecnologías como ya expresamos, dista mucho de ser igualitario. Este *electronic gap*, es de hecho el agujero maldito que se interpone en el desarrollo que la misma tecnología plantea. Por otro lado, existe también el peligro de una tecnología usada con finalidades lucrativas, dañinas, o que nada tengan que ver con propósitos que ayuden a lograr sociedades máis justas e igualitarias. Así lo establece nuevamente desde la ciencia Ficción gallega, Rosa Enríquez¹¹³:

A tecnoloxía constituía nese mundo a variña máxica, unha porta aberta ao infinito mundo de posibilidades que permitía cambiar a realidade, modificala, adecuala aos seus desexos, darlle forma, encadrala mellor ou mesmo destruíla. Nós, aínda non estamos tan avanzados, por iso todo o que aquí se conta parece ciencia ficción pero a realidade é que imos camiño de descubrir todos os segredos que a natureza ten agochados no seu van e, ata que non cheguemos a un alto nivel de coñecementos tecnolóxicos, non conseguiremos comprender que, coma todo na vida, a ciencia pode supor para nós a nosa propia desgraza se non a empregamos

¹¹³ Enríquez, Rosa: *Unicrom*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2009, pp. 88-89.

adecuadamente. Así, en Aretx, planeta altamente desarrollado, a supremacía política converterase nun obstáculo para o coñecemento, pois algúns pobos, como os repugnantes, estaban cegos de cobiza e, polo que podemos entender, os asoritas non comparten a súa tecnoloxía con ningún pobo aretxita, agás coas sereas de Subterfundis, para evitar grandes catástrofes. Consideran que o bo uso da ciencia só pode facerse cando o pobo que posúe este coñecemento ten a humildade suficiente para saber que iso non lle dá dereito a dominar outros pobos menos desenvolvidos por medio da escravitude ou o propio canibalismo, como fan os repugnantes, que comen carne anfibia. Tamén saben que non se pode abusar da tecnoloxía sen sentido, polo que a preparación mental para gozar de tal marabilla debe ser excelente. Por esta razón, ofrecen só unha parte do seu amplo coñecemento ás sereas, para evitar catástrofes. Estas, tamén coñecidas como Coeurs Ouverts, comparten cos asoritas o control das turbulencias de Unicrom e o uso dos borolocos pero non poden participar nos rituais que realiza a comunidade asorita porque teñen instaurado un matriarcado que nada ten que ver coa idea da igualdade de xénero que existe en OboloB. Realmente este asunto do predominio da muller sobre o home é algo que as sereas deben solucionar para poder optar a ser deliberantes.

El paralelismo *tecnología-varita mágica*, es muy acertado desde este planteamiento, pues asistimos a un proceso de creatividad y expansión de los múltiples saberes que crece vertiginosamente. La base de este crecimiento es el interaccionismo entre *personae* que no se conocen físicamente, pero sí de manera virtual y en ocasiones, por una suerte de dinamismo y adherencia más mutuos que con seres donde sí existe un conocimiento presencial, corporal. Es pertinente también arrimar la idea de que el cuerpo con presencia incluso, deriva maquinal. Este derivar maquinal, pasa a ser un proceso significativo dentro de la realidad posthumanista y por lo tanto, un objetivo a considerar. Tiene su explicación en las alianzas que se establecen virtualmente, en el apoyo de otros cuerpos que atraviesan sufrimientos similares. Cuerpos que protagonicen la autonomía del pensamiento, como símbolos del empoderamiento de numerosas minorías

que por vez primera sienten una total pertenencia al mismo, y que luchan por dejar de ser cuerpos sufrientes. En este proceso y a modo intersubjetivo y virtual, cabe citar algunos ejemplos de esta apropiación de los cuerpos desde una perspectiva de género, como es el caso del artivismo que actualmente se lleva a cabo en conocidas redes sociales. El hecho de que las imágenes circulen de forma bastante libre, es un canal abierto en esta ruta de resistencia ante formas hegemónicas de poder donde los cuerpos son predeterminados, canonizados.

Esta es por lo tanto una de las vías de escape más elocuentes ante el imperio publicitario de la imagen para con las mujeres, donde estas atraviesan potentes y exhaustivos filtros hasta lograr el resultado deseado, patentado, *marketizado*. Pasemos a ver ahora, el sustrato teórico asociado en este caso a los posibles riesgos de las subjetividades conectadas.

3.2. *Esquivando Los riesgos, subjetividades sin postilla*

En este proyecto de reelaboración y reinención conjunta de las colmenas escriturales, existen, empero, ciertos factores que han de ser tenidos en cuenta, para que no imperen los mundos derivados de la tecnología sobre los no tecnológicos. Esta es otra manera de afirmar que en nosotras recae la tarea de mantener al objeto en su lugar. O dicho en palabras ya citadas de la escritora Rosa Enríquez¹¹⁴, en la sociedad toda recae el reto de alcanzar un nivel elevado de “preparación mental” para gozar de la maravilla tecnológica. Teniendo esto en cuenta, desde una posición teórica, encontramos a grandes rasgos, dos hándicaps importantes que son los que priman en los discursos sobre el conocimiento expandido:

1. Por un lado, el trabajo crítico “demonizador” de estas realidades virtuales. Sostendremos que esta perspectiva teórica, destacada en la actualidad en lo que respecta a la teoría del conocimiento online, es contraproducente por varios motivos. En primer lugar, lejos de exponer ciertos aspectos del proceso como sustancias problemáticas, y de trabajar en la vía de soluciones para mejorar dichos aspectos con el objetivo de lograr una utilización de la tecnología más provechosa y adecuada, se suele centrar en la realidad virtual como un *todo negativo*, donde la realidad pre-tecnológica es visualizada como la panacea del bienestar humano. Esto, además de ser descontextualizado en lo que atañe al progreso en sentido amplio (no unidireccional) de la humanidad, no es educativo, pues pervierte con tal demonización, una de las herramientas claves de conocimiento y cambios sociopolíticos en la actualidad. También es utópico el planteamiento demonizador de las realidades conectadas, porque anidamos espacios que dejan de ser físicos para pasar a ser fluctuantes; y el tiempo también físico está siendo sustituido por el atemporal, donde imperan los *instantes mediáticos* y/o el *(no) tiempo mediático*. Entonces se desarrolla una narrativa no

¹¹⁴ Op. cit., ibíd.

lineal de los acontecimientos. Dicho de otro modo, si en épocas pre-internet, la comunicación entre seres que llevaban años sin verse, se centraba en cartas y conversaciones telefónicas básicamente, las sociedades actuales recurren a medios de comunicación aunados en la red. La diferencia crucial es no solo la *rapidez* con que esa información fluye, sino la capacidad de introducir a muchos otros grupos en estas conversaciones (Whatsapp), creando de este modo una red de redes, que crece a pasos agigantados, construyendo colectivamente dicha *xarxa*. *Rapidez* y *número* son dos factores claves en medición.

Dado que el tiempo tiene un componente básico y crucial de construcción, de subjetividad, que lo hemos “creado” en buena medida colectivamente, mediante múltiples calendarios, relojes y la misma memoria que lo amolda frecuentemente a su antojo, entonces las personas que intervienen de manera tan profunda en él, por medio en este caso de la tecnología, son capaces de “estirarlo”. O como mínimo, de intervenir en una pretendida linealidad que realmente no lo es. Esta idea se vuelve muy nítida si ponemos el ejemplo de un contacto que establecemos en el Facebook con una persona que no vemos desde la infancia y que de repente nos envía un mensaje. Si bien el primer mensaje nos podría extrañar, a medida que se suceden las conversaciones en ocasiones compulsivas en el chat, o en el intercambio de imágenes también compulsivo dada la tentación de interactuar de manera continua, y la accesibilidad de los muros, notamos cómo el tiempo pierde gradualmente esa linealidad, esa historicidad. Podríamos agregar una anotación al margen para añadir que esto tiene gran relación con investigaciones biofísicas de amplio alcance donde se habla de las múltiples caras del tiempo. Algo así como coquetear con las teorías cuánticas del metaverso, pero es algo que escapa por completo a los objetivos de esta tesis. Por ello, retomando parte del relato previo acerca de los dos bandos en la tecnoeducación, un sector de la crítica de Asunción Bernárdez¹¹⁵ en este país y Ursula Müller desde Alemania, deducen

¹¹⁵ Bernárdez, Asunción: “Humor y ciberfeminismo. ¿Qué hay de original?”, *Dossier Feministes* 8, Seminari d’Investigació Feminista, Castellón, Universitat Jaume I, 2005.

que, siguiendo estos argumentos, el ciberfeminismo no representa a todas las mujeres en su totalidad y que en las realidades virtuales los estereotipos de género abundan, cuando lo que se pretende es todo lo contrario. Es evidente que estas autoras son muy críticas con formas de conocimiento producidas tecnológicamente. Sin embargo, no encontramos en estas hipótesis, argumentos suficientes que las avalen. Por lo tanto nuestra postura es que tales conclusiones sobre el dualismo realidad virtual y género, toman una postura demasiado distanciada de la tecnología; son hipótesis *ad hoc*. Lo son porque convierten en generalizable un aspecto de la curva más problemática del universo online, cuando sí que podrían ser ciertas para los sucesos, prácticas, etc., que son preocupantes únicamente en estos contextos, pero no fuera de ellos, o de un modo general. En esta línea crítica y *problematizadora*, algunas conclusiones a las que llega César Rendueles¹¹⁶:

Las tecnologías de la comunicación permiten la ficción de un nuevo tipo de comunidad, un modelo de organización social novedoso compuesto de fragmentos de yo, de infinitésimas de identidad personal, del mismo modo que Wikipedia se elabora a partir de las infinitésimas de erudito que cada participante posee. En realidad, la cooperación en la red se parece tanto a una comunidad política como una gran empresa se parece a una familia extensa. Internet es la utopía postpolítica por antonomasia. Se basa en la fantasía de que hemos dejado atrás los grandes conflictos del siglo XX.

Estas conclusiones repiten el modelo negativo de generalización de *Internet* como un ente homogéneo. Se caracterizan por obviar las complejidades existentes en las interwebs, sin destacar que también las relaciones sociales “cara a cara, en cuerpo presente” ocultan el yo, y se ofrecen fragmentadas. Puesto que las personas somos extremadamente cuidadosas en ofrecer solo la parte de nosotras mismas que nos interesa ofrecer, tanto en el *face to face* como en el

¹¹⁶ Rendueles, César: *Sociofobia: El cambio político en la era de la utopía digital*, Madrid, Capitán Swing Libros, 2013, pp. 116-117.

universo virtual. Cuando este autor afirma que Internet es la utopía postpolítica por antonomasia, que nos hace creer que los grandes conflictos han terminado, se olvida de que en la actualidad, el activismo y la solución de grandes catástrofes, sería muchísimo menos efectivo de no existir Internet. Movimientos altamente contestatarios como el 8M, se volvieron efectivos gracias a Internet. Y es innegable que este movimiento fue la base de importantes cambios que se han ido gestando, tanto de índole económica como política, social y cultural. Citando a una autora que casualmente este mismo autor tradujo en su momento junto a Carolina del Olmo, Mary Pat Fisher¹¹⁷:

En Panamá, los indios kuna han conseguido salvar su bosque y su reserva botánica, los indios kayapo de Brasil han logrado detener un proyecto de construcción de una gran presa financiado por el Banco Mundial, y una alianza de pueblos de la Cordillera en Filipinas ha parado obras de construcción de presas, ha boicoteado la acción de las empresas madereras y ha desarrollado su propios proyectos de desarrollo sostenible.

Para lograr estas metas, los habitantes de estas pequeñas sociedades cada vez recurren más a las nuevas tecnologías: utilizan cintas de vídeo para documentar la destrucción de sus bosques, convocan conferencias de prensa para paralizar los proyectos de construcción de presas, publican más de 400 periódicos consagrados a intereses indígenas y se mantienen permanentemente en contacto a través de Internet mientras, al mismo tiempo, intentan seguir fieles a sus tradicionales principios de respeto a la naturaleza.

No ponemos en duda que en determinadas páginas virtuales, las frivolidades o las fantasías de “salvación fácil del mundo” así como los estereotipos de género, sean frecuentes. Pero de ahí a generalizar que en la realidad virtual como un todo, *esta es la norma*, no solo es inconveniente sino también perjudicial. Pues se

¹¹⁷ Fisher, Mary Pat: *Religiones en el siglo XXI*, trad. Carolina del Olmo y César Rendueles, Madrid, Ed. Akal, 2003, pp. 35-36.

ignora de esta manera todo un cosmos de saberes muy potentes, *que de hecho está modificando la realidad*, y que en cierta manera no es minoría pues representa las voces de innumerables coros que hasta ahora no habían tenido oportunidad de hablar, y que solo la tecnología ha podido (con todas sus rugosidades) resolver. En cierto modo es como si numerosas, *mayoritarias* minorías, hubieran estado ocultas bajo la tierra durante milenios y de repente, debido al poder y protagonismo en aumento de las tecnosociedades, emergieran de golpe con la urgencia de desechar los elementos que les afectan directamente, pues son víctimas. Conscientes además del enorme poder que han adquirido, que demuestran como colmena, en su forma más efectiva.

A grandes rasgos, las teorías catastrofistas/deterministas a propósito de la red, parten de la premisa de corte benjaminiano de que la tecnología en la actualidad “controla” y “domina” a las personas y de que existe una sacrosanta *interioridad humana* evidentemente distinguible, extrapolable de la exterioridad, la puesta en escena social. Si bien la noción de “interioridad” es discutida, no es esta la cuestión que se pretende rumiar desde la crítica, puesto que al fin de al cabo, *inventada o no*, la interioridad pertenece a ese ámbito que pretendemos salvaguardar para que no sea colonizado en toda su extensión. Por ello mismo deberíamos diferenciar privacidad de intimidad. Siendo la primera la que sí se estaría abriendo cada vez más a canales públicos, virtuales. Esto vimos que es necesario desde un punto de vista más que creativo y artístico, político y social. Mientras que la segunda, constituye algo más estrechamente relacionado con aspectos fundamentales de la irreplicable y por lo tanto singular *interioridad* que cada persona posee y tiene todo el derecho de salvaguardar. Ese sería el ámbito necesitado de protección, al menos una parcela considerable del mismo para que las luces de la mirada pública no se conviertan en focos invasores incluso en las horas de sueño. No obstante, en el discurrir de esta diatriba, se idealiza y resalta la existencia de esta interioridad como un bloque inamovible y homogéneo que debe ser custodiado a viento y marea. No es necesario

recurrir a citas rebuscadas para desestabilizar esta hipótesis, pues ya desde una perspectiva foucaultiana, vemos que ambos ámbitos: tanto el público como el privado (íntimo) siempre han sido construcciones. Sin ir más lejos, las prácticas sexuales se han caracterizado por ser más o menos íntimas según la época a tratar. Entonces, partiendo de esta lógica, en teoría no habría nada preocupantemente negativo en el paulatino proceso de que las subjetividades conectadas se encuentren en peligro debido a la sobreexposición. En este punto nos detenemos pues es, pese a todo lo expuesto, prioritario sostener desde una perspectiva teórica, que aquí encontramos un importante agujero que si bien todavía no es negro, podría, sin el control sobre la máquina debido, llegar a serlo. Centrándonos siempre en el trabajo político colmenar, y asumiendo que la escritura que ofrece la tecnología libre constituye una vía de escape fundamental para creadoras que por múltiples motivos carecen de la posibilidad de publicar de otra manera. O que encuentran que el impacto mediático de sus obras es más significativo en redes virtuales.

Sostenemos por lo tanto, que una exposición continuada in extremis, conduce a un nivel más temerario. Una “despersonalización” de los cuerpos que parecen no ser, no existir en off, con los evidentes riesgos que esto conlleva. Dentro de esta perspectiva de la *espectacularización* de la personalidad, remito nuevamente a Paula Sibilia¹¹⁸ para ofrecer una visión algo más detallada de la otra cara de la moneda, que se nos antoja de alguna manera perversa. Esta autora reflexiona con acierto en el capítulo sexto “yo autor y el culto a la personalidad”¹¹⁹ del libro citado, acerca de las comparaciones que Platón ejercía de los artistas con los imitadores de lo real, siendo por lo tanto embusteros en cierto sentido. Condición fundamental para que fueran expulsados de la República ideal. Evoca en estas reflexiones a la novelista Rosa Montero quien afirmó en su momento:

¹¹⁸ Op. cit., p. 189.

¹¹⁹ *Ibíd.*, pp. 173-181.

“los escritores son personas que escriben para esconderse”,
“pero cada vez más son obligados a aparecer, hablar, estar en la televisión y en los festivales”. La autora española continuó así su descarga:

“Nos convertimos en actores, somos los leones del circo”.

Si bien compartimos el núcleo de esta crítica, con el propósito de dejar intacto aquello que es inalienable, percibimos cierta incongruencia entre las corrientes políticas y transformativas que tienen su caldo de cultivo en los mares de píxeles, y la escritura anacoreta que añora Rosa Montero. Podríamos discrepar con esta observación señalando que si la intimidad ha de ser un valor colocado hasta el fin de los tiempos en un pedestal, si la intimidad en una gran parte no deviene pública, sería muy difícil luchar contra las tiranías, contra los atentados a los derechos humanos. ¿Pues quién lanza la primera piedra si no es la mujer que saltando del nicho de silencio que le ha sido impuesto a golpe de látigo durante generaciones, decide confesar el maltrato del cual es víctima? Aunque a simple vista parezca ser una comparación extrema, la misma sirve para reafirmar el papel mediático referente a las catástrofes de diversos tipos, o como mínimo, a las situaciones insostenibles. La cuestión es qué tipo de engranajes decidimos que acompañen nuestras vidas, qué tipo de programas televisivos, de interwebs... pero descartar la virtualidad como un todo, es a estas alturas un atropello. Entonces, desde cierto ángulo, sí que compartimos el supuesto básico de que no toda la vida de las personas en su (in)conmensurabilidad debería ser en principio mediatizada. No obstante, los actuales dispositivos autobiográficos de la red, conducen por el contrario, a la personalidad altamente trabajada, actualizada hasta el último detalle y en un flujo temporal, más que en un momento determinado, gracias a la conexión 24 horas por medio de infinitas pantallas.

2. Por otro lado, y ya desde una perspectiva no demonizadora, comprobamos que no están suficientemente desarrolladas las líneas de investigación en lo que atañe a la educación online. Marta Ruiz Corbella y Daniel Domínguez Figaredo¹²⁰ sostienen en lo que tiene que ver con esta carencia, aunque más específicamente con el apoyo de las prácticas educativas por Internet:

Es preciso incrementar las investigaciones que ofrezcan pistas y argumentos para reforzar los procesos y buenas prácticas de la enseñanza y el aprendizaje a través de Internet. Aunque, como se ha comentado, los fundamentos de la educación a distancia han cambiado poco, no existe el adecuado soporte técnico que apoye procedimientos, estrategias y buenas prácticas de enseñanza-aprendizaje a través de Internet.

Es en este campo de estudio sobre la producción literaria en línea, desde nuestros campos de análisis, donde urge partir de esta última crítica que no se centra únicamente en los puntos débiles de las realidades virtuales, sino que contempla *el amplio abanico de aspectos positivos que estas representan*. Incrementar por lo tanto las investigaciones que impliquen reforzar las denominadas buenas prácticas de la e-enseñanza, sería entonces un pilar no solo teórico, sino también metodológico a tratar. Nuevamente, poniendo como ejemplo a las precursoras del artivismo en Internet, acompañamos a Johanna Drucker¹²¹ en sus atinadas reflexiones sobre la supuesta “inmaterialidad” de la información y el trabajo en la red; presupuesto que por otra parte sostienen los y las que abogan por una sociedad más material y menos mediática:

Information is no more “dematerialized” than “ideas”, which are always perceived through material instantiation. But the myth of

¹²⁰ Ruiz Corbella, Marta y Domínguez Figaredo, Daniel, García Aretio, Lorenzo, coordinadores: *De la educación a distancia a la educación virtual*, Barcelona, Ed. Ariel, 2007, p. 66.

¹²¹ Drucker, Johanna: “Interactive, Algorithmic, Networked: Aesthetics of New Media Art”, en Annmarie, Chandler y Norie, Neumark, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, op. cit., p.49.

electronic art as “immaterial” has been doggedly persistent, with the most peculiar denial of the complex material conditions of production of any and every digital artifact. Information continues to be conceived of as ethereal files that race like simulacral figures through the wires and airwaves of electronic media, rather than as the complex production of elaborately material technology.

Es esta concepción hegemónica de la inmaterialidad de la información que circula por la red, la que sustenta la base de las teorías desconfiadas hacia esta forma de saberes. Pero como sostiene Drucker, tales suposiciones no están sustentadas en cimientos sólidos, pues pasan por alto las condiciones materiales que hay detrás. Es más, que conforman la producción de conocimiento tecnológica. Si bien estos son aspectos necesarios, enormemente interesantes y que atraviesan por otro lado la desaparición identitaria como ente monolítico, para dar paso al trabajo colmenar y de gran envergadura en lo que a visibilización del trabajo de mujeres y comunidades LGBTQ+ que son en una cantidad significativa de casos, impedidas de hacerlo por otras vías y equivocadamente llamadas “materiales”, estas observaciones constituyen ramas adyacentes de lo que pretendemos analizar con más detalle. Pasaremos ahora desde un intento de abordaje crítico-teórico, a exponer los claroscuros en su momento comentados, de las creaciones online, los inconvenientes, los riesgos en este caso a los que se exponen estas creadoras incipientes, pero de gran impacto ideológico en sectores específicos de las sociedades actuales. Si bien la literatura que nace y se desarrolla en la red bajo la forma de hipertextos que arácnidamente se van sucediendo en cadena, reelaborados y perfeccionados de manera continua, por unos y otros cerebros, destaca por su actualidad constante y su enorme originalidad. Cae por ello mismo en el “riesgo” de que el devenir tecnológico atrape a la creadora en una sobreexposición de la que ella misma se vuelve víctima. Quisiera detenerme en este punto, pues contiene elementos que podrían considerarse contradictorios a las ideas centrales planteadas. Es decir, ¿acaso sostener que la identidad monolítica está dando paso de manera acelerada a las identidades fluidas, no es

opuesto a la idea esencialista, moderna y a estas alturas utópica de derecho y defensa de la intimidad? Sí y no. **Sí** porque a medida que se avanza en lo que respecta a cambios que son provechosos para la humanidad, se va dejando de lado esa capacidad tan impregnada hasta la médula de “los trapos sucios se lavan en casa”. Pero también contestamos **no** por lo que se comentó al comienzo de este subcapítulo sobre los riesgos de una pérdida de control sobre aquellos aspectos que definen nuestra personalidad y algo más profundo todavía: nuestra vida interior con todas las lagunas y arenas movedizas que eso conlleva. Es lo que analiza con detalle el autor Jon Illescas¹²² en su ensayo gráfico *Educación Tóxica*. Si bien se centra en adolescentes, sus conclusiones son aplicables a cualquier persona adicta a las pantallas, y las consecuencias de dicha adicción. Entonces entramos en el terreno de las subjetividades no solo que “están” en red, sino que “son” en red. Conviene cautela no obstante cuando hablamos de riesgo en tales situaciones. En primer lugar porque no sería descabellado afirmar que también en el día a día (no tecnológico) la intimidad está expuesta, desde el mismo momento en que socializamos.

En segundo lugar, porque desde un punto de vista político, lo que ocurre individualmente ha de ser lanzado a lo colectivo para lograr cambios sustanciales de efectos visibles en la sociedad. Sin embargo, es indudable que los mundos contenidos, comprimidos en la red, son multiplicados infinitamente, y la repercusión de las exposiciones individuales es mucho mayor. Por ello, teniendo en cuenta que estamos adoptando a priori una postura educativa, enriquecedora y ética del progreso, entendemos que debe existir necesariamente un límite en dichas exposiciones. El cuidado de una porción de intimidad se vuelve por lo tanto necesario para mantener mínimamente a salvo nuestra condición como especie todavía humana, más allá de que debido a la máquina, hayamos ingresado en el post/transhumanismo. Y esta es una de las batallas principales que afectan a las nuevas relaciones virtuales y en la que se centra la

¹²² Illescas, Jon: *Educación Tóxica - El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes*, Vilassar de Dalt, Barcelona, Ediciones de Intervención cultural El viejo Topo, 2019.

corriente teórica más escéptica con la educación online. Así lo expone Arlie Russell¹²³ cuando se refiere sin más preámbulos a la *mercantilización* de la intimidad en varios aspectos. Es necesaria la introducción del concepto mercantil en este proceso de identidades fluidas por diferentes razones. Por un lado, debido al contexto político-económico de neoliberalismo/capitalismo ya no salvaje sino *gore*, en términos nuevamente de la autora Sayak Valencia¹²⁴. En tales momentos (los actuales) tanto la cultura material como la inmaterial son mercantilizados, luego de una rápida y ávida tasación donde desde aparatos de poder se “calcula”, cuánto vale determinado objeto/idea. Los campus de creación, expansión de conocimiento y redes virtuales se vuelven entonces, objetivos atractivos para generar dinero. Y en tiempos donde lo más protegido y por lo tanto susceptible, es la intimidad, la misma se vuelve paradójicamente un negocio. Por ello, las constelaciones que habitan esta intimidad, son las más vulnerables a una sobreexposición siempre amenazante. La autodefinición de la persona parece estar más que nunca mediada por el ojo público, por la mirada ajena, incluso en las instancias cotidianas consideradas más banales. Esto es muy frecuente en las *redes sociales*, espacios de información y creación, pero que son utilizadas con objetivos por ello mismo diversos, que se podrían condensar en dos caminos de exposición de la intimidad más o menos acuciantes, y que vendrían a corroborar las dos ideologías principales de la transparencia telemática. El habitus cotidiano entonces, del día a día hipotéticamente anodino y repetitivo, tendría más tendencia a caer en esta sobreexposición a la que nos referimos, donde “todo vale” en términos de avidez de cualquier persona que observa respecto a cualquier exhibidor que se preste. Y donde por otro lado, la intimidad se siente amenazada.

Si bien no es objeto de la presente tesis el ir a las causas de este proceso, sí que podríamos sugerir, basándonos en la teoría literaria centrada en las novelas románticas del siglo XIX, que esto se

¹²³ Rusell Hochschild, Arlie: *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*, Buenos Aires, Ed. Katz, 2008.

¹²⁴ Valencia, Sayak: *Capitalismo gore*, Madrid, Ed. Melusina, 2010.

asociaría solo desde una porción del caleidoscopio, a un estilo de vida más acotado a las tareas tradicionales y de crianza de criaturas. De modo que algunas mujeres (dedicadas al trabajo doméstico por no encontrar una definición más precisa), se sentirían recompensadas gracias a la tecnología, y en este caso las redes sociales. Todo esto podría ser debido a los alicientes surgidos de la fantasía, y animosidad de esos otros *tantos mundos paralelos* del discurrir desde lo creativo. Esta función entonces de las realidades virtuales, pasaría a suplantar a las novelas románticas o los folletines de las “amas de casa” que veían en estos textos, una salida, una válvula insustituible, que romantizaba sus vidas en suma; a decir del historiador uruguayo estudioso de los aspectos invisibles del día a día, José Pedro Barrán¹²⁵.

Es importante fundamentar esta cita referente a Barrán, que nos ha sido de gran ayuda teórica en lo que respecta al abordaje de vulnerabilidad de las intimidades, puesto que el autor se detiene en un período preciso de lo que denomina proceso de *disciplinamiento* de la sociedad uruguaya correspondiente a las capas medias. Imbuido de la teoría de Foucault, asocia precisamente el control por parte de unas elites de poder masculinas, hacia aquellas agentes que manifestaban cierta independencia en sus actos, emociones, valores, etc. De este modo se va forjando entonces, el camino hacia una moralidad deseada y específica acorde a la modernización de ese país, pero que bien se puede aplicar a buena parte de los países occidentales y capitalistas. Las novelas románticas eran para las mujeres, desde este prisma, espacios donde la imaginación escapaba al control. Es por ello que no eran vistas con buenos ojos desde el pensamiento moderno asociado a una institución aliada: la iglesia. Si bien la comparación de estos folletines y novelas con las redes sociales, nunca puede ser completa puesto que las redes cumplen funciones mucho más amplias, y ante todo, son fuentes de ganancia donde lejos de “juzgar” a las mujeres por su uso, se las incentiva mediante diferentes estrategias de marketing a participar en un

¹²⁵ Barrán, José Pedro: *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Tomo 2, El disciplinamiento (1860-1920)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1991, p. 184.

online perenne, sí que percibimos ese elemento común de “volar, escapar hacia otros mundos”. De manera contraria, el proceso de pérdida de intimidad que aquí nos ocupa, es mucho más acusado actualmente, puesto que en la modernidad hablamos de subjetividades offline (de las mujeres en este caso) con su folletín (inofensivo, inanimado). Ahora hablamos de entes virtuales (domésticos pero políticos), que se entregan voluntariamente a la máquina (poderosa y animada). Aunque las vías para poder controlar esta máquina escapen al propósito de este trabajo, sí que constituye un objetivo a investigar y desarrollar en el ámbito de la educación, el planteamiento de dispositivos eficaces mediante los cuales *filtrar* y *depurar* la sobreexposición informativa y paralelamente visual que nos ofrece la red. Nos detenemos un momento en esta cultura de la imagen, para retomar aquello que Teresa de Lauretis¹²⁶ cuestionaba también desde un lenguaje de la máquina de poder, donde las escritoras tienen el desafío de crear contenido en tiempos donde impera la cosificación de las mismas desde la mirada principalmente primaria, visual:

En nuestra “civilización de la imagen” como la ha llamado Barthes, el cine funciona en realidad como una máquina de creación de imágenes, que al producir imágenes (de mujeres o no) tiende también a reproducir a la mujer como imagen.

Esta civilización de la imagen funciona entonces como un “pack” que incluye la sobreexposición de las narrativas individuales donde en una amplia gama de casos, lo que prima es la creación de texto no formateado en contenido literario. Se distinguirá entonces la necesidad de fluidez identitaria y de colectivización de los múltiples yoes, cuando los objetivos son políticos y creativos. Pero se defenderá la identidad individual como resistencia a la mercantilización de las vidas privadas, denunciando evidentemente el espionaje en red, así como todo tipo de delitos que atenten contra la privacidad de las personas. De igual modo que pretendemos con

¹²⁶ De Lauretis, Teresa: *Alicia ya no*, (Feminismo, Semiótica, Cine), Madrid, Cátedra, colección Feminismos, 1992, pp. 64-67.

este trabajo, empoderar las iniciativas que encuentren en la red un modo óptimo de divulgación. Y ya desde una óptica plenamente teórico-filosófica, es seductora la idea de que la red afianza las uniones en el proceso agudo de la *pérdida de sentido* que acompaña a las sociedades capitalistas en sus diferentes etapas, siendo la actual, la que ha devenido en entidad más monstruosa con el añadido del panóptico agudizado del control y el miedo debido a la pandemia. No obstante, paradójicamente, en la fina línea que separa lo personal o privado de esa sobreexposición que se ha venido planteando desde un acercamiento crítico, la pérdida de sentido se moldea, hasta afianzarse en un paroxismo irrefrenable desde la crítica butleriana que también nos ha sido muy útil en lo que respecta a la necesidad de visibilidad de las agentes. O también, en serie amorfa de contenido. A propósito de lo amorfo, Byung-Chul Han¹²⁷ sostiene que nuestra sociedad ha devenido amorfa en su totalidad y que la red es definitivamente un no lugar. Sin embargo, nuestra postura sería menos catastrofista, reconociendo las rupturas pero encontrando *comunalidad en la red*, y no solo comunicación, a diferencia del filósofo coreano. Habermas¹²⁸ lo plantea con exactitud en el siguiente párrafo, focalizando su análisis en la *pérdida de sentido* en acorde ahora weberiano:

Bajo la rúbrica de “nuevo politeísmo” Weber expresa la tesis de la pérdida de sentido. En ella se refleja la experiencia del nihilismo, típica de su generación, que Nietzsche había dramatizado de forma tan impresionante. Pero más original que la teoría es la fundamentación que le da Weber recurriendo a una dialéctica que supuestamente está ya contenida en el propio proceso de desencantamiento vehiculado por la historia de las religiones, esto es, en el proceso mismo de alumbramiento de las estructuras de conciencia modernas: *La razón se disocia en una pluralidad de esferas destruyendo su propia universalidad*. Esta pérdida de sentido la interpreta Weber como el desafío

¹²⁷ Han-Byung Chul: *La desaparición de los rituales*, trad. Alberto Ciria, Barcelona, Pensamiento Herder, 2020.

¹²⁸ Habermas, Jürgen: *Teoría de la acción comunicativa, I*, Racionalización de la acción y racionalización social, trad. Manuel Jiménez Redondo, Madrid, Taurus, 2001, p. 321.

existencial ante que se ve el individuo de reconstruir en el ámbito privado de su propia biografía, con el arrojo que la desesperación produce y con la absurda esperanza del desesperado, la unidad que ya no cabe reconstruir en los órdenes de la sociedad. Pues la racionalidad práctica, que liga racionalmente con arreglo a valores las orientaciones de acción racionales con arreglo a fines dotándolas así de cimentación, solo puede encontrar ya su lugar, si no en el carisma de nuevos dirigentes, en la personalidad del individuo solitario, al propio tiempo, esta autonomía interior, una autonomía que es menester afirmar heroicamente, está amenazada porque dentro de la sociedad moderna ya no se encuentra ningún orden legítimo capaz de garantizar la reproducción cultural de las correspondientes orientaciones valorativas.

Es necesario detenerse en este análisis temprano acerca del “vacío” que se asocia irremediabilmente a las sociedades actuales. Como acabamos de ver, este vacío inseparable de la pérdida de sentido de la que habla Habermas, se materializa en la red; como si todo lo que este autor vaticinara, se concretara en la maraña tecnológica en su forma más hiperbólica. Las subjetividades, mejor dicho, la pulsión de estas subjetividades por ocupar un lugar, precisamente de inventar y crear esas biografías que no encuentran en el mundo real, pues no hay un lugar para ellas. Cabe incluso dar un paso más en el paralelismo de estos individuos que arañan, que buscan, típicos de la época moderna, con las e-writers de las sociedades tecnohumanas, para establecer que de manera totalmente bifurcada, esta presencia online permite también a las sujetas creadoras, garantizarse esa autonomía interior heroica que tan bien define el pensador alemán. Quizás en esta conclusión no dualista, recaiga la demonización desde la crítica más censuradora de la creación en red, y paralelamente su deificación. Puesto que habitamos una Revolución del conocimiento que se acentúa con la irrupción de una pandemia desconocida, poderosa y mortal, definitiva, que muta y crece. Enlazo esto último con lo que ya avancé en la introducción en lo tocante a la brecha entre las creadoras humanas en proceso de desintegración, y las creadoras con

la ayuda de la máquina, y estas subjetividades que si bien se van ganando, también se pierden en la red; donde los cuerpos fijos, descorporeizados, pasan a ocupar un lugar totalmente secundario.

3.3. Hacia una igualdad de género plena en el uso de La redes y una escritura en red que “dé de comer” a Las mujeres

La escritura colmenar se acerca en base a lo expuesto, a una nueva tipología de movimiento social como productora de *conocimiento social*. Así lo establecen Jorge Riechmann y Francisco Fernández Buey¹²⁹ que se centran en la red. Autores cuyas reflexiones nos han servido como base teórica fundamental de lo que estamos desarrollando, siendo ambos pioneros de los estudios sobre la interacción grupal mediada por una red específica que da lugar a una nueva tipología de movimiento de gran repercusión en la actualidad:

La articulación colectiva de una identidad de movimiento puede compararse a un proceso (...) en el cual las organizaciones del movimiento actúan como fuerzas estructuradoras, abriendo un espacio donde la interacción creativa entre individuos puede tener lugar.

En el e-writing tenemos por lo tanto, un reforzamiento de la función socializadora, ideológica, informativa de la red ya *per se*, pero que pasa a su vez por un proceso de doble reforzamiento a medida que se expande. Esta expansión depende de un factor imprescindible que no encontramos en la literatura convencional: el *movimiento*. Citamos a los autores comentados anteriormente¹³⁰, pues utilizan un paralelismo digno de tener en cuenta¹³¹ en la escritura en red alternativa a formas de difusión tradicionales donde las mujeres suelen tener una posición menos visible:

¹²⁹ Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco: *Redes que dan libertad, introducción a los nuevos movimientos sociales*, Barcelona, Paidós, 1995, p.28.

¹³⁰ Op. cit., *ibíd.*, p.48.

¹³¹ Siendo la idea original en base a las notas de Riechmann y Fernández Buey, de los autores Dalton y Küchler (1992).

Los MS¹³² necesariamente son movilizados, y lo son mucho más que las otras formas de acción político-social basadas en la participación voluntaria. Como la base de su poder no está garantizada por institucionalización excesiva (de no ser así estaríamos considerando no un MS...pero casi siempre los MS cuestionan las formas más institucionalizadas de poder), han de buscar constantemente el apoyo activo de los miembros de la sociedad. Para existir; tienen que permanecer en movimiento: a veces se los ha comparado en este sentido con tiburones, animales que, como es sabido, han de estar siempre nadando para no hundirse.

Siguiendo esta afirmación, podríamos considerar que los blogs, las redes sociales, y otras plataformas específicas de *poelítica*, son un tipo de materialización de los MS, pues aúnan movilización, contenido y número. La única regla para que los cometidos se cumplan, o menos jactanciosamente, para que se construyan atisbos de esperanza, es divulgar por lo tanto la información. Estos elementos aglutinadores son cruciales en la literatura de acción social, y difícilmente podrían lograrse tales cometidos por otras vías. Como aseveran estos autores, el cuestionamiento de las formas más institucionalizadas de poder, es básico en todo movimiento social. Lo mismo se puede afirmar de la literatura expandida que aquí nos interesa, que surge y crece desde los movimientos sociales. Entonces como ya mencionamos, *movimiento*, *fluir* y *compartir*, son básicos para que lo propuesto tenga su efecto. De modo similar a décadas atrás cuando los medios tradicionales divulgaban información haciendo que esta creciera (en épocas pre-Internet), en la actualidad las personas mediante el poder de agenciarse su propia divulgación, han devenido un apéndice sustancial de la misma máquina mediática. Tal imagen no es arriesgada pues, como se ha dejado claro en capítulos precedentes, donde se expuso a grandes rasgos el estado actual de distintos y antagónicos conocimientos de base tecnológica en guerra, estos cerebros distan de poseer propósitos conciliables. Mientras

¹³² Hacen referencia aquí los autores a la forma abreviada de los “Movimientos sociales”, que son precisamente el objeto principal de análisis del libro citado.

que el actual (en MAYÚSCULAS), el que dictamina si esto que estoy escribiendo es “productivo y conveniente”, es el que asociamos al sistema económico imperante en un estado de capitalismo avanzado, existen otras ramificaciones que sirviéndose del aparato tecnológico del poder, intentan desarmar este orden en apariencia inamovible. Desde actos pequeños pero que provocan un gran efecto. Es por ello que si bien la crítica de Paula Sibilía se vuelve crucial en lo que respecta a algunos aspectos fundamentales de las redes: actitudes *egotistas*, infoxicación y spam visual, afinamos ahora esta observación para otorgar un espacio de fuerte legitimidad a los procesos comunitarios de movilización social. El análisis crítico de esta autora argentina, pese a ciertos aspectos que hemos puesto en cuestionamiento, ha sido no obstante, imprescindible como soporte teórico. En este emerger de nuevas construcciones identitarias, el puesto que ocupa la primera persona del singular, tal y como manifiesta esta autora, es fundamentalmente *alter dirigido*; lo cual es cierto en lo que respecta a las páginas “yoístas”, pero que de ningún modo puede extenderse a los contenidos que se movilizan por despertar, interpelar, la conciencia social. Entonces frente a lo que esta autora expone:

La profusión de pantallas multiplica al infinito las posibilidades de exhibirse ante las miradas ajenas (...). En esta cultura de las apariencias, del espectáculo y de la visibilidad, ya no parece haber motivos para zambullirse en busca de los sentidos abismales perdidos dentro de sí mismo. Por el contrario, tendencias exhibicionistas y performáticas alimentan la persecución de un efecto: el reconocimiento en los ojos ajenos y, sobre todo, el codiciado trofeo de ser visto. Cada vez más, hay que aparecer para ser¹³³.

Habría que establecer una observación en este razonamiento. Y es que dichas actitudes tienen lugar en representaciones en y mediante Internet, que no tienen tanto en cuenta el “movimiento” grupal, pero sí el “estatismo” individual. En el movimiento grupal, se priorizan

¹³³ Op. cit., p.130.

y reproducen aspectos a razón de dotarle prioridad y apoyo a cuestiones sociales y ético-morales que así lo requieren, ya que no cuentan con el apoyo que debieran por parte de los organismos. Habiendo llegado a este paraje del recorrido, cabe traer a colación un hecho histórico de gran envergadura, y se trata del trabajo de los *Ludditas* en tiempos donde la industria comenzaba a atizar con su dinámica imparable. De este modo profundiza en un análisis muy sugerente Miguel Anxo Bastos¹³⁴ acerca del luddismo contemporáneo, cuestión relacionada con la tarea que buena parte de las escritoras tecnológicas insurrectas llevan a cabo en la actualidad, en diferentes puntos espaciales. Adelantamos que la meta primordial de partida en este paralelismo con la corriente anti tecnológica que aquí nos interesa, es básica para argumentar también lo que desde un análisis crítico/teórico, no rechaza radicalmente la tecnología *per se*, sino una de las visiones, la más poderosa, la que va de la mano del imperio, donde el control se configura a escala planetaria, aun en peldaños ínfimos. Lo que en ciencia política denominan *acaparamiento de los desarrollos tecnológicos* que crecen y apoyan a los nuevos aparatos de dominación. Así resume esta diferenciación entre tecnología única con MAYÚSCULAS y en **negrita** (al servicio del poder) y tecnologías específicas, *Ludditas* (que se oponen a ese poder) el autor citado:

Cualquier análisis futuro de las realidades del nuevo estado debe incorporar la importancia de las tecnologías centralizadas del poder en sus conclusiones lo que constituiría un fértil ejercicio de síntesis. Son también importantes sus propuestas de buscar tecnologías apropiadas para impedir o ralentizar el incremento de poder del moderno estado, como se puede ver en el caso de tecnologías descentralizadas como Internet que están contribuyendo a frenar la capacidad de dominación del estado.

En este tramo, convergen dos áreas de las que hasta ahora se ha venido hablando, que en momentos actuales devienen casi en una sola,

¹³⁴ Bastos, Miguel Anxo: “Rebeldes contra el futuro: El pensamiento político del luddismo contemporáneo”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Volume 7, nº 2, Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, 2008, pp. 31-32.

o como mínimo en un espacio de participación múltiple. Debido probablemente a causas político-ecológicas y de avance tecnológico in crescendo, las corrientes creativas como ya hemos ido examinando, atraviesan un proceso de condensación no conocido en otras épocas. Entonces, literatura y acción política materializadas en la red en todos sus formatos incluyendo la poelítica, conforman un estadio de reivindicación *estetizada* eso sí por el luminoso brillo del diseño digital y el poder de la imagen, pero donde debería primar la palabra. Así lo entiende Miriam Solà¹³⁵ cuando analiza la enorme relación entre lo simbólico y lo comunitario:

Un grupo de textos que intentan reconstruir, ensanchar y subvertir el ordenamiento que los dispositivos de producción simbólica establecen sobre lo real; y que colocan en el centro de los debates actuales la cuestión de la producción de la corporalidad y de cómo lo simbólico crea comunidad y, por tanto, se convierte en un dispositivo indispensable para construir nuevas formas de relación y sociabilidad.

De modo que esta conjunción de simbolismo y comunidad, es la que abunda en nuevos estadios de producción de conocimiento telemático. Por otra parte, algunos *contornos* de estadios más tradicionales, ahora, debido a la velocidad de la transmisión de información y a sus evoluciones, van deviniendo en mayor o menor grado obsoletos. Conceptos como literatura, pensados como una disciplina aislada o unilateral en sus propósitos, canonizada en un terreno limitado de acción, resultan insuficientes a la hora de exponer la trascendencia de escritoras actuales que utilizan la tecnología para escribir literatura sí, pero en un contexto de incertidumbre social, de angustia planetaria y de desigualdades crecientes, de etapas superpuestas de crisis económicas y pandémicas, de un sentimiento de terror generalizado, y de fuertes tendencias distópicas. Observamos que dentro de estos estadios intermedios, de transición entre una fase escrita pre-tecnológica a la actual, aceleradamente conectada, el abuso de la tinta *per se*, como observó Lord Byron tiempo atrás,

¹³⁵ Solà, Miriam y Urko, Elena, compiladoras: *Transfeminismos, Epistemes, fricciones y flujos*, Navarra, Txalaparta, 2013, p.26.

en respuesta a la escritura por encima de la realidad, es el mismo que nos rodea en estos momentos. Instancias vivimos donde el texto a secas, no modificable y expuesto a las inclemencias del tiempo, los animales, la furia humana (dispuesta en porcentaje por suerte no significativo por ejemplo a la quema de libros...) se ha vuelto insuficiente. El libro también *aunque necesario*, ha resultado ser demasiado vulnerable desde un punto de vista modificador de la actualidad. La e-escritura¹³⁶ entonces, funcionaría como un suplemento más perdurable e igual de calórico.

Con la intención de transmitir con mayor claridad la idea de que se está gestando un importante trabajo comunitario y metaliterario *aquí y ahora* en momentos donde la intertextualidad corre a la par de la interdisciplinariedad, podríamos afirmar que se acrecienta la sensación de huir del límite. Como si ello fuera equiparable a cierta mutilación del conocimiento para nada deseada. Es entonces cuando la literatura se casa con las matemáticas, o la topografía, y por qué no, con la astrología, la fontanería, la gastronomía, la paleontología, la jardinería, la física, la costura y la medicina... No es por lo tanto insólito toparse con esas texturas entrelazadas, en las arenas planas de lo estrictamente literario. Como en un cuadro del reciclaje más abstracto, donde tan pronto encontramos madera sobre la pintura, o un corcho, sobre esa capa de pintura, que no ha desaparecido, pero se acopla a este universo de capas. Lo mismo ocurre con la literatura expandida, que no deja de ser por lo tanto una llave también para materializar el deseo de escribir ante la imposibilidad de editar por las vías tradicionales, de crear aquello que está del otro lado y que mantiene una relación siamesa con la escritura: la comunidad lectora. Como claramente expuso en su momento el autor israelí Aaron Ben-Ze'Ev¹³⁷:

I have suggested that modern communication actually increases the role of imagination in emotions (...) Tomorrow's world is

¹³⁶ Otro término incluido para no agotar el de "e-writing".

¹³⁷ Ben-Ze'Ev, Aaron: *The subtlety of Emotions*, Massachusetts Institute of Technology, Mit Press, (A Bradford Book), 2000, p. 208.

bound to be emotional, as the basic reasons for generating emotions do not disappear with the advance of the computerized world (...)

The main difference between today's world and the computerized world of tomorrow will be in the way that emotions are generated. A major difference in this regard is the greater role that imagination will play in generating emotions.

Ante la idea establishment del aislamiento social acompañado de una hiperconexión, estas teorías *constructivas* sobre las nuevas sociedades tecnológicas, establecen que están surgiendo redes emergentes donde el contacto se desarrolla de otras maneras y donde la imaginación ocupa un lugar preponderante. Otras formas de calor y de crear vínculos, alianzas, comunicación en suma. No obstante, la intención no es obviar *el revés* de estos fenómenos, donde también encontramos grietas abundantes que inspirarían los más agudos guiones de ciencia ficción, donde crecen como hongos nuevas patologías mentales. Seres que trabajan, estudian, se relacionan, realizan sus necesidades más básicas o satisfacen sus deseos de forma virtual (encargando exclusivamente comida a domicilio y practicando sexo online, por ejemplo). No sin razón el mismo autor Ben-Ze'Ev¹³⁸ plantea que a modo de paradoja, existe toda una generación de infancia con más problemas de índole emocional, y que paralelamente parecen tener un déficit de inteligencia igualmente emocional. Como si de algún modo, el precio de construir un nuevo tipo de imaginación (gracias a la realidad virtual), fuera no ser capaces como nueva sociedad, de asimilar la actual (física). Aunque estos debates son oportunos para el tema que nos ocupa, no dejaría de ser especulación teorizar acerca de tales consecuencias, por lo demás tan presentes, lo cual no impide que dentro de algunas décadas, puedan realizarse estudios mucho más afinados sobre estos supuestos. Por el momento, solo podemos afirmar que es evidente que existen tales problemáticas, que incluyen conductas "escapistas" de nuestros presentes apocalípticos, adicciones varias, dependencias,

¹³⁸ Op. cit., *ibíd.*, p.209.

pérdida de la linealidad en los hábitos... con su contraparte: una gran dispersión no manejable, inducida por la fuente eterna de datos e imágenes que es Internet.

Y ahora pasaremos a centrarnos luego de estas aclaraciones previas, en el tema de este apartado, que tiene relación con la fusión creación y ámbito laboral en las escritoras, y en los abordajes teóricos de los que me serví para llegar a exponer objetivos que serán desarrollados en su momento. Nos referimos entonces al lado económico de la creación. Ese espacio en apariencia invisible del que no se ha hablado ni escrito lo suficiente todavía. Así lo plantea Remedios Zafra¹³⁹ cuando saca a la luz los claroscuros del trabajo creativo de mujeres en red, así como ciertos aspectos del activismo virtual/físico de la postpornografía que quedan en el aire y que se plantearán con más detalle en el próximo subcapítulo. Zafra, que ha sido otra de las teóricas de referencia claves en estos y otros desgloses, se pregunta en la entrevista citada, hasta qué punto, tales ligazones de conexión donde la literatura expandida trabajada por mujeres bajo la forma casi de un boom, constituyen realmente un trabajo. Expone las emociones que son *transaccionadas* y que toman protagonismo en este tipo de actividades, pero dejando claro que los hombres tienen más tendencia a hacer de su pasión digital un modo de vida que puede llegar a ser muy lucrativo. Caso creadores/programadores de redes como Instagram y Twitter, entre otras. Redes por otra parte, con gran primacía masculina según se escala hacia la parte más angosta de la pirámide. Mientras que las mujeres se recrean en nodos comunitarios que aunque generadores de un inmenso placer y dominio de variables hasta el momento rígidas como podrían ser espacio-tiempo, no las proveen de manutención. Desafortunadamente, tal y como sostiene la autora andaluza, existe un importante hándicap que no se puede pasar por alto, relativo al cauce de las disposiciones de género en cuanto a estas emergentes herramientas de conocimiento. Está claro, según el abordaje aquí expuesto, que la creación libre también es un tipo de trabajo, aunque no haya un consenso general ni mecanismos que faciliten el

¹³⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=KCNUgESb-zc>

que así sea. Lo que sí existen son por el contrario, mecanismos obstructores que van desde la divulgación de la idea de que este conocimiento libre no debe estar mediado bajo ningún concepto por lo económico, hasta la actitud de un gran número de editores de innumerables revistas virtuales ante la pretensión de cobro por los artículos de las redactoras. La respuesta de algunos de estos profesionales, está evidentemente justificada desde el plano económico, pues se avalan en la crisis y en la correspondiente carencia de medios. Pero también se avala en una explicación uniforme que tiene que ver con lo que consideran o no consideran “política de la revista”. Y abonar a las colaboradoras, no cumpliría con esta política, puesto que su discurso se centra en mantenerse al margen del sistema, promoviendo conocimiento libre, donde no habría cabida para el ámbito económico. Por no citar otros argumentos que suelen utilizar, como que por permitir publicar artículos, estarían “ayudando” a las redactoras, que gracias a ello, perfeccionan su currículum. Por lo tanto, nos encontramos ante una problemática de difícil pero muy deseada solución. La escritura en red se ofrece para muchas mujeres y comunidades LGBTQ+, tal y como hemos venido desmenuzando, como la panacea de la expresión. Un medio de expresarse que se traduce no obstante en arte. Y el arte, aunque se materialice gracias al tan ansiado conocimiento libre, en términos económicos surgidos de un sistema capitalista, se contabiliza en términos monetarios. En otras palabras, observamos impotentes cómo el pez se muerde la cola.

¿Cuál debería ser entonces la postura de autoras en red ante este tipo de respuestas? ¿Deberían rendirse frente a las sensualidades del conocimiento libre entregando emociones, inteligencia y tiempo sin pedir nada a cambio? ¿Por qué no dedicarse a la programación de estos nodos comunitarios con el mismo ahínco que los hombres, quienes no encuentran obstáculo alguno en “vivir de su forma preferida de ocio”? Son muchas las preguntas que nos planteamos que giran alrededor del amenazante y duramente real fantasma económico. Y si visibilizamos este tema es porque, en tiempos de capitalismo

avanzado o de *capitalismo gore*, diría una vez más Sayak Valencia¹⁴⁰, se naturaliza el tiempo dedicado principalmente por mujeres a ciertos ámbitos y servicios.

Pensemos en la proliferación del voluntariado en tiempos de crisis, o en la enorme cantidad de horas extras trabajadas que ya no se reclaman en los trabajos, por miedo al despido. Parece que asistimos a un nuevo tipo de precariado a gran escala y asumido, que brota directamente de las entrañas tecnológicas, pero que solo favorece a algunos, mientras que una inmensa mole de participantes (siendo en mayoría mujeres) no reciben nada a cambio, más que la satisfacción de la empatía y del saberse leídas aun en número ínfimo. En esta dirección puramente económica, las teorías de Jaron Lanier¹⁴¹ no están erradas desde un ángulo marxista-anarquista cuando afirma que Internet destruyó la clase media, por este grado acentuado de extrema inseguridad y precariedad al que nos referimos. Lo que este autor no comenta, es que son las mujeres debido a los motivos expuestos, las que se han visto más afectadas. Surge entonces desde esta lógica, un nuevo trabajo doméstico para las mujeres, un nuevo trabajo que también brota en el calor del hogar, (del cuarto propio woolfiano), pero que ni es valorado ni retribuido. Incluso podría agregarse otra imagen que refleja la dureza de esta problemática muy actual, si cabe más cruel que la anterior: De la máquina de coser a cambio de dinero para subsistir en lo precario, a la máquina de teclear a cambio de visibilidad descartable y de no subsistencia.

¹⁴⁰ Op.cit.

¹⁴¹ Lanier, Jaron: "The Internet destroyed the middle class", Scott Timberg, SALON, mayo del 2013: http://www.salon.com/2013/05/12/jaron_lanier_the_internet_destroyed_the_middle_class/

Sostenemos por lo tanto, que una de las vías para enfrentar la desigualdad de género del trabajo y la creación en red, es exponer el problema tanto en el medio virtual como fuera de él. Insistir en el cobro de artículos en las plataformas, aunque respondan con evasivas. En el caso de las bitácoras, dado que es más difícil aquí establecer la alianza monetaria, hacer un uso de las mismas algo discriminante. Que no pase toda la creación por estas páginas tan acopladas a los *selves* como si fuesen las únicas receptoras legítimas de saberes. Son numerosas las e-escritoras que cada vez más se niegan a publicar por otras vías que escapen al blog o determinadas plataformas, lo cual siempre desde un punto de vista económico y de ansiada independencia laboral para las mujeres, no deja de ser un obstáculo. Aunque se produzca utopía y romantización de la escritura (lo cual suele ser como mínimo “apacible”), no es conveniente cerrar los ojos ante una situación donde la precariedad inunda ahora también las redes. Donde sería incongruente sostener que la literatura libre y la e-escritura escapan a la realidad mundana.

Convertir el hobby en un trabajo, así como los muchachos millonarios del Facebook/Instagram/Meta han hecho y con éxito, sería uno de los retos para erradicar la extrema precarización actual de la escritura en red en las mujeres. Y también (y fundamentalmente) programemos más. De lo contrario: relegar la creación de mujeres en red a estadios domésticos, sin proyección, a simples historias de vida virtuales, y en el peor de los casos, y recurriendo a la hipérbole, a un nuevo tipo de prensa emocional que sustituye a la “del corazón”. Desde cierta mirada, tal razonamiento podría interpretarse como un extraño *viraje* de una de las hipótesis fundamentales ya esbozadas al principio, que se centra en el mayor atractivo de la publicación en red, que es la libertad de creación, que tanto beneficia a las mujeres desde un punto de vista no solo creativo, sino también social. De lo cual se deduce que dicha libertad no casa ni debería casar con la siniestra perseverancia de la injusta realidad financiera. Es esta una reflexión compleja y poliédrica, que puede ser contemplada desde diferentes planos, y que

no debería pasarse por alto. En lo que atañe a la libertad en sentido filosófico y político, esta episteme vital debe cultivarse. Lo cual no implica que dicha libertad sea exonerada de todas las coacciones, puesto que de ser así, hablaríamos de una *libertad despojada de sí misma*, perversa. La coacción económica, constituye una coacción necesaria, puesto que el dinero obtenido de forma propia para las mujeres y comunidades LGBTQ+, es primordial si pretendemos una verdadera igualdad. Tal imposición por lo tanto, deja de ser coacción desde el momento que otorga vida a esto que queremos defender: la libertad. Son muchos los beneficios de una sociedad que trabaja, comparte, crea, produce, imagina y siente *también* desde las redes, tanto desde un punto de vista cualitativo como cuantitativo, tal y como hemos ido viendo hasta el momento. La cuestión central es colaborar entre todas y todos para que la realidad física sea un lugar más grato. Y aquí vemos aparecer de nuevo la paradoja, pues no resulta viable en la actualidad evolucionar sin la mediación tecnológica, sin la interconexión que nos convierte en personas increíblemente unidas. No obstante, estas no son las piezas del puzzle que he decidido colocar aquí, ya que el acento está puesto principalmente en esa gran identidad expandida, que surge de un entramado de identidades individuales. Algo así como el vellocino de oro en estas décadas posthumanistas, sacando todo lo que de realeza pudiera contener este mito y dejando intacta la búsqueda de *legitimidad*. Esto sin dejar de considerar, insistimos nuevamente, que existen obstáculos de distinta índole en este viaje, como por ejemplo los económicos.

Continuando con los desgloses de los elementos importantes que entran en juego en la e-escritura, veremos que las corrientes teóricas que hasta ahora se vienen esbozando, de alguna manera influyen en el trabajo de las e-writers más marginadas o se sirven de ellas. Tal cuestión se desarrolla en un ejercicio de influencia mutua, como más adelante se podrá apreciar en la entrevista a una de las poetas elegidas. Así como más detenidamente, en el estudio de caso centrado en el net activismo de mujeres de la casta intocable *dálit* de la India. Desde el interaccionismo virtual-simbólico,

pasando por el potente efecto práctico-teórico del activismo, de las bases de los movimientos sociales, entre otros modelos citados, hasta la interesante propuesta política del postporno feminista como veremos en el apartado siguiente, lo que se intenta es ofrecer un caleidoscopio de ideas de cambio que siendo muy eclécticas en apariencia, persiguen un destino común. Y no es otro que la necesidad imperiosa de hacer público aquello que por generaciones ha sido tapiado, humillado. Esto por lo tanto, se hace entendible, cuando añadimos lo específico: “literatura de acción”, “literatura expandida”. No obstante, es evidente que nos encontramos con que estos contornos van tomando formas cada vez más definidas a medida que el tiempo avanza y que son más tecnológicamente visibles las escritoras en red. Los propósitos se tornan comunes y el cruzamiento de disciplinas ante problemáticas que afectan a muchas colmenas, pasa a ser también necesario. Por ello es que la frontera con lo artístico, político, sociológico, ecológico, se vuelve difusa. Porque más que nunca lo ecológico empapa la escritura con su alarma, es menester que lo haga, aunque poca naturaleza quede ya, y en esto Ulrich Beck¹⁴² no se equivocaba hace ya décadas:

El discurso de los “peligros medioambientales” es una afirmación protectora, expresión de un pensamiento colectivo de autodefensa ilusoria que toma la esperanza como sustituto de la realidad, un caso similar al de la tripulación del Titanic, convencida de que el casco de la nave rompería con certeza los icebergs. Es el principio de “el Santo nos salvará” de toda una época que se entrega a la ilusión de vivir en vecindad con la naturaleza cuando la naturaleza ha quedado desde hace mucho tiempo consumida y deformada por la civilización, en este sentido, ha quedado integrada y destruida.

Naturaleza y sociedad, lejos de oponerse, como una simple lectura de los movimientos ecológicos nos podría sugerir, se funden en la necesidad, lo cual se manifiesta en la crítica, en la palabra y en la acción. Si es cierto que la naturaleza está arruinada, no lo es

¹⁴² Beck, Ulrich: *Políticas ecológicas en la edad del riesgo. Antídotos, la irresponsabilidad organizada*, trad. Martín Steinmetz, Esplugues de Llobregat (Barcelona), El Roure, 1988, pp. 231-238.

menos que los relatos donde esta crítica toma cuerpo, no lo están. Por el contrario, la e-escritura, engloba mucho más que la conexión electrónica, y es la conexión comunitaria en su totalidad. La sola vocal “e” acoge estos dos elementos en los actuales/futuros cambios que pretendemos lograr. Por otra parte, existen más argumentos de peso que sostienen el esqueleto de la escritura digital como herramienta básica de empoderamiento y voz para las mujeres, especialmente y con más efecto *de impacto* en aquellas que no tienen acceso a la visibilización por otros medios. Estos argumentos giran en torno al peso político del trabajo en red y la asociación de esto con las identidades fluidas, manteniéndose los particularismos y subjetividades, estas se expanden y ramifican teniendo *una base común de raíz*. Acabamos de ver por lo tanto, la importancia del comunitarismo como opuesto al liberalismo en dicha actividad; tal y como expresa Mansilla¹⁴³:

El mundo contemporáneo es insoportablemente complejo e insolidario,(...)el análisis simultáneo de los peligros inherentes al comunitarismo doctrinario, favorece intentos explicativos que combinan lo rescatable del comunitarismo y del liberalismo, como es probablemente el caso en el ensayo de una síntesis fructífera entre universalismo y particularismo.

Se podría objetar que tales propósitos son demasiado abarcadores y por lo tanto utópicos, que dejan de lado todas las oscuridades y el enorme “electronic gap” que encierra el avance tecnológico. Esto último sobre todo, es el razonamiento más urgente ante la marea de optimismo que parece ocupar a los nuevos movimientos digitales. No obstante, es preciso señalar que la carencia de educación tecnológica a nivel global, en todo caso se trataría más bien de una desventaja. Pues no nos olvidemos de que este electronic gap, es otro de los obstáculos fundamentales que tienen que ver con el desarrollo económico y el provecho que las escritoras conectadas obtendrían de su trabajo creativo. Una de las soluciones sería probablemente facilitar el acceso tecnológico para democratizar el

¹⁴³ Op.cit., p.19.

conocimiento transformado en nuevas formas de poder no destructivo, sino constructivo. Ahora bien, el cómo y bajo qué dispositivos, son cuestiones que escapan por completo al objetivo del presente trabajo.

Me he reforzado en este esbozo, en la tesis de Gennady Stolyarov¹⁴⁴ quien visualiza una forma muy potente de liberación en las dimensiones vividas en Internet, muy en la línea de lo que aquí planteamos. La tecnología como un arma de combate en un Planeta en contextos de múltiples guerras y abusos, y que compete a las poblaciones la utilización sensata de la misma para que continúe siendo plenamente liberadora y no opresora. Para que esta libertad de información en red siga su curso, es prioritario sacar a colación nuevamente, el debate sobre la globalización, que también tiene sus seguidores y detractores. Retomamos ahora de forma muy breve el tema de los postulados (a)nacionales para establecer cierto paralelismo por un lado entre el recibimiento a nivel societario de ambos procesos. Y por el otro, con la intención de remarcar la idea básica de que así como la desaparición tecnológica es una utopía, también lo es la desaparición de la tan temida globalización. Vale la pena detenerse en este *continuum dramaticum*, puesto que ha ocupado y sigue ocupando muchas páginas, o más bien pantallas de reflexión sobre la necesidad de mantener lo local en pos de lo global. Un resumen de la necesidad de globalización como conocimiento expandido en las sociedades actuales, es el propuesto por Josep Espar i Ticó¹⁴⁵, entre otros autores, quienes sostienen que es fundamental diferenciar entre un proceso imparabile neutralizador de las individualidades, y la necesidad de una apertura al mundo justamente para fortalecer los espacios, para acelerar la dispersión de ideas, la aportación mutua:

¹⁴⁴ Stolyarov, Gennady: "Liberation by Internet. How Technology Destroys Tyranny" Mises Institute Working Paper, 2008: <http://mises.org/journals/scholar/stolyarov2.pdf>.

¹⁴⁵ Espar i Ticó, Josep, Amorós i Pla, Joan, Roca i Rosell, Francesc: *Els stops a la història de Catalunya*, Barcelona, Associació Conèixer Catalunya, Barcelona, 2003, pp. 77-83.

La falsa globalització es produeix quan els pobles més poderosos entenen la globalització com una satel.lització d'altres pobles més petits. Per tant (...), no els deixan girar lliurement en el sentit del progrés i en entrar-hi en contacte de forma imposada els obliguen a "girar a l'inrevés"¹⁴⁶.

Resulta imprescindible centralizar este concepto de "falsa globalización" relacionado con la escritura en red. Por un lado porque esa globalización que se fortifica a la par que el poder, es la primera eliminadora de las minorías, de los "molestos" márgenes. Pero también por otra parte, porque nos sirve para lanzar un paralelismo con lo que sería la "falsa tecnología" que sigue idénticos propósitos (lucrativos, etnocéntricos, dictatoriales) y busca erradicar esas otras soterradas tecnologías subversivas. No daríamos por finalizado este subcapítulo si no mencionáramos otro hándicap que aunque no es de tipo económico, afecta en gran medida al activismo del e-writing. Nos referimos a lo que ya esbozamos anteriormente: las consecuencias del spam visual e informativo a nivel político en las comunidades que leen, escriben y prosumen, en términos nuevamente de Remedios Zafra¹⁴⁷. Y esto sin contar con la información "salvaje" que a nivel cuantitativo es alarmante. De hecho, las obturaciones en el filtro de la información libre están siendo una consecuencia muy negativa de estas problemáticas, pues es cuantioso el tiempo perdido en filtrar, desechar data. Nuevamente, la base de esta solución radicaría en el criterio. Palabra neurálgica, pues en ella se asienta la capacidad de dar pasos oportunos, de los cuales dependerán acciones potentes, que están cambiando la manera en que nos movemos y nos sensibilizamos. Todo ello en etapas de las vidas donde, tal y como refleja el idioma mandarín imbuido de filosofía no dualista, hasta un concepto como el de ¹⁴⁸crisis también engloba paradigmas de gran importancia a nivel del pensamiento y las políticas aplicadas.

¹⁴⁶ Op.cit., ibíd., p. 82.

¹⁴⁷ Op. cit.

¹⁴⁸ Principios filosóficos no dualistas de los ideogramas chinos (en este caso del chino mandarín), véase mi ensayo *Confesiones de una lǎowài en el país del té*, Madrid, Ed. Mandala, 2013, p. 90.

3.4. *El activismo postporno como movimiento activador de La tecnoescritura feminista y sus corcusidos*

Sin duda, pocos movimientos dentro de las luchas cotidianas que se esfuerzan por visibilizar presencias que no encajan dentro de los paradigmas “masculino”/“femenino” ejerzan más influencia por el rupturismo de sus propuestas que los que se encuadran dentro del *activismo postporno*. Aunque la teoría clásica sobre el tema nos indica que surgieron en San Francisco en la década del 90, existen estudios de la Antropología del género/feminismos que contradicen nuestras *occidentalizadas* mentalidades. Puesto que incluso cuando deberíamos adentrarnos más allá del imperio euroamericano, como cuando hablamos de postfeminismo, (gran cuestionador de todas las fronteras y de los neocolonialismos), parecen irrumpir con su sed de protagonismo cultural y geográfico. De hecho, basta con que nos detengamos brevemente, pues no deja de ser este un tema tangencial del que aquí nos ocupa, en el hecho de que en diversos países de Asia por solo citar un continente, desde siempre se ha cuestionado el binarismo sexual. Aunque difieran la puesta en escena y las herramientas de expresión, el significado de fondo viene a ser muy similar. Un ejemplo de esto es la existencia de la subcasta de ¹⁴⁹Hijras en la India que son tradicionalmente denominadas/os como “el tercer sexo” quienes se sitúan (o mejor dicho *son situadas*) por debajo incluso de las poblaciones intocables y mantienen tradiciones donde la castración viene a ser la que más relacionada está con el cuerpo/estrategia/arma. Posición de la que parte el pornoterrorismo euroamericano.

El hecho de que alguna Hijra sea capaz de extirparse el pene y los testículos para mostrar que tiene el poder y el derecho divino (pues

¹⁴⁹ Es necesario remarcar no obstante, que los/as Hijras no son exactamente una subcasta. Autoras especializadas en teoría/activismo sobre castas en la India como es el caso de Smita Patil, sostienen que no existe tal ubicación de las mismas en la pirámide de las muy diversas castas en su país. Las y los Hijras estarían entonces más allá de las castas, pues en todas ellas existen personas “trans”. Pero en la práctica y desde un punto de vista de un prejuicio histórico y fuertemente arraigado de clases, el trato hacia las mismas es del tipo de “subcasta”.

actúan bajo la protección de su Diosa Bauchara Mata), de convertirse en mujer, es similar como “hecho social” a que Diana pornoterrorista eyacule en sus performances, como forma de reivindicar no solo una conducta transgresora *ad extremum*¹⁵⁰, sino un *traspase de género* mediatizado por el arte escénico; así como en la Hijra es plenamente ritual. Aunque vemos que la presencia del dolor es mucho más acuciada en Hijras, pues las extirpaciones aunque de modo decreciente suelen ser sin anestesia, subyace un mecanismo fundamental de protesta y de autodeterminación muy poderoso en ambas que no debe ser obviado cuando hablamos de empoderamiento sexual. Se trata de utilizar el cuerpo como mesa de operaciones, lo único verdaderamente inalienable, y dentro de esta lógica aquí planteada, sagrado.

El cuerpo en el postporno es *modus vivendi/operandi/mutandis*¹⁵¹ de una teoría radical del género, donde a diferencia del porno clásico mainstream, enormemente sexista y violento desde un imaginario sobre la representación de las mujeres, funciona no como triángulo de deseo externo/violencia/objeto, sino como herramienta que lleva al deseo interno/placer/sujeto. Si nos hemos arriesgado a establecer una asociación entre este importante movimiento enormemente activo a principios del siglo XXI con la escritura de mujeres en red, es porque el postporno, al ejercer un campo de acción extremadamente ecléctico, expansivo y potente tanto en su simbolismo como en sus prácticas, deriva también en ente tecnológico, (de ahí el “mutandis” también). El postporno es forma de vida y *reforma* (operandis). Una protesta radical transformada a sí misma, enorme, monstruosa, alimitada en su forma y mensaje, como consecuencia de una monstruosidad más grave impuesta desde milenios: La que impone el sistema, con sus coacciones y bajo todas las formas. Y surgió y se

¹⁵⁰ No obstante, se podría rebatir este argumento con la afirmación de que las mujeres también eyaculan, por lo tanto no sería propiamente un “traspase de género”. Aun así, “el deseo a equipararse a...” en sentido propiamente freudiano es explícito aquí, pues más allá de este debate, la eyaculación femenina en todo caso, no es una acción sexual lo suficientemente “extendida” todavía, pecando de una explicación excesivamente simplista y disculpándonos a su vez por ello.

¹⁵¹ Su acepción latina aquí es literal: “Cambiar aquellos aspectos que precisan realmente de un cambio”.

continúa desarrollando con fuerza porque, tal y como reflexiona la comunicóloga portuguesa Noélia Da Mata¹⁵²:

Ao indivíduo, a quem faltam as respostas dadas anteriormente pelas narrativas míticas, depara-se-lhe uma “espécie de vazio” que é preciso preencher.

Esta missão de busca de outras “verdades” é uma incumbência terrena, cabe ao novo homem, àquele que Nietzsche viria a chamar *Super Homem*: o ser finito que tem poder para “matar” o ser infinito e que se torna, assim, soberano, criativo e, principalmente, livre.

Entendemos aquí, aprovechándonos de la conveniente polisemia de numerosos relatos como este, la concepción nietzschiana de *Super Hombre* en un sentido amplio, donde las mujeres también serían parte fundamental de esa subversión basada en el actuar desde muy diversas instancias creativas y hacia una mayor libertad. Entonces, en el lato terreno de la creación donde ese “actuar” se vuelve un puente para lograr avanzar en la órbita ética y política, entran en juego puestas en escenas, performances, manifestaciones, donde las artes se entremezclan con el objetivo de lograr un impacto mayor. Las prácticas postporno son indisociables de las teorías feministas que se cuecen online. Lo interesante de este movimiento o lo más sugerente, es el modo en que han logrado dar la vuelta a las prácticas sexuales relacionadas con el discurso patriarcal, sosteniendo que el empoderamiento de las mujeres está directamente asociado a este desdoblarse en modo experimental, cuestionador, donde es imperiosa la apropiación del cuerpo y de la sexualidad. Así como la visibilización de aquellas personas trans y/o las no calificadas como hombres ni como mujeres. Este campo de cultivo es sumamente importante para la creación en red, por ser también y de forma paralela, campo de batalla, de una batalla pacífica, pese a que son ejércitos exterminadores (muy a menudo camuflados) los que están del otro lado. Literatura dilatada en red. Una malla de infinitas conexiones que se expande de una manera cada vez más

¹⁵² Da Mata, Noélia: *A Autoria e o Hipertexto*, Coimbra, Ed. Minerva, 2003, p.67.

naturalizada, (re)productiva. Un caso real que ejemplifica esta unión entre lo real físico y lo real tecnológico, es el libro *Poeta muerta* de la poeta madrileña, transartista, filóloga, e-writer, quien se suicidó hace unos años: Patricia Heras. Artivista postporno de larga trayectoria, esta creadora escribió a modo de diario un compendio de reflexiones, micro ensayos, poemas... durante los últimos años de su vida, principalmente en formato blog. Luego de su suicidio, asociado a uno de los casos de condena carcelaria más injusto de los últimos años¹⁵³, sus amistades más allegadas deciden llevar a una Editorial interesada, todo aquel material inédito hasta el momento. Así refleja Diana J. Torres (su mejor amiga y la creadora del prólogo del libro, también conocida como Diana pornoterrorista)¹⁵⁴ la necesidad de mantener y alimentar una bitácora para que la obra de Patricia, quien subsistía de forma muy inestable y precaria y se vio envuelta en problemas varios que le impedían respetar una disciplina en el registro de su escritura, quedara guardada de la manera inicialmente más segura, **la digital:**

Considero que su obra literaria, biográfica, poética, no puede ser descontextualizada de lo que era ella. Y eso es lo que trato de explicar mínimamente aquí, para ubicaros un poco antes de que os adentréis por estas páginas. Y añadido a lo dicho (precaria, yonki, suicida, ninfómana, presa y payasa) diré que también ella era una persona extremadamente inteligente, sensible e imaginativa. Creo que estas tres características son el motor de su producción y son también los dones que cualquier persona que publica un libro debería tener. De alguna manera, una de las responsabilidades que asumí cuando decidí quedarme a su lado fue fomentar y velar por su escritura. Más allá de lo que pudiera gustarme o no, la consideraba importante porque era algo que imprimía en la vida de Patri una especie de ilusión o motivo para quedarse. Así, en marzo de 2008, le ayudé a abrir su blog “Poeta Muerta”. Desde 2006 me encargué de la maquetación e

¹⁵³ Véase al respecto para profundizar en este caso que incriminó a varias/os jóvenes inocentes por un crimen que no cometieron, el necesario documental de Xavi Artigas y Xapo Ortega “Ciutat Morta”, Barcelona, 2014: <https://www.filmin.es/pelicula/ciutat-morta>

¹⁵⁴ Heras, Patricia: *Poeta Muerta. Escritos*, Barcelona, Ediciones Capirore, colección Los Últimos Libros, 2014, p.14.

impresión de sus fanzines poéticos “La lucidez del suicidio” y “Poeta muerta”.

Observamos aquí, desde el universo postporno, una suerte de alianza clave, de unión poco habitual en tiempos donde la verdadera amistad íntima en gente adulta, es infravalorada, (pues a diferencia del matrimonio no genera ganancias, se considera tiempo perdido). Pero lo más conmovedor, es que apreciamos en las palabras profundamente afectadas y cariñosas de su amiga, un compromiso serio en conservar la obra de Patricia Heras, como si esto fuera una urgencia ante su muerte, que se presentía. A la manera de una centinela de un precioso y valioso legado, Diana deposita toda su confianza e ilusión en la bitácora de Patricia. En páginas iniciales de la presente tesis, ya se ha expuesto esa curiosa e inevitable asociación entre la magia y el blog, que se trabajará con detalle más adelante como uno de los objetivos específicos de este trabajo. Y con estas líneas, creemos que dicho enlace queda completamente corroborado. Es, nuevamente, esa cualidad metafórica y decisiva de “mágica” la que sustenta las creaciones colmenares, donde los blogs ocupan cada día que pasa un puesto más dignificante. Actualmente constituyen, gran cantidad de ellos, fuentes fidedignas de búsqueda de información. La calidad de mágico también tiene que ver con el cumplimiento de los deseos. Aunque el hada madrina ya no ofrezca carrozas en el plenilunio de la Revolución digital que atravesamos. Los deseos que se cumplen no se materializan en objeto alguno, sino en ideas, en proyectos. En más de una ocasión, cuando buscamos datos relevantes, nos ocurre que casi únicamente es posible encontrarlos en algo tan casero, libre y alquímico como un blog. Podría enumerar más ejemplos con la finalidad de entre otros objetivos, intentar justificar el párrafo de arriba transcrito de Diana. Pero nos torceríamos hacia otros rumbos. No obstante, es oportuno comparar la utilidad de la literatura digital con algo tan necesario y precariamente desarrollado como son las traducciones. En la actualidad los blogs son casi los únicos medios, además de algunas plataformas y revistas, donde podemos servirnos de traducciones realizadas por escritoras que de hecho pasarían casi desapercibidas,

y que deciden de la manera más desinteresada, traducir un poema de aquella otra escritora que jamás hubiera imaginado que eso podría suceder. De esto trata la magia en red, nacida de un conglomerado donde se mezcla la necesidad de publicar textos, y consecuentemente de que estos sean leídos, con la conexión y la pericia tecnológica. Y que si destaca por algo, es por una difusión extrema donde dimensiones hasta el momento claves para las culturas humanas como “espacio” y “tiempo” han devenido criaturas dúctiles, plásticas y profanas como en ningún otro estadio anterior. No se equivocaba en absoluto el crítico de arte suizo ¹⁵⁵Hans Ulrich Obrist cuando le planteaba al artista chino Ai Wei Wei, unas preguntas densas, efusivas y enmarañadas a propósito de su blog, definiéndolo como una escultura social. Resumimos algunas de las preguntas en las cuestiones que aquí nos interesan, y transcribimos textualmente parte de las respuestas ofrecidas por Ai Wei Wei. Lo que el primero buscaba era que el artista se explayara en la imagen del blog desde una perspectiva arquitectónica, donde el mismo vendría a funcionar como una suerte de “paisaje urbano”, centro de reuniones de las más diversas, siendo cada cual libre de participar de una u otra manera. Por otro lado, y ya a un nivel más ontológico, le pide a Ai Wei Wei que le explique por qué su gran optimismo lo asocia directamente con Internet. La respuesta es la siguiente:

Finalmente llegamos a las preguntas acerca del futuro del arte. Creo que el arte no tendrá un futuro muy grandioso, o que ni siquiera tendrá futuro, si no consigue conectar con los estilos de vida y las tecnologías contemporáneos. Todas las pinturas y esculturas del pasado no son más que recuerdos muy antiguos. La gente apegada al pasado puede todavía interesarse por ellas, pero creo que, gracias a las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, se han producido grandes cambios en el arte de esta nueva época, y estos continuarán produciéndose de manera más generalizada y agresiva en el futuro. Creo que, dado que estos nuevos modos de comunicación y producción nos proporcionarán una mayor

¹⁵⁵ Obrist, Hans Ulrich: *Ai Wei Wei, Conversaciones*, trad. Carles Muro, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, SL, 2014, pp. 45-46.

satisfacción, las escuelas de mierda como la Academia de Bellas Artes de Pekín o la Academia China de Arte de Hangzhou ya no serían necesarias. Los profesores más espantosos aprendieron a mojar sus pinceles en pintura de colores realmente feos, pintar cuadros auténticamente horribles con ellos y luego los vendían por cantidades exorbitantes en las casas de subastas. Me parece muy humillante: un criterio básico de la época no ilustrada del ser humano. Creo que esta época acabará muy pronto.

Destacamos de esta respuesta, la asociación vertebral que establece entre arte, estilos de vida y tecnología. Porque el arte puede equipararse desde este ángulo, a cualquier otra intervención en lo social, que tenga como base, más que la creación *per se y para uno* (egotista), la creación por “actuar” (altertista). Es cierto que a primer golpe de ojo, el creador chino puede parecer despreciativo con el pasado, pero lo es a efectos de otorgar más fuerza a unas tecnologías que si bien imprescindibles, continúan siendo miradas con bastante desconfianza. Es indudable que existe una tendencia a idealizar el pasado, debido a la convicción de que cualquier tiempo pasado fue mejor. Lo cual hasta cierto punto, es necesario, romántico, aliviador. Pero en ocasiones se pierde en ello el sentido último de la conquista diaria de derechos, que justamente se basa en evolucionar para no volver atrás. Para que no se vuelvan a repetir los errores cometidos en etapas pretéritas. Nos adherimos aquí al espíritu forjado en el momento presente que defiende Remedios Zafra¹⁵⁶. Es casi inevitable volver a ella a cada rato. Un espíritu que no merodea en el pasado, pues esta dimensión de nuestras vidas no ofreció alternativas precisamente liberadoras para las mujeres y otros colectivos discriminados. No obstante, percibimos cierta angustia en la respuesta, cuando el artista chino elige el adjetivo “agresiva” para calificar la manera intrusiva con que la tecnología continuará entrando en nuestras vidas. Subyace entonces, un leve tono de reproche del que quizá ni él mismo sea consciente, en su afirmación. De algún modo, esta manera incrédula y de forma paralela

¹⁵⁶ Op. cit.

algo indefensa y vulnerable ante el desconocido futuro ultra tecnológico que se avecina, es la duda necesaria que dejamos dispersa en el ambiente, luego de culminados todos los honores al nuevo paradigma. De más está afirmar como ya lo hicimos, que este no es objetivo de la aproximación teórica que aquí ofrecemos. Quedémonos pues en el vestíbulo de este nuevo mundo, y que sean otras las voces expertas que analicen con detenimiento los pros y los contras de una dimensión paralela que ha entrado en nuestras biología con toda la fuerza, y de la que desconocemos casi todo. Consideramos que ya estamos haciendo bastante con arrimar los brillos y contornos suaves, la calidez de los espejos de la red, a los infinitos silencios de infinitas mujeres en infinitos enclaves del globo, cuyas identidades se funden por el solo motivo de tener propósitos y motivos comunes. Y enlazamos estos actuares e ideas con una nueva y ansiada pedagogía, que no es otra que emocional y colectiva, tal y como reflexiona Henry Giroux¹⁵⁷:

What is missing from this perspective as well as from more critical perspectives is any attempt to reinvent a view of authority that experiences a democratic conception of collective life, one that is embodied in an ethic solidarity.

Es en este enclave configurado como un cambio que implica escisión con todo lo anterior, lo que en inglés se define bajo el término “U-turn”, que el activismo postporno funciona como una de las múltiples manifestaciones de la pedagogía deseable en ciernes. No solamente por la reinención de la que habla Giroux, sino por el énfasis puesto en la vida colectiva y en un nuevo tipo de solidaridad enfocada en el sufrimiento ajeno como el propio sufrimiento, así como la felicidad individual interpretada como la felicidad grupal. Apropiarse de elementos de distintas procedencias para moldear la escultura buscada, es una herramienta de gran utilidad en todas las disciplinas. No es casualidad que aquello que ilumina lo que se busca, como una guía elemental, proceda de fuentes que suelen confluír en tiempo y lugar. También fuera de estas coordenadas. Pero

¹⁵⁷ Giroux, Henry: *Schooling for Democracy. Critical Pedagogy in the Modern Age*, London, Routledge, 1989, p.72.

lo interesante es que esa confluencia “aquí-allí-ahora” corrobore la necesidad y adecuación de los cambios que con lentitud, se van gestando. De ahí el relieve comunal trabajado en el postporno con una estética casi totémica del cuerpo y la autodeterminación, lo que equivale (aunque no únicamente) a una sexualidad elegida, libre y artística, que debería aprehenderse como un ingrediente fundamental de esta manera imprescindible de estar en el mundo. Aquí es donde aparece la nueva pedagogía. ¿En qué medida esto se enlaza con los tiempos y actividades tecnológicas de la escritura colmenar? En la actitud y la carga teórica de esta propuesta, donde se entremezclan la creatividad, el cuestionamiento de lo heredado como únicamente válido, la sexualidad (que en este caso llevamos al texto literario como sumun del erotismo), y lo que es crucial: la decisión sobre lo propio siempre fundido en lo colectivo, dejando una parte del mineral intacta. Siguiendo esta idea, *fluido* no equivale a desintegrado, sino más bien a una consecuencia de las acciones de sujetas y sujetos en un entorno cada vez más grupal, que está dejando de lado progresivamente, las proyecciones *egotistamente* individuales. Exponen Sandra Fernández y Aitzole Araneta¹⁵⁸:

Un no-binarismo crítico nos permite multiplicar los sujetos en lugar de tener que renunciar a ellxs. Está conectado con una conciencia de que los sujetos políticos son creaciones colectivas cambiantes, lugares que emergen para otorgar vida social a las experiencias que vivimos. Construimos, en cada momento, las categorías que necesitamos y esas categorías representan, de manera incompleta y parcialmente fracasada, nuestra experiencia. Y este aspecto parece importante para no caer en el esencialismo de las categorías: en la demanda de que actúen por sí solas las transformaciones para las que únicamente pueden servir de herramientas.

Con una conciencia de que los sujetos políticos son creaciones colectivas cambiantes. Esta asociación “espontánea” entre lo

¹⁵⁸ Fernández, Sandra, y Aitzole, Araneta: “Genealogías transfeministas”, en Miriam, Solá y Elena, Urko, compiladoras: *Transfeminismos, epistemes, fricciones y flujos*, op.cit., p.57.

individual y lo grupal, dice mucho sobre la base de las políticas de actuación a las que nos referimos. Políticas no solo de Amazonas, como establece Rosario Castellanos¹⁵⁹ en el Eterno Femenino, sino con estructura de panal. Pero sin abeja Reina, trabajadoras y zánganas. Puesto que a diferencia de décadas atrás, en los tiempos revueltos y revolucionados por los mundos paralelos digitales, no es plausible en ningún ámbito, concebir a la persona como un ente aislado, desvinculado de lo plural. Esta marea comunitaria, ha aumentado en intensidad por las innumerables sincronías y facilidades que ofrece Internet y paralelamente, los avances tecnológicos, que permiten y moldean las identidades conjuntas. El nido ha sustituido al nicho, y es por ello que las propuestas y movimientos sociales/creativos que surgen a diario, son tan fuertes e íntegros en sus ideales. Porque la efectividad, la consistencia de las ideas aumenta cuando son protegidas en masa. El activismo postporno, como todos los activismos prácticamente, se crece en el número. Aquí nos adentramos en las rugosidades, en los pliegues ya comentados del proceso de fluidez identitario. La desestabilización es una coordenada angular en este movimiento, donde todas las fronteras son cuestionadas: el género, la clase, la nacionalidad, la condición biosíquica, la edad.. y la identidad como proteína fundamental de estas construcciones históricas, con más ímpetu todavía. Nuestras identidades ya no son, sino que transitan, atraviesan fronteras, se “canibalizan” unas a otras, un poco *canclinianamente*.

Entonces, nos volvemos a preguntar, con insistencia, si este proceso donde prima la hibridez, no tendrá repercusiones menos luminosas, que escapen a un código que creíamos demasiado asentado, *controlado*. Si insisto en ello es porque prefiero quedarme con la desolación que acarrea la duda, puesto que sería casi descabellado intentar ofrecer respuestas a esta Revolución, que siendo tan fresca, nos impide hacerlo, al menos por el momento. No obstante, aunque la teoría más sensata no se atreva a lanzar profecías, sí que puede permitirse esculpir intentos de clarificar inquietudes. Estos

¹⁵⁹ Castellanos Rosario: *Obras II, Poesía, teatro y ensayo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016, p. 447.

“riesgos” de colectivización extrema, probablemente solo podrían considerarse tales si afectaran a todos los ámbitos donde interviniera la identidad, a reinos privados de lo personal. Solo esperemos que la magia telemática nos deje intacta una porción generosa de intimidad, para que se conserve de un modo interno, como el carozo de la fruta, intocable, no comestible. Una magia que no deja de ser heredera de ondas electromagnéticas que alimentan esta otra dimensión que vivenciamos ahora. Tanto el movimiento postporno como muchos otros de actualidad, son claves en este proceso, puesto que colaboran en la creación conjunta de un (non) place inmaterial-material, interactivo, y solidario. Escribe Tilman Baumgärtel¹⁶⁰:

It was no longer the body or a material object that had to travel to communicate information, but rather it was invisible and immaterial waves transporting signals from one point to another, from station to station. These technical advances created a space, or rather, non space that was previously beyond the imagination: a (non) place in which time and space collapsed into one another and which was accessible potentially from everywhere, by everybody, and at all times.

Las activistas postporno son tecnólogas post y transhumanas por antonomasia, puesto que se recrean en el más-allá-del-cuerpo para reflejar el empoderamiento del mismo, la recuperación de unas geografías orgánicas por siglos secuestradas. Esta recreación, supone el uso de numerosos artificios, apéndices, extensiones, que impliquen una transgresión de los límites impuestos a martillazos. Todo ello divulgado por medio de la consistente volatilidad que actualmente ofrece Internet, transgrediendo también de este modo, las variables espacio-tiempo de manera exponencial. Artificios que atraviesan las barreras de género, mediante una tecnología que cruza las fronteras y las manecillas de un reloj que hace ya tiempo dejó de funcionar. Ahora bien, no obviaremos el riesgo que pese a todo lo expuesto, conlleva afianzarse a un terreno difícil, enormemente

¹⁶⁰ Baumgärtel, Tilman: “Immaterial Material: Physicality, Corporality and Dematerialization in Telecommunication”, en Annmarie, Chandler y Norie, Neumark, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, op. cit., p.61.

poliédrico, donde desde un punto de vista de la vulnerabilidad de las mujeres a lo largo de la Historia podemos caer en una de las tantas trampas que cotidianamente nos coloca el patriarcado. ¿Hasta qué punto la efectividad de la transgresión del postporno puede ser completa cuando trabajamos con imaginarios casi exclusivos de/desde las sexualidades? ¿Acaso esto no conlleva el peligro de otro tipo de reduccionismo o cosificación, configurado en una moda plausible de ser alimento en vísperas del capitalismo gore del que nos habla Sayak Valencia¹⁶¹? Por una cuestión de tiempos, consideramos una vez más, que tales respuestas no podrían ser esbozadas en unas pocas líneas. Pero que estas cuestiones sirvan para dejar plantada esa semilla tan necesaria de la duda. Un ejemplo de que el capitalismo hace uso del movimiento postporno para sus propios intereses, lo vemos muy claramente en formas flotantes y alternativas de consumo sexual online. Fenómeno actual donde adolescentes y jóvenes de clase media ofrecen sus servicios. En plataformas específicas de contacto sexual, y en Instagram y TikTok de manera menos directa. Ellas afirman que lo que practican es un tipo de activismo que también curiosamente, denominan postporno o porno alternativo (exposición de sus cuerpos y prácticas sexuales mediante cámara web). Estas prácticas no son definidas por ellas en absoluto como prostitución, y desde un punto de vista fáctico, no lo son, pero porque hablamos de sexo virtual, mediado por espejos. Afirma Alba Muñoz¹⁶² a propósito de la cam-girl y fotógrafa Vex Ashley:

Las nuevas tecnologías están empoderando a las mujeres en una industria en las que, desde siempre, ellas han sido más bien protagonistas y materia prima. El dinero que una cam girl puede obtener montando un set en su casa, y echándole imaginación, es mucho más que una buena opción para muchas: es poder, es un cambio de perspectiva. Ellas deciden cómo vender su sensualidad, su imagen, y hasta su cuerpo.

¹⁶¹ Op. Cit.

¹⁶² Muñoz, Alba: “Tiene 25 años y está inventando el porno del futuro”, Barcelona, *PlayGround Noticias*, enero de 2015: http://www.playgroundmag.net/noticias/historias/vex_ashley-porno-cam_girl-cine_erotico_0_1466853301.html

Ahora bien: Si el poder de las agentes es no solo indisoluble del sistema monetario (capitalista), sino que para ejercer este poder utilizamos exclusivamente la sexualidad de las mujeres, que aun siendo una sexualidad cuestionada y alternativa, no deja de estar atravesada por milenios de represión, daño, prejuicio, y para el caso que aquí nos interesa (cosificación), sin ningún otro sostén político de mayor envergadura, entonces, el contenido inicial de protesta se difumina. (A diferencia del postporno anterior donde no interviene el dinero)¹⁶³. Y directamente ese contenido se pierde en este tipo de “soft porno” de las nuevas cam-girls, donde sí interviene lo monetario, de manera por otra parte, orgullosamente explícita. Es por ello que desde nuestra perspectiva sostenemos que el movimiento postporno ha sido y continúa siendo un referente vertebrador de la e-escritura llevada a cabo por mujeres y colectivo LGBTQ+, por su alto contenido de disidencia en lo que respecta a campos no suficientemente investigados, como la sexualidad femenina y su resignificación, su potencia, su autoexploración.

No obstante, corresponde a las colmenas establecer cuestionamientos mucho más amplios que no se acoten a la sexualidad. La crítica que por lo tanto le planteamos al postporno, es que la decodificación de las libertades en pos de un cambio social, no deberían deificar el terreno de lo sexual. Aun deconstruido, resignificado, pues las configuraciones de la sexualidad humana constituyen un negocio muy lucrativo para el capitalismo gore y actual. Tal cuestión escapa al movimiento postporno pues no puede (aunque lo desearía) traspasar el imperio del dinero y sus infinitas estrategias. Como propuesta, (aunque esta observación no deja de ser un comentario al margen para el tema que nos interesa), una posible solución para esta suerte de canibalismo del capital eternamente al acecho, sería trabajar otras

¹⁶³ Cabe decir que el postporno del que venimos hablando hasta el momento es contrario en su discurso y prácticas a este “soft porno” de las cam-girls que también entrarían en el terreno de la pornografía alternativa. Debido a la intermediación del dinero, que el primero ataca fervorosamente, pues representa lo que se pretende combatir (el capitalismo). También por los semas visuales y relatos que no son compartidos, por no ser considerados lo suficientemente críticos ni evidenciadores de las discriminaciones que sufren las sexualidades en sus muchas diferencias.

plataformas dentro del postporno que dejen de estar guiadas exclusivamente por el aura del sexo, por su sobrevaloración. Frente a esto, las activistas de dicho movimiento podrían argüir: “Es mediante la sexualidad que nuestro empoderamiento tiene lugar, es nuestra arma de combate”. No obstante:

Un proceso revolucionario crucial como es el feminismo, corre el riesgo de caer en la banalización cuando se deifica una dimensión como es en este caso la sexual, pues se dejan de lado en el camino, otras configuraciones y subjetividades que deberían visibilizarse a la par. Precisamente, el empacho de la dimensión sexual es lo no adherible tanto del porno como del postporno, y es por otro lado, la carnada perfecta mercantil del capitalismo. Utilizar una materia tan vulnerabilizada, es siempre un riesgo, pues de tal (hiper) uso, es fácil caer en el otro extremo y que la ideología ya no esté a nuestro favor. Y, nos consta, los tentáculos del poder económico captan veloces el proceso. ¿Qué mejor que unos cuerpos que por más reivindicadores que sean, siempre serán para este sistema el sumun de los *objetos de placer* (consumo) para obtener de ellos ganancias y rendimientos? Las partes íntimas femeninas siempre serán “objetos” de goce. Esta premisa ya es más que suficiente para explotar el gran negocio del sexo en todas sus variantes. Llamémosle pornografía mainstream, porno alternativo o postporno. Por lo tanto, urge encontrar nuevas propuestas que sin dejar de reivindicar la autodeterminación de los cuerpos y la búsqueda del propio placer desde una posición no patriarcal, contemplen y eviten los riesgos expuestos, lo cual tendrá sin duda un efecto enriquecedor en la escritura transfeminista conectada.

4. OBJETIVOS GENERALES Y SU DESARROLLO

4.1. Justificación de La tecnología en una Educación que aspira a ser transnacional, creativa, sensitiva, comunal e igualitaria

Como adelantamos al inicio, uno de los objetivos principales de esta propuesta, para corroborar la importancia de la escritura conectada en la actualidad, es citar el trabajo de algunas autoras que utilizan la tecnología. Pero no de forma meramente utilitaria, sino desde una perspectiva multidimensional, donde la creación es el eje que modula el trabajo realizado siempre de manera conjunta. En este apartado, se argumentará entonces como uno de los objetivos principales, la justificación de la tecnología a nivel educativo, como marco contextual de la tesis. Y esto se enlaza con todos los puntos que consideramos fundamentales, como son la no existencia de fronteras en el conocimiento comunal, la creatividad e imaginación a la que continuamente hacemos referencia, no solo en la forma estilística y poética con que son propuestos los temas, sino en el contenido, así como la horizontalidad de las participaciones. También destaca en estos trabajos un sentimiento común de cambio social que emerge en parte debido a contextos internacionales de fuertes crisis y pandemias de toda índole. Con lo cual, urgen propuestas revitalizadoras y alternativas, y al mismo tiempo constituyentes de una nueva sociedad basada en elementos emocionales imprescindibles, pero que no han sido suficientemente abordados desde el ámbito académico. De aquí surgiría una de las hipótesis centrales en base a todo lo desarrollado hasta el momento: La creación conjunta como instrumento educativo de transformación que está teniendo lugar en la actualidad para las escritoras en red, amparado en la virtualidad.

Una de estas creadoras/educadoras es la ya citada Belén Gache. En el caso de esta autora, como en el de más tecnólogas, sus libros son el resultado de una *escultura social*, tal y como diría Ai Wei Wei refiriéndose al blog. A diferencia de otros autores que desbordan

aislamiento o más exactamente, acotamiento de su ser (productor) frente a los demás (consumidores), en los trabajos de Belén Gache nos sentimos totalmente partícipes desde el momento que absorbemos sus primeras líneas. No solo partícipes desde la multiplicidad (y esto es lo que aquí interesa) sino desde la interpretación-actuación sobre los textos, como si la lectura/escritura de cada participante fuera única, dando lugar a una compleja red de intervenciones sobre el texto:

Las formas escriturales nómades, aquellas que no se encuentran constreñidas por modelos lineales y causales, nos permiten trazar un paralelo entre el espacio de la escritura y la topología urbana. Contrapuesto al tradicional modelo literario lineal podemos rastrear un modelo nómade que deconstruye la idea de una trama única, dando lugar a perspectivas de lectura múltiples. Los diferentes recorridos posibles, (...) las clausuras y laberintos textuales de este modelo aparecen como metáfora de las posibles maneras de recorrer una ciudad asociándose al paseo y la deriva¹⁶⁴.

Este engendramiento expansivo de la producción de textos es crucial en el desarrollo de los ejes que nos proponemos organizar en cuanto a lo que serían pilares de la nueva Educación: transnacional, creativa, emocional, comunal e igualitaria. Transnacional y también anacional, porque las conexiones virtuales como vimos, atraviesan las fronteras. En cuanto al valor de las dimensiones creativas, sensitivas y emocionales, destacan en la *Educación de línea transformativa*, y en la escritura en red se manifiestan en todo su esplendor. Todo ello siguiendo la línea teórica de la Educación transformativa de Giroux: (Des)educar transformando, *trastornando* los presupuestos asumidos, en la transversalidad (de ahí las repetidas alusiones a la ciencia ficción, a la fantasía, a la poesía... y a otros relatos que tradicionalmente no se incluirían en un trabajo de tesis social). Entendemos por comunal por lo tanto, un

¹⁶⁴ Gache, Belén: *Escrituras nómades*, Gijón, Ed. Trea, 2006, p.77.

concepto bastante más amplio y cercano que el asociado a “comunitario”, lo cual es indisoluble del contenido político y cuestionador del modelo neoliberal y que consideramos imprescindible para la teoría del conocimiento y del bienestar común. Está por otra parte, muy justificada la idea de que los cambios positivos a nivel social, provienen cada vez más del grupo y no de la persona aislada. Textos/músicas/artes/identidades/ideologías mestizas; más que nunca incuestionables. Si quisiéramos ver con detalle cuáles serían las diferencias de esta nueva Educación, respecto a la que a grandes rasgos ha imperado en los mundos occidentales, bastaría con dar la vuelta al calcetín y encontraríamos patrones un tanto rígidos:

Racionalidad sin aditivos, linealidad escrupulosa, estructuras de hormigón, logo y etnocentrismo, imposición y verticalidad de saberes, restos de positivismo fuertemente instaurados, la cúspide de lo sacro representado en la Academia, marginación (in)visible de las numerosas formas de diversidades, obsesión por el causalismo, determinismo, finalismo, unidimensionalidad y unidireccionalidad de las interpretaciones, simplismo y cierre de los resultados que estarían presentados por ejemplo bajo fórmulas deterministas y encasilladas del tipo: “Causas y consecuencias de la Segunda Guerra Mundial...”, estatismo, uso limitador de las variables espacio-tiempo, etc. Es oportuno traer aquí una argumentación correspondiente a una entrevista realizada por el filósofo Amador Fernández-Savater a Jon Beasley-Murray¹⁶⁵ autor del ensayo “Poshegemonía”, quien siguiendo a Antonio Negri, piensa la multitud como “el afecto en acción”, una red de cuerpos (y añadiríamos mentes) conectados:

Precisamente por ser alguien cuya vocación y oficio es enseñar, sé que no hay que poner mucha fe en el proceso de enseñanza. Como dijo Freud, la pedagogía, por su propia naturaleza, es una de las “profesiones imposibles”.

¹⁶⁵ Beasley-Murray, Jon: “La clave del cambio social no es la ideología, sino los cuerpos, los afectos y los hábitos”, Amador Fernández-Sabater, *El diario.es*, febrero de 2015; http://www.eldiario.es/interferencias/Podemos-hegemonia-afectos_6_358774144.html

Para mí, está claro que la enseñanza y el aprendizaje dependen muchísimo de los afectos: desde la humillación ritual de estudiante que carece de “capital cultural” hasta las posibilidades de transformación que promete el profesor apasionado. Pensemos en las representaciones icónicas de la enseñanza, como *La plenitud de La señorita Brodie* o *El club de Los poetas muertos*: lo que funciona ahí no tiene que ver con la explicación, sino con otro tipo de cosas.

No vamos a ninguna parte sin reconocer esa opacidad inherente e inevitable de la política. Mejor afirmarla que negarla o intentar eliminarla. Sobre todo, porque es desde ese lado oscuro que emerge cualquier posibilidad de lo nuevo, de la creación. Así que lo veo todo al revés de como lo plantea tu pregunta: lo que es claro, visible, ordenado, previsible y cognoscible me parece que nunca puede ser constituyente, porque (para bien o para mal) es pura repetición de lo mismo.

Pero bueno, algo que aprendemos del hábito es que la repetición de lo mismo es otra ilusión: aún dentro de las repeticiones más regulares, algo se escapa, entra siempre la opacidad y el enigma. Y es por esto que debemos atender a estos momentos, de desviación y deriva, por sutiles y (casi) invisibles que sean.

Como nos proponemos por lo tanto introducir una *xarxa* de conocimiento colectivo como eje fundamental de esta (des)Educación en ciernes, donde el trabajo de las escritoras emergentes en la red tiene un papel protagónico, serán bien recibidas categorías que no han brillado por su acogida; justamente por romper con la herencia gnoseológica aristotélica. Se sigue de ello que sería necesario trazar curvas en un trayecto que se creía rectilíneo hasta hace relativamente poco, donde las e-writers continúan conformando esa suerte de *sociedad secreta*. Puesto que sus creaciones no solo no “venden”, sino que por lo común, ni siquiera están publicadas fuera de sites o blogs; pues no forman parte ni del mainstream literario, ni de los circuitos de publicación más minoritarios o alternativos. En el tiempo de las conexiones en red, surge entonces un universo inexplorado de muselinas textuales que probablemente nunca formarán

parte de dicho mainstream (por una simple cuestión de tiempo, variable hasta el momento limitante). Además que muchas de ellas, a pesar de su gran calidad, del gran esfuerzo y valentía en el proceso del parto, no serán leídas por la otra parte activamente lectora.

Cantidades enormes de material (aunque en términos de realidad virtual no podemos hablar de “cantidades” ni tampoco de “material”) sustituirán por lo tanto a la vieja literatura maldita que se jactaba de no salir a la luz. Este es el punto al que nos referimos cuando hablamos de actuar en el secreto, o en los aquelarres mediáticos que ofrece la hipermedia. Claro que en gran medida es un secreto impuesto debido a momentos de enorme producción de texto, como nunca se había visto en el pasado. Pero quizá por este motivo, el alcance de libertad con que brotan las creaciones, es mucho mayor. No existe nada parecido a una Editorial del otro lado que exija determinados patrones lingüísticos, temática, o tiempos. En la hipermedia disponemos en la mayoría de los casos de interacción, y de determinadas prácticas asociadas a dicha interacción. Son estas algunas de las características principales de la literatura expandida. Hay mucha herencia del Dada en estos manifiestos y su vieja reivindicación de libertad. Las cuestiones fundamentales *de acercamiento, método, sensibilidad* de estos actores que comentamos en la introducción, son la base de esta cultura del secreto. Un acercamiento que surge desde el principio desde el otro lado del espejo, oculto, no obstante expuesto en apariencia. Solo que ahora las plantas y los yuyos de la naturaleza son sustituidos por los cada vez más numerosos dispositivos que nos ofrece hipermedia. Esta nueva materia prima no tiene tanto que ver con el material originario como con la manera en que se combina ese material en nuevos contextos. De este modo, las escritoras tecnológas se van sirviendo de caminos bifurcados, extraños, alternativos a los tradicionales. Una *tentacularidad* en lo que respecta a relaciones, a decir de Donna Haraway¹⁶⁶, que estamos viviendo en todo su esplendor. Una praxis donde lo que parece primar es la sensibilidad y la

¹⁶⁶ Bustamante Escalona, Fernanda: *Donna Haraway dialoga con Marta Segarra: El mundo que necesitamos*, Barcelona, Icaria, 2020, p.15.

decisión ante determinados propósitos que están basados en la participación. Sin estas importantes estructuras comunales, tal y como ocurre con las sociedades secretas, los resultados jamás tendrían el mismo nivel de impacto. Vuelve a decirnos Giroux¹⁶⁷ al respecto de la educación rupturista que buscamos y que paralelamente justificamos, inherente a estas manifestaciones creativas que es prioritario visibilizar:

I want to fashion a view of authority that legitimates schools as democratic, public spheres and teachers as transformative intellectuals who work toward a realization of their views of community, social justice, empowerment and social reform.

Apostamos entonces por una (des)Educación no piramidal que incluya también los aquelarres mediáticos. Donde se divulguen textos que prácticamente solo tienen oportunidad de hacerse visibles en las redes. Al profesorado corresponde ejercer esta nueva función de agentes e intelectuales transformativos, que respeten las cada vez más distintas textualidades. Contrariamente al eje aristotélico, excesivamente limitador del conocimiento al despreciar una amplia gama de epistemologías consideradas “inferiores”, modelo que por otra parte y con ciertos matices, continúa siendo el mismo. Se intenta proponer entonces otras perspectivas, un modelo centrado en todas las direcciones, que irradie acción de cambio. No es que se sostenga un desbloqueo total de las fuentes, pues esto sería aceptar todas aquellas riadas de información salvaje que criticamos anteriormente. Nos referimos más bien a acoplar textos en el plano educativo que no sea casteísta. Dentro de las castas incluiríamos una parte de las instituciones, algunos sectores extremadamente ortodoxos de la Academia. Ortodoxia que sin duda está en gran medida relacionada, en lo que respecta a casi todos los sectores implicados en la educación, a la actual presencia de una muy preocupante infravaloración de la autoridad del profesorado. Y es por ello, que deberíamos indagar en las causas de esta infravaloración. Asumir la posibilidad de que las estructuras clásicas pedagógicas están

¹⁶⁷ Op. cit., pp. 72-73.

llegando a su fin, por lo que urgen nuevas ideas, nuevos diálogos, nuevos programas que sirvan para resituar la educación en un entorno más horizontal y participativo, donde la escritura colmenar de mujeres ocupe un lugar fundamental. No sería en absoluto objetivo, aludir a causas despreciativas del presente e idealistas del pasado como: “La educación en nuestros tiempos no era lo que es ahora”. Ni tampoco posicionarse en torno a los eternos circunloquios sobre la autoridad puesta en cuestión, a la excesiva violencia y la proliferación de “Ninis”. No obstante, aun sin ignorar estos hechos, donde siempre hay una parte rescatable de realidad, sería interesante investigar indicios de posibles causas de estos vacíos entre uno y otro bando. Veríamos entonces que el principal problema radicaría en la existencia de bandos, que coartan más que aportan en el proceso del fluir educativo. Una de las preguntas que sería necesario plantearse a estas alturas, donde los crashes entre profesores y alumnado son excesivamente alarmantes: ¿Por qué no hablar de guías y participantes en un proceso dinámico de aprendizaje más que de profesorado/alumnado? Un proceso donde la pedagogía no quede desvinculada como suele ocurrir, de su hermana la Antropología. Esto implica un gran reto, en tiempos en que la credibilidad del cuerpo docente está perdiendo peso de manera paulatina. Pareciera como si colocarse las pieles de las personas que aprenden, equivaliera a perder esas últimas hilachas de *autoridad* que emana de la figura del profesor. Pero quizá no se esté aplicando la Antropología de manera feliz. Volvemos a recalcar la urgencia de una renovación en lo que respecta a la estructura del cuerpo educativo. Se plantea Jorge García Marín¹⁶⁸:

¿Que tipo de educadores necesitamos?: evidentemente os que potencien o diálogo fronte ao espectáculo entendidos como opostos (na liña de Guy Debord), e que ao mesmo tempo

¹⁶⁸ García Marín, Jorge: “Conclusión. Da granxa Facebook á escola como granxa”, en Jorge, García Marín, editor: *Postmodernidade e novas redes sociais. Identidades de xénero nos videoxogos*, op. cit., p.84.

saiban aprovechar las condiciones que imponen las nuevas tecnologías.

Aprovechar estas condiciones, implica realizar filtros previos y paralelos en la multiplicación de espacios que nos ofrece Internet y que lleva a esta necesaria colectivización de saberes a la que nos referimos. Elegir y procesar en la pluridimensionalidad, tal y como sostiene Pierre Lévy (1994) a propósito de la conexión fractal y los links, que conforman un nuevo tipo de inteligencia. Este proceso inclusivo, equivale también a tener en cuenta y asimilar muchas de las rebanadas de participación paralela de fuerte identificación en las juventudes. El ejemplo de los videojuegos es muy literal. Desvincularnos de transmitir la idea de que los videojuegos son “idiotizadores”, menospreciando de este modo otras conductas muy valoradas por las nuevas generaciones. Por lo tanto, apropiarse de ellos para resignificarlos, trabajando en la elaboración de una virtualidad que sea grata para todas las rutas de participación. De hecho, estas alternativas se están llevando a cabo en tratamientos a personas con afecciones mentales en varios centros especializados y Hospitales, que comenzaron hace algunos años como parte de un proyecto conocido como *Playmancer*, financiado por la Unión europea, y están siendo muy satisfactorios los resultados. La clave de este éxito, es que las personas que son afectadas por una patología determinada, por primera vez, se sienten creadoras y líderes de sus propias dinámicas de curación. Tal y como establecen los agentes del proyecto Fernando Fernández-Aranda y Susana Jiménez (2009):

Concretamente el dirigido a trastornos mentales, consiste en un videojuego de aventuras-simulación en un escenario en el que el protagonista se enfrenta a distintos retos o situaciones, a través de las que puede entrenar las habilidades y actitudes que pretendemos incrementar (por ejemplo, resolución de problemas, controlar reacciones impulsivas, afrontar distintas situaciones asociadas a frustración, manejo de emociones adversas, etc.). Conforme va superando las distintas tareas encomendadas, puede seguir avanzando a niveles o créditos superiores del juego. El

objetivo final no es ganar, en el sentido clásico de los juegos, sino conseguir una mayor capacidad de autocontrol. En todo momento, el paciente recibe *feedback* sobre sus logros.

Se trata entonces de subvertir en alguna medida la relación terapeuta-paciente y sus anodinas y unilaterales propuestas del tipo: “Ahora dibuje un árbol”, “ahora exprese con un color cómo se está sintiendo”. Mediante estas cuestionables prácticas, lo que el terapeuta pasa por alto, es que la/el paciente también lo está analizando, y sintiendo de forma simultánea a esta constatación, que continúa siendo un conejillo de Indias para el aparato médico. Pero lo que es más infructuoso todavía, sospecha que esto no le servirá para nada. Lo cual es muy frustrante para personas que ansían, antes que cualquier otro objetivo, curarse. Proponemos por lo tanto, una educación anti-educativa, a modo de la “anti Psiquiatría” en muchos aspectos. Pues la experiencia nos demuestra como docentes en el día a día, que cuando el alumnado se sabe también docente, en un proceso espiralado de curiosidades e intercambio, ansiedad de conocer(se) y de aplicar el juego en el aprendizaje, sentimos que la clase impartida ha merecido la pena. De ahí la necesaria raíz propuesta entre paréntesis (des). Pues esta nueva educación no será efectiva si a priori no se niega a sí misma, o como mínimo, no reniega de algunos de los preceptos en la que fue gestada.

Si en períodos de crisis y pandemias es necesario reinventar las profesiones, las relaciones, las vidas, ¿cuánto no lo será reinventar el mismo lenguaje que es al fin de al cabo el gran productor de realidad? La pedagogía por medio del videojuego, también puede ser aplicada al hipertexto. Son muchas las creadoras en red que utilizan el video como otro link más que acompaña al texto. Al igual que para el caso médico, el video da la oportunidad a las pacientes, de encontrar soluciones. En la escritura virtual funciona como una expansión todavía más gráfica de lo expresado. La clave de esta técnica, es que la paciente se sabe útil y necesaria. Tiene muy claro que el conocimiento en carnes propias de su “patología”, puede ser una ayuda para otras personas que sufren de

lo mismo. El alcance de este nuevo uso rupturista y horizontal de la ciencia médica es por lo tanto enorme. Para casos de esquizofrenia y bipolaridad entre otros diagnósticos, se está comprobando que los juegos de rol virtuales dirigidos, son muy positivos en pacientes. En este tipo de juegos se pretende además, que las sujetas intervengan en las situaciones desde sus propios códigos y conocimiento (emic en sentido antropológico) de personas afectadas, incluyendo en el proceso la información (con ciertos filtros) terapéutica. Sostenemos por lo tanto que esto puede extrapolarse al resto de las ciencias, y los resultados abrirán un importante cauce para la solución de muchos problemas. Solo desde un enfoque participativo, donde las personas-agentes-del proceso pedagógico, puedan sentir que intercambian y otorgan saberes y que no solo los reciben, hablaríamos de una educación en vías de igualdad; que potencie la creación y los enfoques múltiples de interpretación. Una gran ventaja de nuestra época, es que para ello contamos con una forma líquida y tecnológica del tiempo, (un no-tiempo), así como con las intersecciones de un no espacio. Ambas variables no son actualmente limitadoras, como lo eran en la época moderna, cuando las acciones comunicantes dependían de apriorismos elementales como si una carta había llegado efectivamente a destino. Lo cual era cuantificado en días, semanas (tiempo suspendido en términos capitalistas) o que personas tuvieran que modificar su colina espacial (trasladándose) para lograr trabajar en equipo. La teórica Victoria Camps¹⁶⁹, citando a la politóloga Ann Phillips, habla de un tipo de política esencial en lo que respecta a la educación deseable y prácticamente todos los procesos de intervención de la realidad:

En su libro *The Politics of Presence*, la filósofa Anne Phillips habla de (...): más mujeres al poder, calificándolo de “política de la presencia”. A su vez, examina los pros y los contras de la sustitución de la “política de ideas”, que es la actual y la tradicional, por esa “política de la presencia”. Se trata de un

¹⁶⁹ Camps, Victoria: *El siglo de las mujeres*, Madrid, Cátedra, colección Feminismos, 1998, pp. 94-97.

cambio que afectaría no sólo a las mujeres, sino, en general, a todos los sectores minoritarios o excluidos no ya del reparto de los bienes básicos, sino de la posibilidad de fijar criterios y tomar decisiones precisamente para realizar ese reparto.

La política de la presencia es, así, más una condición y un punto de partida que un punto de llegada. La diferencia es condición necesaria para que la deliberación no sea pura fórmula. “La deliberación importa porque la diferencia existe”, escribe Phillips. Importa y es imprescindible no sólo para ir acercando puntos de vista, sino para transformarlos: la función de la discusión-observa la misma autora citando a Iris Young-es “transformar las preferencias de la gente”. Precisamente, lo que cabe resaltar de la presencia de la mujer en la política es que sea capaz de expresar otros problemas, que esté situada en puntos de vista distintos y no sea víctima del imperialismo cultural masculino.

El trabajo colmenar y la posibilidad de cambiar la realidad desde múltiples focos, dispositivos y perspectivas, es un excelente plasma para potenciar esa necesaria *política de la presencia*. Sin esta política, no sería posible la coeducación horizontal y dinámica, pues no debería considerarse educación aquella donde los grupos oprimidos carecen de empoderamiento, y de facultades también para “educar” en ámbitos hasta el momento desechados, despreciados, marginalizados. Creación con todo lo que implica de reto ante múltiples inclemencias y que tanto afecta a las mujeres. Creación también como forma procreativa para que obligadas históricamente a absorber solo la semántica literal de este actuar sacralizado e impuesto: *procreación*, dejen de sentirse egoístas y seres extraños por volcarse en su energía hacedora de otro tipo de proyectos reproductivos, pero no referentes a expulsar descendencia. En la línea ahora de Laura Freixas (2000). En este sentido, Internet ofrece posibilidades ilimitadas de combinaciones y experiencias que no son comparables a nada de lo que pueda acontecer en el mundo real. Parte de su misterio, magia y atractivo reside en los actores en cierto modo (no) humanos en interacción en una matriz donde se relacionan múltiples expectativas y alianzas. Esto nunca puede ser perjudicial para el ámbito educativo, tal y como plantean Charo

Baleirón et. al. (1998). Aunque las redes sean laberínticas, no dejan de ser potentes y sustanciosas. Las máquinas actúan, producen colectivización, generan emociones importantes, y no son pasivas. Contrariamente a tendencias oficialistas que abordan la tecnología virtual (estática y unidireccionalmente) como en su momento se consideró a la audiencia con respecto a la televisión, también de forma separada. Javier Callejo¹⁷⁰ considera necesario integrar ambas, pues lo que existía (y existe) más que una cultura “simple consumidora”, es una verdadera cultura de la audiencia, que elige, toma partido, decide lo que consumirá en este caso a través de la televisión. Por lo tanto, tal supuesta pasividad es cuestionable. No obstante, este autor se cubre de posibles y muy factibles críticas a esta teoría “liberalizadora” de los medios, sosteniendo que aun cuando las personas televidentes puedan ser juzgadas por no filtrar mejor sus programas, no cabe achacar responsabilidad de ello al medio:

Mientras se acusa a la televisión de su baja calidad desde la prensa escrita y las tertulias ofrecidas por los medios audiovisuales, incluso la propia televisión, se deja de lado que una importante porción de la sociedad necesita un destacado esfuerzo para acceder a otro tipo de contenidos televisivos más sofisticados, mientras se satisface holgadamente con los que actualmente consume; aunque sean tachados de vulgares.

Conviene no hacer una lectura errónea de esta interpretación que podemos extrapolar en algunos tramos de forma paralela a las actuales culturas internautas, por la crítica al sistema imperante concebido en un encuadre neoliberal y capitalista que acoge estas relaciones de dependencia entre la humanidad y la tecnología siempre y cuando pueda intervenir, manipular las pretendidas libertades. El autor no sostiene que los agentes son responsables de “no elegir mejor sus programas”. Lo que expone es una grave problemática de fondo en ciertas capas de la sociedad (precisamente las más castigadas por un sistema que mercantiliza el tiempo, e incentiva

¹⁷⁰ Callejo Gallego, Javier: *El consumo televisivo: discursos y estrategias*, Madrid, Siglo XXI, Centro de investigaciones sociológicas, 1995, p.239.

una valoración social de las personas atribuible a la cantidad de horas que trabajen, sin tener en cuenta las condiciones en que ese trabajo se realiza). De ahí que el consumo televisivo (y de Internet, siguiendo esta lógica) se constriña para determinadas personas, a lo fácil, lúdico, *vulgar*. Podríamos extendernos en esta parodia de ocio del desahogo e industria de la atención que se ceba en ello, hacia terrenos más pantanosos que no corresponde en este estudio analizar. Algunas reflexiones necesarias sobre la creación telemática, específicamente sobre aquellos aspectos desprovistos de aureola, serían las de la autora israelí Eva Illouz¹⁷¹:

La tecnología de Internet funde dos importantes lógicas culturales o forma de reclutamiento del yo: la de la psicología y la del consumismo. Al utilizar y basarse en la lógica del consumismo y la psicología, Internet radicaliza la demanda de que se haga el mejor negocio (económico y psicológico). Para decirlo con más exactitud, las categorías psicológicas se usan para producir encuentros románticos integrados a la lógica consumista de gustos cada vez más precisos, definidos y refinados.

Pese a que la autora citada delimita el análisis al auge de las citas por Internet, puede rescatarse esta lógica del consumismo y de la psicología de la que habla, a las relaciones conectadas en un sentido amplio. De modo que de tales encuentros, debido al grado de expectativas, emociones, hábitos, saberes y creaciones compartidas, están tomando forma y cada vez con más ahínco, *sexualidades* en Internet que no van asociadas tanto a lo corporal como a lo cerebral, mediado por numerosos refinamientos donde las imágenes tendrían un lugar preponderante. ¿En qué medida este tipo de “consumismo sensual” afecta a la Educación basada en hipertextos y qué lugar ocupan las creadoras en este proceso? Sostenemos que si bien estos son dos grandes factores a tener en cuenta, los “reclutamientos del yo”, no tienen lugar únicamente en los mundos

¹⁷¹ Illouz, Eva: *Intimidades congeladas, las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires, Katz. Ed., 2007, pp.89-92.

virtuales, siendo que están más relacionados con el tipo de sistema económico donde el capital se enraíza en cuestiones de gran calado a nivel masivo, como lo son las imágenes. Corresponde entonces a las creadoras, hacer uso de este sensualismo siempre como medio y con un buen manejo de la dosis, con el fin de evitar el *iconicismo* característico de nuestra época, que sacrifica el logos por la imagen.

Este ha sido el desarrollo de uno de los objetivos medulares de nuestro trabajo, que es incluir y difundir las creaciones colmenares de escritoras partiendo de la necesidad de un cambio radical de paradigma en la Educación. Y lo hacemos poniendo más el acento en los numerosos informalismos, más que en las rígidas estructuras de los formalismos epidémicos que la han acosado (y desprestigiado). Entramos ahora en el siguiente apartado de los demás objetivos generales que aborda el trabajo educativo de algunas de estas creadoras, en el subcapítulo que sigue a continuación.

4.2. Dos (des)educadoras que hilvanan a máquina

Hablaremos en este tramo de la investigación, de dos escritoras en red que trabajan de modo artesanal (de ahí el hilvanar/lo artesanal por medio del ordenador/la máquina). Tratamos aquí de nuevas propuestas educativas que suponen una deconstrucción de supuestos inalienables hasta el momento de la Educación, como puede ser la verticalidad, (de ahí el “des”) como ya aclaramos. Es decir, al desarrollo educativo en ciernes planteado en el capítulo anterior, se añade aquí como otro de los objetivos, exponer el trabajo de algunas escritoras tecnológas que escriben desde lo inmediato, lo cercano, lo íntimo. Pero que utilizan la máquina como medio universal de expresión de unas subjetividades que no son suficientemente valoradas. Esta hipótesis de que el ordenador es una tabla de salvación para muchas mujeres en base a la observación, desarrollo y ejemplos planteados, consideramos se vuelve valiosa en un mundo donde la desigualdad es la norma. Una cita muy necesaria de las autoras Mariona Visa y Cira Crespo¹⁷²:

Es precisamente la falta de apoyo institucional la que a menudo ha generado que desde la red surjan iniciativas de ayuda entre iguales, que se ofrecen conocimientos y asistencia.

Al principio de este trabajo, se hizo referencia a las *preciosas*, intelectuales de salón o *salonnières* en el contexto de la vida intelectual de París que analizó Gilles Ménage hace más de cuatro siglos. Nuestro propósito, tal y como aclaramos, es asociar este movimiento literario femenino con la *literatura colmenar*, lo cual a continuación, analizaremos con más detalle. En primer lugar, dado que en este estudio se analiza la producción en aumento a través de la red, llevada a cabo por mujeres, lo interesante es rastrear hacia los antecedentes de un dispositivo fundamental de producción de

¹⁷² Visa, Mariona y Crespo, Cira: *Madres en red, del lavadero a la blogosfera*, Madrid, Clave Intelectual, 2014, p.133.

conocimiento: El teclado. La socióloga australiana Judy Wajcman¹⁷³ establece una analogía muy interesante entre la máquina de escribir, la de coser y el piano:

La máquina de escribir tuvo género desde su primera comercialización en Estados Unidos en la década de 1870. Resulta que los primeros modelos se produjeron en los talleres de la fábrica de máquinas de coser Remington. Esto incidió en su aspecto y en su diseño: en los modelos originales el retorno del carro se accionaba mediante un pedal; las máquinas iban montadas sobre una mesa de hierro forjado igual que la de la máquina de coser. La naturaleza doméstica de la tecnología quedaba reforzada por su semejanza con el teclado de un piano. Esta afinidad entre las técnicas de la mecanografía y del piano se utilizó en muchas analogías que destacaban que la máquina era ideal para las mujeres jóvenes, con una educación y de clase media, cuyos principales pasatiempos eran tocar el piano y bordar. Dichas asociaciones, presentadas con un toque tecnológico, dieron credibilidad a la idea de que la máquina de escribir era una herramienta femenina.

Quizás, en estos paralelismos históricos donde las mujeres se sintieron en “su elemento” puesto que otros ámbitos de saber les fueron vedados, tal y como establece esta autora, se encuentre el germen de la atracción que los teclados ejercen en ellas. Y por lo tanto, el sentirse inmersas por completo en las « nouvelles relations électroniques à distance » a las que se refieren Boltanski y Chiapello (1999), evoca relaciones más libres que las del tipo *face à face*. Si bien ya establecimos esbozos con el activismo FLUXUS, este no deja de ser demasiado reciente para demostrar algo elemental que se deduce de la necesidad de escritura online, y que también hemos expuesto anteriormente en líneas generales. Aquello de *Lo no tecnológico como tecnológico*, con el fin de sacarle peso, sacralización. Recordemos la raíz griega: *tekné*, que equivalía en la

¹⁷³ Wajcman, Judy: *El tecnofeminismo*, trad. Magalí Martínez, Valencia, Cátedra, colección Feminismos, 2006, pp. 82-83.

Grecia antigua a la producción de instrumentos y bienes de consumo en un sentido tan amplio que incluía la artesanía y el arte (poiésis)¹⁷⁴. La técnica venía a ser una forma especial de «saber» mediante la cual las personas –dotadas de logos– habitan y forman parte del mundo, de esta manera (participando), produciendo obras. Otra de las intenciones de fondo de la presente tesis, es por lo tanto conservar el purismo de esta idea a nuestro modo de ver, muy relacionada con el significado que pretendemos darle a la tecnología en el posthumanismo. **El retorno a las manos**, a la técnica del hacer, mediante una máquina que desde el principio, deviene accesorio.

Retomando entonces el análisis de las preciosas, se sabe que tenían una participación muy activa en las lecturas y escrituras que practicaban en un ejercicio de redes primitivas, siendo que sus creaciones y argumentaciones cocinadas al calor de los salones tertulianos de la época, eran muy apreciadas por ambos géneros. Si hay una palabra que defina la artesanía de estas producciones llevadas, es la de *obradoiro*. Un taller de experimentación donde la tecnología es una herramienta más, a la altura de tantos otros dispositivos que trascienden las barreras del espacio y el tiempo. Creaciones cruzadas (de ahí el título de este apartado: hilvanar a máquina), donde la artesanía más fina puede surgir de los cables. Y viceversa: creaciones virtuales *desde Las manos*. Volveremos ahora a citar como ejemplo fundamental de estas creadoras en red, a una pionera en literatura electrónica: Belén Gache. Esta escritora argentina, se caracteriza por sus textos experimentales. Lleva décadas trabajando desde una perspectiva que incluye el arte y más disciplinas, pero desde una forma no concluida: característica fundamental de la literatura expandida. Conceptos y metodologías varias como la dialógica en red, la horizontalidad creativa, la écfrasis puesta en práctica (palabras e imágenes en relación)¹⁷⁵, la captura de lo visual mediante palabras, Bibliotecas de Babel en red,

¹⁷⁴ Jen riot grrl's Blog: "¿Por qué tekne?", *Just another WordPress.com weblog*, 2009: <https://jennutshell.wordpress.com/2009/11/17/%C2%BFpor-que-tekne/>

¹⁷⁵ Op.cit.

poesía de lo concreto, conceptualidad, metaficción¹⁷⁶, laberintos hipertextuales, abstracciones lúdicas, entre otros, son claves en la obra de esta creadora. En sus trabajos abunda la exposición de elementos que, como ocurre en el juego, dan lugar a una nueva instancia de desentrañamiento. Tal y como ella afirma¹⁷⁷:

Los seres humanos están condenados a vagar infinitamente a través de la profusión de signos en busca de un posible sentido.

Todos estos elementos, son materia prima que utiliza en sus talleres, dirigidos a docentes, así como al público interesado en la literatura expandida en general. Utiliza textos en principio ajenos al universo literario como puede ser *La partitura*, con la intención de resignificarlos en un nuevo contexto. En este caso poético-artístico y electrónico¹⁷⁸. Esto por un lado, como soporte analógico de un discurso que enlaza con la Filosofía, la Sociología y la Política. De un modo muy similar al que se trabaja desde el artivismo, utiliza el slogan como texto educativo. Aunque más que educativo, diríamos como texto cutáneo, de reflexión intrínseca. Cuestiones como las obediencias en nuestras sociedades, son fundamentales en sus intervenciones, y utiliza las mismas como sistema de palanca para que el público también participe. Otro caso interesante de activismo/escritura en red es el de la estadounidense Amanda Baggs¹⁷⁹, diagnosticada de autismo, a la que ya nos referimos, quien desafortunadamente falleció en el 2020 en circunstancias que ella misma predijo, como se podrá apreciar en uno de sus textos citado un poco más abajo. No hablamos aquí de una bloguera que utilice la e-escritura en el aula como es el caso de Belén Gache. No

¹⁷⁶ Escrito que reflexiona acerca del carácter complejo de su propia escritura.

¹⁷⁷ Op.cit., p. 121.

¹⁷⁸ Gache, Belén: "Talleres de Belén Gache, CCE," *Hipermedula.org*, Plataforma cultural iberoamericana, septiembre de 2013: <http://hipermedula.org/2013/09/talleres-de-belen-gache-cce-mexico/>

¹⁷⁹ En junio del 2014, cambió su nombre de manera legal a *Amelia*. Es por ello que en el presente trabajo, dado que se comenzó a redactar en el año 2012, nos referimos a ella al principio con su nombre de nacimiento: Amanda. Fuente wikipedia: http://en.wikipedia.org/wiki/Amelia_Baggs

obstante, es importante mencionarla porque es claro que nos hallamos ante una amante de la tecnología en red y del lenguaje. De ahí su gran valor en la visibilización de las diversidades funcionales y de la Educación en general. Ella se refiere a una forma de lenguaje propio, y paralelamente a otro más estandarizado que le sirve para un tipo de comunicación general. De hecho, se apoya en ambos para transmitir sus estados anímicos, y al mismo tiempo para combatir situaciones que tocan muy directamente a la enfermedad, desde una crítica muy acertada que se cuestiona las rotulaciones médicas y que ataca la superioridad de la ciencia y su poder para decidir sobre los cuerpos. Stephen Drake¹⁸⁰ transcribe en su blog las siguientes reflexiones de Amelia:

Same place but turned out that was a program designed to limit employee web surfing that ended up on the wrong wifi. But this place sucks. Most hospitals do. Understaffed even when there's good people. Messed up. Too sick to explain this moment. But culture of death here? Disability hate? Yes. This is the same place that tried to refuse me entry because I didn't have a 24-hour staffer willing to stay with me from my DD services agency. That says it all. And they think it's better sometimes when ppl die. Healthcare professionals don't admit their bias but they've found they think our quality of life is terrible at the same Time we think ours is fine. It influences them. This is why I got into disability activism. I somehow never thought it would be me again, in the position of being treated as better to let me keep aspirating than try a G-J feeding tube.

They've talked to me what a huge choice it is. I made the choice easily months ago. They been talking feeding tubes since I was first diagnosed. No surprise here. They tell me it might not work. They tell me consider alternatives. The alternative right now is pneumonia and death. They tell me all this bullshit.

¹⁸⁰ Drake, Stephen: "Autistic Writer/Blogger/Activist Amanda Baggs Facing Life-Threatening Discrimination in Vermont Hospital", *Not dead yet, the Resistance*, abril de 2013: <http://www.notdeadyet.org/2013/04/autistic-writerbloggeractivist-amanda-baggs-facing-life-threatening-discrimination-in-vermont-hospital.html>

Underneath the bullshit is ideas they aren't willing to admit they have.

Ideas like: No quality of life. Better off dead. Let things take their course. No matter what we do she'll get sicker and sicker and die. So might as well do nothing. Pretend it's not happening. Pretend the ground glass appearance of my cat scan is just a sensation I imagined. Pretend pretend pretend.

En este impactante pasaje se resumen la angustia, la impotencia y el enorme sufrimiento que Amelia se ve obligada a pasar. Una persona firme en su decisión, que pese a un grave pronóstico de salud, tiene muy claro que desea vivir y no resignarse a una muerte impulsada por el poderoso régimen médico, que bajo eslóganes demoledores y socialmente asumidos del tipo: "Vivir en estas condiciones no es vivir..." instauran y promueven el suicidio asistido. Resulta prioritario resaltar, que mediante las ideas expuestas, no nos oponemos de ningún modo a esta resolución en ocasiones necesaria que constituye el fin de interminables agonías para mucha gente que ha sufrido y continúa adoleciendo de enfermedades muy dañinas tanto físicas como psicológicas. Nos oponemos, por el contrario y al igual que Amelia, a que el aparato de poder médico considere los casos de manera aleatoria, abusando de este modo de dicho poder que detentan como institución. Que no permitan esta práctica en casos en que las pacientes la imploran, y que sin embargo la impongan cuando las personas sufrientes, como el caso de Amelia, manifiesten el deseo de continuar viviendo. Hablamos de diferentes sistemas que legalizan (o no) dicha práctica en los distintos países. Pero más allá de esto, lo que es inadmisibles es esta aleatoriedad, pues afecta gravemente a las personas. Ellas deberían ser las principales decisoras de sus vidas, lo cual no está ocurriendo en la mayoría de los países. Otro ejemplo actual de este quebrantamiento de derechos básicos, es el no respeto al derecho a decidir de los cuerpos de las mujeres en lo que respecta al aborto.

Ante estas inmensas problemáticas, es axiomático que nos hallamos en la época del fin del tiempo y del espacio en sentido barbouriano. Por lo tanto, aquello que le ocurre a Amelia en la sala del hospital, no pasa por el filtro de censuras como puede ser esta fórmula espacio/tiempo. El fin de tiempo por ello, viene a ser una promesa de salvación humanitaria, pues deja expuestos los dramas personales en una suerte de sincronía nunca antes alcanzada. Volvemos a entrelazarnos en este intervalo, a afirmarnos en la idea de que la escritura colmenar trabajada por mujeres y comunidades LGBTQ+ tiene una finalidad que va mucho más allá de lo creativo. El fin del tiempo confluye entonces con la imperante necesidad histórica, política y genealógica de justicia social. Más adelante mediante un ejemplo concreto, expondremos el menester de acoplar una *Educación del y para el amor*. Es complicada la tarea de desmenuzar este concepto, de soplarle todo el polvo que el peso de los años, de las religiones, de los rígidos acervos, han convertido tanto al significante como al significado en un embrollo donde parecen entrar manifestaciones disímiles entre sí. Dejándonos por un lado la peligrosa sensación de que dicho concepto es anacrónico, pero al mismo tiempo, obligándonos a sentirlo; sin importar el coste. Elisabeth Beck-Gernsheim y Ulrich Beck¹⁸¹ lo explican con agudeza en el siguiente párrafo:

¿Pero qué significa eso del amor?

¿En qué puede basarse la nueva comunidad? A primera vista, la respuesta parece fácil. Según la definición moderna de la relación matrimonial, ésta está determinada en primer lugar como una comunidad emocional: su base debería ser el “amor”. Eso, sin embargo, es una determinación muy amplia y muy vaga, pues los contenidos de lo que es y debería ser el amor han cambiado con frecuencia en el curso de la historia, en los últimos siglos y especialmente también en las últimas décadas.(...)Coexisten varias versiones simultáneamente-tradicionales, modernas, posmodernas- y todas juntas presentan una mezcla muy variopinta. Este

¹⁸¹ Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth: *El normal caos del amor, las nuevas formas de la relación amorosa*, trad. Dorothee Schmitz, Barcelona, Paidós, 2001, pp. 123-124.

“anacronismo dentro del sincronismo” tiene como consecuencia que se asocien con la palabra “amor” unas ideas, expectativas y esperanzas muy diferentes...

Y más adelante se refieren en concreto a la confusión asociada al amor que antes comentábamos:

Hombres y mujeres están expuestos a todo un caleidoscopio de ofertas de interpretación respecto a lo que (aún o nuevamente) pueden o deberían significar los conceptos de “amor”, “maternidad” o “paternidad”. La relación entre los géneros se ha convertido en un juego de enredos entre los viejos ideales y las nuevas formas de vida. La “nueva complejidad” alcanza hasta lo más íntimo. “Queremos querernos, pero no sabemos cómo”: esta frase, un *grafiti* en una pared, caracteriza perfectamente la situación.

Siguiendo la hebra de tales razonamientos, confiemos en que estas nuevas colmenas, redefinan el término *amor* y lo que este implica. Antes de continuar profundizando en el caso de Amelia, recalamos que la exposición de su historia como ejemplo de lo que nos interesa resaltar, no responde exactamente a lo que en el título de este apartado puntualizamos como: *Dos (des) educadoras que hilvanan a máquina*, en el sentido de que ella no es una educadora propiamente dicha. No obstante, su caso es de sumo interés para el tipo de Educación transversal que proponemos. Una Educación que no tenga como punto de mira (y de arranque) la pedagogía encorsetada, donde las diversas sujetas, camino de dejar de ser *sujetadas*, con su historia y desde su perspectiva, incluso y con más razón desde su dolor, puedan educar también. Porque entendemos que educar no tiene únicamente que ver con desarrollar en la audiencia el proceso cognitivo/acumulador de información. Va más allá de la evolución uniformizadora y lineal del “niño científico” que planteaba Piaget. Educar es antes que impartir conocimiento teórico, más y más datos que acumular a nuestro cerebro, impartir sensibilidad, o lo que es lo mismo Educación emocional. Cuestión que por otra parte, el Ministerio de Educación japonés altamente preocupado por la elevada

tasa de suicidios en el país, ya tiene resuelta hace tiempo con su asignatura escolar *Educación del corazón* dentro de la gama de materias denominadas informales. Concepto que no solo impacta desde un punto de vista poético, sino que tal propuesta, debería ser una iniciativa a seguir a nivel mundial, más allá de la tasa de suicidios. Pues en todo caso, esto es un importante indicador de las graves problemáticas de diversa índole que afectan a nuestras sociedades actuales. Sería por lo tanto un modelo de educación deseable que se *enseñara* al alumnado a quererse y a querer, así como se enseña Física o Geografía.

Retomamos nuevamente el caso de Amelia, y expondremos unas líneas que escribió el día 1 de mayo. Dichas líneas se centran en el calvario de sus diversas enfermedades (diagnosticadas) y en el dolor que ello le genera no tanto a Amelia como ser individual, sino como habitante de una inmensa constelación de personas sufrientes. Buscando escritos de esta creadora que confirmaran lo que intentamos expresar, advertimos el enlace máspreciado de la tecnología del instante (no es casualidad que comparta raíz con el nombre de la red *Instagram*). Nos referimos a lo que Amelia Baggs estaba escribiendo ese día simbólico del 1 de mayo, que es precisamente nuestro *ahora y nuestro aquí*, que escribimos estos párrafos. Teniendo en cuenta la distinta franja horaria entre Estados Unidos y España, solo unas horas de diferencia se filtran entre su mente y la nuestra, que parafraseando de nuevo al *Homo Gestalt* de Sturgeon: viene a ser la misma. Emocionalidades conectadas. Dolores conectados. Poéticas de la conectividad en términos de ¹⁸²Juan Martín Prada cuando se plantea desde el Net Art el impacto de Internet en la creación artística. Internet como elemento clave para generar empatías, alianzas y afectos por un lado, pero por el otro, también caleidoscopios fluidos donde podamos ser capaces de reflexionar hacia dónde nos llevará todo ello...

¹⁸² Carta Blanca a... Juan Martín Prada: "Poéticas de la conectividad", *Metrópolis*, abril de 2015: <http://www.rtve.es/television/20150408/poeticas-conectividad/1125702.shtml>

En la entrevista citada que le hacen a este experto en arte en tiempos de explosión de las redes sociales, nos habla sobre una serie de obras seleccionadas que tienen como denominador común los mundos que pueblan Internet, evidenciando cómo este se ha convertido en un medio de creación/transmisión fundamental. Lo interesante de esta selección, es que se trata de obras de diferentes artistas con distintas metodologías y técnicas de trabajo, y si bien algunas parecen claramente entusiastas en cuanto al mensaje, posiblemente lo sean en apariencia. Pues de manera ambigua, ensoñadora, bien podrían estar estableciendo una lenta lucha entre el virtuosismo de las imágenes y cierta decadencia de fondo; que surge de la misma sobreexposición, de la carencia de intimidad cuando ya se ha difuminado el límite.

Sincronismos pulsionales en una diacronía de soledades que ahora finalmente, se ven acompañadas en esta soledad. ¿En qué momento exacto del pasado reciente, tales sincronismos comenzaron a ocurrir? Todo parece indicar que con las redes sociales. Pero aunadas a determinadas carencias que a todos ahorcan: Depresiones, angustias, *libertades ansiógenas* žižekianas, no características de las sociedades donde las personas pueden elegir su destino, sino las que se imponen, y lo que es peor, ignoramos las consecuencias. Y aun, a sabiendas de que estas emocionalidades conectadas, fermentan cada vez con más fuerza en las relaciones de mercado, como ya expusimos en su momento: la esperanza descansa en el camino que se bifurca dentro del actual mega capitalismo tecnológico y que nos lleva a múltiples lugares de disidencias, que se sirven del capitalismo, utiliza sus mismas armas (rectifiquemos: algunas de sus armas, *las tecnológicas*) pero para luchar contra él. Y ahora, exponemos el texto citado, como ejemplo de los diversos mecanismos que utilizan las escritoras en red que en este trabajo nos ocupan, para mostrar que la principal salida está en la interacción basada en la inteligencia y la emocionalidad/amor compartidos: La carta íntegra

que Amelia Baggs escribió en su blog *Ballastexistenz*¹⁸³ el día del trabajo. Podría haber cortado y pegado únicamente los párrafos más significativos en lugar del texto completo, pero haciéndolo, la carta perdería el brillo y la enorme expresividad que de hecho atraviesa su lenguaje. Porque se trata de un MAYDAY de principio a fin. Y al mismo tiempo, una protesta contra el “día de la discapacidad”:

To All The Children In Severe Pain Tonight (BADD 2015)

Posted on May 1, 2015 by Mel Baggs

Standard

[This is my post for Blogging Against Disabilism Day. I will also have a post on my poetry blog, once I get around to rounding up all the poems I'm going to put in that post.] I reach out for my body. It's an instinct, all young ones must have it. But instead of feeling hands and feet, I feel a blast of burning pain, like stepping into an oven. I retreat back to the murky ocean I float in all the time. The pain is off somewhere distant, but so is my body. “Thoughtful” is a word I hear used a lot, when I stare off into space disconnected from my body. Later, psychiatrists will call it severe dissociation. They will diagnose me with dissociative disorder, not otherwise specified (DD-NOS). They will talk about a ‘biological predisposition to dissociate’. Even when the extent of pain I am in comes to light, they have trouble seeing the dissociation as a symptom of severe pain, rather than a thing in its own right.

Dissociation got me through 20 years of severe pain. 20 years in which by all rights I should've been curled up in a ball doing nothing, yet I was active, I was doing things, I was going to school, I was climbing trees. I didn't know this was severe pain, I thought it was just another feature of the world. Trees have bark and my skin burns, the sun shines and my skin burns, the sky is blue and my skin burns. Now they say my mother has small fiber sensory neuropathy, that maybe I was born this way,

¹⁸³ Baggs, Amelia: “To All the Children In Sever Pain Tonight (BADD 2015)”, *Ballastexistenz*, 1 de Mayo de 2015: <https://ballastexistenz.wordpress.com/2015/05/01/to-all-the-children-in-severe-pain-tonight-badd-2015/>

inherited from her, however our nerves got like this. It responds to Neurontin, and Lyrica, and Trileptal. It acts neuropathic, it acts like central pain, nobody knows which is which for me.

This is a shout-out to all the kids- all the kids living with so much severe pain you wouldn't believe it yourselves, because it is your normal. And you go on trying to do normal stuff. And sometimes you can't. Sometimes the pain just grips hold and you have no means to deal with it. But you don't know you're in pain, so you push against it, and you think you're weak, everyone else can do this, why not you? Why not you? Because you're in severe pain and you don't even know it. You may not even recognize it as pain, because pain is such a broad and nebulous category. My heart goes out to every single one of you. All of us who are going through this now, as children. All of us who survived and made it to adulthood and now know how much pain we were in, and wonder how we got through it. All of us whose pain is being treated as DD-NOS or another psychiatric disorder, because all people can see is our emotional responses to pain, not the pain itself. All of us who are told ridiculous things like "You have pain that gets less on Neurontin? The pain must be part of a seizure." All of us who are told that if we were really in pain we wouldn't be able to do what we do now... they throw our expert coping mechanisms back in our faces, and want us to see pain psychologists who will teach us everything we already know about how to manage pain. Everyone in this situation - I am thinking of you tonight. Together we form a whole constellation of pain, burning bright. And however well or badly we are dealing with the pain right now, we are people who are surviving.

Estremecedor final para transmitir la idea de emocionalidades comunales en todo su apogeo. Ya que el dolor está ahí, absorbiendo a la gente por completo, como si fuera lo único verdaderamente tangible, (aun en su forma más flotante) ya que no es posible evitarlo, al menos como sugiere Amelia, que se forme una cadena desde él; pero al mismo tiempo *frente a él*. El sufrimiento

compartido genera un tipo de suspensión, de amortiguamiento. Esto en sí ya implica que una buena parte de los objetivos se han alcanzado. Por ello, lo que Amelia propone es fundamental y de gran impacto en lo que atañe a la presente tesis. Curiosamente se la acusa de no poseer un “lenguaje normal”, que como persona autista no es más que un simple fantasma incomunicado e incomunicable. Sin embargo, en estas líneas nos resume la principal hipótesis de lo que mediante esta reflexión pretendemos transmitir: Quedarnos con la idea de la humanidad como constelación:

“Todo el mundo en esta situación- Estoy pensando en ti esta noche. Juntas formamos toda una constelación de dolor, ardiendo fuerte. Y no obstante para bien o para mal estamos tratando con el dolor ahora mismo, somos gente que está sobreviviendo”.

Esperemos que con este breve ejemplo, haya quedado corroborada la veracidad y relevancia de una e-writer que depende del ordenador al cien por ciento para llevar su día a día con un mínimo de esperanza, sentimiento de pertenencia a un grupo e ilusión. En base también a todo lo desarrollado hasta ahora, así como a los otros ejemplos de creadoras que hemos analizado, fundamentamos la hipótesis de que la máquina se vuelve imprescindible para muchas mujeres que sufren triple discriminación: por ser mujeres, por ser escritoras sin visibilizar y que recurren a la escritura en red como tabla de salvación colectiva, y además, que sufren de discriminación añadida debido a variables como la clase, la edad, la etnia, la religión... y en este caso último que tratamos, de discriminación por su diversidad funcional. Sin duda, una de las más duras y lapidarias de las discriminaciones. Y lo que es todavía más crucial, confiamos como agentes de cambio que somos, que esta discriminación cese de gestarse desde espacios que (en teoría) deberían ser liberadores y al mismo tiempo cuestionadores de estereotipos muy arraigados en la sociedad. Ponemos todas nuestras esperanzas entonces en la Academia como otra tabla fundamental y sustanciosa donde apoyarnos.

4.3. *El retorno a Las manos: poéticas políticas en conexión o Las múltiples creatividades conectadas con la intención de recuperar valores, afectos, cuidados...*

A continuación pasaremos a argumentar la necesidad de recuperar lo artesanal en la escritura de colmena, que bajo una lectura superficial, pudiera parecer una contradicción puesto que tratamos de escritura concretada tecnológicamente, pero que no lo es en su totalidad. No lo es puesto que tal y como demostramos en las profundas entrevistas a dos activas escritoras tecnólogas, la naturaleza, lo primigenio, pueden ser perfectamente amoldados a lo maquinal, conformando de este modo una armonía de híbrido biotecnológico muy contemporáneo. Entramos entonces en el terreno del ciberfeminismo eglógico. Por lo tanto, llegamos a sostener la hipótesis de que hay en buena parte de la escritura de mujeres y LGBTQ+ en red, una fuerte necesidad de retorno al origen, a la necesidad que desde el supuesto frío acero de este tipo de escritura se hace patente. De no perder ciertos valores, sensibilidades, instancias, paisajes, afectos compartidos, sostenibilidad en un sentido amplio y con el retorno al silencio, a lo microscópico, a la naturaleza. Nuevamente, llegamos a esta hipótesis en base a la observación de distintas fuentes, así como gracias a las entrevistas, entre otras herramientas (que mediante una profunda revisión no obstante, también demostramos que tal postura *naturalista* no deja de ser idílica y utópica), pero lo que aquí importa es la función que ejerce en la red.

Por otro lado, nos parece una estrategia importante el desmenuzar cómo funcionan las políticas conexionistas. Lo hacemos mediante ejemplos concretos que van desde lo meramente político (Change.org) a plataformas expandidas varias donde las escritoras en muchas ocasiones son incluso en cierta medida “analfabetas digitales”, pero aun así se lanzan a escribir mediante la utilización del único ordenador que existe en la casa, en el caso de haberlo, (no olvidemos sin embargo el electrónico gap como importantísimo hándicap

que ya analizamos también), y muchas coinciden en objetivos comunes de cambio social donde pueden aparecer cosmovisiones rechazadas.

No cumpliríamos con nuestros propósitos si nos quedáramos con una idea de la tecnología en exceso futurista o como mínimo anti artesanal. Justamente, esta es la idea predominante de quienes no ven la tecnología en red con ojos demasiado confiados. Pero como ya expusimos bastante más atrás, tecnología es *tekné*. Es hacer incluso con las manos, con lo rudimentario. Es modificar lo que nos rodea con la finalidad de mejorar nuestra calidad de vida. Adoptar un punto de vista amplio en lo que respecta a la misma, es fundamental para aceptarla e integrarla de manera más fluida. Ahora bien, ¿cómo puede ser que lo artesanal se conjugue, se deslice, con toda naturalidad en los laberintos sinuosos de la máquina? La clave nuevamente está en la necesidad de creatividad como fin y también como medio para que el cambio sea un proyecto tangible y no una simple quimera. Y paralelamente, la clave podría también estar en la exteriorización de las emociones, que rezuman de los cuerpos cansados de un entorno injusto, pero que al mismo tiempo son cuerpos obligados al tránsito perpetuo, a la movilidad, a seguir adelante sin rendirse como si la única recompensa fuera la misma vida, aunque el costo sea tan duro en ocasiones. Es en este cauce, donde fermentan las realidades conectadas. En el sentir en el propio cuerpo, lo que les ocurre a los cuerpos ajenos: Yo soy las otras. Lo inesperado, lo positivo, es que el desatarse del nudo trae consigo la llave de probablemente, una sociedad nueva. Una suerte de glorieta donde por primera vez en la Historia, los sueños, las utopías, han pasado a ser proyectos realizables. Pues como nos vuelven a decir ¹⁸⁴Luc Boltanski y Ève Chiapello, pero ahora centrándose en contexto específico de estos nuevos mundos conexionistas:

On peut même émettre l'hypothèse selon laquelle la formation d'un monde connexionniste auquel s'applique la cité par projets a été corrélatif de la désagrégation du monde domestique, dont

¹⁸⁴ Op. cit., pp. 202-203.

la forme de grandeur spécifique s'est trouvée, au cours des vingt dernières années, écartée de la plupart des situations de la vie sociale et, particulièrement, de la vie professionnelle, pour ne plus valoir que dans le champ limité des relations familiales proprement dites. C'est dire que si la cité par projets emprunte au monde domestique une partie du vocabulaire au moyen duquel elle s'autodécrit (relations personnelles, confiance, face-à-face...), des actions ou des dispositifs de même nom (amitié, affinités, dîners) ont une nature très différente dans le deux cas. Le maintien et même la revalorisation (contre l'impersonnalité des relations industrielles et surtout contre la contrainte réglementaire du monde civique) d'une façon d'être domestique s'est en effet accompagnée d'un dépérissement des modes de contrôle, de gratification et de sanction associés à la cité domestique dont les formules d'investissement (fidélité, emploi à vie, sécurité, dépendance) devenaient, à différents titres, pour les différents acteurs, inacceptables.

Tal difuminarse del mundo doméstico que la urbanización y modernidad aceleradas han traído consigo, es lo que ha abierto el terreno para que las realidades conexionistas se establezcan. Como si en pleno auge de una nueva época, todavía hubiera necesidad de revalorar el cara a cara, la cercanía... en definitiva, lo doméstico. Aun con las diferencias entre los "mundos de lo doméstico" y los de la "ciudad por proyectos" que nos plantean estos autores, podemos rescatar aquellos aspectos que se creían *irrescatables*, simplemente por haber pasado a una nueva etapa. Aspectos que tienen que ver con ambientes cálidos, propicios para que se asienten y proliferen las colmenas. Los mundos conexionistas no buscan solo conectar, o en todo caso, lo que trasciende no es conectar únicamente con personas, sino con epidermis *aparcadas*, *desechadas*. Y así como lo doméstico irrumpe sorpresivamente en lo público/moderno, así lo artesanal se confunde con posibilidades tecnológicas de avanzada. Es necesario que así sea. Un retorno al inicio, al tiempo mítico de los orígenes, como nos recordaría Mircea Eliade (2001), no importa en el nivel de progreso que nos encontremos. El retorno en sus diferentes facetas es intrínseco a la naturaleza humana. También como planteaba el autor rumano, podríamos caer en el maravilloso riesgo de trasladar

su concepto de *hierofanía sencilla* a las pantallas interactivas. La calidad de “sagrado” que este autor concebía para diversos objetos y elementos de la naturaleza, como un río o una piedra en los pueblos ágrafos, en la actualidad se encuentra intacta en los combos hardware/software. Un paralelismo poco naturalista, imprevisible, un tanto extraño, pero que no debería considerarse del todo desajustado a los tiempos que corren. Si tuviéramos que resumir apresuradamente por lo tanto estas etapas conectadas y hubiera que escatimar palabras, nos quedaríamos con tres: Artesanía cyborg cooperativa. Por ello, algunas conclusiones de César Rendueles¹⁸⁵ en torno a la tecnocooperación y de que Internet es fragmento, nos parecen como ya expusimos, conclusiones incompletas, *fragmentadas* en sí mismas, valga decir parciales. Resumen además la postura de buena parte del pensamiento reactivo a la cooperación en red. Lo cual, como ya vimos, desde algunas perspectivas, no deja de ser limitante. Limitante porque la cooperación cibernética no es siempre *indiferente a las realidades personales*, tal y como este autor plantea. ¿Quién puede ser indiferente a una declaración de dolor como la que acabamos de leer? Que una vez leída no se tome la espada para impartir justicia, no significa que no haya un tipo muy impactante de recepción y que se puede reflejar de maneras muy distintas. Principalmente en tiempos distintos, pues todo reacomodo social precisa de un período mayor o menor de incubación.

En muchos casos, las reacciones se cuecen lentamente, como esperando el momento idóneo de explosión. En otros, el efecto reactivo es inmediato y poblaciones enteras se vuelcan ante innumerables causas casi que de manera instintiva. Pero ya desde un enfoque menos político, o más acotado al plano creativo, también es evidente que la tecnocooperación engloba una serie de plataformas que llevan implícitas más ventajas que inconvenientes, pues permite de forma inédita en las vidas de las personas, que las mismas sean capaces de crear más allá de las barreras del tiempo, el espacio y los cuerpos (dado que actualmente no es necesario el cara a cara al realizar un proyecto en común). Rendueles considera que el enorme

¹⁸⁵ Op.cit.

desarrollo tecnológico impide el discurrir de un tiempo libre que como especie nos merecemos, y que por lo tanto, dicho desarrollo va de la mano de la explosión del capitalismo en fase muy avanzada. El problema, insistimos, de rechazar las realidades conectadas *per se*, es confundir la parte con el todo, y generalizar ad nauseam. La base del catastrofismo y del determinismo asociado a las recepciones que no integran las tecnologías en red, es la *hiperbolización* de estos dispositivos paralelos, como si tanto máquinas como consumidores estuvieran hechos bajo el mismo molde. Es evidente que los ámbitos de explotación no escapan al dominio tecnológico, pero de ello deducir que todo terreno tecnológico aniquila la capacidad de decisión, es apresurado. En cuanto al tiempo libre, si bien es cierto que en realidades conectadas, buena parte del mismo está mediado por pantallas, no todo tiempo libre mediado es productivo en términos capitalistas, lo cual, siguiendo su argumento, es una contradicción. Dejando ya de lado este debate, añadimos como importante ventaja de los mundos conexionistas, entrando más en un ámbito psicológico del análisis, que las realidades conectadas debido a su inmediatez y transparencia, nos vuelven más receptivas a otras emocionalidades. Volviendo a Aaron Ben-Ze'Ev¹⁸⁶:

Findings that people who are depressed are more realistic than those who are optimistic, and those who are perceptive are more likely to be pessimistic and depressed because they have a more accurate picture of life and its troubles.

A person who feels good seeks to maintain this feeling by eliminating unpleasant or discomforting stimuli, including the suffering of others.

Si bien es palmario que tanta transparencia y saturación de imágenes, lejos de potenciar las sensibilidades, puede también anularlas, es innegable que las diversas realidades coexistentes ya no permanecen ocultas o censuradas como ocurría en medios de comunicación atávicos como la televisión. Principalmente porque la televisión aunque no es tan pasiva como nos dictaba el paradigma

¹⁸⁶ Op. cit., p.100.

tradicional, tampoco es lo suficientemente interactiva. Sostiene Ben-Ze'Ev que existe una relación estrecha entre la sensibilidad, intuición y percepción de las personas y tales estados depresivos. No obstante si seguimos a este autor, esta dosis de depresión parece ser previa para que tengan lugar las reacciones contestatarias. Como ya hemos comentado en lo que respecta a la explosión de intimidades en la era tecnológica, la infelicidad, el desacuerdo, la impotencia que generan situaciones de injusticia, son a priori a la intimidad pública. Si tales intimidades en principio *bunkerizadas*, en tiempos conexionistas no se volvieran públicas, sería infinitamente más dificultoso, aunque no imposible, luchar contra las violaciones a los derechos humanos. Todo esto de alguna manera confluye con el trabajo artesanal en plena apoteosis de las e-realidades, porque volver a las manos implica volver al origen, a estos y otros elementos que supuestamente se han perdido debido a la presencia sobredimensionada online. Volver, para poner un ejemplo escritural, a la cercanía de la carta manuscrita y con ello al conglomerado de emocionalidades perdidas y que ahora mediante lo tecnológico, en otra etapa de lo tecnológico, pretendemos recuperar.

Volver también a esa intimidad del yo antes de su mutandis total en la espesura terriblemente inestable (admitimos) pueden ser algunos fuelles de Internet, o lo que es más específico, algunas interwebs, cuando nuestros objetivos se nos van de las manos. Pues no siempre estos se cumplen como quisiéramos una vez las vidas pasan a formar parte de la red. Porque el hecho de que "mi yo cibernético" fluya online, implica el riesgo siempre latente de que un poco como en el juego del infinito, los hipertextos sean modificados, resituados en lechos que no les corresponden, descontextualizados, víctimas de un collage eterno, y por lo tanto desvinculantes de su semiótica inicial. Estos episodios son víricos en Internet, por ello es fundamental permanecer alerta a los enormes inconvenientes de esta forma de vida, de comunicación y actuar. Una manera creemos que práctica de salvaguardarnos ante una de las muchas cabezas de ese devenir maquinal (insistimos *devenir maquinal* no como sinónimo de monstruo) que lastima porque calumnia, controla, arrebatada, hiere, es

entonces recuperar la cercanía, el fogón, la artesanía, lo previo, lo propio: la intimidad/identidad, en un ejercicio colectivo de causas comunes que se crece en el movimiento, tal y como lo plantea la autora Begonya Sáez¹⁸⁷ desde la Universidad Autónoma de Barcelona, a propósito de la novela gráfica *Persépolis*:

Por el hecho de que la identidad consiste en la acción de pasar de un estado a otro, de trazar caminos para pasar, para pasarse, para desbordar y excederse, para vallar y limitarse, de marcar hitos para desposeerlos de todo significado, la identidad remite a un sujeto que es en cuanto que migra en sí mismo y que es, por tanto, siendo en tránsito.(...)Qué mejor manera de representar la identidad concebida como *acción*, en este caso, acción de pasaje, que mediante un gerundio, que (...)suele denotar acción o un estado durativo. El estado durativo al que remite la identidad siendo en tránsito es el transitar. Y no es que el sujeto fije su identidad en el paso de un lugar a otro, no bastaría con eso; es que el sujeto se da identidad por cuanto es, en sí mismo, también, lugar de paso. A la vez que es, valga advertirlo, lugar para hacer alto y descanso, antes de proseguir.

Este perpetuo movimiento es el elemento amniótico donde se desarrollan las identidades, y ese *pasar* constante, no solo implica una modificación espacial y temporal, sino un cambio personal, una hibridación de las múltiples otredades en el yo y viceversa. Es por ello que cuando hablamos de la escritura colmenar, especialmente focalizada en mujeres, regresamos a esas primeras instancias que surgen ante corrientes *inspiracionales* particulares. Lo tecnológico como una suerte de máquina del tiempo, puesta ahí ante nosotras que en muchas ocasiones desconocemos todas las claves del lenguaje digital. Que en algunos casos no somos tecnólogas, sino más bien analfabetas digitales. Aun así escribimos. Lo tecnológico incluso como un tipo de arma que nos permita atacar de forma directa aquello que nos resulta opresor.

¹⁸⁷ Sáez, Begonya: “Siendo en tránsito en *Persépolis*” en Silvia, Castro del Pilar y María Isabel, Romero, editoras: *Identidad, migración y cuerpo femenino. Identity, migration and women's bodies as sites of knowledge and transgression*, Oviedo, KRK, 2009, p. 160.

Cuando una mujer en algún lugar de África,(si bien podría ser en cualquier lugar del mundo), es víctima de alguna tropelía, paralelamente tiene pasión por escribir y dispone también de la única computadora con conexión de la casa porque está ahí, como esperando a ser utilizada para algo más que como videojuego o procesador de texto, y decide transmitir sus vivencias o las de otras mujeres que se encuentran en una situación similar, ella se convierte automáticamente en una e-writer, una escritora en red. Esta mujer puede no haber publicado nunca nada, por lo menos en papel. Lo más probable es que no sea universitaria. Por supuesto que en muchas ocasiones, encontrará que aquello que comparte en su bitácora, no es considerado literatura, o que no interesa lo suficiente desde el punto de vista literario o artístico. Sin embargo, cuando plantea en un formato de poema digital, una historia de su pueblo sabiendo que su abuelo es el último de los mayores que la conserva, está recurriendo a casi lo más fundamental del lenguaje poético, que tiene que ver con lo que está más allá de la escrita. Con lo que había en su tierra mucho antes de que ella naciera, de que su abuelo naciera, antes de que los colonos llegaran y bajo el fusil de la civilización acabaran con buena parte de estas tan poderosas historias generacionales que abundan en las tradiciones orales africanas. Es por todos estos factores que el primer continente poblado de la tierra no ha sido elegido al azar. Es delicado por una parte, hablar del mismo como si de un solo bloque uniforme se tratara, cuando contiene unas cuantas decenas de países muy disímiles entre sí. Cada uno con particularidades y diferentes idiomas, con historias distintas, con culturas que no son de ningún modo homogéneas, en definitiva. Desde otro cauce, también sabemos lo contraproducente que puede llegar a ser hablar o mejor dicho “tomar” las voces de quienes se encuentran en posición de desventaja debido a los fuertemente instaurados discursos racistas y neocolonialistas.

Es por lo tanto prioritario señalar que se ha optado por el ejemplo de un país africano puesto que hablamos de geografías que todavía perseveran en conservar la memoria oral. No obstante, bajo otras características y en otro tipo de contextos, volvemos a decir que

esto es extrapolable a muchas otras realidades más cercanas. Entonces, volviendo al ejemplo imaginario: *su nieta*, sabiendo que cuando su abuelo fallezca, se irá con él este importante saber, decide no solamente escribirlo, tampoco transcribirlo. Da un paso más: lo publica en su bitácora, recurriendo de esta manera a la máquina transformativa. Vemos aquí que el contenido de esta escrita proviene del corazón del lenguaje, que es la narración oral, siendo el instrumento el ordenador, y el destino, la corriente siempre activa de la colmena. A simple vista pareciera que una historia de este tipo contradice algunas de las máximas tecnológicas que son la innovación a toda costa y el sustrato futurista. Pero, tal y como pretendemos demostrar con el retorno a las manos y la artesanía, la producción en red puede pasar también por otros cauces. Vivimos momentos de la Historia en que se conjugan opuestos, justamente por la necesidad imperiosa de recuperar lo perdido. ¿Cómo lograr lo irrecuperable con esas mismas armas que han ocasionado una pérdida fatal? O desde otro planteamiento, ¿cómo volver a tener entre las manos un período (paradigma) anterior, ya superado por un período nuevo?

Si bien estas no son preguntas que puedan ser fácilmente contestadas y que por otro lado, no pretendemos hacerlo mediante la presente propuesta, sí que podemos evidenciar mediante ejemplos prácticos que ya se han ofrecido y que se continuarán ofreciendo con más detalle en las entrevistas y el estudio de caso, que tales retos se están llevando a cabo de manera muy prometedora. Se trata de un cambio cualitativo en la percepción que buena parte de la sociedad tiene sobre las realidades conectadas, así como de un énfasis en el uso de las tecnologías subrepticias, como ya explicamos con detalle. Las cuales son contrarias al sistema económico y social hegemónico que podríamos calificar como “sistema” o “imperio” dentro de un orden globalizado y universal, tal y como lo plantean Antonio Negri y Michael Hardt (2002). Estos autores ubican el imperio en la disolución justamente de fronteras, de naciones, de pueblos. En estos puentes, es donde encontrarían los filósofos citados las formas actuales de racismo y de discriminación y donde precisamente

los medios de control tecnológicos, siendo la red el caldo de cultivo preferido de las formas de espionaje y coacción contemporáneos, continuarían perpetuando el panóptico a través de diferentes máscaras, disfraces, dispositivos. Llamémosles trolls mercenarios o hackers pagados por los gobiernos. Afortunadamente, hay todo un circuito extenso de trabajo en red que escapa a estas representaciones donde impera la forma más obscena de control, y los usos de la misma se concentran en la preservación de resultados imprescindibles para lograr avanzar. *Creatividad*. Especificar qué implica crear en tiempos de post/transhumanismo, nos lleva a tiempos manuales, precientíficos. Veamos un ejemplo muy concreto de esta idea de lo previo, de lo que está incluso más allá en cierto sentido del conocimiento, para representar lo que implica la creación en el sentido más amplio que aquí nos interesa y que tiene gran relación con el paradigma de lo manual, con las poéticas del corazón. Se trata de un diálogo entre varios personajes del relato *Smarh* de Gustave Flaubert¹⁸⁸:

YUK: Y tú, ¿quién eres, señora? Tienes aspecto de buena mujer. Estás casada, estoy seguro, eso lo veo en ciertos detalles, casada con un buen hombre. ¡Oh!, sí, con un hombre excelente, pero, entre nosotros, algo ingenuo; le conozco, y la noche de bodas incluso tuviste que enseñarle ciertas cosas que las mujeres por lo general saben demasiado bien, pero que simulan ignorar; las he conocido que se extasiaban de pudor, y que, mientras decían: “qué hace usted”, conocían el oficio desde los nueve años. Pero tú, a pesar de estar casada, te has mantenido pura como la Virgen; tienes hijos...encantadores que se parecen a su madre.

LA MUJER: ¿Así que es usted de por aquí, para saber todo eso?
¡Sí, quiero mucho a esos pobres hijos!

YUK: ¿Y es usted feliz así?

¹⁸⁸ Flaubert, Gustave: *Cuentos negros y románticos*, trad. María Badiola, Madrid, El Club Diógenes Valdemar, 1996, pp. 184-185.

LA MUJER: Muy feliz, señor, ¿qué más necesito?

SMARH, *responde al doctor*: A decir verdad, nunca he buscado la felicidad en la ciencia, no he trabajado, leído, ni investigado.

SATANÁS: Ni yo tampoco, que hay en eso más vanidad que otra cosa; pero no es de la ciencia de los libros de lo que hablo, señor, es de la del corazón y la naturaleza¹⁸⁹.

Esta ciencia del corazón y la naturaleza a la que se refiere Satanás en la parte del texto subrayada, abunda en la escritura colmenar. Una escritura que no entiende del conocimiento únicamente en sentido científico tradicional, sino de un tipo de sabiduría que se basa en lo compartido, en las emociones y en la comunicación transformativa. Esa clase de comunicación que Giroux traslada a la nueva pedagogía y de la que ya hablamos, emancipada de la autoridad que ejercen no solo la ciencia sino otras instancias. Lo cual no implica en absoluto que desde un prisma educativo, se rechace la autoridad, pues lo que necesitamos como sociedad son precisamente posturas emancipadas, críticas con las formas tradicionales de autoridad. Una manera más fluida e integrada de entender la política. Tal y como expone el mismo autor, Giroux, citando a ¹⁹⁰Sheldon Wolin:

A political being is not to be defined as an abstract, disconnected bearer of rights, privileges, and immunities, but as a person whose existence is located in a particular place and draws its sustenance from circumscribed relationships: family, friends, church, neighborhood, workplace, community, town, city. These relationships are the sources from which political beings draw power-symbolic, material, and psychological-and that enable them to act together. For true political power involves not only

¹⁸⁹ El subrayado es mío.

¹⁹⁰ Giroux: *Schooling for Democracy*, op. cit., pp.88-89.

acting so as to effect decisive changes; it also means the capacity to receive power, to be acted upon, to change, and be changed. From a democratic perspective, power is not simply force that is generated; it is experience, sensibility, wisdom, even melancholy, distilled from the diverse relations and circles we move within.

De este modo, como las muchas partes de una totalidad en transformación continua, polimorfa, las comunidades e-escriturales se van abriendo el camino con el objetivo no solo de cambiar el contexto, sino de ser cambiadas ellas mismas como sujetas y reconstruir así nuevas formas de poder. Un poder plástico, que tal y como plantea Sheldon Wolin, no viene desde arriba autoritaria y jerárquicamente, sino que atraviesa, transversalmente, todas las direcciones y los estados. De arriba a abajo, pero también de abajo a arriba, aunque más hacia al Sur que hacia el Norte, hacia el Oeste y el Este, hacia los costados... aplicando el significativo y urgente prefijo **trans** a estas nuevas políticas de los tejidos sociales comunitarios, que atraviesan las categorías y fluyen en formas insólitas de experiencias, de emociones, sensibilidades, relaciones.

Estas son las formas de poder en red que habitamos y nos habitan actualmente.

5. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Y SU DESARROLLO

5.1. Cuando las vulnerabilidades son visibles a través de la pantalla

Más allá de la crítica expuesta, pretendemos demostrar que la presente tesis es optimista en lo que respecta a la escritura colmenar como “arma de liberación para muchas mujeres”; sin menospreciar que hay ciertos aspectos fundamentales a tener en cuenta, que son bastante menos luminosos. Decidimos por lo tanto exponer dichas aristas en esta segunda sección de objetivos específicos. Resumimos aquí una hipótesis que tiene relación con la otra cara del activismo/escritura conexionista, que enlaza con lo íntimo y el riesgo de intimidad al desnudo que ya esbozamos.

Esta sobreexposición será analizada desde diferentes ángulos, tanto desde la tecnofobia como desde la tecnofilia, y luego de profundizar en las diferencias entre *privado* e *íntimo*, sabiendo que en tiempos de realidades plenamente online, sería una quimera preservar la privacidad como un líquido precioso, sí que nos pareció una observación necesaria sostener como hipótesis que hay aspectos de la intimidad que deberían ser protegidos. Justamente para no cometer los mismos errores en los que solemos caer las mujeres offline, que tienen que ver con el *telemarketing del cuerpo*, de la *apariencia*, y lo que es más grave, de las emociones. Claro que estos objetivos/hipótesis vuelven a plantearse no desde el positivismo ciego y definitivo, sino desde la modestia y prudencia del interpretativismo, y es por ello que intencionalmente usamos la apropiada metáfora de los “balbuceos”. Metáforas de las que por otra parte, jamás dejaremos de servirnos, porque son el ingrediente fundamental de todo proceso metonímico, líquido, en perpetua oscilación. Y también porque los fenómenos sociales son demasiado complejos para sostenerse en la antigua metanarrativa que en su intento de objetividad total, resulta ser simplista. También avanzando, para luego retroceder, a sabiendas de que el discurso

teórico nos ofrece por suerte esa posibilidad. Tal y como acertadamente lo vuelve a plantear Mills¹⁹¹:

Cada proceso investigativo es inspirador de su propio diseño produciéndose un intercambio virtuoso y dinámico de manera continua. El diseño, por lo tanto, no debe ser rígido sino todo lo contrario, capaz de modificarse sobre la marcha del propio proceso.

Aprovechamos también para insistir en el hecho de que si ha de primar la sobreexposición online, que sea la sobredosis de la palabra la protagonista, y no la de la imagen, que en la mujer como constructo patriarcal, ha devenido abusiva. Esperamos, que luego de aclarado este punto, se justifique el no haber expuesto ni una sola imagen en esta tesis; como modo simbólico agambiano de crítica ante el espectáculo de lo icónico. Con este propósito pretendemos dar cabida a instancias de participación de las mujeres que recorren otros cauces más urgentes que tienen relación directa y exclusivamente con el pensamiento. Una vez expuestas entonces las ventajas de estas novedosas formas de creación focalizadas en las múltiples interwebs, pasaremos a analizar, los posibles riesgos de estas producciones. Nos centraremos para ello en este apartado, en dos aspectos de la net escritura en esta segunda década del siglo XXI y que son la *deriva progresiva maquinal del cuerpo* y la *subjetividad vivida ahora extrínsecamente*; un paso adelante de la sobreexposición que sería un proceso más característico de los primeros tiempos de las producciones conectadas. Como ya comentamos, el cuerpo cyborg ha sido estudiado abundantemente por autoras como Donna Haraway (1995) desde un punto de vista teórico. Y en lo que respecta a la evidencia práctica (escritural) que aquí nos interesa, como veremos en el apartado metodológico correspondiente a las entrevistas, se verá también que las dos e-poetas analizadas, tanto la gallega Estíbaliz Espinosa como la uruguaya-alemana Paula Einöder, son creadoras que aúnan lo maquinal con lo “natural”. Y colocamos las comillas en esta última acepción, pues en vista de que ya fue trabajada la idea de la “dudosa naturalidad de lo natural”, y

¹⁹¹ Op., cit., ibíd.

en buena medida se justificó con la exhaustiva crítica de Ulrich Beck, es oportuno ejemplificar dicho desarrollo conceptual con el abundante trabajo poético que fluctúe entre ambas instancias. No dicotómicamente como se hubiera esperado desde un punto de vista tradicional o en todo caso más clásico, sino de manera integrada. Lo humano diluido en lo maquinal.

Ahora bien, ¿el devenir máquina nos liberaría de nuestros antiguos miedos cuando los cuerpos estaban conformados básicamente por agua, sangre, carne y huesos? ¿Sabemos cuáles serían las consecuencias de fundirnos en la red a tiempo completo aun a beneficio de nuestra creatividad como mujeres a las que históricamente se nos ha negado voz y espacio? Y como última pregunta fundamental: ¿Acaso no existen (y se promueven) prácticas donde la sobreexposición puede llevar a promover los mismos estereotipos de la realidad offline y donde las mujeres serían las víctimas principales? Sería necesario acercarnos a posibles respuestas, y volvemos para ello a la autora Eva Illouz¹⁹² cuando nos habla del telemarketing (casi fundamentalmente emocional) en Internet. Un mundo de mundos donde todo parece ser posible y donde el capitalismo del *do it right now* ha entrado para instalarse de manera definitiva. Por un lado tendríamos entonces los cuerpos femeninos creadores en formato cyborg donde la carne-animal pasaría a instalarse ahora como carne-acero. Pero ello no ocurre en un idilio de *igualdades bucólicas* para todas las mujeres. Los enormes problemas que acarrea el “electronic gap” debido a unas diferencias que tienden a acentuarse en pleno apogeo del capitalismo gore que Sayak Valencia¹⁹³ ha analizado detenidamente, lo demuestran. Aquí ya tenemos un importante hándicap de peso. No obstante, lo que interesa exponer ahora son también los posibles obstáculos, los riesgos en el desarrollo pleno de este trabajo tan urgente. Entonces inevitablemente, volvemos al inicio, al entorno económico de donde brota esta tecnología, que no debemos olvidar ni un solo momento, no es otra que la del capitalismo. ¿Cuáles serían las estrategias para atraer a las multitudes conectadas? La seducción de los “yoes” en

¹⁹² Op. cit.

¹⁹³ Op.cit.

sincronía, donde, nos vuelve a decir Eva Illouz, las lógicas imperantes serían las de la psicología y el consumismo. La psicología aplicada en las estrategias que llevaron a esa transformación del tejido de la carne y que esconden las matrices de las redes sociales como imperios enormemente exitosos de generación de capital, y las cada vez más sutiles escalas de consumismo. Pero nuevamente como ya desmenuzamos, la respuesta a este poder de las tecnocracias autoritarias está en el mismo poder de la tecnocracia, como se adelantaría a objetar Ulrich Beck¹⁹⁴ y no sin razón si continuamos con la lógica de los planteamientos hasta ahora desarrollados. Aquellos “lados b” combativos y surgidos de los movimientos sociales reactivados por medio de la tecnología, son precisamente y aunque pueda parecer paradójico la esperanza de esta otra tecnología autoritaria que sería deseable erradicar. Sin olvidarnos que como nos recuerda Aaron Ben-Ze’Ev¹⁹⁵, la imaginación y la creación, netamente “humanas” han cambiado de soporte en los tiempos conexionistas, pero siguen existiendo y potenciándose en un flujo continuo de desarrollo tecnológico. Que es por otra parte en el nido de ese dúo imprescindible, donde pueden encontrarse las últimas esperanzas. Un proceso donde se construye desde lo grupal, y donde las creaciones para las mujeres devenidas e-writers, si se sostienen, no es únicamente por el aspecto liberador de encontrar un espacio abierto, donde explayarse con total libertad, sino y esto es primordial, por el enorme alivio de fondo como ya delineamos páginas atrás *psicoterapéutico* que supone compartir textos que son creados a partir de la emocionalidad. Así lo expone Laura Fruggeri¹⁹⁶:

Desde un punto de vista construccionista, la psicoterapia puede redefinirse (...). Liberada ya de la caracterización mecanicista (...), la psicoterapia surge como un proceso de

¹⁹⁴ Beck, Ulrich: *Políticas ecológicas en la edad del riesgo. Antídotos, la responsabilidad organizada*, op. cit., p.4.

¹⁹⁵ Op. cit.

¹⁹⁶ Fruggeri, Laura: “El proceso terapéutico como construcción social del cambio” en Sheila, McNamee, y Kenneth J., Gergen, editores: *La terapia como construcción social*, trad. Ofelia Castillo, Barcelona, Paidós, 1996, p.69.

construcción interpersonal. Siendo así, no se puede abstraer a la psicoterapia del contexto social que la determina y dentro del cual tiene un lugar. Se define socialmente a la psicoterapia como un contexto para la resolución de problemas, la evolución y el cambio. Cada vez que una o más personas acuden a un terapeuta y le cuentan su problema (...), implícitamente, pidiéndole ayuda, acuden llenos de expectativas acerca de lo que recibirán. El terapeuta no puede dejar de actuar como el “agente designado del cambio” respecto de un “paciente designado” que pide la intervención (Marzari, 1991).

Se manejan aquí conceptos que son claves en la escritura colmenar: Construcción conjunta del conocimiento, contexto social, cambio, interpersonalidad... y lo más interesante es que todas y todos figuran como “agentes designados del cambio”, desafiando las jerarquías que también invaden las psicoterapias tradicionales. Es justamente en este tejido comunal/psicoterapéutico donde se superan los temores que siempre han acompañado a las disidencias femeninas. Porque la recompensa ante la pérdida, el dolor, el daño infringido que aparecen y reaparecen como energías plenamente integradas a estos entornos telemáticos y que se vuelven legibles bajo la forma de relatos, microrrelatos, artículos, poemas, comentarios... es el vínculo que se genera al saberse leída en este mundo paralelo que es la red. Pero no sería demasiado realista, empero, taparse los ojos frente al hecho de que pueden aparecer otros miedos con formas más actuales pero arraigados en el pasado, y que están relacionados no ya con la castración por no poder desarrollar esa dimensión robada a las mujeres: la creación. Los miedos y angustias que presenciamos actualmente en las colmenas, entran en el terreno de extrañas ansiedades contemporáneas donde la red, a semejanza del infinito desde un punto de vista del poder al alcance de las manos en su máximo grado, podría ocasionar en las usuarias la impresión de que nunca es suficiente. De que las producciones no son del todo novedosas, pues de hecho ahí fuera de la cercana parcela de nuestro enlace, hay otras más completas, más elaboradas, todavía más actuales. La infinitud de la red debido a su inconmensurabilidad, es ambivalente en cuanto a los efectos causados a niveles psíquicos,

respecto a la idea del espacio. Más en concreto, a la ontología de lo ilimitado del espacio. O si se nos ocurriera pensar en un ejemplo ahora con forma de ciudad, sería sin duda New York, la megalópolis donde los sentidos se embriagan por esa misma condición de infinitud que lo engloba todo. Un derroche de plenitud capaz de apagar de un soplo por su voluptuosidad, la misma noción del deseo. Aun así, si bien estos hándicaps del networking, no deben desecharse en absoluto, tampoco deberían ser ni mucho menos un motivo de peso para dejar atrás aquello que está en pleno apogeo, en total efervescencia a nivel de cambio de paradigma social.

No obstante, convendría mantenerse alerta frente a estas nuevas reconfiguraciones adictivas de las topologías donde se produce la información tanto en forma de imagen o de texto. Topologías que pueden ser desiertos, otras veces bosques, jardines... pero que también pueden ser junglas donde impera la *no Ley* con todo su esplendor, aunque también su oscuridad. Estas reconfiguraciones online tientan en la actualidad, y con más ahínco que en el pasado cuando reinaban los espacios geométricos angulares: cuadrados, rectángulos, triángulos. Ahora que son los círculos y más redondeces los que imperan con su cebo del no retorno, conviene (re)centrarse para ser capaces de terminar aquello ya comenzado. Y pese a que somos conscientes de que quizá sea demasiado ambicioso referirnos a las consecuencias de esta fundición en la red con el objetivo de dar rienda suelta a una polifonía de voces secuestradas, sí que podría resultar interesante aventurarse no tanto en las consecuencias, sino más modestamente en los *cambios* que estos nuevos relacionamientos están teniendo en las subjetividades. Y de nuevo aparecen como ingredientes fundamentales de los mismos, los tejidos emocionales, que fermentan como en ningún otro contexto en la red, puesto que en otras instituciones como la educativa donde deberían tener más cabida, se mantienen en un estado de ocultamiento perpetuo, de represión calculada, de vergüenza no empoderada. Luis Núñez y Clara

Romero¹⁹⁷ sostienen al respecto desde una perspectiva crítica en torno a esta gran carencia:

Sin lugar a dudas, en nuestras instituciones educativas, sin que ello quiera decir que se haya abandonado la dimensión afectiva, nos hemos preocupado más por el control y promoción de lo cognitivo (pensar) y conductual (el hacer observado). Tal vez la demanda (...) de destrezas competitivas y su correspondiente carácter evaluador normativo, estén fuertemente arraigados en esta práctica habitual. Lo cierto es que la educación de la afectividad y de los sentimientos y emociones, llevada a cabo de forma sistemática y con fundamentos científicos ha estado relegada a un segundo plano hasta no hace mucho.

De aquí se deduce que en este contexto, las fundiciones de los cuerpos hacia dimensiones no materiales pero que son de vital importancia para el desarrollo emocional y sensitivo de las personas, podrían ser justificadas en la medida en que se cumple con este propósito. Si bien nada puede sustituir el calor del acercamiento corporal al que evidentemente hacen referencia estos autores, intentamos dejar evidencia de otros mundos paralelos tecnológicos donde hay cabidas para sentimientos, emociones y afectos en un soporte comunal. El soporte comunal, la creación y la participación de las mujeres, sería el trípode donde se sostendrían dichas dimensiones del corazón. Este es uno de los cambios principales que vivencian las sujetas cyborg, volviendo a recalcar que al ser un fenómeno hirviente en el sentido de actual, sería muy arriesgado hablar de las consecuencias del cambio de cáscara en los cuerpos que como serpientes dejan una piel (humana) para incorporar otra (artificial). Es oportuno traer a colación en este apartado de *Los objetivos*, donde se condensan las observaciones que vienen a

¹⁹⁷ Núñez Cubero, Luis y Romero Pérez, Clara: "Ciencias de la afectividad y educación emocional" en Luis, Núñez Cubero y Clara, Romero Pérez, coordinadores: *Emociones, cultura y Educación*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, colección Actas, número 76, 2009, p. 97. Simposio "Cultura, emociones y educación: perspectivas teóricas y aplicadas", 52º Congreso internacional de Americanistas, 17-21 de Julio, 2006, Sevilla.

definir la investigación, que estas modificaciones de la muda cuerpo/piel también, como sostiene Giorgio Agamben¹⁹⁸ tienen una relación muy estrecha con las dimensiones del espectáculo y de las imágenes. La lucidez de esta aclaración del teórico italiano recae en la idea de que el espectáculo no es la imagen (lo icónico) en sí, sino una relación a la que actualmente asistimos entre personas cada vez más mediadas por las imágenes:

El espectáculo no coincide, sin embargo, simplemente con la esfera de las imágenes o con esto que hoy llamamos *media*: es una “relación social entre personas mediada por las imágenes”, la expropiación y la alienación de la misma sociabilidad humana. O también, con una fórmula lapidaria: “el espectáculo es el capital en tal grado de acumulación que se convierte en imagen”. Pero, por esto mismo, el espectáculo no es más que la pura forma de la separación: donde el mundo real se ha transformado en una imagen y las imágenes se han convertido en reales, la potencia práctica del hombre se separa de sí misma y se presenta como un mundo en sí. Y en la figura de este mundo separado y organizado a través de los *media* en los que la forma del Estado y de la economía se compenetran, la economía mercantil accede a un estatuto de soberanía absoluta e irresponsable sobre la vida social entera. Después de haber falseado el conjunto de la producción, puede ahora manipular la percepción colectiva y apoderarse de la memoria y de la comunicación social, para transformarlas en una única mercancía espectacular, en la cual todo puede ser puesto en discusión, salvo el espectáculo mismo, que en sí no dice otra cosa que esto: “Lo que aparece es bueno, lo que es bueno, aparece”.

Aquí regresamos al punto donde la crítica hacia los mundos online pareciera centrarse en una de las caras de esta tecnología, la más perversa. Pero siendo que las comunalidades son poliédricas en esencia, volvemos a repetir que estas observaciones de Agamben no constituyen un peligro en sí mismo para la e-escritura. Puesto que si

¹⁹⁸Agamben, Giorgio: *La comunidad que viene*, trad. José Luis Villacañas y Claudio La Rocca, Valencia, Pre-Textos, 1996, p. 50.

seguimos ese trazado, el espectáculo que este tipo de escritura protagoniza, no es el de la imagen precisamente, sino el de la palabra. Tampoco podemos hablar con exactitud de “manipulación de la percepción colectiva” en espacios donde para evitar este control, se produce grupalmente. Donde la red en sí misma sería un escape para la manipulación. No obstante, si hemos elegido esta cita donde el autor deja en evidencia la candente actualidad del imperio de la imagen, ha sido porque creemos que sí hay una tendencia progresiva a que la imagen compita, o en el peor de los casos, supere a la palabra, en la red. E-writers que son también modelos, que exhiben sus cuerpos y rostros de manera compulsiva. Desde hace unos años, cada pocas horas. Actualmente y gracias a Instagram (recordemos la metonimia con *instante*), cada pocos minutos. Blogueras que posan de manera apremiante, que son más conocidas por su sensualidad y atractivo físico, que por sus creaciones. Estas son algunas de las aristas del *fundirse en La red* incluso en-el-proceso-de-crear. Porque es innegable que por una parte, hemos logrado esta deriva maquinal de comunicarnos que constituye la red. Pero de modo equidistante, también encontramos que en el *proceso de fundirse en La máquina*, algunos cuerpos escribientes, vuelven a atravesar los mismos dispositivos de cosificación que los han violentado desde que finalizó nuestro hipotético y desde algunas perspectivas (dudoso) matriarcado.

En el mundo que no llamaremos no mediado porque tal definición a estas alturas es una entelequia, tampoco “real” porque la red está tomando tono y estatus de realidad plena, pero sí innegablemente offline, la apariencia física de las mujeres ha sobrepasado la línea de la normalización, para entrar en el peligroso reino de la obsesión. Es por ello que este texto de Agamben es visionario y oportuno, pues nos advierte de lo que podría funcionar como una trampa nuevamente del sistema para perpetuar una serie de valores donde lo que más importan son las apariencias, donde las mujeres continúan estando relegadas a estadios donde prima la seducción, la belleza, la sensualidad. Así, hipersexualizadas, pareciera entonces que nada hemos avanzado. No obstante sabemos que no es así. Que la

net escritura con perspectiva de género se ha convertido en unas de las mareas de acción de las “intelectuales del movimiento”, tal y como lo razona Benjamín Tejerina¹⁹⁹ en su análisis sobre la construcción de la identidad colectiva:

Actores importantes en esta praxis cognitiva son aquellos que hemos identificado como intelectuales del movimiento (*movement intellectuals*). “Intelectuales del movimiento son actores que articulan la identidad colectiva que es fundamental en el proceso de construcción de un movimiento social” (Eyerman y Jamison, 1991:118). (...) Los programas, causas y valores que algunas organizaciones promueven pueden no estar en consonancia con o parecer antitéticos a los estilos de vida convencionales y a los marcos interpretativos existentes. En tales casos, la transformación de los “frames” existentes requiere la propuesta de nuevos valores y el abandono de los viejos significados y creencias.

Una vez llegadas entonces a esta parte imprevista de la carretera, un asfaltado precario, un bache, no podemos más que decir que carecemos de la varita mágica para subsanar este *diluirse en la imagen* que presenciamos y que no parece tener retorno. Es por ello que estaría bien más que intentar evitar aquello de lo que ya formamos parte, centrarnos en todas las articulaciones de la identidad colectiva que argumenta este autor son cruciales en los MS²⁰⁰. Si bien no pudiendo evitar las aristas, ser conscientes de que ahí están. Y es este conocimiento el que nos permitirá suavizarlas, sin desdeñar acompañamientos al trabajo comunal realizado, pero sin caer en la trampa del sistema de *recolocar* estos mismos adornos para perpetuar el status quo de la cosificación de las mujeres. Esta observación enlaza con la segunda pregunta planteada al principio de

¹⁹⁹ Tejerina, Benjamín: “Sociedad del conocimiento, movilización social e identidad colectiva” en Gabriel, Gatti, Iñiqui, Martínez de Albéniz, Benjamín, Tejerina, editores: *Tecnología, cultura experta e identidad en la sociedad del conocimiento*, Universidad del País Vasco, Argitalpen zerbitzua servicio editorial, 2009, pp.106-107.

²⁰⁰ Movimientos sociales.

este apartado sobre la promoción de prácticas en red donde la sobreexposición puede llevar a promover paralelamente los mismos estereotipos de la realidad no conectada de los cuales las mujeres pasarían a ser las víctimas principales. Detengámonos un minuto aquí para apuntar la producción de una realidad gestada en línea donde por medio de una hiperpresencia de las imágenes, se recrearían idénticos patrones mediante los cuales las mujeres volverían a ser doblemente vulneradas (violencia medial). Entonces, plantearíamos otra pregunta que por el momento carece de respuesta: ¿Se va perdiendo realmente de manera progresiva el cuerpo en la red? Que esta pregunta sirva para que pese a los múltiples beneficios encontrados en los mundos conexionistas, evitemos caer en el *ciberfeminismo utópico* que no admite críticas y que con acierto y justificada ironía criticó en su momento, Judy Wajcman²⁰¹:

Las románticas ideas de viajes virtuales también se hacen eco de la división genérica de la actividad humana en la que la vida masculina de la mente se valora más que el confinamiento de las mujeres en el cuerpo visceral. Como ya lo han señalado las feministas hace tiempo, la naturaleza encarnada y localizada del conocimiento se ha negado precisamente porque se basa en el trabajo invisible de las mujeres. Más que soñar con escapar volando del cuerpo, el feminismo ha propuesto que los hombres se encarnen plenamente y asuman su parte de las emociones, del cuidado y del trabajo doméstico. Para expresar esto en la jerga informática, una política de la tecnología que promueva la emancipación requiere algo más que hardware y software, requiere *wetware* - cuerpos, fluidos y agencia humana.

²⁰¹ Op. cit., p. 119.

5.2. Aproximación a Las configuraciones “mágicas” como hilos conductores de La escritura colmenar

Nos planteamos ahora indagar el concepto de magia unido a internet, tal y como lo expondrá casi al final Estíbaliz Espinosa en la entrevista realizada. La maquinaria de la escritura en red, que es aprehendida como mágica en sentido metafórico, por las instancias de gran inteligencia algorítmica que atravesamos. En este caso somos una autora y una directora de tesis occidentales. Pero nos preguntamos con algo de ironía, ¿cuál sería la reacción si esta tesis fuera realizada por una autora del Congo que acaba de aterrizar en Bilbao tras haber residido siempre en su país, donde como sabemos, las fuentes tradicionales del saber, vale decir, memoria/tradición oral, no son ni mucho menos tan puestas en tela de juicio como lo son en Occidente? La respuesta ya la imaginamos, y no es en absoluto prometedora.

Si de hecho, en numerosos Postgrados, Másteres y Doctorados de países europeos (no estando desafortunadamente España a la cabeza), incluso para el caso de la medicina, se incluyen expertas que provienen de Asia, África o Centro/Sudamérica para sus cursos de medicina antropológica. Se invita a venir a chamanes, o especialistas en medicina popular yoruba por poner un ejemplo nuevamente siguiendo con el caso africano, para que medien con pacientes en la aplicación de la sanación por medios rituales/mágicos tradicionales, pues conocen el poder de cura que tienen los mismos entre sus gentes. Esto ya ha sido expuesto subrepticamente cuando acompañamos al conocimiento en su relativismo en cuanto a sus efectos y contenido, más allá de que este por definición y capacidad humana, sea algo universal. De ahí la hipótesis aquí desarrollada de que todo un cúmulo de saberes relacionados con lo mágico/ancestral ha sido desechado como parte de nuestra impronta eurocéntrica colonial. Pero la Antropología nos lleva a afirmar que la magia tiene una función, social y terapéuticamente hablando, una utilidad entre la gente afectada. Y

si hablamos de algo tan tangible como puede ser la medicina, ¿qué no decir de la magia que brota de las relaciones que se gestan en la red? No sería inadecuado sostener que es la magia la que provoca la adhesión tan ampliamente conocida del online. Una magia que nace de la sinestesia ya analizada por Noélia da Mata²⁰², donde los sentidos todos se entrelazan. Y ahora llega el momento de introducirnos en el tema más polémico de todos los tratados hasta ahora, que tiene relación con la magia y su antítesis: la ciencia. Porque nos consta que en un trabajo científico como debería ser una tesis que cumpla con los parámetros establecidos, en principio no habría lugar para la magia. Pero desde la (des)educación transformativa, la Antropología, los estudios feministas y de redes, sí hay cabida. Por lo tanto, al tratarse de una tesis plenamente cualitativa, construida en colmena, donde hay cierto posicionamiento de la investigadora con el objeto observado por ser la misma también escritora/escribiente en red, la magia afectiva brota. Puesto que repetimos al unísono con el autor ya citado Jon Beasley Murray²⁰³, que “la clave del cambio no es la ideología, sino los cuerpos, los afectos y los hábitos...”.

Es por ello que leer entre líneas, así como ir más allá de la mera ordenación, estructuración de las ideas, justamente para no desmerecer “ese otro tipo de cosas” a las que se refiere Beasley Murray en esta entrevista, que subyacen a lo expuesto, es a nuestro juicio, de enorme urgencia. Intentaremos analizar ahora las características de este principal y peculiar alimento casi que “inyectado a modo de suero” en la maquinaria de la escritura en red. Fluido, constante, efectivo, consistente, a tono con las identidades también líquidas que esta misma maquinaria genera. Veamos cómo se infiltra en este proceso una presencia anticientífica y anárquica como la magia. Anticientífica porque si bien ha sido gestada dentro de una matriz tecnológica y por ende, científica, su actuar y procedimientos, se escapan de los parámetros clásicos de linealidad, racionalidad, centralidad, verticalidad, objetividad, contrastación.

²⁰² Citada en la página 221.

²⁰³ Op.,cit.

La magia virtual es una de las consecuencias del avanzar tecnológico que se modifica segundo a segundo, donde los límites se desdibujan cada vez con más fuerza. Por otro lado, si bien existe el enorme hándicap del *electronic gap*, los números involucrados en la utilización de estas herramientas, no dejan de crecer, como tampoco dejan de crecer los cambios, los logros, que repercuten en las poblaciones de manera global. Y no dejamos de apuntar estas perspectivas sin cierto temor a que una efusividad algo desmedida, se interponga en nuestras conclusiones, en razonamientos que deberían ir más allá de un optimismo un tanto ingenuo, demasiado ciego para poder ver más allá de sus descontrolados brinco. Pero si esto es así, si tal emoción nos invade, es porque razonamos y escribimos sobre el producto de una Revolución digital que es parte de nuestro presente. De modo que el resultado de estos avances se materializa, toma forma, se vuelve tangible a través de la magia y gracias al poder de las usuarias y usuarios en comunalidad ritual. Para el caso que aquí nos ocupa: Escritoras que conocen bien la tecnología y deciden usarla como fuente de creatividad polimórfica de procesos escriturales que están teniendo lugar en otros puntos de un mapa que ha dejado hace tiempo de ser plano y que ahora tiene relieve y es ultrasensible al tacto. La presencia de la magia se concreta en situaciones que sin el mediar tecnológico serían impensables.

Noélia da Mata²⁰⁴ habla con acierto de una “globalización perceptiva y mental” entre artistas y receptores (y viceversa) donde se concretiza una de las hebras de esta magia; un fenómeno creativo y sensorial conocido como *sinestesia*: los sentidos interconectados. Nos parece muy oportuna esta observación porque desde un punto de vista de la creación en red, la sinestesia cobra un papel protagónico puesto que en sí misma, es artística. Sinestesia no solo respecto a los sentidos que se confunden en juegos, funciones y texturas que se superponen y se mezclan sinuosa, constantemente,

²⁰⁴ Op. cit., p.167.

sino también en cuanto al papel de las receptoras que desde el momento que intervienen en los hipertextos, pasan a formar parte de la frondosidad artística:

Monika Fleischmann, referindo-se à *interactive media art*, e olhando-a como um instrumento que é criado para ser jogado, desenvolve a ideia de que, contrariamente à mera contemplação pedida ao espectador no cinema ou no teatro, no ciberespaço “é facultada à audiência uma responsabilidade invulgar. Os espectadores desempenham um papel na história”. Para formar parte do jogo de ilusão, continua Fleischmann, este espectador especial assume o estatuto de performer, porque é a ele que cabe desencadear a acção, é ele quem tem que dar respostas e desvendar enigmas para prosseguir. Respondendo interactivamente, este “jogador” vai traçando novos caminhos narrativos²⁰⁵.

Ya habíamos hecho referencia a esta comparación entre la performance y la intervención conectada. Con la diferencia y recordando de nuevo a la artista Nuria Güell que se detiene en este aspecto, de que no hay un consenso generalizado en torno a que la acción sea o no sea performance. La performance aquí no es tal en cuanto se interviene y se trabaja desde lo real, no desde un plano artístico. No obstante, es evidente que hay un componente lúdico innegable, que compone la trama donde se va a intervenir y que ella se refiere a sus obras en concreto, no a un plano más generalizado. Pero lo que resulta ser más interesante es la alusión que la comunicóloga portuguesa anteriormente citada hace en torno a la figura del jugador, puesto que en efecto, asistimos a procesos de modificación sobre la realidad donde se protesta y se crea desde terrenos sumamente lúdicos, divertidos. Aquí vemos en qué medida la magia surte efecto. No solamente conectando en el no-time y el no-space a personas con personas, mundos con mundos, personas con mundos, sino pasando su esencia interactiva al proceso mismo de la conexión. Tenemos entonces en cuenta que la e-escritura se realiza desde todos los puntos geográficos, clases/condiciones sociales, edades, géneros, cuerpos, etnias, niveles de conocimiento... y lo que

²⁰⁵ Op. cit., p.175.

interesa es esto último: unir, hacer inteligibles estos *distintos niveles de conocimiento* no para incluirlos en una pirámide donde establezcamos que hay saberes más válidos que otros. Más bien para integrar todos los conocimientos posibles, aun a riesgo de que no sean considerados científicos para estándares occidentales. Sabemos que esto es difícil, no tanto por lo que toca a nuestra parte como productoras. Si es difícil y arriesgado es porque en la actualidad y desde hace no precisamente poco tiempo, en términos foucaultianos, el saber se encuentra institucionalizado, reducido a centros de poder que establecen qué es considerado como tal y qué no. Del mismo modo que están disciplinados otro tipo de comportamientos, adscriptos a mecanismos de jerarquización y validación. La Academia, lejos de escapar a estos esquemas, por más que es contenedora de un importante corpus crítico y por lo tanto subversivo sobre la realidad, se adhiere paralela y paradójicamente a buena parte de ellos. Pues a medida que el conocimiento crece y toma forma y *aura*, se vuelve discriminante, y más dado a descartar sapiencias que se escapan de los caminos elegidos. Este es un tipo de procedimiento (probablemente) influenciado por las teorías religiosas donde la investidura del saber no ha variado en formas, cometidos y rituales, prácticamente desde la Edad Media. El gran problema es que en ese descarte casi mecánico del conocimiento, se desecha una gran cantidad de análisis que podría ser muy valioso, y lo que ha faltado (y falta) es un interés real, un desprendimiento de las ideas eurocéntricas para poder ver más allá.

También lo que interesa resaltar, es aquello que cobra vuelo en la escritura conectada y que no tiene únicamente que ver con la creación y (por el razonamiento de que en ocasiones, tal y como diría la artista afro cubana Coco Fusco, separar el arte de la política podría ser un lujo), con la movilización. Volvemos a resaltar, porque es importante dentro de lo que consideramos a estas alturas un movimiento, o más exactamente un *enjambre de movimientos*, y el conocimiento horizontal es otro de los nodos fundamentales de la escritura que tratamos. El concepto de *enjambre* y la metáfora de las configuraciones mágicas que resultan de la misma, se vuelve

transparente en estos párrafos de Michael Hardt y Antonio Negri²⁰⁶. Dichos autores destacan la *producción de subjetividad* como fenómeno sumamente actual de las sociedades en red, que serían biopolíticas en esencia. El trabajo colmenar pasaría a ser la base de estas *redes de comunicación, colaboración y afectos*. La escritura conectada sería por lo tanto, una de sus tantas formas. Veamos entonces cuál sería para los autores citados, el motor fundamental que alimenta las redes. Ellos lo han denominado “la inteligencia del enjambre”:

Cuando una red distribuida ataca, acosa al enemigo con un sinnúmero de fuerzas autónomas que golpean un punto determinado, en todas direcciones al mismo tiempo, antes de desaparecer enseguida y regresar a su medio. Desde una perspectiva externa, el ataque en red se describe como un enjambre porque parece que no tenga forma. Como la red no tiene un centro que dicte las órdenes, los que solo piensan de acuerdo con los modelos tradicionales creen que no hay organización de ninguna especie y solo ven espontaneidad y anarquía. El ataque en red se compara con las bandadas de pájaros o de insectos de las películas de terror: una multitud de asaltantes necios, desconocidos, inciertos, ocultos e inesperados. Pero si se contempla el interior de una red, se observa que sí hay organización, racionalidad y creatividad. Es la inteligencia del enjambre.

Esta racionalidad y creatividad son entonces los motores que alimentan la red y la base del trabajo creativo colmenar. Por lo tanto, hoy más que nunca podría afirmarse que la individualidad *per se* está perdiendo peso cuando de configuraciones conexionistas se trata. A continuación exponen estos autores las características de lo que también sería fundamental en los procesos creativos de la escritura. Destacaremos de estos párrafos imprescindibles algunas ideas que tienen que ver con la magia colectiva, como que “la

²⁰⁶ Hardt, Michael y Negri, Antonio: *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio*, trad. Juan Antonio Bravo, Barcelona, Debate, 2004, pp.120-122.

inteligencia es fundamentalmente social” y de que se basa en gran medida en la comunicación:

Recientemente, los investigadores en inteligencia artificial y métodos de computación vienen utilizando la expresión “swarm intelligence” o “inteligencia de enjambre” para designar las técnicas colectivas y distribuidas de resolución de problemas sin un control centralizado ni la provisión de un modelo global. Postulan que el inconveniente de las tentativas anteriores de inteligencia artificial era presuponer una inteligencia radicada en la mente individual; aseveran que la inteligencia es fundamentalmente social. Estos investigadores han adoptado la noción de enjambre al observar la conducta colectiva de los animales sociales, como las hormigas, las abejas y las termitas, a fin de investigar los sistemas de inteligencia distribuidos y sustentados por agentes múltiples. El comportamiento comunal de los animales puede dar una primera aproximación de esa idea. Consideremos, por ejemplo, cómo las termitas del trópico erigen magníficas estructuras en forma de bóveda comunicándose entre sí. Los estudiosos creen que cada termita sigue la concentración de feromonas dejada por otros individuos del colectivo. Aunque ninguna termita posee una gran inteligencia como individuo, el enjambre, en cambio, constituye un sistema inteligente sin necesidad de un control central. La inteligencia del enjambre se basa fundamentalmente en la comunicación. A los investigadores en inteligencia artificial y métodos computacionales entender el comportamiento del enjambre les sirve para escribir algoritmos que optimizan las computaciones orientadas a la resolución de problemas. También es posible diseñar ordenadores que procesen la información con más rapidez gracias a una arquitectura de enjambre, en vez de utilizar el modelo de proceso centralizado convencional.

Creemos por lo tanto, que este paralelismo literario con el enjambre, es de suma utilidad para los cometidos de la escritura conectada. Y siguiendo con estas desavenencias en torno a la unilateralidad del conocimiento científico, que en cierto modo choca y en ocasiones se *estrella* con otros saberes más localizados, específicos, no divulgados, históricos, frecuentemente ágrafos,

tradicionales, despreciados, mágicos... diremos que el gran reto de la ciencia occidental es aceptar buena parte de los mismos como productores válidos de conocimiento legítimo. El próximo y necesario paso del corpus científico podría basarse en la inclusión de trozos y más trozos de lo no científico. Dar este valiente paso implica dejar atrás un aglutinado importante de prejuicios que han dañado mucho más que ayudado a la serie de “avances” que nos rodean y que abarcan todas las áreas. Implica tanto que aceptemos procesos de cura que no tienen tanto que ver con la ingesta de un medicamento de origen incierto, como con acercamientos que los profesionales de la medicina tradicional china realizan, y que tocan el desconocido reinado para Occidente de las energías, los afectos y otras “magias” de las que tampoco conocemos nada o casi nada debido a una aculturación de la ciencia homogénea. Implica también abrir los abanicos de la observación más que cerrarlos, y permitir que entren otras explicaciones que pese a no estar consagradas bajo la medalla de lo científico, han funcionado exitosamente en un contexto dado, y cumplido con las expectativas de mejora social que se esperaban. Implica en definitiva, producir conocimiento al margen, crítico, feminista. Y afinando el oído en un aspecto ahora más relacionado con la creación literaria y la magia que aquí nos ocupa, diríamos que la escritura colmenar permite una ampliación mayor de trabajos, un ensanchamiento de miras más abarcador que la escritura material. Si bien en literatura no es tan acertado hablar de la ciencia como parámetro medidor de la calidad de su producción, sí que se juzgan las producciones con un ojo en exceso disciplinado, positivista.

Con las e-comunalidades por el contrario, asistimos a la textura de enjambre que tiene la misma red, por la descentralización de los saberes y la globalización que acerca localismos para integrarlos ahora rizomática, horizontal y no verticalmente como se hubiera esperado de tiempos atecnológicos. Recordemos que esta forma vertical de considerar a las alteridades, no siempre va acompañada de ideologías tan severas. En ocasiones, las mejores voluntades de profesionales de la Antropología, por ejemplo, dejaron consecuencias bastante nefastas en lo que atañe a *cómo percibimos a Las otras*

culturas, puesto que recalcar e imponer “una diferencia” que podría llegar a ser si se examina a fondo, una abstracción, encarna un riesgo que todavía nos está pisando los talones. En etapas previas, menos globales, está claro que la fuerte, perdurable tendencia de *exotizar* a las otredades como antítesis de su demonización, no pasó desapercibida para la teoría no solo social, sino animal. Así lo razona la autora Nicole Shukin²⁰⁷, en un rastreo genealógico donde la humanidad en su perpetua lucha por encontrar una armonía con el medio y con la animalidad no humana, recurriría a la “mimesis” como manera de superar las limitaciones de la propia especie:

While understanding mimesis as “a repressed presence no so much erased by Enlightenment science and practice as distorted and used as hidden force,” the work of the Frankfurt School nevertheless betrayed its own entanglements in a primitivist fantasy of the “other” of technological modernity. It was tinged, in other words, with the paternalistic aesthetics of a Europe sick unto death of its own technological sophistication and seeking a revitalization of experience through the contemplation and collection of the alterity of non-European cultures ostensibly living in a closer mimetic relationship with nature. Intellectuals such as Adorno and Horkheimer, seeking a way out of the claustrophobic advance of European fascism, on the one side, and the reifying powers of commodity culture on the other, looked to mimesis as a repository of prediscursive or “primordial reason”. Yet the persistent association of this primordial reason with other cultures exoticized in their closeness with nature betrays the historical immanence of their own formulations of mimesis and alterity to Eurocentric culture.

Queda aquí clara para esta autora no solo la imposición de la ciencia por borrar todo rastro de manifestación primitiva, en sentido de retorno al origen y por lo tanto mimética con lo no humano, sino también la obsesión por la prohibición que llevó a una

²⁰⁷ Shukin, Nicole: *Animal capital, Rendering life in biopolitical times*, Posthumanities, University of Minnesota Press, 2009, pp.56-57.

construcción, la fantasía de lo “otro” característica de la modernidad. Una fantasía donde las culturas no occidentales son “exotizadas” y situadas en un entorno idílicamente mimético con la naturaleza. En este ejercicio dicotómico basado más en la diferencia que en la semejanza, encontramos no obstante, el grifo que todavía permanece abierto, del cual no se ha podido librar el eurocentrismo. No nos olvidemos que el mismo se alimenta de un evolucionismo previo, dirigido a jerarquizar las etapas vividas por la humanidad, borrando todo elemento contextual. Por lo tanto, al plantear que las sociedades no occidentales conviven en una armonía mayor con la naturaleza añorada (primaria), mientras que Occidente avanza en la línea tecnológica (posterior), la mentalidad paternalista, como plantea Shukin, viene a ser la misma, solo que dada vuelta en la intención, y en la dinámica ensoñadora e “idealizante” hacia lo considerado opuesto.

Y siguiendo el hilo de Ariadna, en lo que respecta a las manifestaciones tecnológicas que atraviesan e incluso sobrepasan la red, desde la programación más complicada a la e-escritura, los fenómenos tildados de “sobrenaturales” aparecen y reaparecen una y otra vez. Y si esto ocurre, no se debe únicamente a la enorme relevancia que tienen las teorías cuánticas en el conocimiento informático y más en concreto en las investigaciones realizadas en torno a la inteligencia artificial y los algoritmos. Se debe en parte a que si efectivamente nos hallamos en una etapa embrionaria de la revolución digital, no debería sorprendernos que la evolución tecnológica dado que avanza a pasos agigantados, llegue un momento en que compita a nivel de especie con la humanidad. Es aquí donde entra en juego el transhumanismo o la transhumanidad, aunque es pertinente establecer que el primero forma parte del segundo, siendo que un avance tecnológico propiamente dicho, no se limita a la robótica y abarca todas las esferas del conocimiento. Qué mejor que un extracto de un blog, como una de las fuentes claves de observación en este trabajo de tesis, para dejar constancia en unas pocas palabras, de qué hablamos cuando nos referimos no sin cierta soltura, a la magia colmenar. Nuevamente recurriremos para ello, a

una cita que las autoras que trabajan la maternidad en red, Mariona Visa y Cira Crespo²⁰⁸ han extraído de la bitácora *Estrellas en Los ojos*:

La magia del blog, es no sentirse nunca sola, saber que siempre hay alguien al otro lado, que te entiende, te escucha, te apoya y te ayuda a levantar. La magia del blog es reír con historias de gente que no sabes cómo huelen o de qué color son sus ojos, pero que forman parte ya de tu día a día. (...) La magia del blog, es que descubras, que alguien te ha dedicado una entrada, porque es tu quinto tratamiento, porque te casas, porque has tenido un nuevo negativo, o simplemente, porque le apetece dedicártelo. La magia del blog es conectar con gente, que de otra manera, jamás hubieras conocido. Sin importar dónde vivan, qué edad tengan, a qué se dediquen. Simplemente están. Tan lejos, tan cerca.

²⁰⁸ Op., cit, p. 62, *La magia del blog*, 15 de enero de 2014.

©

Segunda parte

6. METODOLOGÍA

6.1. La escritora cuando se estudia a sí misma o el espejo trucado

Los estudios que tienen como una de sus referencias metodológicas principales la autoobservación son significativos. Cuando el objeto de una investigación es literario, pareciera más tentador que la escritora o escritor se tome sus propias subjetividades como centro de análisis.

En la tarea de exposición de los escalones que se han ido subiendo (o bajando) en lo que respecta a resultados, son frecuentes los tropezones cuando se elige o más exactamente *viene dada* la técnica de la autoobservación. Son varios también los motivos que explican posibles porqués acerca de la carencia relativa de la misma en los estudios sociales. Uno de ellos en base a todo lo analizado sobre las identidades *yoicas*, podría ser que se corre el riesgo de recurrir con demasiada insistencia a una entidad que ya vimos es peligrosa en términos generales y casi que un arma de doble filo en las matrices tecnológicas, y es la entidad del “yo”. Recordemos todo lo comentado acerca de la sobreexposición y las tendencias egotistas que tienden a desdibujar planteamientos en plural y horizontales. Otro de los motivos probables es que una buena y necesaria dosis de objetividad se reduce, en términos científicos y psicoterapéuticos, cuando no hay una alteridad que intermedie entre “mis mundos”. A ello se debe la búsqueda incesante de lo externo, de las alteridades, del afuera, de los pronombres en segunda y terceras personas. Y seguramente existan más teorías que expliquen por qué desde ciertos ámbitos, la autoobservación suele ser descartada. Tal y como expusimos, tomamos solo en algunos aspectos como principal teoría metodológica el interaccionismo simbólico. Precisamente la *interacción actuarial* de ²⁰⁹Erving Goffman. Porque si bien Goffman utilizaba la autoobservación participante, lo solía hacer a expensas

²⁰⁹ Op. cit.

de la observación. Su procedimiento entonces era “actuarial”. Actuar, tomar un rol determinado con el propósito de lograr objetivos concretos, como la información directa sobre la realidad analizada. Por el contrario, en este estudio, la autora no se encuentra en absoluto por fuera del objeto que analiza, es parte de él. Si a ello le sumamos el plus de la conectividad social que conforma el plasma de este objeto, necesariamente como investigadora y escritora, me resultaría imposible no hacer uso de dicha metodología. Por lo tanto, si bien no deja de ser el interaccionismo un referente imprescindible tanto teórico como metodológico, añadiríamos que es un interaccionismo de tipo virtual pues la pantalla no funciona como intermediaria, sino como sustrato, donde prima la *acción* más que la *actuación*. Aunque ya hemos expuesto suficientes argumentos que avalan la importancia de la “conectividad social”, nos parece muy acertado, ya que la hemos sacado a relucir, lo que la teórica Saskia Sassen²¹⁰ dice al respecto:

La infraestructura social de la conectividad global. Este tipo de infraestructura social otorga a los grandes centros financieros un papel estratégico. Efectivamente, en principio la infraestructura técnica para la conectividad puede reproducirse en cualquier lugar, pero no así la conectividad social. Cuando las formas complejas de información, necesarias para ejecutar los grandes intercambios internacionales, no pueden ser obtenidas de las bases de datos existentes, sea al precio que sea, entonces se necesita recurrir a las redes sociales, a la información social que resulta de las interpretaciones e inferencias que surgen del contacto entre personas talentosas e informadas. El proceso de interpretación/inferencia de la “información” implica por tanto una conjunción de talentos y recursos.

Si bien Sassen se centra aquí en los procedimientos empresariales en un estadio alto de la globalización como es el actual, habla de conceptos claves en el estudio que presentamos como pueden ser:

²¹⁰ Sassen, Saskia: *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, trad. Amanda Pastrana, Claudia Laudano, Amaia Pérez y Luis Antonio Núñez, Madrid, Traficantes de sueños, 2005, p.30.

“Conectividad global”, “conectividad social”, “información social”.. recalcando que hay una suerte de infraestructura muy sólida que sustenta toda esta red de conexiones. Más adelante agrega el protagonismo de “nuevas formas de solidaridad transfronterizas”²¹¹ que se gestarían en crecientes amebas de contacto donde la solidaridad, las propias experiencias y las identidades que se expanden y bifurcan en lo común, serían nexos que operan y que producen resultados muy valiosos. Estos resultados tienen gran relación con el tándem inteligencia y energía/empatía en estado de cooperación, cuyos efectos como ya señalamos, no dejan de ser temibles para el Estado.

Porque es en colmena que las subalternidades:(feminismos, comunidades LGBTQ+, minorías étnicas, sexuales, colectividades en exclusión).. se fortalecen. Nuevamente volvemos a la fuerza y a la determinación del enjambre. Multitudes que se unen con la firme decisión de sobrevivir frente a todo tipo de opresiones, de ahí los *feminismos de la supervivencia* que estamos presenciando y que son objeto de análisis por varias autoras además de la citada en el párrafo anterior. Una presencia de mujeres en todos los ámbitos que aumenta en conglomerados precarios, donde la explotación de sus cuerpos continúa siendo una de las amenazas más serias a las que nos enfrentamos. Nadie niega que estas presencias de las mujeres en los flujos globales y en tiempos donde las geografías son sumamente cambiantes, también se modifiquen y se visibilicen en otros ámbitos no tan precarios. No obstante, en tiempos de crisis y de enorme incertidumbre a nivel político y económico, son las mujeres las que más sufren de la vulnerabilidad a sus derechos en todo sentido. Los trabajos ilegales, la prostitución, el tráfico de cuerpos, son realidades que afectan principalmente a las mujeres, agentes de presión en situaciones de gran dificultad y víctimas de graves delitos. De ahí que como supervivientes, las mujeres son proclives a encontrar en la red una tabla de salvación que una vez aprehendida, ya no soltarán. No pasan ni mucho menos desapercibidos los blogs o

²¹¹ *Ibíd*, p.49.

las plataformas donde las usuarias desde situaciones de precariedad, abuso o explotación de diversa índole, deciden actuar. Cuando nos referimos a escritoras tecnológas, como ya aclaramos en el glosario, el hecho de que todas las autoras no sean programadoras o expertas en Linux precisamente, tal y como se hubiera esperado en un primer momento de la definición “tecnólogas”, no es tan importante como que sean buenas conocedoras en el uso de estas tecnologías básicas de la conexión. Es decir, nos atenemos a la acepción *utilitarista* del concepto, dado que focalizamos esta tecnología como herramienta para lograr resultados. Y que una mujer perteneciente a la casta *dálit* en el siglo XXI y en su pueblo de la India, sea capaz de llevar adelante su plataforma online con el objetivo de escribir y actuar para erradicar el sistema de castas en su país, es un avance sumamente significativo. Esta mujer se convierte de este modo en tecnóloga y desde el momento en que convoca a más usuarias en su plataforma y que visibiliza (informa al mundo) por medio de imágenes, escritos y otro tipo de registros, las atrocidades que los hombres de castas más altas están cometiendo contra sus *hermanas*, ya está logrando muchísimos resultados. Es por todo esto que los grandes poderes ya se percataron hace tiempo de que existe algo más crucial y valioso que el simple dato, y se trata de la información colectiva y conectada. Ante lo cual, y volviendo a la justificación de la técnica de la autoobservación que hemos utilizado, diríamos que teniendo en cuenta el contexto virtual de análisis y las geografías movedizas, transfronterizas que vivenciamos, donde priman las voces colectivas a las individuales, se hace mucho más complicado demarcar un límite entre el *yo* y las *alteridades*, que en el mundo físico.

Esto es así desde el momento que interactuamos en plataformas sociales, pues a diferencia de las vidas offline donde los tiempos, los espacios, las barreras, los cierres...se vuelven más claros, en las conectividades globales estas variables como ya explicamos, se disuelven, se tornan difusas, incompletas, dispuestas a brotar en cualquier momento con más fuerza. Entonces, incluso si se nos ocurriera investigar la escritura con perspectiva de género en red

sin involucrarnos desde el punto de vista creativo como también escritoras (que no es el caso), no caer en la autoobservación sería complicado porque una vez que se entra en la dimensión red y se comparte, se es en cuanto grupo, comunalidad. Ingresar en la red sin involucrarse en absoluto de alguna u otra manera, cuando de lo que hablamos es de injusticias o temas candentes como género, emocionalidades y creación, resulta ser además de complicado, no deseable. Sin embargo, para este trabajo en concreto, pese a la enorme seducción que implica la autoobservación, el recurrir a mi persona como objeto de análisis, no me centré en mi obra como escritora/poeta/bloguera sino en las creaciones de las e-writers elegidas. En todo caso, *mi yo narrante* se fundió en el *ellas-nosotras*, por compartir todas preceptos, objetivos comunes que están en el corazón de la escritura conectada. Mi yo narrante fue por lo tanto un plus teórico y *experiencial*, más que un sujeto protagónico de observación. La investigadora y periodista Jazmín Castresana²¹² comparte estas ideas de efusión y emocionalidades enlazadas, refiriéndose al espacio cibernético como modelo de representación del que también cabe esperar bastantes prometedores cambios desde una rama afín a la literatura, que es el periodismo:

¿Es entonces el espacio cibernético donde podemos encontrar un nuevo modelo de representación, una nueva plataforma de debate? Retomando la hipótesis planteada, considero que el blog constituye un nuevo espacio enunciativo capaz de dar lugar a una nueva representación del género femenino en el que sean las diferentes y múltiples voces de mujeres quienes representen, de primera mano, la realidad que les rodea. Corroboro la hipótesis considerando que, aunque largo, el hermoso camino que como periodistas nos queda en cuanto a informar y dar lugar a la enunciación de, no un modelo sesgado, sino diferentes modelos en las que convivan diferentes mujeres que habitan en todas partes del mundo puede ser posible. Si el feminismo no interesa y no

²¹² Castresana, Jazmín: *Los Blogs, nuevos espacios para las voces femeninas*, Tesina inédita dirigida por Esther Forgas, del Máster europeo, oficial e interuniversitario en *Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía*, Barcelona, UB, UAB, UPC, entre otras Universidades, 2011.

tiene cabida en las revistas femeninas, entonces será en la red donde las mujeres encuentren un espacio para debatir, reflexionar, compartir e informar acerca de aquellos temas que les comprometen e interesan como personas activas y reflexivas de la sociedad en la que viven. Parece que, quizás, ésta sea la oportunidad para desarrollar un nuevo periodismo.

Son estas representaciones polifónicas colmenares las que se filtrarían en el nuevo tipo de periodismo deseado. Es interesante el hecho de que aquí también la autora periodista, parece fundirse en el objeto (sujetas) de estudio, haciendo de la autoobservación una técnica presente y necesaria al tratarse no solo de una afinidad con respecto al género, sino de unos intereses transformativos y fundamentales. Del mismo modo que se filtrarían también en nuevos modelos escriturales que desde hace ya tiempo están tomando un papel cada vez más activo. Entonces, dados los argumentos expuestos, suponemos que resulta entendible que la autoobservación, el observarse la investigadora a sí misma como parte del ejercicio de acercamiento a estos procesos tejidos en lo social, sea una técnica inseparable de esta “carne de la multitud” en palabras nuevamente de Hardt y Negri²¹³. Una carne que se expande y que en la medida de esta expansión, se vuelve evasiva para los gobiernos. Un autoobservarse perpetuo, que supera la distinción del eje escritural en sí. Dado que esta carne de la multitud organizada en las redes, participa globalmente con objetivos comunes de mejora, de cambio a nivel social, resulta limitante establecer que la autoobservación como técnica se centra en la labor de la escritora, de la profesional que investiga, que a su vez estudia una e-comunalidad de creadoras que hace otro tanto. Esto es así pues desde esta amplia óptica planteada, *todas somos escritoras en la red*. A propósito de la autoobservación, Juan Gutiérrez y Juan Manuel Delgado²¹⁴ sostienen:

²¹³ Op.cit., ibíd, p.228.

²¹⁴ Gutiérrez, Juan y Delgado, Juan Manuel: “Teoría de la observación: Introducción: la pluralidad de tipos de observación y sus fundamentos” en Juan Manuel, Delgado y Juan, Gutiérrez, coordinadores: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Síntesis, 1995, p.154.

Es preciso explicar que la autoobservación conduce a los más altos niveles de certeza y a la comprensión del sentido de las acciones de los sujetos, pues certeza y comprensión del sentido son los fundamentos de la validez de la autoobservación.

En cuanto a lo que definí poéticamente como “el espejo trucado” relativo a la autoobservación, insistimos en que me basé en un presupuesto básico del psicoanálisis que gira en torno a las limitaciones del conocerse a sí mismo, vale decir (autoobservarse) siendo que el espejo en donde nos miramos con detenimiento es narcisista, y no solo nos ofrece imágenes bellas de nosotras mismas, sino también monstruosidades que tememos. Y puesto que esta no es una tesis de psicoanálisis, si bien hacemos uso de algunas de sus teorías, no nos pareció relevante explotar la autoobservación porque son demasiadas las monstruosidades que brotan. Y aunque es ante estas monstruosidades, para bien y para mal, que nos enfrentamos, en una época de conexión social avanzada y trabajo cooperativo y en red, nos interesaba más la observación de este trabajo considerado inmaterial (no obstante, hay autoras que ponen en duda esta supuesta inmaterialidad como ya vimos, por considerar que las escritoras en red trabajan con material pesado, es decir, con material humano). Observarse por lo tanto individualmente y al mismo tiempo identificarse en otras mentalidades, es algo muy típico de las colmenas. Pero también suele ocurrir que yo misma en relación con estos entes afines, consuma imágenes, semas, simbolismos en los que no me reconozco, o que me niego a aceptar. Este es uno de los traumas de la autoobservación. De dicho ejercicio, surgieron varias hipótesis planteadas, como los riesgos de la sobreexposición, cuando las imágenes superan en sustrato a las palabras. Una sobreexposición que sentimos en la propia piel y que entendemos como no deseable. Ejemplificando así uno de los trucos del espejo, que no nos ofrece la visión que queremos ver, aquella simetría predecible y plácida que esperamos encontrar en un espejo. Mediante el contemplarnos igualmente como autoras partícipes/protagonistas de nuestra propia investigación, también podemos encontrarnos con más sorpresas. Al igual que en una sesión terapéutica, a medida que excavamos en las

zonas más oscuras de nuestra mente, cuando nos autoobservamos, aparecen objetos enterrados bien adentro que no siempre son agradables. Más y más imágenes monstruosas del espejo, entendiendo la monstruosidad como una evolución desenfrenada, donde Frankenstein deja de ser la criatura temida, porque no es el único ser concebido como anormal en las multitudes que producen desde lo común y desde la igualdad de condiciones. Estas “monstruosidades” que producen en estado de frenesí, ya fueron exploradas por Hardt y Negri²¹⁵:

Hemos visto que la carne de la multitud produce en común, de una manera monstruosa y que excede siempre la medida de cualesquiera cuerpos sociales tradicionales, pero que esa carne productiva no crea el caos o el desorden social. Lo que produce, de hecho, es *común*, y lo común que compartimos sirve de base a la producción futura en una relación espiral creciente. El ejemplo más comprensible puede ser el de la comunicación como producción: para comunicarnos, necesitamos lenguajes, símbolos, ideas, así como relaciones compartidas y comunes. A su vez, los resultados de nuestra comunicación son nuevos lenguajes, símbolos, ideas y relaciones comunes. Hoy esta relación dual entre la producción y lo común - lo común producido y también productivo - es clave para la comprensión de toda actividad social y económica.

Monstruosidades que tienen que ver con ciertas pérdidas que no afectan solo al reino material. Estas pérdidas se relacionan con fuertes construcciones culturales que tenían un peso en nuestras tribus hasta hace muy poco, pero que ahora, debido en parte a la Revolución digital, lo han ido perdiendo. Son las dagas que amenazan a los lirios, de las que hablábamos bastante más atrás. Pero lo más sorprendente y al mismo tiempo aliviador, es que en los contextos virtuales nos encontramos con que el espejo trucado no está solo en la sala. Ya la audaz autora de *La Edad de la inocencia*, escrita en 1920, Edith Wharton²¹⁶ lo visionó hace más de un siglo. Mediante su exhaustivo análisis sobre la estructura de la novela, donde se

²¹⁵ Op. cit., p.232.

²¹⁶ Wharton, Edith: *Construir una novela*, trad. Agustín López y María Tabuyo, Palma, Centellas, 2012, p. 50.

detiene en la técnica autobiográfica, la subjetividad autoral y la autoobservación, llega a unas conclusiones que podríamos extrapolar perfectamente a la escritura de las interwebs:

Creando lo que alguien ha llamado apropiadamente “sala de espejos” una serie de conciencias reflexivas, pertenecientes todas a personas que están fuera de la historia pero que entran accidentalmente en su corriente, y no, como los Assingham, obligados a entrar con el único propósito de actuar como espías y personas indiscretas.

Aquí es evidente la atinada contraposición que la novelista hace de las conciencias comunitarias que forman parte de la historia (aunque de una manera como ella dice “accidental”, menos involucrada que en las comunalidades actuales conexionistas) y las que desde afuera, desvinculadas, y por ello adjetivadas como “espías”, no participan ni se involucran en la historia. Oposición que podemos trasladar fácilmente a los tiempos virtuales. Es atinado por otra parte advertir, que Wharton haya utilizado esa metáfora tan bella de la “sala de espejos”, donde las entidades se confundirían entre ellas, en un juego dinámico de autoobservaciones y observaciones. Una sala de espejos trucados (y no trucados) de los que podemos aprender mucho si nos empeñamos en ir más allá. La pérdida paulatina de la identidad/intimidad tal y como las entendíamos en épocas modernas, se nos ofrece como certeza gracias también a que pudimos sentir sus consecuencias desde el “yo sufriente” y no solo desde el “ellos sufrientes”. Sabemos que como construcciones que son, tanto la identidad como la intimidad, están cambiando, y por lo tanto, estamos mudando de piel en este sentido. No obstante, también sufrimos inevitable e irremediabilmente de melancolía por aquellas identidades/intimidades monolíticas, tan nuestras. Estas son algunas de las contingencias de las nuevas identidades que se cuajan en la e-escritura, las cuales no siempre nos deslumbran con su brillo. Lo mismo vale decir para la autoobservación como herramienta metodológica, pues como todo cristal, contiene múltiples caras, y es necesario ser consciente de ello para no caer en reduccionismos o una subjetividad extrema que nos impida ver precisamente esas otras

caras. Ambigüedad que se resume en este poema lleno de transparencia de Mari Luz Esteban²¹⁷:

La AUTONARRACIÓN
no es más que un laboratorio de futuro
palabra hecha carne
carne hecha palabra
a pesar de escribir en una lengua
que es y no es del todo mía
por eso

²¹⁷ Esteban, Mari Luz: *La muerte de mi madre me hizo más libre*, trad. Mari Luz Esteban con la colaboración de Eva Fernández y Miren Agur Meabe, Madrid, La Oveja Roja, 2017, p. 123.

6.2. Observando Los espejos resilientes

Luego de esta leve aproximación a una herramienta que para el acercamiento en particular que ofrecemos, encontramos necesaria, pasamos a esbozar las características de otro mecanismo fundamental que es paralelo: la observación.

No obstante, dado que la investigadora participa de manera fluida en diferentes proyectos que tienen que ver con la escritura en red y el feminismo, partimos de la base de que la observación ha sido a lo largo del presente trabajo, muy adyacente a la autoobservación. Igualmente, conviene señalar que las líneas de afinidad no siempre están presentes de forma total, no son estrictamente continuas ni completamente asimilables a nuestras ideologías o comportamientos. Es en estas fisuras que consideramos, están revestidas de interés, que la observación “se cuele” para encontrar un lugar. Con lo cual, la crítica analítica fluye, toma vida propia y se vuelve por ello mismo, más “objetiva”. Aunque somos conscientes de que este concepto encierra una justificada polémica en la que ahora, por una cuestión de espacio, nos resulta imposible profundizar. Esto es así puesto que al tratarse el estudio de identidades fluidas en un contexto de escritura comunal, donde cada una funciona (mos) como un gran nodo articulante con respecto a las demás, el “yo referente” nunca fue primordial, al igual que mis producciones. La autoobservación por lo tanto, se filtró también en todo momento, hasta el punto de volverse difícil en ocasiones delimitar ambas metodologías. Por otra parte, definiendo esta aproximación como cualitativa, resulta comprensible la predilección por la observación involucrada, así como la autoobservación, que la simple observación directa. Según Juan Gutiérrez y Juan Manuel Delgado²¹⁸, esta puede ser enormemente cosificadora:

La observación cualitativa externa, es decir, aquella en que el observador, empleando técnicas de registro cualitativas (...) no

²¹⁸ Op., cit, pp. 142-143.

pertenece ni participa en el grupo objeto de estudio, bien se trate de observación directa (...) o indirecta (...) posee unas implicaciones teóricas, unos presupuestos epistemológicos y unos condicionamientos metodológicos que la aproximan a las investigaciones realizadas mediante observaciones con registros cuantitativos en el ámbito de la psicología, la sociología, la historia, etc. El sujeto aparece tratado como una función que relaciona con regularidad unas entradas o estímulos con unas salidas o respuestas. Los procesos simbólicos y cognitivos de la mente humana quedan fuera de las respuestas conductuales registrables cuantitativamente. La historia del pensamiento occidental nos indica que esa anulación de la complejidad del sujeto, su capacidad selectiva y productora de sentido, y su potencialidad transformadora conduce a una visión mecánica y reproductora de las sociedades y los sistemas.

Cierto que aquí, en las dimensiones virtuales que tratamos, los registros se documentan de otra manera porque son de distinta naturaleza. Justamente debido a la imposibilidad de ser Alicia para introducirnos en el espejo (en este caso pantalla) y observar “literalmente” a las avatares en el terreno. Los acontecimientos analizados son textos e hipertextos (sobre sucesos, ideas, emociones, deseos...) y en cuanto a la conducta no verbal, se sustituye por conducta virtual, por las identidades avatáricas y los distintos kimonos/máscaras que toman las sujetas de estudio en cuestión. O para explicarlo en otros términos, dado que tratamos con material volátil, online, está claro que las herramientas metodológicas utilizadas son de distinta naturaleza que en el mundo no virtual, y que exceptuando la bibliografía, todas las herramientas han estado siempre mediadas por una pantalla de ordenador (incluso las entrevistas). Aclaración básica, pero que agregamos igualmente por ser primordial. Es así que en lugar de intentar un acercamiento al lenguaje de los cuerpos y gestualidad, puesto que en la Antropología colmenar nos estrellamos contra los espejos, pasamos a centrarnos en configuraciones más veloces y fluidas propias de la red, también más sutiles y que no por ello pasan desapercibidas en la observación directa. Ahora estableceremos, en base a las hipótesis que han ido surgiendo a medida que el

trabajo evolucionaba, cuáles han sido los principales registros utilizados mediante la observación directa:

- Para el caso central de la emergencia de identidades fluidas en la red, donde las criaturas cyborg cobran un protagonismo cada vez mayor, fueron imprescindibles los blogs y plataformas donde estas configuraciones identitarias sin perder sus singularidades, trabajan desde lo común. Un ejemplo serían las páginas de actuación de las agrupaciones del movimiento postporno ya señaladas. Son varias las expresiones y códigos utilizados por estas multitudes conectadas en auge, que evidencian determinaciones basadas en lo plural, siendo la frase emblemática más usada: “Todas somos...” (El espacio de los *puntos suspensivos* siempre suele corresponder a una figura víctima de algún tipo de injusticia o abuso por parte de las autoridades o de grupos de ideologías contrarias a estas figuras en cuestión. Patricia Heras fue una de estas víctimas, quien ya se comentó, fue la activista queer que se suicidó hace unos años acusada de un delito que nunca cometió).
- En lo que respecta al gran hándicap expuesto del “electronic gap”, frecuente todavía en los países de menos recursos, mal catalogados como “tercer mundo”, o en otros que sí los tienen pero que por motivos políticos, restringen su uso a las poblaciones (caso de China), vimos que en lo que atañe al auge de la tecnoeducación, es una clara limitación para la presencia de las mujeres en las interwebs. Observamos que en redes sociales, como es el caso de Facebook/Instagram, algunas usuarias plantean este tipo de carencias como una queja, como un plus añadido a situaciones graves de pobreza y violencia en las que se ven inmersas. Citamos para ello el ejemplo de una plataforma de mujeres dálit activistas de la India, donde frecuentemente, unas pocas autoras exponen este problema, “poniendo la voz” de otras *hermanas* afectadas.
- En relación a lo anterior y continuando con otra de las hipótesis relacionadas con la tecnoeducación, nos arriesgamos a establecer

un paralelismo entre las sociedades secretas anteriores al siglo XXI y las escritoras en red. O entre la brujería y la e-escritura. Justamente, mediante la observación de ciertos códigos y mensajes entre algunas autoras resilientes, vimos que el paralelismo fue introducido por las mismas sujetas que parecen necesitar y al mismo tiempo disfrutan apropiándose de roles, indumentarias, teorías, acciones y actitudes que pertenecen al imaginario mágico/brujeil. Nuevamente volvemos al Facebook/Instagram (que de hecho la mayoría de e-writers suelen utilizar con asiduidad de forma múltiple: No solo como plataforma de contactos con amistades y familia, sino también principalmente como enorme galpón digital donde abundan las oportunidades las oportunidades creativas y profesionales, y como espacio donde escribir con la intención/probabilidad de ser leídas casi que instantáneamente, y de provocar asimismo agitación social). Es aquí, entre otras páginas, donde podemos encontrar las alusiones a diversos elementos de los mundos mágicos/brujeiles. En ocasiones, se trata de títulos que toman la forma de perífrasis convertidas en Trending Topic que se difunden en Twitter, Instagram u otras páginas/colectivas feministas, que adaptan un extracto de un manifiesto, como texto identificativo de su causa. La extensión de estos pasajes puede variar. He aquí un ejemplo. Se trata de un conocido pasaje de la hermandad *Witch*²¹⁹ ya citada, que resume la filosofía “secreta” de las mujeres en la red:

Tus armas son el teatro, la sátira, las explosiones, la magia, las hierbas, la música, los disfraces, las cámaras, las máscaras, los cánticos, las pegatinas y la pintura, las películas, las panderetas, los ladrillos, las escobas, las armas, las muñecas vudú, los gatos, las velas, las campanillas, la tiza, los trozos de uñas, los cócteles molotov, las mechas, las grabadoras, el incienso y tu propia y hermosa imaginación sin límites. Tu poder procede de tu propio ser como mujer, y se

²¹⁹ WITCH: *Women's international terrorist conspiracy from hell, comunicados, textos y hechizos*, op. cit., p.83.

activa al trabajar conjuntamente con tus hermanas. El poder del Grupo es más que la suma de sus miembros individuales, porque es todas juntas. Tienes el compromiso de liberar a nuestros hermanos de la opresión y de los roles sexuales estereotipados (tanto si les gusta como si no) al igual que a nosotras mismas. Te vuelves bruja al decir en alto “soy una Bruja” tres veces y al pensar en ello. Te vuelves Bruja siendo mujer, no dócil, enfadada, alegre e inmortal.

- Para la inmersión en el uso del tamagotchi en las aulas, así como en otros contextos sociales, siendo esto un claro ejemplo de la expansión de los dispositivos maquinales que a su vez usamos como metáfora de una educación a través de lo virtual, la observación directa no se limitó a las páginas donde las mujeres tecnólogas son protagonistas. Puesto que por generación tamagotchi no entendemos únicamente a la infancia, sino a todas las poblaciones digitales en general. Entonces, nuestra mirada se extendió a todas aquellas aplicaciones donde la interacción virtual se desarrolla, donde alimentamos con nuestra presencia, dicha interacción. Desde el *whatsapp* a los aplicativos que crecen como el kékfir de páginas de citas rápidas. No obstante, no nos pareció lo suficientemente significativo incluir estos dos últimos en la investigación, por una cuestión de limitación de alcance analítico. Todo ello con el objetivo de cohesionar la hipótesis de que *la realidad tamagotchi* se funde cada vez más en lo real y sugerir ciertas posibilidades de cauces para poder aplicar con rigurosidad filtros de diversas índoles que permitan una capacidad de control inteligente, pero no por ello menos emocional, para con esta criatura que se crece tanto en los cuerpos como en el acero: el tamagotchi. Y si bien podría parecer algo insólito viniendo de Marx²²⁰, estamos totalmente de acuerdo con él en este atinado pasaje relacionado con la inevitabilidad de la presencia maquinal en el posthumanismo y su manejo deseable:

²²⁰ Marx, Karl: *Miseria de la filosofía*, trad. Tomás Onaindia, Madrid, Edaf, 2004, p. 73.

La máquina no tiene tanto de categoría económica como el buey que tira del arado. La aplicación actual de las máquinas es una de las relaciones de nuestro régimen económico actual, pero el modo de explotar las máquinas es algo completamente ajeno a las propias máquinas. La pólvora sigue siendo pólvora, ya se utilice para herir a un hombre o para desinfectar las llagas de un herido.

- Luego trabajamos un razonamiento que vincula la escritura con lo que hemos denominado en un subcapítulo inicial de este análisis “tecnologías del corazón”. Nos centramos en el decir primigenio. El estadio que precede al habla e incluso a la escritura, o más acertadamente, que está más allá de ambos. Esta parada en el camino me parece fundamental puesto que en ella encontramos la flora común, los elementos primordiales que sirven para forjar comunales contemporáneas que nos ocupan. Elementos que como *aire, fuego, agua, tierra*, están desde siempre presentes en nuestras naturalezas. Es por ello que elegí la metáfora del corazón para intentar explicitar estas conexiones de base puramente emocional, pero que al mismo tiempo rebasan los cuerpos humanos. La capacidad sensitiva que precede/excede a la escritura, es también el centro neurálgico de la naturaleza de la vida. Un quinto elemento alterno, el corazón. Pero no un corazón exprimido y romantizado que tanto daño ha causado principalmente a las mujeres. Un corazón idealizado que a decir de Chus Pato, “ni siquiera tiene forma de corazón”. Aquí, por el contrario, hacemos referencia a un órgano latiente, central, como núcleo primario de la vida. Podrían haber sido los pulmones, pero debido quizás a la inevitable belleza del mito construido, pese a todos los daños causados en los imaginarios sobre las sujetas mujeres, o a la seductora poesía que el concepto encierra, al final optamos por el sangrante corazón, el único órgano que reclama, que palpita, que forcejea hasta el último momento.

Qué mejor que un poema, en este caso de Paula Einöder²²¹ encontrado gracias a ese buceo obsesivo que implica una observación directa en los dispositivos, medios, espacios, usados por las creadoras en cuestión, para ejemplificar la simbiosis de la tecnología y la naturaleza también mitificada, reconstruida, pero que continuamos pensando como naturaleza. Porque la idea del Edén pareciera ser necesaria cuando la incertidumbre hace ya tiempo se ha instalado en los cuerpos:

día 55, 266 días

guardo los latidos crecientes
en mi cuaderno de bitácora
voy a bruñir el armario en clave de sol
insectos caudalosos con aguja mareada
compases cefálicos
cruzaré la barrera del silencio
pulso acromático donde tiemblo
caramelos para endulzar el mar
escribiré cómo retorno
al tiempo de los pétalos
crisálidas en la mariposa
rumbo olfativo en las aletas del barco

Y ahora, por último, intentaremos aplicar la mediación, siempre y cuando desde los márgenes investigativos, nos debería o no *competere* mediar. Por supuesto diré que me inclino a pensar que sí. Mediar como acción simbólica del no dualismo, como el salto decisivo de la palabra al acto. Nos referimos a otra de las metáforas que mueven los hilos de este escrito, con la que titulamos un apartado del mismo: “Entre lirios y dagas”, que gira en torno a una de las hipótesis principales que se detiene en la relación amor/odio con las máquinas en tanto escritoras tecnólogas. Como ya expusimos en su momento, este par dicotómico está más presente de lo que suponemos si escarbamos con ganas en la complejidad de esta pareja conceptual. La relación amor/odio existe, o más bien se reproduce, en todas las

²²¹ Op. cit., poema correspondiente al “día 55” de su blog *266 días: diario de un viaje poético diario*.

capas de las relaciones humanas. Por lo tanto la tecnología no debería ser una excepción desde una óptica inclusiva para con las máquinas en esta humanidad. O lo que es lo mismo, desde una óptica llanamente posthumanista. Ahora bien, ¿cómo se ha observado esta dicotomía en las interacciones en red? En vista de que en el apartado correspondiente, consideramos habernos detenido lo suficiente en el entorno/contexto y posibles consecuencias de estas pasiones aplicadas al mundo online, ahora únicamente nos detendremos en el cómo de la observación. Se vuelve oportuno, sacar de nuevo el manual de psicoanálisis básico de la estantería para justificar el uso de un color que comentamos se utilizaría: *el verde*, para enmarcar las propias observaciones, las más alejadas del objeto de estudio. Se trata de otra licencia poética para justificar el corpus plenamente crítico de este trabajo, como afirmo con dos ejemplos concretos que se ofrecerán un poco más adelante, que explican la elección simbólica de cada color.

Porque aunque asumamos que autoobservación/observación se funden constantemente, dada la involucración de la autora, siempre existe una porción mínima de otredad que me resultará extraña. Nunca hay una mismidad total con las personas que no habitan mi cuerpo, como tampoco existe en mí, que muto año a año, día a día, cada hora que pasa, incluso cada minuto. Por lo tanto, termino aprendiendo luego de varios traspiés, que toda evolución implica cambio. Por eso, más allá de esta fundición, siempre habrá conductas o manifestaciones incluso dentro de comunales afines, hacia las que sentimos, falta esa cuerda que nos une. Aquí es donde la observación se vuelve primordial, pues nos ofrece todo un acordeón de posibilidades para construir reflexiones críticas que desde la autoobservación resultan mucho más difíciles de alcanzar. La observación además, no solo se reduce al ámbito directo/indirecto. Hay diferentes capas dentro de dichos ámbitos que para este estudio en cuestión, opté como digo, por delimitarlas en dos colores simbólicos. El verde incluiría entonces, mi observación menos influenciada, (*etic*), mientras que el otro color: *el rojo*, las voces directas (*emic*), sin el filtro de la mirada investigadora. Si bien esta distinción del contenido de la

observación en dos colores se puede extender a todo el trabajo de campo a grandes rasgos, en instancias donde el detenimiento en las pasiones amor/odio es crucial, establecer un tipo marcado de distanciamiento fue muy necesario. Cuando sostengo que hay una pulsación movida por un resorte basada en el deseo, que lleva a querer estar presente de manera continua en la red y que se refleja en un abuso de la frivolidad visible por ejemplo en algunas fotos retocadas in continuum en Instagram, en una escalada igualmente compulsiva de *aparecer por aparecer*, más allá de la creación, o de cometidos específicos como escritora virtual, me desprendo de la mimesis tecnológica, para adoptar una teorización crítica necesaria en toda investigación. Un distanciamiento obligado para poder llegar a conclusiones menos paracéntricas. Un panorama que me permita saltar de la tierra que habito y subirme al globo para mirarla después no tanto desde arriba, sino desde otra perspectiva. Esta teorización basada siempre en lo empírico tanto para la construcción conjunta del conocimiento, como ya desde una perspectiva menos ambiciosa, para una dinámica de autocrítica que se aplica a todas las instancias de los mapas sociales, es el cuerpo del estudio, mientras que la *empiria* sería el esqueleto. Cuando teorizo de esta manera, el verde es el color que predomina. Sin embargo, en el caso de ser las criaturas cyborg que toman la palabra y nos dejemos seducir por su lenguaje, la observación se rinde a los pies de esta misma empiria, y sus criaturas nos llevan de la mano a zonas que solo ellas conocen. Cuando esto ocurre, solo nos queda escuchar, contemplar, pues el rojo habla, nos domina. Sirva para ilustrar esta idea, el poema *MorningCoverAction*, de la bloguera y creativa publicitaria gallega ²²²Iria Otero:

*Un acceso directo en el escritorio
de aquella habitación,
abrió de golpe la ventana.*

²²² Otero, Iria: Poema “MorningCoverAction” publicado en su blog *Oxiacion y otras prendas delicadas*, mayo de 2015:<http://prendasdelicadas.com/2015/05/03/morningcoveraction/>. También publicado en la Antología poética coordinada por mí: MAYDAY- 69 poemas de rescate, citada en la Bibliografía. A Coruña, Gráficas Orzán, 2020, pp. 74-75.

*Doble clic> beso beso>
Importar Cincominutosmas.jpg
Archivo no encontrado.*

*Sueños pixelados,
estores en Los párpados.
Bostezo > Tampón de clonar>
Y dos almohadas desnudas
frotándose las manos.*

*Palabras codificadas
en perpetuo renderizado.
Definir > modo de color
cuentagotas en el baño.*

*Capa > Nueva capa > ropa interior.
Sonrisas con encaje,
sujetadores de alegrías y calcetines de
sueños desemparejados en
escala de grises.*

*Un acceso directo en el escritorio
de aquella habitación,
cerró de golpe la ventana.
Doble clic> beso beso>
Exportar Nuevo día.jpg
Barras de color, marcas de corte,
Y un mañana desenfocado.*

Esperemos que con estos esbozos planteados sobre las metodologías aplicadas de autoobservación y observación directa (aunque mediada por cristales), haya quedado claro por un lado, que si bien las implicaciones epistemológicas-metodológicas de la observación tanto directa como indirecta, se acercan a las técnicas utilizadas en los enfoques cuantitativos de las ciencias sociales, aquí les hemos dado un uso donde priman las complejidades subjetivas del comportamiento y todas las tonalidades del proceso de generar sentido, así como su capacidad transformadora. Nos parece además fundamental disponer de

herramientas que nos arrimen a estas fortalezas escriturales, que insistimos nuevamente: no suelen disponer de otros medios para manifestarse. Tratamos con colectivas de mujeres vulnerables, invisibilizadas en muchos casos, que utilizan las plataformas para *organizar* toda esa rabia y ese dolor que sufren, para hacer algo al respecto, siempre desde lo grupal. Voces que son parte de nosotras y por supuesto también de nosotros. Por ello son espejos. Nidos online donde apoyarse, donde sostenerse. Tal y como lo plantea la autora Dolors Reig²²³, lo verdaderamente revolucionario se basa en estos nuevos sentidos de pertenencia, de solidaridad, frente a los problemas compartidos, que de este modo no se vuelven tan terribles. No hace falta participar en la escritura en red para aprehender dicha idea. Ya que la resiliencia ha sido despojada de todo, menos de la fuerza que la anima a seguir, escuchemos atentas lo que tenga que decirnos.

Sin abrir la boca, pues *ahora es su momento*.

²²³ Reig, Dolors: *Socionomía. ¿Vas a perderte la revolución social?*, Mimétiz, Vizcaya, Deusto ediciones, 2012.

6.3. Entrevistas (justificación)

Dado que este acercamiento a las escrituras en red, tuvo como foco de estudio principalmente los textos virtuales, fue condición obligada incluir entrevistas en profundidad. Es decir, las voces en color rojo. Las escrituras y sus autorías de hecho van tan de la mano, que delimitarlas en una u otra elección investigativa no nos pareció suficiente en lo que atañe a la plenitud de los propósitos deseados. También porque desde la *educación horizontalista* y no verticalista en el sentido que Michael Apple²²⁴ pone de manera muy crítica en cuestionamiento, las sujetas estudiadas se crecen en la voz propia, al conformar una parte sustancial de estos actuales encajes educativos/activistas y literarios.

Antes de ofrecer en su manera íntegra las entrevistas planteadas a dos poetas, e-escritoras y blogueras que consideramos se ajustan a la perfección a los propósitos desarrollados, es conveniente que aclaremos dos puntos relativos a la elección. Por un lado, que preferimos realizar entrevistas semi estructuradas, profundas y obviar el cuestionario, pues la información acumulada a nivel cuantitativo era considerable y además, la entrevista era para la propuesta ofrecida, mucho más rica en texturas, en diferentes capas que pasan por aspectos tan cruciales como la *información de costado*. Entendemos por esta definición, todos aquellos datos que no se ofrecen a primer golpe de vista, que más que ofrecerse, se prestan a la excavación, o se sugieren, o se plantean de un modo no directo, tangencial (pero esencial). Teniendo en cuenta que hemos elegido dos poetas de cierto reconocimiento en sus respectivos países, decidimos que las preguntas aunque semi dirigidas, fueran lo suficientemente evocadoras para que las entrevistadas pudieran responder de la forma más libre y cercana posible. Estas entrevistas fueron estructuradas en varias sesiones para obtener la profundidad deseada ante preguntas que consideramos densas, de tipo encadenado, que tardaron

²²⁴ Apple, Michael: *Educación "como Dios manda" Mercados, niveles, religión y desigualdad*, trad. Genís Sánchez, Barcelona, Temas de Educación Paidós, 2002.

bastantes meses en contestar en su totalidad las escritoras, y en el caso de Estíbaliz Espinosa, incluso años, por motivos de tiempos. También añadir que todas las sesiones fueron online. Específicamente por correo electrónico. Se entenderá por lo tanto, en base al ingrediente de libertad planteado, que el lenguaje poético brotara con facilidad en buena parte de sus respuestas, lo cual nos pareció no solo pertinente, sino también propio de una estética muy particular que no riñe en absoluto con el cometido científico.

Como segunda acotación, nos gustaría *disculparnos* porque en la inmersión en las entrevistas, pueda parecer que alguna respuesta no haya quedado perfectamente ajustada a la hipótesis central, que ejerce de médula espinal del esqueleto teórico. Nos referimos en concreto a que hicimos especial hincapié y probamos mediante una data considerable, en qué medida la escritura en red es uno de los axiomas principales de la liberación comunal de las mujeres. Pero no nos centramos mayoritariamente en e-escritoras conocidas, de asentado prestigio. Al contrario, nos pareció más coherente con el hilo conductor de la pesquisa, colaborar en la visibilización de e-writers al margen, de gran potencial creativo y político, pero de escasa o nula presencia mediática. O en algunos casos, de fuerte presencia en red pero débil o inexistente en otros medios. Entonces, una vez realizada esta aclaración, la presunción de coherencia, pudiera resultar amenazada puesto que las dos creadoras que elegimos entrevistar, lejos de ser invisibilizadas, si bien no son extremadamente mediáticas, sí que son reconocidas como dijimos en ámbitos que ya son restringidos a priori. En este caso pertenecientes a los reducidos galpones poéticos. ¿A qué se debe el motivo de esta elección en cierto modo contradictoria? Si nos centramos en los diferentes ingredientes epistemológicos que conforman el presente estudio, disponemos por un lado de las teorías centradas en las nuevas tecnologías. Por otra parte, podemos acceder también a acercamientos de tipo sociológico/antropológico hacia diferentes grupúsculos que desde varias vías, hartos de las terribles desigualdades y horrores de nuestros tiempos, deciden plantarle cara al sistema. Luego, como *La sal* de tales proyecciones,

la perspectiva feminista que funciona como el punto de despegue, desarrollo y aterrizaje de esta receta que fluye, que circula. Sin olvidarnos de la teoría literaria, siempre receptiva a nuevos dispositivos donde interviene el lenguaje, manifestación mutante por excelencia que absorbe como una esponja todas las exteriorizaciones de la realidad también sumamente plástica que lo envuelve. Todo ello, moldeado y a su vez *moldeador* del entramado (des)educativo que estamos necesitando, dado que las configuraciones humanas, una vez mudan para bien, siempre son ejemplares, por lo tanto educativas. Una educación que está en proceso constante de reformulación y que como ya presagió Jean-Marie De Ketele²²⁵ hace más de tres décadas, se basa en un caminar, un deslizarse hacia nuevos lugares:

Podemos viajar envueltos por un ambiente sombrío o, por el contrario, grandioso... en la niebla o en el tiempo claro...por un camino de tierras, un sendero turístico, una carretera de una llanura o de montaña...(...) Según los casos, el viaje será más o menos fácil, agradable,(...) Entre todas estas características del ambiente educativo, hay algunas cosas sobre las que el educador tiene muy poca influencia: lo que es importante es conocerlas para poder orientar el proceso educativo en consecuencia. Por el contrario, hay otras que pueden ser objeto de una modificación intencional. En este sentido, estamos totalmente de acuerdo con las ideas de Vandenplas (1979) que, mediante un análisis crítico de la literatura experimental, ha demostrado la influencia de los modelos subyacentes al ambiente sobre el éxito de los procesos educativos. Ha mostrado claramente la inutilidad de perseguir finalidades como el desarrollo de la autonomía, de la responsabilidad, o del espíritu crítico, si el propio educador no es autónomo, responsable y crítico y si el ambiente educativo no permite o no apoya estas actitudes. Es muy importante, pues, que los educadores, en la escuela y en la clase, creen un ambiente educativo coherente con los objetivos y los valores declarados.

²²⁵ De Ketele, Jean- Marie: *Observar para educar. Observación y evaluación en la práctica educativa*, trad. Eulalia Bassedas, Madrid, Visor, 1984, pp. 16-17.

Entonces, en un intento de contestar a la pregunta anteriormente planteada en torno a la elección de las dos escritoras, que en principio no se ciñen al grupo de interés aquí predominante, desde un punto de vista teórico/metodológico, sus reflexiones fueron extremadamente oportunas, al ser capaces de abstraerse de su propia condición de escritoras con ciertos privilegios. Enlazando con la técnica de observación aplicada, las entrevistadas también pusieron en marcha mediante sus razonamientos, un tipo de *evaluación* sobre los temas tratados. O lo que es más concreto, un tipo muy interesante de autoobservación evaluativa. Si tenemos en cuenta estos y otros factores, nos interesan visiones que abarquen un panorama sumamente amplio de las revolucionarias escrituras colmenares. Que sean capaces de ahondar en esta condición así como en la de otras que experimentan distintas situaciones, en diferentes casos alarmantes. No solo porque estas poetisas se convierten a su vez en investigadoras de su propia actividad, sino porque son capaces mediante su amplio conocimiento del tema, de extrapolar situaciones ajenas de mujeres que también escriben en red aunque pertenecen a minorías de distintos tipos. Y aprovecho para conectar este argumento con la justificación del tipo de entrevista elegida. Puesto que era primordial la transcripción del discurso de las sujetas en torno a los temas abordados, desde el principio tuvimos claro que la entrevista no debía ser del todo abierta, sino con un margen importante de fijación en unos objetivos. Tal y como nuevamente plantea De Ketele²²⁶:

La entrevista centrada en unos objetivos está guiada por un plan preparado, compuesto por una serie de preguntas construidas en relación estrecha con unos objetivos bien definidos, con el fin de poder establecer una equivalencia entre éxito o fracaso en una pregunta y consecución o no del objetivo correspondiente.

Como se podrá observar a continuación, sí que podríamos considerar que se cumplió con lo propuesto, dado que las entrevistadas, fueron capaces de justificar en gran medida las hipótesis planteadas,

²²⁶ Op.cit., ibíd., p.36.

incluso de “reformularlas” en algunos aspectos vecinales (no centrales), y paralelamente de ofrecer visiones y planteamientos novedosos a los que solo mediante la aplicación de la entrevista nos fue posible acceder. No obstante, a sabiendas de la satisfacción que me ha producido contar con estas colaboraciones amigas, sería impropio de un estudio que pretende ser justo, ético y colaborativo en el lentísimo discurrir de la elaboración de esa meta abstracta conocida como *mundo mejor*, no reconocer las limitaciones. Si bien esta parte se explicitará con en el último capítulo correspondiente a las conclusiones, adelantamos que pese a las ventajas de haber contado con dos escritoras tecnológas de gran alcance analítico, también hubiera sido ajustado a los propósitos planteados, contar con la participación de otras escritoras en red más invisibilizadas por distintos motivos, por enfermedad, estigma, etnia, casta, etc.

Desafortunadamente, esto no ha sido posible debido a causas que exceden la intención de la investigadora. En el caso de Amelia Baggs, el contacto se intentó, pero sin éxito alguno, cuestión que no debería resultar extraña si consideramos el estado avanzado de su enfermedad. En cuanto a las activistas y e-escritoras dálit, si bien no fue fácil acceder a sus relatos más allá del material ofrecido, por limitaciones en buena medida idiomáticas y asociadas a una práctica activista muy intensa que generalmente les reduce el campo de interacción con realidades lejanas como las nuestras, elegimos centrarnos en un breve *estudio de caso*. Esto fue así puesto que no llegamos a alcanzar la reciprocidad e involucración deseadas con ellas para la elaboración de una entrevista extensa propiamente dicha. Debemos tener en cuenta que las e-escritoras dálit, son mujeres cuya tarea se centra primordialmente en representar a sus compañeras/ *hermanas* que no han accedido a privilegios de educación en muchos casos y que desafortunadamente han sufrido daños terribles hacia su integridad física/psíquica. Hablamos de violaciones, torturas, y en muchos casos asesinatos, cometidos por hombres de su país pertenecientes a castas establecidas como *altas* dentro del piramidal sistema hindú. Creo por lo tanto que de más está añadir que para las e-escritoras dálit, nuestros requerimientos nunca fueron

fundamentales ni mucho menos urgentes, considerando la carencia de recursos humanos y económicos en PVM²²⁷ con los que cuentan estas minorías, y la enormidad de crímenes cometidos donde las mujeres de castas intocables en la India son las principales víctimas. Por ello el *estudio de caso*, debido a su *unilateralidad relativa*, resulta ser muy adecuado desde el punto de vista metodológico, dado que no siempre implica interacción con la esfera investigadora.

No obstante, urge agregar que pese a la imposibilidad de la entrevista extensa a Christina Dhanaraj, hubo un tipo importante de intercambio, ya que la autora participó paralelamente en la Antología poelítica en red citada en varias ocasiones: *MAYDAY-69 poemas de rescate*, publicada en octubre del 2020 y coordinada por mí. Aclarados estos puntos, pasamos a volcarnos en otro aspecto fundamental de la justificación, que alude a la idoneidad del ejercicio de feedback que tiene lugar en el proceso de la entrevista. El feedback se traduce como la evidencia de las conexiones existentes entre las subjetividades en relación, la empatía que hasta ahora venimos comentando. Una fluidez donde la emisión-recepción deriva en un juego ideológico. La pregunta y su correspondiente respuesta, se convierten, incluso en este caso dentro de la *entrevista semi dirigida*, en instancias superpuestas, polifónicas de argumentación. A diferencia de la narración en una sola persona, en el diálogo aunque conformado por dos interlocutores, percibimos relieves, perspectivas, texturas, que amplían nuestra visión del tema. Y ya que entramos en zona de influencia de uno de los ingredientes más atractivos de la entrevista, que es el feedback, sería ciertamente opaco si no expusiéramos los obstáculos que oscurecen este tipo de empatía dialógica en el discurrir de las entrevistas. Estos obstáculos, o dicho de una manera que atañe más al tránsito: *atascamientos*, también pueden formar parte de ese discurrir comunicativo, incluso cuando las afinidades parecen estar asentadas y las opiniones compartidas. Como se podrá comprobar en la entrevista realizada a la poeta Estíbaliz Espinosa, en dos o tres de las preguntas, si bien

²²⁷ Prevención en violencias machistas.

obtuvimos a nivel general un desglose minucioso de las cuestiones planteadas, sí que es evidente cierta obstrucción, o alguna que otra respuesta bastante escueta (números siete y diez), en un espacio dialógico donde lo que prima es precisamente lo contrario: la densidad argumentativa y la observación aguda sobre los temas que aquí tratamos. Tuvimos la opción de invitar a la autora a reelaborar sus respuestas, o más bien a extenderlas, dado que en la pregunta número ocho, la poeta luego de un interesante preámbulo donde pone en cuestionamiento de modo muy atinado, algunos términos utilizados en las preguntas enlazadas, no alcanza a contestar en su totalidad lo propuesto. Pero finalmente optamos por no hacerlo puesto que los estancamientos, consideramos, o el evadir la pregunta, desde una óptica *del decir esquivando o sin decir*, son también sumamente informativos y esclarecedores de la complejidad de muchas de las cuestiones. No obstante, aceptar que no existen respuestas para todo y que nuestros tiempos se enmarcan en la *pedagogía de la incertidumbre* que ya vislumbró la artista austríaca Eva Lootz²²⁸, es un buen punto de partida para, desde la calma que nos proporciona el ser conscientes de nuestros límites, intentar mediante la estrategia del caracol, superarlos.

Ahora solo queda por corroborar, luego de todas estas apostillas, que objetivos y metodología hayan satisfecho nuestras expectativas. Esperemos que así sea.

²²⁸ Lootz, Eva: *Lo visible es un metal inestable*, Madrid, Árdora Ed., 2007.

Entrevista
Paula Einöder

Montevideo, 11 de septiembre de 1974. Poeta uruguaya-alemana, escritora, licenciada en Letras y profesora de inglés²²⁹. También bloguera, ensayista, letrista de canciones y e-writer. Actualmente reside en Múnich. Su obra ha tenido varias menciones especiales, tanto en la modalidad de poesía como de ensayo literario.

Obra individual publicada:

La escritura de arcilla (2002)

Árbol experimental (2004)

Opacidad (2010)

Árbol de arco (baladas) (2020)

Para bálsamo de ruiseñores (2021)

²²⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Paula_Ein%C3%B6der

La poesía es la comunión, es la oxitocina que nos acerca, es la identidad.

1. ¿Cómo relacionarías la actitud escéptica que todavía se adopta ante las comunalidades tecnológicas con las *identidades fluidas* y específicamente tu trabajo en línea? Como sabes, en la presente tesis intento encontrar un nexo entre las *disoluciones identitarias* y el *posthumanismo* y sostengo que tu línea de creación confirma en buena medida algunas de mis conclusiones. Sería muy esclarecedora por ello tu postura acerca de los trabajos en red y colectivos, que implican una desaparición de las fronteras: individual/colectivo, íntimo/público entre tantas otras arbitrariedades...

En el año 2007 tuve la idea de crear mi propio blog:

<http://poesiapaulatina.blogspot.com> porque me pareció que podría relacionarme de manera más directa con esa lectora que se me antojaba muy lejana y desdibujada. De hecho, era sacar del anonimato a ese público y darle nombre y apellido, lo cual contribuía a esa sensación de cercanía. Ya tenía tres libros propios publicados, dos poemarios y un ensayo literario, además de integrar diversas antologías de poesía. Así que era un buen momento para probar este nuevo y efervescente medio con un nombre muy curioso llamado blog, casi como un neologismo entre book y log, es decir, un libro que necesitaba de nombre de usuario y clave para poder acceder a él, lo cual no es tan alejado de la realidad. En la práctica debemos usar una clave secreta o password para poder abrir las páginas de este libro virtual. Enseguida me sentí como pez en el agua en este ámbito tan novedoso, aunque tuve que superar sola todos los escollos iniciales porque no venía con manual. Sin duda que mi intuición había sido acertada: el diálogo con los lectores era espontáneo y tenía una “directez” o cercanía tremenda, muy distinta de la habitual parsimonia del público luego de mis lecturas en cafés o bibliotecas. Acá había algo que me estimulaba mucho, y no solo el relacionamiento con mis lectoras, tanto las recién llegadas como las viejas, que ahora se llamaban seguidoras o fans, sobre todo, el

poder tener en mis manos, literalmente, todo el control sobre lo que publicaba y hacerlo a piacere: Un factotum. En Uruguay y me imagino que esta situación se corresponde con la mayoría de los países latinoamericanos, publicar poesía y venderla es muy difícil porque nunca hay dinero para editar, son pocas las editoriales que se dedican a la poesía exclusivamente y porque luego tiene poca difusión. Lo cierto es que sí se lee mucha poesía a pesar de que la parte monetaria no rinda ni se distribuyan los libros masivamente en las librerías para poder acceder al gran público. La inmediatez del trato con lectoras y lectores y la facilidad para publicar, en mi caso poesía propia, más algunas reflexiones sobre literatura y arte, me demostraban que estábamos ante un nuevo fenómeno donde autoras/es y lectoras/es podían intercambiar comentarios y discutir como si estuvieran en esos viejos salones literarios o tertulias de antaño.

Era fácil sentir euforia frente a estos hechos y ver cómo se borraban las fronteras que separaban a la escritora de su público, en una suerte de comunión entre ambos. Lo público y lo privado, lo externo y lo interno se socavaban desde sus cimientos. Tengo una percepción positiva sobre mi trabajo en línea; lo cierto es que he incursionado en diferentes formatos: Blogger, Wordpress, Jimdo,... y en menor o mayor medida me han dado gran satisfacción. No puedo decir lo mismo, para poner un ejemplo, sobre Facebook, donde a pesar de tener una página de más de 1500 seguidores, dedicada también a mi quehacer poético y a difundir la poesía como género, cifra que es un buen indicador de popularidad para una página de una poeta joven del Uruguay, estoy siempre a punto de cerrar mi cuenta. Jamás quise cancelar mis blogs, sobre todo <http://poesiapaulatina.blogspot.com> con el cual hice mi debut online, porque publicar en Internet me sigue resultando estimulante y me permite relacionarme de un modo cercano con lectoras y lectores. Facebook genera sentimientos encontrados en las personas ya que es un medio único en Internet que goza de gran popularidad. Muchos auguran su desaparición pero a pesar de las disputas entre tecnófobos y tecnófilos, creo que Facebook está muy bien, vivito y coleando por muchos años más. La hiperexposición que se genera en Facebook es abundantemente conocida

y me parece que es adictiva. Por eso tantas personas se enganchan y pasan horas y horas en este servicio de red social. Finalmente, pienso que Facebook funciona como una comunidad y se produce una real cercanía con altos niveles de oxitocina entre sus usuarios, de ahí que quieran volver, una y otra vez, a estas redes sociales.

2. Es indudable que el tema de la *identidad* conduce a posturas polémicas que aseguran que solo desapareciendo el concepto de identidad como significador de distinciones/separaciones de un “yo” en constante actitud narcisista, podría lograrse la plena autoría colectiva, así como las ansiadas igualdades de etnia/clase/género. No obstante, no deja de ser quimérica esta mirada, pues implica una pérdida de la individuación que va implícita a la persona. ¿Cómo sería de sugerente trabajar desde la creación virtual de modo que se difumine la autoría individual? ¿Crees que esto afecta en alguna medida a la pérdida de identidad, y en todo caso, qué aspectos se ganan y se pierden en el intento?

Por un lado, el tema de la identidad es delicado y complejo pero cabe aclarar que el “yo” es diferente del “yo lírico o poético” o “voz narradora o narrativa”, por más que la red y Facebook se hayan vuelto medios muy atractivos para mucha gente que desea mostrar sus “poemas” a modo de confesión y como vía de escape, y además necesita de un “público” complaciente. Un poco en la línea de *hoy por ti, mañana por mí*, ese lector podía fácilmente pasar a ser un poeta o narrador en cuestión de darle click a enter. Tanto halago fácil pierde a cualquiera y es entendible que se hayan multiplicado como panes y peces los poetas facebookeanos. Por otra parte, la muerte del autor, como lo plantea Roland Barthes, es un viejo tema de la modernidad que se entrelaza con el dialogismo de Mijaíl Bajtín y la intertextualidad de Julia Kristeva. Habría que pensar cómo estos conceptos se entienden hoy a la luz de la creación virtual y de la inmediatez que existe tanto para publicar en red como para relacionarse el autor con el lector, o dicho de otro modo, el bloguero con sus seguidores. Creo que con la digitalización actual, la era Gutenberg tal como la conocemos ha dado lugar a la era

Blogger. Es una nueva época que ya está aquí. En ese sentido, la identidad también se verá afectada. Pero el tema de las igualdades no creo que se resuelva per se. Quizás haya que entender la identidad desde otra perspectiva cuando es posible crear varios perfiles en las redes sociales y tener muchos blogs que den cuenta de diferentes voces. También con los avatares se pueden tener diferentes alter egos y ser varias personas a la vez. La posibilidad de ser otro, de tener una doble vida con su correspondiente doble personalidad, resulta muy atractiva y difícil de evitar. La educación tecnológica juega un papel fundamental a la hora de lograr las ansiadas igualdades que tan caras resultan en la democratización del saber y la cultura. En esta llamada “sociedad del conocimiento” es necesario que la educación sea universal para que todas y todos tengamos acceso a las nuevas tecnologías porque es un derecho inalienable.

3. Tu escritura si bien no es explícitamente política, evidencia un tipo de activismo, por lo que desde algunas posturas más reacias a la literatura expandida, consideran “experimento”. Es evidente que a estas alturas de efervescente creación y difusión en red, sería inapropiada tal definición. Sería interesante que propusieras no una salida, lo cual sería quimérico, pero sí algún tipo de *desvío* de este canon en gran medida imperante. En otras palabras, ¿en qué medida problematizar el concepto “problema tecnología” crees que podría ser relevante desde un punto de vista de la evolución del trabajo libre y femenino en red, y desde un enfoque a la vez crítico y educativo?

Parafraseando la canción de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, *Todo preso es político*, puede decirse que: Toda escritura es política porque no podemos pensarnos sin el lenguaje o fuera de él, del mismo modo que no se puede una aislar y vivir marginada de la comunidad. Tampoco se puede escribir al margen de la sociedad porque la llevamos introyectada. Creo que escribir poesía es siempre un desvío, cuando es poesía verdadera. Es cierto que necesitamos de una legitimización externa de nuestro trabajo como escritores por

ejemplo a través de la academia y premiaciones. Este reconocimiento no siempre llega en tiempo y forma, lamentablemente. Pero a pesar de ello, nos reconocen y reconocemos también y sobre todo en el espejo del lector, o dicho de otro modo, en la otredad, la cual se multiplica en la red si la comparamos con la relación clásica o moderna que se daba entre el escritor y sus lectores de la Era Gutenberg. La tecnología como problema tampoco escapa ni de la escritura ni de la política y cuando es escritura de mujeres estamos hablando del Otro. Se dice que a nuevas soluciones, nuevos problemas. Sin duda que la tecnología resulta un medio muy liberador para poder expresarnos como mujeres y escritoras. Pero es un camino nuevo y por eso mismo no exento de dificultades. Dicho esto, no podemos volver atrás. Tenemos que seguir enfrentando las soluciones a nuestros problemas.

4. Y ahora trataremos un aspecto más filosófico de la supuesta *democratización* de los saberes virtuales, siempre refiriéndonos al trabajo escritural de usuarias muy activas en la red. ¿Cuáles serían en tu opinión las limitaciones de este trabajo? Teniendo en cuenta que la literatura digital continúa siendo inaccesible para la mayoría de las mujeres del mundo, ¿cómo se podría trabajar este enormísimo *gap* electrónico y cuáles serían las estrategias para que la escritura en red fuera realmente instrumental para mujeres que no entran en el canon de procedencia/edad/condición física entre otras muchas variables establecidas? Si conoces el trabajo de la artista estadounidense diagnosticada de autismo Amanda Baggs, que mediante las redes intentó lograr un reconocimiento sustancial de su *diferencia* como no patológica, ¿en qué medida crees que esto puede abrir el camino para la literatura en red de un gran número de escritoras completamente invisibilizadas en el mundo real?

Desafortunadamente la democratización de Internet está aún en proceso, es algo de cara al futuro que deberá llevarse a cabo para que lo “real” y “virtual” dejen de ser términos antagónicos y se vuelvan complementarios. Un problema es la falta de acceso a la red

y por ende a los blogs por la mayoría de la población mundial. Esto está directamente relacionado con, primero la falta de recursos económicos que dificultan el acceso, y segundo a la educación ya que como toda herramienta es necesario un aprendizaje previo, además de la alfabetización urgente y necesaria para poder leer los contenidos en línea. Las niñas y mujeres, así como personas mayores, tienen las mayores dificultades a la hora de conectarse y navegar en la red por carecer de recursos económicos que permitan acceder a la compra de una computadora y a tener una conexión a Internet. Además muchas niñas y mujeres han sido dejadas de lado por el sistema educativo y carecen de alfabetización. Hay muchos analfabetos funcionales también a quienes les cuesta mucho poder comprender los contenidos de los blogs, sobre todo si son de literatura y arte. Imagino que entonces finalmente todo pasa por una educación que tenga en cuenta la tecnología tal como es en la actualidad, pero que también tenga presente las diferencias socioeconómicas que impiden la alfabetización en primer lugar de las niñas en los países en vías de desarrollo. El asunto de las escritoras invisibilizadas en el mundo “real” bien podría resolverse si se fomentara la creación de blogs y páginas que promovieran su trabajo en el mundo “virtual”.

El caso de Amanda Baggs, que sin duda está tejido de mucha controversia, (ver: <http://abaggs.blogspot.de/>), es una clara señal de lo sensible del tema de la supuesta democratización del saber en esta “era de la información”. La idea del otro, de cómo tiene que ser un artista y escritor, de quién puede acceder a la cultura, la falsa dicotomía entre sanidad/locura, todo esto son puntas nada más de un asunto muy extenso y delicado, que aparecen enseguida cuando nos referimos a Amanda Baggs. Toda la *glamourización* que nos viene impuesta desde lugares como Hollywood y la industria del cine, (no es casualidad que ella haya nacido en California, meca del glamour), se da de bruces cuando empezamos a meternos en la interna de esta ciberescritora que así se autodefine:

My name is Mel Baggs – you might know me as Amanda, but I’ve started going by my middle name again. I am a disabled writer

and artist. I am cognitively disabled, physically disabled, chronically ill, developmentally disabled, and psychiatrically disabled, so I have experience with a lot of different disability communities. I often feel like an outsider in all of them, but the one I feel most at home in is the developmental disability self-advocacy community. This is because it's not a community based on a diagnosis, but a community based on a history of shared experiences, and I have lived in the developmental disability service system for pretty much my entire adult lifetime.

Me parece que esta carta de presentación es muy clara y va contra todo lo que esta sociedad de la imagen nos impone desde los medios masivos de comunicación.

- 5. Continuando con la *tecnoeducación*, ¿qué papel cumplirían los blogs en el proceso interactivo de creación y divulgación de la misma? Como escritora asidua de varios blogs y otras redes, ¿cuáles serían los elementos que destacarías en este tipo de dispositivos desde un abordaje de los estudios de Género y la Educación/producción de arte y conocimiento?**

Los blogs, como los libros virtuales, de hecho son la versión posmoderna del clásico diario personal, son muy importantes tanto para el proceso creativo de las escritoras, como para la difusión del producto final sea literatura o arte en cualquiera de sus formas, además por supuesto de servir como medio para aprender temas de variada índole. Lo bueno es que no se necesitan conocimientos técnicos para crear tu propio blog y eso explica su popularidad y facilidad de uso. Todo ello me da esperanzas de que en un futuro cercano sea posible que muchas más personas accedan a través de la *tecnoeducación* a la creación de blogs, en especial, los sectores marginados de la sociedad que generalmente suelen ser niñas, mujeres y los adultos mayores. Pienso que los blogs sirven para denunciar varias problemáticas que lamentablemente no se han resuelto. Del mismo modo que Amanda Baggs usa su blog para denunciar la represión a la que se ve sometida en su comunidad como autista, yo uso mi blog

para demostrar que, aprovecho para citar a Gabriel Celaya: *La poesía es un arma cargada de futuro* y le doy una vuelta de tuerca, parafraseándolo: El futuro es un arma cargada de poesía, la poesía es siempre subversiva y más cuando es escrita por mujeres. Escribir poesía es también la Otredad y los blogs la nueva imprenta.

6. Ahora abordaremos un aspecto específico de la ciberescritura, que tiene que ver con la relación natural embrionaria (humana), con lo artificial y resultante (posthumano). En tu obra abundan las referencias a una naturaleza híper presente, en ocasiones hasta saturada, que contrasta con la máquina como medio, y esta característica es común en numerosas e-escritoras. Como si la recurrencia a lo primigenio, fuera necesaria para lograr una especie de equilibrio que nos recuerde la importancia de nuestra todavía condición animal. ¿El resultado de esta dicotomía es esperanzador? ¿Afecta de alguna manera a tu subjetividad el desarrollo paralelo de personalidades avatáricas en constante mutación? En todo caso, si consideras que existe la brecha, ¿sería primordial evitarla o integrarla en este eterno *mutatis mutandis* en la relación cuerpo-máquina?

La presencia de la naturaleza en mi trabajo es central, hasta diría que mis poemas son híper naturales, si eso puede decirse. Sin duda que en mi poesía desde que tengo memoria existe un anhelo de volver a Arcadia o a un lugar donde la naturaleza no sea accesoria y accidental sino necesaria e imprescindible, sobre todo, los árboles con marcado carácter metonímico y obsesiva presencia. De hecho toda mi escritura es cuerpo. No es pueril afirmar que mi cuerpo es escritura. Aunque sé que puede sonar trillado, para una mujer escribir es un acto liberador y cuando encima la naturaleza tiene un rol tan protagónico como en mi obra, entonces se vuelve un momento subversivo. De ahí lo inquietante del hecho poético que seguramente haga a la poesía tan poco popular en estos tiempos agitados. Me parece que lo animal con esa idea de cuerpo o de “estar encarnado en...”, se ve también en mi poesía. Para mí escribir es un acto físico, netamente corporal. No sé si sea correcto pero lo de las

personalidades avatáricas me remite a Pessoa y sus heterónimos, por supuesto que en otro contexto espacial y temporal. Pero la idea de poder tener variadas voces o yoes poéticos o avatáricos me parece que será inevitable y que deberemos integrarlas.

7. En relación a lo anterior, ¿crees que una consecuencia de la ciber literatura podría ser que el objeto podría controlar en este caso a “las sujetas”? Aunque planteado de esta manera, dicha cuestión pueda parecer bastante *alarmista y simplista*, constituye la base de la actual y acalorada discusión entre posturas académicas *tecnofóbicas y tecnofílicas*. Por ello se vuelve imprescindible la opinión en primera persona de diversas creadoras usuarias de la red como es tu caso.

Pienso que en la relación cuerpo-máquina que mencionas, finalmente se logra una simbiosis lo cual hace que sea tan efectivo trabajar en el blog, por no decir, placentero. En ese sentido no me asusta la máquina per se. No creo para ser sincera que la máquina pueda controlar mi cuerpo o mi escritura, ya que es difícil a veces como ya expliqué anteriormente, separar el uno del otro. Inclusive la tecnología se vuelve un cuarto sin paredes. Puedo ejemplificar esta sensación con mi poema inédito titulado *Mágica* del año 2002:

*Esta máquina
empieza
La hago funcionar
pieza por pieza
su sistema no me es extraño
está todo en la cabeza.*

*Esta máquina
rompecabezas
La hago triturar
ciertas asperezas
no es cuestión de limar
solo falta algo de limpieza.*

*Entonces obtengo
una cuota de certeza.*

*Esta máquina
piel de corteza.*

8. ¿Qué lugar ocuparían la *disidencia* y la *subversión* en la literatura femenina en red en tiempos de un patriarcado *en el alambre* siempre contextualizable y relativo pero que continúa colocando como punto de mira esta transgresión femenina como amenazante de unos poderes determinados? ¿Qué papel jugarían por otra parte estas actividades en aparatos tan fuertemente legitimadores del androcentrismo imperante como puede ser la demonización sexual de las sujetas construidas “mujeres” como corpus de actuación siempre presente de forma más o menos solapada y en todos los ámbitos?

Creo que escribir poesía en los tiempos que corren tiene un carácter disidente y subversivo. Ser escritora en general y particularmente poeta pasados los treinta años y mujer con esas señas, es síntoma de que la capacidad de atravesar el espejo y/o de caer en la madriguera tras el conejo blanco no se ha perdido. Y eso es diagnóstico de magia. Lo mágico asusta. Y sí. Las poetas mujeres vienen a transgredir y encima en un medio virtual donde la falta de “realidad” acomete. No creo que el objeto controle a las sujetas. Prefiero pensar que se da una simbiosis de equipo que influencia, aporta en ambas direcciones. No me considero tecnofóbica. Me parece que el metal de la ciberliteratura es suave y que me aporta mucho ser parte de esta relación cuerpo-máquina. Como decía Luisa Valenzuela en *La densidad de las palabras*:

No me arrepiento del todo: ahora soy escritora.

Las palabras son mías, soy su dueña, las digo sin tapujos, emito todas las que me estaban vedadas; las grito, las esparzo por el bosque porque se alejan de mí saltando o reptando como deben, todas con vida propia.

Me gustan, me gusta poder decirlas aunque a veces algunas me causen una

cierta repugnancia.

9. La pensadora argentina Paula Sibilia se refiere al blog como diario íntimo, en su definición textual: “según un juego de palabras que busca dar cuenta de las paradojas de esta novedad, que consiste en exponer la propia intimidad en las vitrinas globales de la red”. ¿Cómo acercaría o alejaría esta idea a la inmensidad y variedad de textos que se ofrecen en los blogs? De aquí surgiría una de las posturas académicas afiliadas a la tecnofobia que antes te comentaba, que reducen *determinados contenidos a todo el contenido* bajo una máxima generalista. Considero este debate crucial pues crea un consenso que desvirtúa en gran medida la finalidad de proyectos de gran alcance creados a partir de las redes que nos guste o no nos guste, no pararán de seguir adelante. Por lo tanto quisiera que te detuvieras si es posible, en esta reflexión.

Pensando en la definición de blog de Paula Sibilia, creo que el título del mío *266 días: Diario de un viaje poético diario*, no debe de ser ninguna casualidad. Sobre el porqué de dicho título lo paso a explicar: Mi libro online *266 días*, consistió en escribir y publicar un poema nuevo a diario en el blog durante 266 días. Escribir y publicar casi simultáneamente. ¿Diario íntimo o diario público? ¿Adentro o afuera? ¿Público o privado? Este proyecto de escritura, a modo de diario, con contenido muy especial por el tema tratado, que solo apareció en formato blog, da cuenta de la falsa dicotomía entre lo privado y lo público, el interior y lo exterior. Exaspera el límite de lo conocido y desconocido hasta cuestionarnos el concepto mismo de creación y creador. De todos modos, no considero que mi blog sea personal ni siento que me esté exponiendo más allá de la exposición inevitable que todo artista debe sobrellevar cuando muestra su trabajo al mundo, porque no lo utilizo como un diario en sentido tradicional para hacer mis confesiones y hablar de lo coloquial y cotidiano, por eso el juego que se intuye entre diario y viaje dado en el título del blog. Es claramente un blog de poesía, de escritura, de creación literaria, comprometido con el Arte, y no un diván virtual que necesita de un público que justifique su

existencia. No pueden reducirse de ninguna manera determinados contenidos a todo el contenido pues ello no condice con la realidad de los textos que se publican en los blogs que son variados.

10. En mi propuesta hago referencia al actuar de las escritoras tecnológicas en estadios que no son nunca enteramente públicos, disintiendo nuevamente con la autora que acabo de nombrar (Paula Sibilia) que conservan de manera asombrosa siendo configuraciones de acceso libre, una lógica que pertenece al ámbito de lo secreto. Quizá porque frecuentemente se utilizan como medios de subversión de diversa índole, más en estos tiempos tan convulsos. Es por ello que utilicé la imagen de la *bruja* como metáfora de estas actitudes, en un decir que suele ser difícil y puesto en cuestionamiento de un modo mecánico. No sé qué perspectivas de futuro encuentras en estas alianzas...

En general la bruja tiene una connotación negativa de maléfica y eso bien se puede aplicar a la literatura de mujeres en Internet. No así con *brujo* que tiene una carga positiva. Como siempre, lo femenino se muestra como negativo y lo masculino todo lo contrario. Me parece que si la imagen de bruja va asociada a la idea de magia y de creación artística de mujeres, puede ser un terreno fértil de asociaciones interesantes. Pensando nuevamente en el cuento *La densidad de Las palabras* de Luisa Valenzuela, quizá se pueda usar la noción de hada como alternativa a bruja ya que no tiene esa negatividad de fábrica. Lo que sí es claro es que los blogs son medios muy importantes para que las mujeres puedan expresarse libremente y sin presiones. Faltaría cerrar esa brecha que separa a las letradas de las analfabetas así como buscar soluciones a las desigualdades socioeconómicas en nombre de una democratización que sea inclusiva del otro/a.

Entrevista
Estíbaliz Espinosa

A Coruña, 6 de julio de 1974. Escritora gallega, licenciada en Sociología y en Filología Hispánica²³⁰. También poeta, articulista, bloguera, e-writer. Actualmente continúa residiendo en A Coruña. Ha sido galardonada con varios premios y traducida a varios idiomas como el ruso, castellano, alemán, italiano e inglés.

Obra individual publicada:

Pan, Libro de ler e desler (2000)

Orama (2002)

Número e (2004)

Zoommm, Textos biónicos (2009)

Papel a punto de (2011)

Caer de cu polo universo (2015)

A illa curiosa e a traducción do universo (2016)

Curiosidade (2017)

As neuronas irmás (2018)

²³⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Est%C3%ADbaliz_Espinosa

¡La vida no es la identidad! La vida resiste a la idea de la identidad, es necesario admitir la ambigüedad.

1. Internet ha trazado una cicatriz en cualquiera que se haya puesto a escribir en esta época entre siglos [y lo haya hecho de modo consecuente con su época]: la sensación de disolverse en la red, la cantidad de posibilidades de, como lo llaman los físicos, el *cloaking*: ponerse una capa óptica de invisibilidad y desaparecer o, a veces casi al contrario, «aumentar la realidad» de una presencia inventada. La identidad tiene que ver con la literatura porque, como decía Kurt Vonnegut, buena parte de ella, de la literatura, va sobre lo coñazo que es ser humano. Y de pronto, una tecnología al alcance de casi cualquiera -y me gustaría subrayar doble ese casi- permite que algunas de las fantasías de la ciencia-ficción [el hibridismo, la animalización, el avatar, la instantaneidad de la comunicación] puedan experimentarse en primera persona. Eso ha hecho detonar, como una bala a 5000 fotos por segundo, la manzana de la identidad sobre nuestra cabeza. Sin embargo, por otro lado, surge una posibilidad de mancomunidad literaria, quizás ahondando en el hecho de que toda ficción literaria es casi un proceso colectivo aunque luego sea una autora o autor quien lo lleve a término al cristalizarlo en una pieza que denominamos literaria.

Las actitudes escépticas que formulas en tu pregunta pueden deberse a muchas razones, algunas con cierta distorsión de base: por ejemplo, porque todo lo relacionado con la tecnología tiende en buena medida a verse como artificial, frente a la falacia del naturalismo, que considera auténticas otras tantas convenciones artificiales. Olvidamos que un hacha tallada en piedra es también una tecnología: nuestro modo de estar en el mundo, modificarlo y comprenderlo va ligado a la tecnología. Internet supone una tecnología más, ni mejor ni peor, pero sí de una dimensión colectiva innegable y con potencia para detonar nuestras consideraciones sobre autoridad, identidad, originalidad o creación. Está profundamente ligada a la idea de transmisión de información y conocimiento y creo

que, dado que somos una especie insaciable en ese sentido, su influencia no hará más que crecer.

2. El tema de la identidad en cualquier caso, sí es polémico y quizá doloroso o, cuando menos, curioso. Lo que tengo claro es que es una construcción que nos vamos haciendo a lo largo de la vida, de cualquier vida, también de la literaria ya que la identidad es el tejido de una ficción en sí, en parte hilado con nuestra propia mirada sobre nosotras mismas y con la que intuimos, adivinamos o malinterpretamos en los demás. Thomas Bernhard decía en una entrevista: «Uno nunca sabe quién es. Son los demás los que le dicen a uno quién y qué es ¿no?» La identidad supongo que es un fallo de Matrix, igual que un enamoramiento, igual que una idea nueva: surgen como algo incómodo que al final se establece, aunque no terminan de afianzarse jamás. En ese sentido, el feminismo actual aporta herramientas para repensar, reestructurar la identidad casi al mismo tiempo [aunque el feminismo desde mucho antes] que lo ha hecho la pantalla. Ambos disolventes, digamos, de identidad, o detonadores de identidad, han confluído. A este respecto, Remedios Zafra afirma que «son los territorios de lo facticio, la representación y la artificialidad, como el arte y las pantallas, donde mejor podemos descubrir y hacer coincidir las contradicciones de la formulación identitaria, sus fluctuaciones como proceso dinámico cuando nos rebelamos contra las identidades estereotipadas.»

Como Caitlin Moran ha afirmado, no sin retranca: Ninguna mujer puede, técnicamente, no ser feminista.

3. Problematizar un problema creo que excede los límites de cualquier desafío. La cuestión es ver la tecnología como un problema en vez de como el lecho de hierba en el que llevamos miles de años de existencia. Me imagino que te refieres a la cuestión de la mujer y la tecnología, esa especie de ausencia que creo que responde más bien a invisibilidad y no tanto a no-comparecencia. Por otra parte, no entiendo la palabra "experimento" de modo peyorativo, aunque sé que desde el ámbito de las Humanidades puede tener esa acepción de

"proyecto poco serio" o "de ánimo provocador" y "sin muchas probabilidades de éxito". No así en el ámbito científico, al que creo similar al humanístico, pese a todas las diferencias que nos han hecho creer que las separan. La literatura también funciona como un experimento de nuestros modos de decir, que de alguna manera son siameses de nuestros modos de pensar. Nuestro lenguaje se corresponde con nuestro mundo, no con la realidad, sino con nuestro mundo construido. Esta premisa de la filosofía del lenguaje ilumina esa parte siempre sospechosa que parece acompañar al hecho literario, esa de inutilidad; la literatura se convierte así en un campo de ensayos de nuevos discursos individuales y sociales, de nuevas torsiones mentales, creo que multiplica y fortalece nuestro modo de estar en el mundo.

En ese contexto, la red es una herramienta de trabajo que a priori parece atractiva para cualquier persona que se dedique a escribir [otra cosa es la actitud que le guste adoptar, o las rutinas a las que está acostumbrado]: no ya solo por su algo mitificada difusión - a decir verdad, aún no compite con la difusión televisiva o de grandes dinosaurios mediáticos-, sino porque ofrece un material nuevo sobre el que trabajar, como una hoja de un papel fabuloso y mágico fabricado con, yoqué sé, la lengua de algún dragón chino. Y nos ha puesto en evidencia cuestiones como la autoría, el anonimato y la heteronimia y en su correlato con el mundo real, el mundo de la política -y sí tengo un claro posicionamiento político o, al menos, una ética clara de la política ciudadana, se corresponda o no con partidos en concreto y trasluzca o no en todo cuanto escribo-. El desvío del canon en lo que a activismo feminista se refiere creo que pasa no por crear un canon alternativo, sino por subvertir la idea de "canon" como forma de organización mental necesaria.

4. El tema de la mujer haciendo cosas suele aparecer cubierto con esa capa de invisibilidad de los cuentos rusos [ese cloaking al que me refería en el punto 1]; da rabia pensar que siempre estamos llegando

como tarde, como de un modo subsidiario al trabajo masculino, que siempre se posiciona como previo-aun de manera injusta-.

La democratización real de los saberes en red pasa por varias fases: una de ellas es que las mujeres con acceso a la red no se limiten a proporcionar contenidos, sino que programen, tejan, tecleen, codifiquen; por otro lado, el eterno techo de cristal [a cuyo través alguna vez se nos verán las bragas;)] influye en la organización de los poderes en la red, y el acceso de la mujer tiene que ser implacable: abrírnos paso a través de las junglas de capital relacional y simbólico eminentemente masculinos, abrir la feminidad hasta que logre abarcar todo tipo de XX o XY [sostengo que la primera regla del club de las mujeres es: no hace falta la regla para ser mujer], hacer valer los modos femeninos de actuación, sin caer en estereotipos ni fósiles. ¿Cómo instrumentalizar la red para mujeres que por procedencia, edad o estatus tienen más complicado el acceso a redes? Solo se me ocurre una respuesta y es “política”, pero quiero pensar que en el fondo habrá otra menos institucional, más felina e imaginativa, que pase por organizaciones de ecología social, comunidades virtuales con especial atención a colectivos minoritarios y minorizados... dotación de infraestructuras. Antes del *gap* electrónico hay otros huecos que rellenar, claro, el sociosanitario, el educativo, el político, pero de algún modo la presencia y relación que se establece a través de las redes puede ayudar también a implementar estos. La cuestión delicada es que Internet también puede verse como una tecnología invasiva y básicamente occidental [salvo los casos de Japón o Corea] desde otras culturas y generar resistencia por eso. Es de nuevo el tema de las identidades, en este caso las colectivas, y a pesar de compartir todas la misma red, podemos seguir muy lejos de otras culturas con presencia muy escasa o nula.

5. Los blogs han supuesto el germinar de los contenidos en Internet, una manera nueva de enfrentarse a esa gestión propia de contenidos. Creo que suponen la plataforma continental sobre la que se sustentan

muchos cambios de paradigma que iremos viendo en años sucesivos, aunque muchos de ellos ya son evidentes: la incorporación de las TICS en las escuelas, el blog ya no visto como diario frívolo [su estigma al principio] sino como soporte web de una obra individual o colectiva, su dimensión ya no solo experimental, sino también de vaso comunicante con otras tecnologías atractivas en la educación: y no me refiero tan solo a las ciencias, sino también por citar un ejemplo, a la fotografía. Como elementos a destacar del blog señalaría: la customización y control sobre el producto final que una ofrece; la posibilidad de corrección constante [que también puede conducir a un proyecto en construcción indefinida, con lo que quizás una palabra más adecuada que «producto», con su sesgo industrial, sea «proceso» o «proyecto»]; la posibilidad de interacción con lectores, con otras comunidades...

6. Jo, Rosanna, la verdad es que has hecho una síntesis muy perspicaz de lo que me fascina y me mueve a escribir. Es interesante esa observación de lograr una especie de equilibrio que nos recuerde la importancia de nuestra todavía condición animal. Creo que durante mucho tiempo esa ha sido una de las constantes de mi trabajo, quizá no recordarlo, sino seguir perpleja ante el hecho de que sigamos siendo animales ante la evidente fusión con la máquina desde hace tanto. Al principio, sumergirse en Internet tenía ese punto de dejarse ser autómatas, dejarse hacer. Era la fascinación steampunk por la maquinaria híperpresente en nuestra naturaleza en los últimos siglos [de ahí la criatura mecánica como pseudónimo de esos años].

Es por eso que no lo veo como una dicotomía, naturaleza-máquina, sino como [voy a usar esa palabra terriblemente manoseada a falta de otra mejor] un «híbrido» que nos reconfigura: sin cables, sin conexiones, no somos nadie. No solo las que nos vienen de serie [las neuronales, las familiares, las sociales], sino también las proporcionadas por los artefactos que, precisamente, se empalman a nuestras neuronas, familias y relaciones humanas. Somos carne de conexión. ¿Es esto esperanzador? No lo sé. Hemos puesto un robot

sobre un cometa, pero al mismo tiempo dejamos todo invadido de chatarra espacial...

7. No, si he entendido bien la pregunta: no creo en un control de las sujetas por parte de la ciberliteratura. Al menos por ahora. Claro que hay empresas que hace años controlan negocios suculentos en Internet, claro que hay afán de hacerse con buenos trozos de pastel. Pero este es otro tema...
8. Creo que hay que tener claro que a veces disidencia y subversión son etiquetas mal empleadas que responden a estrategias de marketing. Hemos vivido una sobredosis de llamadas de atención televisivas [el poema *Look at me, Mírame*, es un buen ejemplo de esa histeria televisiva por captar atención] y dentro de esas llamadas, lo subversivo y disidente se ha vendido como un factor de atención más. Eso por un lado. La disidencia y la subversión son material sensible y desde una postura escéptica y algo irónica, no siempre creíbles, al menos cuando se establecen a priori. Creo que es el tiempo y las comunidades futuras las que han de sancionar esas etiquetas. No todo lo llevado a cabo por mujeres es subversivo y disidente, es obvio. Hay actividades que reproducen modos de pensar y de ver el mundo muy rancios y resultan, en esencia, conservadores. Hablo del mundo real y de Internet.
9. La intimidad es uno de los principales conceptos que Internet y las redes han traído al debate público: y es interesante ver cómo la idea de intimidad se fusiona con el imaginario femenino, el depositario de lo íntimo en aquella famosa dicotomía entre las esferas pública y privada. La extrusión de lo íntimo se presenta ante nuestros ojos como un fenómeno nuevo, cuando dudo que lo sea [la tradición del diario masculino no es nueva], en cualquier caso lo es su formato. Creo que se sobrevalora la capacidad de alcance de Internet, de un modo muy ingenuo. Colgar algo íntimo en Internet no siempre tiene mayor trascendencia que colgar unas bragas de un

tendal en un patio de vecinos. Y no elijo la prenda bragas al azar. Existe la posibilidad de que así sea [que lo exhibido tenga una trascendencia inopinada, y así ha sucedido a veces], sin embargo sabemos que no hay forma humana de echar un vistazo a todas las intimidades de igual modo que no podemos ver todas las bragas de todos los tendales del mundo. En un caso están a un clic, sí, es cierto, pero eso no quiere decir que su visibilidad vaya a ser mayor. Creo que lo interesante del juego es ver cómo estamos repensando el dispositivo de la intimidad, como algo a preservar, quizá consecuencia de la resaca de famoseo y ultraexhibición propios de la segunda mitad del siglo XX. Lo íntimo se vuelve un líquido precioso encerrado en un cristal muy frágil y, como buen líquido, empapa lo público hasta reblandecerlo.

10. No me considero una escritora tecnológica, al estilo de otras mujeres como Christine Wilks o Stephanie Strickland. El influjo de la tecnología en lo que escribo no ha incidido tanto en la forma [a fin de cuentas, sigo publicando en blog, twitter, pdf o epub, es decir, formatos clásicos de escritura solo que en pantalla] sino en la reflexión sobre su significado. Sobre el significado de utilizar la máquina como colector de estímulos, pensamientos, hibridaciones y, si quieres, mecanismo de subversión en la escritura en el que, sí, sin duda, creo.

6.4. Breve estudio de caso: Christina Dhanaraj

Como ya expusimos, la elección de un *estudio de caso* nos pareció fundamental. No solo por el gran alcance tanto teórico como metodológico de dicha herramienta, sino por la idoneidad de este acercamiento en cuanto al trabajo en red de mujeres. A diferencia de las entrevistas, donde las escritoras respondieron a parámetros que de modo muy simplificado podrían encuadrarse dentro de la *cultura occidental* por los motivos antes razonados, para el estudio de caso nos centramos en una e-writer que claramente compartiría muchos elementos de las minorías de mujeres oprimidas, víctimas de graves injusticias que van desde la discriminación en todas sus variantes a las violaciones, torturas y asesinatos. Si bien la escritora participante no entraría en el grupo de mujeres más vulnerables dentro de la casta de intocables dálit de la India, debido a cuestiones básicamente de clase y religión como se explicará un poco más adelante. No obstante la autora, a la que nos referiremos de aquí en más por su nombre real: Christina Dhanaraj, nacida en Chennai el 22 de junio de 1983²³¹, considera que tan solo por pertenencia de casta y ser mujer empoderada en la misma causa, puede hablar en nombre de ellas; pues, volviendo al lema que nutre el sentido último de este escrito: *Las otras son ella*.

Añadimos que nunca será lo mismo *hablar en nombre de las otras oprimidas* cuando las que hablan pertenecen a unos mapas/color de piel/clase privilegiadas. Es necesario remitir aquí a la autora procedente también de la India, Chandra Talpade²³² quien realiza un análisis exhaustivo de los discursos feministas occidentales en

²³¹ Más información relativa a su biografía se podrá apreciar un poco más adelante en un texto introductorio a la Antología poética MAYDAY ya mencionada.

²³² Talpade, Chandra: “Bajo los ojos de Occidente. Academia Feminista y discurso colonial”, en: Liliana, Suárez Navaz y Aída, Hernández, editoras: *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, trad. María Vinós, Madrid, Ed. Cátedra, 2008.

torno a los feminismos no blancos. Según esta autora, los relatos de las mujeres pertenecientes a los países colonizados, siempre han estado ahí, pero el gran obstáculo al que se han enfrentado ha sido el feminismo de las activistas blancas, empeñadas ofrecer soluciones pero desde un punto de vista unilateral y por lo tanto obtuso, ciego ante los discursos subalternos. El razonamiento de Talpade es sumamente oportuno pues llega a cuestionar incluso a Gayatri Spivak, quien según ella, habla de comunidades subalternas pero de un modo muy similar al que lo hace Occidente, “desde afuera”, siendo ella la que guía la crítica dentro de un espectro bastante euroacadémico. Vale decir, cerrado y privilegiado. Simplificando a grosso modo un artículo muy completo en el que vale la pena detenerse tiempo, Talpade escribe que las subalternidades han existido desde siempre, solo que nunca nos hemos detenido a escucharlas sin caer en la intempestiva tentación de abrir la boca.

En este acercamiento a la escritura colmenar de mujeres y comunidades LGBTQ+, nos hemos propuesto llevar a cabo lo que Talpade plantea: Escuchar a una e-escritora dáltit sin intermediación alguna que afecte o distorsione la fluidez y sinceridad de su discurso. Veremos que de este modo, la aprehensión de su mensaje es mucho mayor, que no es necesaria nuestra visión clarividente de una realidad que ella ya conoce muy bien. También aprovecho esta instancia para volver a expresar total agradecimiento a Christina Dhanaraj por ser parte de la investigación; pues en ningún momento puso obstáculos o evasivas. Sin duda porque durante toda la interacción, se le explicó con detalle la perspectiva antropológica dentro de la línea decolonial, ciberfeminista y (des)educativa del trabajo. Dada la empatía intelectual entre Christina Dhanaraj y la investigadora, así como las líneas de proyectos compartidos, pensamos que su afectuosa disposición se debió, a estas importantes afinidades entre otras. Es necesario insistir nuevamente en el hecho de que Christina Dhanaraj, participó en una Antología de poesía política internacional junto con trece poetas más, que yo coordiné. Cada poeta de dicha Antología colaboró a su vez con cinco piezas escritas bajo un lema relacionado con la vulneración de derechos.

Encontramos a esta poeta en Facebook, a principios del año 2014, y se ofreció a participar de inmediato en ambos proyectos, tanto la Antología como el Estudio de caso centrado en su obra. Por otro lado, es crucial también aclarar que buena parte del activismo que llevan a cabo las comunidades de mujeres dálit, se gesta en la red. Suelen tratarse de colmenas que no cuentan con ningún tipo de ayuda, ni siquiera de ONGS euroamericanas. Debido a cuestiones de índole política y decolonial, desconfían de ONGS que no provengan de su país, pues son conscientes de cómo han ignorado sus voces y cómo esto ha entorpecido y afectado la solución de problemas gravísimos, que día a día se cobran las vidas de muchas niñas, adolescentes y mujeres de la comunidad dálit y otras *undercaste* como castas intocables dentro del sistema terriblemente piramidal hindú. Tampoco está demás añadir, ya que entramos en el tema religioso, que son reticentes a todo lo que provenga de la Filosofía/creencia/sistema de vida Hindú. Dentro de esta descreencia, incluirían al mismo líder Mahatma Gandhi por considerar que no se involucró lo suficiente en la causa dálit, promoviendo de este modo la invisibilidad que como casta de intocables, siempre fue su mayor estigma. En cierto sentido, su *antihinduismo* ejerce un poder simbólico que ante todo, las empodera en su conformación de minoría que necesita fortalecerse en cuanto a identidad en riesgo, con el fin de luchar contra los avasallamientos diarios a su integridad física. Es un tipo de simbolismo interesante que se manifiesta más allá de la política como dijimos, que incluye hábitos por ejemplo culinarios, como puede ser el que reivindican comer carne de vaca.

Una vez desmenuzados estos puntos que consideramos primordiales para poder entrar en situación de contexto con la poesía de Christina Dhanaraj, pasaremos a transcribir la introducción a la Antología de la que forma parte, puesto que nos parece enormemente significativa para entender no solo su biografía, y sus numerosas creaciones, sino también la situación política de esa comunidad en que está inmersa, y a su vez las conexiones que se crean en red. También para visibilizar a las abejas que cooperan como identidades particulares y fluidas con el propósito de que esta difusión logre

provocar el cese de toda injusticia y delito cometido contra las mujeres dálit. Como último dato cabe agregar, que el lema propuesto/elegido para la Antología por Christina fue *Eros*. La idea era acercarnos a la imagen de erotismo que puede tener una mujer dálit, puesto que la sexualidad como elemento cardinal de nuestras vidas, también está atravesada por fenómenos culturales sociales/políticos, y nos interesaba ver si el mismo erotismo está a su vez condicionado/romantizado/construido en torno a unos valores e hilos de fuerte nylon que son en gran medida patriarcales. Pasaremos ahora entonces a transcribir la introducción que esta autora realizó para la Antología comentada, de cuya traducción inglés/español soy responsable, con el apoyo del poeta y traductor Ángelo Néstore, y de la escritora y traductora Jaqueline Cruz²³³:

Estos poemas están escritos desde mi lugar como mujer dálit en la India; pero yo no pretendo hablar por todas las mujeres dálit. Me crié en un contexto semi-urbano del sur de la India, por unos padres que son segunda generación de cristianos convertidos. Soy anglo parlante, universitaria, una mujer dálit que trabaja para una corporación y reside en una ciudad. Reconozco mis privilegios en virtud de mi clase media, contexto urbano, especialmente en lo que concierne a la sexualidad, pero soy también consciente de la discriminación a la que me he enfrentado como mujer dálit-tanto sutil como explícita. La manera en que construyo el sentido de mi identidad es compleja-el efecto que la interseccionalidad entre género, casta, clase, religión, lengua, y regionalidad han tenido en mi psique, mi perspectiva del mundo o mi sexualidad no ha sido simple. A través de estos poemas, espero ser una voz dálit y una narradora de mi viaje personal, así como del de otras que conozco personalmente.

Estas líneas añadidas a lo que ya adelantamos sobre su trabajo, son más que suficientes para justificar la elección de su caso como ejemplificativo de muchos de los aspectos que nos interesaba

²³³ Dhanaraj, Christina: en Moreda, Rosanna, coordinadora: *MAYDAY- 69 poemas de rescate*, op.cit., pp. 22-23.

atravesar en este estudio. Luego de la introducción, donde especifica que pese a saberse privilegiada como mujer dálit, ofrece su voz, debido a que también es víctima tanto directa como indirecta de la discriminación, (aunque de otra manera), pasamos a uno de sus poemas donde queda reflejada la médula del pensamiento decolonial, que reclama a gritos un cambio de perspectiva desde Occidente hacia las alteridades no occidentales. El poema se titula *Privilegio* y es uno de los cinco que la poeta ha aportado para la Antología ya comentada²³⁴. No es un poema inédito puesto que ya ha sido publicado en inglés en una de sus bitácoras que están centradas en el activismo por la desaparición del sistema de castas en su país y en específico, por el respeto y la protección a la colectividad de mujeres dálit²³⁵ y la búsqueda de justicia por los crímenes cometidos hacia estas mujeres, que en la mayoría de los casos quedan impunes. Sí son inéditos no obstante, el resto de los poemas que nos ha facilitado para la Antología, pero que aquí no ofreceremos por una cuestión de espacio. Originalmente están todos escritos en inglés. La versión en español que aquí se ofrece es también la que yo he realizado para la Antología:

Privilegio

No hay belleza en esta fealdad; no, para nada.

No hay belleza en permanecer al lado tuyo, hombro con

hombro, y ver a otra persona sosteniendo tu mano.

²³⁴ Op. cit., pp. 24-27.

²³⁵ Dhanaraj, Christina: "Privilege", *By the window sill*, abril de 2015:

<https://christinadhanaraj.wordpress.com/2015/04/28/privilege/>

No

No es catártico contar una historia de rotura, de vulnerabilidad, a unos espectadores blancos con privilegio.

No es historia romantizada la que llevo a mi espalda, la que muestro en mis cicatrices y sobre la que canto en mis canciones.

Yo no soy exótica.

Yo no soy hermosa; no precisamente debido a mi dolor.

No hay belleza en esperar, querer y perder.

Y no hay alegría en perseguir.

No hay romance ninguno en romperse por dentro o quebrarse.

No hay magnificencia en la vergüenza.

Así que no vengas a mí porque pienses que soy exótica; no vengas a mí porque pienses que mi dolor es mi belleza.

Mi vulnerabilidad no es mi seducción; y nunca será tu triunfo.

Tus ojos, tienen que dejar de mirarme de esa manera; con piedad e impotencia.

Mis *ancestras*, que se reventaron la espalda y sacrificaron
sus vidas, que hablaban de ti con profundo disgusto,
no murieron en vano.

Me advirtieron de ti, y yo te advierto a ti ahora; aléjate y
no te acerques.

No me hables como si me conocieras; no me
*especimenices*²³⁶ joder.

No te debo ninguna conversación, no te debo ninguna
amistad.

Te privaré del espacio que le robaste a mi gente; no voy a
adaptarme para dejarte hablar.

Pero lo más importante, eso sí, joderé tu privilegio, y lo
joderé bien.

Solo resta destacar ya finalizando, luego de este expresivo y
contundente poema que ya lo explica todo por sí mismo, que el breve
acercamiento a la poeta recién comentada, fue tan indispensable como
las entrevistas, para demostrar la ductilidad y emocionalidad
resultantes del actual y revolucionario trabajo en red que estamos
presenciando. Un trabajo colmenar, que en última instancia, no deja
de estar producido por cuerpos, que continúan siendo humanos. Como
diría Teresa Langle de Paz:²³⁷

²³⁶ Neologismo propio y necesario, puesto que no existe todavía un equivalente en español al verbo que la autora utiliza: “specimenize”.

²³⁷ Langle de Paz, Teresa: “Feminismo virtual, literatura y la lógica de la carne” en Mercedes, Arriagada, Rodrigo, Browne, José Manuel, Estévez, Víctor, Silva, ed.: “*Sin carne*” *Representaciones y simulacros del cuerpo femenino-tecnología, comunicación y poder*, trad. Ángeles Cruzado, Graciela

Cuerpos que hablan de la búsqueda y el conocimiento del ser en todos los ámbitos, pero regidos por unas leyes que no se corresponden con los dictámenes y las limitaciones imperantes entonces acerca del sujeto. Cuerpos que tienen una lógica propia aleatoria que sólo podemos en parte adivinar y a la cual denominaré la lógica de la carne (...) Deseo como una fuerza productiva y positiva, no como un anhelo o falta donde lo importante no es el objeto que se desea sino el proceso mismo del desear y la capacidad de hacerlo.

Aunque las observaciones pertinentes se detallarán en el próximo capítulo relativo a los *Resultados* de la presente tesis, insistimos en que el análisis se ha ido tejiendo de manera transversal, a modo de trenza desde el comienzo, y adelantamos que tenemos total confianza en que mediante la visibilización de estas y otras producciones, se contribuirá a asentar una nueva educación más inclusiva y no solamente crítica, sino más ética y humanitaria, más relacionada con el día a día de otras personas, otras necesidades, otras pieles. Una educación en suma, asentada en muchas experiencias de vida paralelas, donde la cooperación no sea una cuestión meramente optativa, sino de responsabilidad social.

Donde los delitos denunciados, trasciendan la red y resulten ser bastante más que simplemente anecdóticos. Diferentes subjetividades conectadas, pero internalizadas y *sentidas* desde lo individual. Este es en verdad uno de los grandes retos tanto de los estudios de género, como de la Educación y de las Ciencias en general.

7. RESULTADOS. Análisis de Las entrevistas y del estudio de caso.

7.1. Logros, rémoras y otras Limitaciones

Luego de todo lo expuesto, y antes de resumir los resultados basándonos principalmente en las entrevistas y el estudio de caso, donde entendemos se corroboran las ideas planteadas a lo largo de la tesis, insistimos en la *reconducción imprescindible* de la era digital contemporánea. Y esta reconducción se basa en la palabra, en el trabajo conjunto por dignificar la palabra frente a otras competencias como la imagen. Evitar esa *devaluación de La palabra* a la que se refería visionariamente Leopoldo María Panero, ese *flotar en el vacío*. Trabajar sobre *Lo virtual* implica por otra parte intervenir en espacios que se supone, se contraponen a lo real, pero que a efectos de impacto en las subjetividades, conforman una realidad a estas alturas perfectamente sólida y poderosa. Optamos por hablar también en este apartado, de todo el trabajo que queda pendiente, o el standby en torno a los temas que tratamos (y que por ello denomino poéticamente como *rémoras*), lo cual es frecuente en la corriente interpretativista, donde se exponen con transparencia tanto los considerados logros de la investigación, como las limitaciones.

La necesidad básica de “colocarnos otras pieles”, ha quedado demostrada no solo en las entrevistas y en el estudio de caso, sino a lo largo de la tesis en sí misma. De hecho, las escritoras analizadas coinciden en que ese fluir, ese estar siempre de paso, no pertenecer, como afirmó en su momento Doris Lessing, es neurálgico en este tipo de nueva escritura comunal que estamos presenciando. Donde aunque en el inicio hubiera barreras, ahora naturaleza, cultura, humanidad y tecnología, conforman un cuarteto inseparable. De ahí que Estíbaliz Espinosa hable de la metáfora de los cables para dar cuenta de que finalmente sin ellos, no somos nada. Y para el caso de las mujeres dálit que plantea Christina Dhanaraj, de las

que nada sabíamos, pero que serían la hipérbole de la marginación, y menor conocimiento aún teníamos de escritoras dáltit que se manifiestan cotidianamente en red, para difundir la gravísima problemática que atraviesan. Llevar la conectividad social a la Educación de modo que no se vea con desconfianza, con recelo, es por ello vital. Estos aspectos así como otros, han quedado perfectamente claros en las dos entrevistas y en el estudio de caso. Basta analizar con qué interés reflexionan las entrevistadas sobre todos los temas planteados, para corroborar la presencia de “experiencias inéditas de la comunicación online” en todo su esplendor como las define Paolo Virno a quien citaremos nuevamente un poco más adelante.

No obstante, contrariamente a lo que se podría esperar, en esta etapa final nos sentimos más invadidas por las dudas que por las certezas. Suponemos que esto se debe al propio meollo del estudio, que es la relación con la tecnología, su ductilidad y su fuerte protagonismo para asentar y potenciar empoderamientos varios. La tecnología como variable sumamente movediza, sin embargo, es incapaz de ofrecer conclusiones definitivas, estables, que la definan; pues ella misma está inmersa en la inestabilidad y en la incertidumbre. Otra gran similitud, dicho sea de paso, que tiene con la naturaleza, su principal enemiga si nos atenemos a una lectura rápida y simplista, pero ya vimos que no es así. La recurrencia a la naturaleza más pletórica en numerosas escritoras tecnológas, nos ha demostrado que hay más unión entre ambas de lo que a simple vista pudiera parecer. El hecho de que tanto Paula Einöder como Estíbaliz Espinosa coincidan en este y otros aspectos, no es casualidad. Ambas representan un tipo de escritura conectada donde lo que importa es la recuperación, la recuperación de lo perdido, resignificarlo. Y servirse para ello de la tecnología. El caso de Christina es muy elocuente también, puesto que basa su trabajo en la defensa de la cultura dáltit desde su inicio. En recuperar todos aquellos elementos que fueron eliminados por el horror colono y posteriormente por el sistema de castas, potenciado por el primero. Sus textos al igual que buena parte de la escritura colmenar, están por ello sustentados

en las emocionalidades, en las *tecnologías del corazón* como las hemos denominado. De hecho, una de las palabras que más abunda en su poesía es la de “ancestras”, haciendo alusión a que estos ultrajes tienen no solo color, sino también género.

Sabemos que la tecnología evoluciona de modo muy similar a como lo hace el cuerpo, a pasos agigantados y principalmente irreversibles. Lo que no podemos es augurar un futuro que sea en todas las instancias igual de fructífero para las subjetividades en su conjunto, pues hemos visto que a pesar de su brillo diamantino, las zonas atravesadas no siempre son tan luminosas. Esta idea central, ha quedado también perfectamente demostrada en las entrevistas, pues ambas autoras se detienen en estas zonas no tan brillantes como la histeria del aparecer continuo y mediático. Lo hemos evidenciado también al exponer la brecha observable entre existencia real y virtual. Vimos que elementos como la sobreexposición, la adicción²³⁸, las constantes tentaciones de caer en el egotismo, la dificultad para la buena utilización del filtro en momentos de infoxicación acentuada, así como la incitación a no producir contenido lleno, sino *vacío*, abundan en las realidades virtuales. En la entrevista a Paula Einöder, estas limitaciones son muy claras, y establece un discurso crítico en torno a las mismas. La lucha por lo tanto, entre los elementos plácidos que hemos denominado poéticamente como *lirios*, y las amenazas comentadas, es decir, las *dagas*, es una constante en los interaccionismos virtuales. De ahí también el *esquivar los riesgos* de esas subjetividades que suelen ser conscientes de situaciones que no siempre son deseables, como hemos visto en ambas entrevistas. La tendencia a charlar, más que a buscar modificación de la realidad, se cuaja también en la red. El charlar (chat), como discurso sin estructura ósea, es un verbo líder en Internet, en palabras de Paolo Virno²³⁹:

²³⁸ Otro término no del todo conveniente para lo que intentamos explicar, por la asociación automática con el consumo de sustancias y el fuerte estigma que representa a un nivel simbólico. No obstante, nos vemos obligadas a usarlo a falta de otro más adecuado.

²³⁹ Virno, Paolo: *Virtuosismo y revolución. La acción política en la era del desencanto*, trad. Raúl Sánchez, Hugo Romero y David Gámez, Madrid, Traficantes de sueños, 2003, p.37.

La charla resquebraja y confuta el paradigma referencialista. La crisis de este paradigma interviene en el origen de los *mass media* (y de la industria cultural en su conjunto). La emancipación de los enunciados de la carga de corresponder punto por punto al mundo no lingüístico hace que éstos puedan multiplicarse indefinidamente, generándose unos a otros. Escribe Heidegger: “Y precisamente porque el discurso ha perdido, o nunca ha alcanzado, la relación originaria con el ente del que se discurre”, lo que cuenta es “la difusión y la repetición del discurso mismo”. (...) Exquisitamente mediáticas, precisamente. La charla, habida cuenta de que carece de una referencia extrínseca, es *infundada*. Esta falta de fundamento explica el carácter lábil y a veces vacuo de la interacción cotidiana; (...) explica ese sentido de pobreza experimentado justamente cuando se está en el centro de múltiples flujos comunicativos. Sin embargo, la misma falta de fundamento permite en todo momento la invención y la experimentación de nuevos discursos. En pocas palabras: si la comunicación ya no transmite experiencias dignas de elogio, constituye no obstante la herramienta adecuada para construir experiencias inéditas.

Más allá de estos inconvenientes ya analizados en sus diversos matices a lo largo del estudio, que no dejan de afectar al trabajo y la comunicación en red, creemos que hemos dejado constancia suficiente de un desarrollo imparable dentro de esta Revolución infolítica que presenciamos, y se trata de otra hipótesis medular de la presente tesis: los dispositivos de creación libre virtual como entes de poder del sujeto construido *mujer* y su trascendencia no solo a nivel creativo, sino educativo. Y es en este intervalo del trayecto donde me detengo para incorporar un sustantivo clave de estos cauces educativos: *el impacto*. Porque como vimos en la poesía presentada del estudio de caso, los sucesos que Christina, desafortunadamente vive muy de cerca, tienen su repercusión en la escritura colmenar. Quizá puedan chocar sus expresiones radicales e inclementes. Pero de eso se trata también la escritura conectada, de despertar conciencias en un mundo que podría ser mucho menos afásico si nos lo propusiéramos. Una Educación en proceso de transformación,

pero que esperemos sea en esencia, principalmente auténtica, y luego visionaria, mestiza, radical e innovadora. Enormemente afianzada a la otra cara de la realidad: *la virtualidad*, porque es allí donde se desarrollan, toman forma a diferentes ritmos pero de manera irreversible, todo un cúmulo de saberes y procederes. De ahí el término tecnoeducación. No obstante, deseando que una parte de esa enormidad de texto producido tenga su recompensa económica en las mujeres, para evitar caer en una especie de trabajo *postdoméstico* donde se reproduzcan idénticos errores que han atado a las mismas durante generaciones. Es por ello que se vuelve necesario extender los tentáculos de las conexiones más allá de la escritura, llevarlos a áreas tradicionalmente masculinizadas como puede ser la programación, tal y como establece con enorme acierto en la entrevista, Estíbaliz, cuyo fragmento de respuesta reproducimos un poco más abajo. Vimos que las posibles razones de esta vitalidad virtual, están estrechamente enlazadas con los cambios que está presenciando la identidad, que pasó de conformar un ente monolítico, a ser plural, productiva, transformativa, muy enlazada con las subjetividad. Por ello optamos por incluir el movimiento postporno, como uno de los ejes vertebradores de tales transformaciones. Ambas entrevistadas además, corroboraron la idea clave en feminismo en red de sororidad, hablando no solo de ellas mismas, sino del trabajo de otras e-writers que admiran o conocen y que ponen como ejemplo. Caso Estíbaliz con Belén Gache y Paula con Amanda Baggs. Pues se trata de autoras que aspiran a abrirse paso en el conocimiento de manera *implacable* en términos textuales como hemos dicho de Estíbaliz en una de sus respuestas:

...abrirnos paso a través de las junglas de capital relacional y simbólico eminentemente masculinos, abrir la feminidad hasta que logre abarcar todo tipo de XX o XY...

Y no solo a nivel educativo, sino también creativo, en proceso continuo de enjambre, donde lo primero no cabe sin lo segundo. Autoras que por lo tanto, no se han elegido, volvemos a insistir, de manera aleatoria, sino porque son representantes de esta actual

modalidad de expresión que tiene lugar en el no-time y el no-space. Son las identidades conexionistas y fusionadas las que de manera multiforme, operan no solo en la escritura, sino en todos los ámbitos donde el lenguaje se crece, se multiplica, lo cual hemos reflejado en otra de las hipótesis centrales: el poder de la poelítica en conexión y la intención artesanal, casera, que subyace en estas nuevas poéticas de tipo social y que han confirmado con sus análisis las entrevistadas. El agudo paralelismo que Estíbaliz establece con el supuesto riesgo de las intimidades sobreexpuestas y las bragas colgadas en un patio de vecinos, consideramos es lo suficientemente esclarecedor del cambio radical que está teniendo lugar en conceptos hasta ahora inamovibles como puede ser la vulnerabilidad. Curiosamente, esta autora se refiere a lo íntimo como un líquido precioso encerrado en un frasco o botella muy frágil. Y si ha elegido esta metáfora y no otra, es porque corrobora la idea de que aunque la intimidad envuelva lo público, continúa estando latente pese a todo, el deseo de preservar aunque solo fueran unas gotas de ese líquido para nosotras mismas.

También el crudo poema expuesto de Christina es indicio de que la sobreexposición no siempre es signos de debilidad. Principalmente cuando tratamos de poesía política donde en todo caso, la urgencia de denuncia tiene un puesto privilegiado en la escala de las prioridades. Estos son los principales engranajes “mágicos”, los logros que colorean toda investigación. Judith Butler²⁴⁰ a propósito de las identidades/emocionalidades unidas, sostiene aquello de que solamente podemos decir que “existimos” al saber que la llamada de lo otro está rondando. Tal y como establece también Paula en una de sus respuestas. De ahí la liberación comentada a lo largo del texto. Y de ahí, por lo tanto la magia. No obstante, tampoco fuimos ciegas ni sordas a los obstáculos que como vimos, son numerosos, en el lento caminar hacia una verdadera igualdad, que es en el fondo, la que mueve las palancas. Uno de estos significativos hándicaps, tiene relación con los gaps que enlentecen la relación ideal e igualitaria

²⁴⁰ Butler, Judith: *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid, Síntesis, 2004.

con la tecnología para con las mujeres, y del cual han hablado ambas escritoras. Por una parte, el gran impedimento económico, que imposibilita a muchas su utilización, y por el otro, la terrible injusticia y el peligro de que la producción en red para muchas trabajadoras, no sea reconocida como una forma de trabajo. Escritoras precarias. Una nueva rama de un trabajo doméstico, insistimos, jamás reconocido. Coincidiendo con Irene Schiaffino²⁴¹ cuando afirma:

Las nuevas tecnologías como campo todavía inexplorado por las mujeres-o, si se ha explorado, no se ha conquistado totalmente. El miedo a las que se definen como nuevas tecnologías no está todavía resuelto, las mujeres mantienen distancia entre aquello a lo que su esencia, dictada por el género y por otras construcciones culturales, les prohíbe acercarse. Las mujeres siguen estando en desventaja respecto a los hombres en lo que es la tecnología y, si pensamos en la rapidez con la que ésta se está desarrollando y en la enorme exclusión que estamos sufriendo, sólo el conocimiento y la conciencia de estos argumentos pueden salvarnos en un mundo en el que nuestra relación con las máquinas va en aumento.

Es por ello fundamental, superar la lacra construida pero de fuerte impacto en los imaginarios del “miedo femenino a la técnica”. Pero volvemos a señalar que lo valioso de esto que se nos presenta, es el avance enérgico pese a los impedimentos, no solo por cuestiones políticas, sino por todos los resultados alcanzados. Porque tales logros toman cuerpo gracias a esa presencia mágica que ya analizamos en extensión como hipótesis lindante, pues nos alimenta; es el suero de toda producción virtual. Hay un componente que da vida a lo que gestamos en las colmenas, que de no existir, con toda probabilidad restaría la emoción lúdica que genera relacionarse, donde se conjugan el fortalecimiento de los

²⁴¹ Schiaffino, Irene: “Cuerpo de cyborg” en Mercedes, Arriagada, Rodrigo, Browne, José Manuel, Estévez, Víctor, Silva, editores: “*Sin carne*” Representaciones y simulacros del cuerpo femenino-tecnología, comunicación y poder, trad. Ángeles Cruzado, Graciela Machado y Amalia Ortiz de Zárate, Sevilla, Ed. Arcibel, colección Estudios Culturales y Semiótica, 2004, pp. 353-355.

movimientos sociales y la creatividad expandida. Para ello, volvemos a insistir en estas páginas concluyentes:

Es prioritario, tal y como han observado Charles Tilly y Lesley Wood²⁴², evitar el determinismo tecnológico; pues si los movimientos sociales como el resto de actores han cambiado, es también porque también están cambiando los contextos sociales y políticos que los incuban y no debido de manera unidimensional, a la tecnología.

²⁴² Tilly, Charles y Wood, Lesley J: *Movimientos sociales, 1768-2008, Desde sus orígenes a FACEBOOK*, trad. Ferrán Esteve, Barcelona, Crítica, 2010, pp. 194-195.

8. CONCLUSIONES. De teclas, mujeres, sororidad y (des)educación.

8.1. Puntos contrastables y otros aspectos de interés

Antes de ahondar en las conclusiones, volvemos a insistir en el hecho de que aquí tanto se exponen las perspectivas que creemos logradas, como asumimos que existen numerosos desafíos. No nos parece en absoluto inadecuado admitir que todavía falta mucho por avanzar al respecto, dada la complejidad del tema, y al veloz avance de este tipo de producción de conocimiento como es la red. Repetimos también para evitar la confusión, que desde el interpretativismo, reconocer los límites es sensato y necesario. De hecho, admitir las limitaciones es un logro en sí mismo. Aunque esto implique ir en contra del pensamiento único.

- Resumimos entonces las conclusiones más significativas del trabajo ofrecido. Destaca entre las mismas la alusión a la naturaleza más pletórica en numerosas escritoras tecnológas, lo que parece ser habitual en buena parte de la ciber escritura. Esto nos ha demostrado que hay más unión entre ambas instancias de lo que a simple vista pudiera parecer. Una naturaleza donde se espera recuperar paisajes y elementos humanos perdidos o en vías de extinción, pero que interesa conservar en un mundo percibido como insolidario. Lo vimos en las entrevistas y en manifestaciones del *artivismo* en red y las conectividades globales en general; que extienden esta naturaleza a cuestiones de ética y valores humanos necesarios, (que como expusimos, son necesariamente idealizados como base de esa nueva reconfiguración).
- Lo que no podemos es augurar un futuro que sea en todas las instancias igual de fructífero para las subjetividades en su conjunto. Lo hemos demostrado como una de las hipótesis adyacentes al exponer la brecha observable entre existencia real y virtual. Para el caso de esta brecha, ejemplificamos con la sobreexposición, donde primaría la imagen antes que la palabra, el abuso de lo *alterdirigido*, la *infoxicación*, y otros aspectos que se incluyen dentro de un prisma crítico de utilización de las redes y que

funcionarían como interferencias en las producciones colmenares de naturaleza más crítica y creativa.

- Concluimos en cuanto al desarrollo expuesto sobre la escritura en red, que dado su enorme auge, es imprescindible que encuentre un nido **real** a nivel educativo. Que esta tecnoeducación asociada a los dispositivos de creación libre virtual como entes de poder del sujeto construido *mujer*, o sujetos alternativos del abanico LGBTQ+, ocupen realmente un lugar igualitario. Sostenemos que habría que aprovechar ese proceso de constante transformación en la Educación, que no es ni mucho menos ajena a las mismas hibridaciones que afectan a la virtualidad, para que la escritura colmenar sea dignificada, reforzando este argumento con el marco teórico, entrevistas y otras técnicas en las que nos hemos apoyado. Aprovechamos para reiterar que las hipótesis se han ido elaborando en un proceso gradual (no lineal), tampoco como un bloque, pues lo complejo y maleable del tema, no da lugar a respuestas certeras, más allá de que estas se planteen específicamente como objetivos. Consecuentemente, en base al análisis expuesto, todo ello sería un paso imprescindible para la visibilización de minorías enormemente afectadas.
- Luego analizamos el desarrollo también imparable de estas identidades plurales y fluidas como base de las comunidades conectadas, considerando que las posibles razones de esta vitalidad creativa virtual, están estrechamente enlazadas con los cambios que está presenciando la identidad, que pasó de conformar un ente monolítico, a ser algo plural, increíblemente dinámico, productivo, transformativo. Lo cual se ha ido demostrando de manera sinuosa (insistimos, no como bloque, sino de manera líquida, como líquidas son las identidades con las que tratamos), a medida que el trabajo va tomando color. Tampoco de manera unilateral, sino apoyándome en buena medida en las entrevistas realizadas, donde, en cada pregunta enlazada, abordo las hipótesis principales de la tesis. Siendo que en muchas de las respuestas obtenidas, (y directamente, desde la voz en primera persona de las sujetas de estudio) encontramos las

posibles explicaciones en que se basan las hipótesis, y esto se cumple para todos los aportes que aquí señalamos.

- Enlazamos esta idea de las identidades conexionistas, con otra de las hipótesis centrales: el poder de la poelítica²⁴³ en red y el empeño artesanal, casero, que subyace en estas nuevas modalidades, lo cual se asocia a su vez con ese retorno al origen que comentábamos, referente a la naturaleza. Este vértice, al igual que los demás, consideramos que también es concreto, porque se fundamenta sobre la base de lo que ya había sido expuesto relativo a todas aquellas cuestiones perdidas que la tecnología ahora nos permite recuperar. Desde el formato de una carta manuscrita a la obsesión por los árboles de los que nos hablaba Paula Einöder, como metáfora del idilio perdido. Fundamental también añadir las cuestiones definidas como “mágicas” que se han tratado en numerosas instancias a lo largo de la tesis, porque son los hilos que hacen posible todo esto, y que podríamos trasladar sin miedo a equivocarnos, el concepto de subalternidad de Gayatri Spivak²⁴⁴ a las escritoras tecnológas como entes que encuentran otros cauces diferentes a los tradicionales para manifestarse. No nos olvidemos que en base a esta óptica, subalternos serían todos los ejércitos de excluidos, y aunque ya vimos que en un principio el concepto quedaba restringido a grupos étnicos minoritarios, ahora su uso es mucho más amplio, justamente porque los parámetros de exclusión son sumamente elásticos y en ocasiones sutiles. Por lo tanto las escritoras tecnológas, un gran número de ellas, conformarían una nueva modalidad de grupo minoritario y de manera triple o cuádruple: como mujeres, como escritoras y como tecnológas no blancas.
- Aprovechamos esta instancia para también aclarar que no entendemos las conclusiones como un simple resumen de lo dicho, por ello no nos limitamos a expresarlas en ideas escuetas, entendiendo que había

²⁴³ Invención de un término repetido a lo largo de la tesis, a estas alturas imprescindible para lo que aquí tratamos: Poesía+Política.

²⁴⁴ Op., cit.

lugar para más. En este caso, sacar a colación las limitaciones, las cuales como dijimos, en ningún momento obviamos.

- Luego, relacionando las conclusiones con aspectos enlazados en el marco teórico, recordar que hay autoras como es el caso de Remedios Zafra²⁴⁵, pioneras en los estudios sobre este tipo de producciones realizadas por mujeres en perpetua conexión. Nos pareció muy relevante incluir los hándicaps a enfrentar: Lo cual tiene relación con los numerosos gaps que enlentecen la relación ideal e igualitaria con la tecnología para con las mujeres. Por un lado, el gran impedimento económico, que imposibilita a muchas su utilización, y por el otro, la terrible injusticia y el peligro de que la producción en red para muchas trabajadoras, no sea reconocida como una forma de trabajo.
- Por último, hacemos referencia a la *intimidad* en los entornos conectados de identidades que se intercambian y fluyen, tal y como se ha ido viendo a lo largo del texto. No sería inapropiado manifestar como una de las conclusiones más destacadas, que en este constante devenir de identidades en red, quede un lugar para el corazón de la intimidad, para ese líquido precioso, que por algo está dentro de una botella. Esta conclusión no es lanzada al azar, pues como el resto, surge de hipótesis que fueron elaborándose gradualmente, en base a todos los razonamientos ofrecidos. En realidad, estas zonas rugosas de la relación con la tecnología, conforman el enorme espectro de limitaciones ya comentado de las sororidades femeninas en red. Pues, pese a todos los logros, consideramos que es prioritario también proteger, en este constante devenir de identidades acuosas, un espacio no para la privacidad, de índole más política y *nudista*, sino para el corazón de la intimidad. Debemos ser capaces de desprendernos de nuestras capas, pero paralelamente, volvemos a insistir, tener el derecho a las porciones de intimidad que cada una considere, y más en plena época de caos virtual y compulsivo, de

²⁴⁵ Op., cit.

infoxicación; término muy apropiado de las autoras Mariona Visa y Cira Crespo²⁴⁶, ya citadas quienes escriben lo siguiente respecto al empacho informativo que presenciamos:

Esta facilidad de acceso a datos relevantes produce también casos de infoxicación, o sobrecarga informativa, por esto es tan importante aprender a discernir entre las páginas que ofrecen información contrastada escrita por profesionales y aquellas en las que se difunden solo opiniones e interpretaciones subjetivas de la información.

Solo esperemos que más allá de este compendio, seamos disculpadas por los temas adyacentes que no hemos expuesto, pues han sido muchos los elementos tanto elementales como cruzados, ramificados, que se han tenido en cuenta en este abordaje del trabajo *poelítico* colmenar realizado por escritoras. Por lo tanto, no deja de ser en algún modo entendible, que no hayamos podido abarcar todos los eslabones deseados. También nuevamente *disculpas*, aunque este no sea el término ni mucho menos más preciso, por incluirme en la observación como escribiente que de forma paralela que observa a otras, se observa a sí misma. Por más que el espejo esté trucado, seguirá siendo espejo. Otro desliz que introducimos en los parámetros, (aunque por fortuna no siempre) estáticos de los textos académicos. Es lo que ocurre cuando intentamos trascender el libro, que se nos acusa de cometer errores. Nadie como Chimamanda Ngozi²⁴⁷ para definir las sensaciones contrastadas que dicha acusación genera:

...Claro vínculo entre la educación y la dignidad, entre lo duro y obvio que aparece impreso en los libros, y lo delicado y sutil que se aloja en el alma...

²⁴⁶ Op. cit., p.31.

²⁴⁷ Ngozi Adichie, Chimamanda: *Algo alrededor de tu cuello*, trad. Aurora Echevarría, Barcelona, Mondadori, 2010, p.209.

BIBLIOGRAFÍA

-Agamben, Giorgio: *La comunidad que viene*, trad. José Luis Villacañas y Claudio La Rocca, Valencia, Pre-Textos, 1996.

-Aldiss, Brian Wilson: *Galaxias como granos de arena*, trad. Carlos Gardini, Barcelona, Ed. Plaza & Janés, colección Mundos imaginarios, 1999.

-Amorós, Celia: *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para Las Luchas de Las mujeres*, Madrid, Ed. Cátedra, colección Feminismos, 2005.

-Apple, Michael: *Educación "como Dios manda" Mercados, niveles, religión y desigualdad*, trad. Genís Sánchez, Barcelona, Temas de Educación Paidós, 2002.

-Arriagada, Mercedes, Browne, Rodrigo, Estévez, José Manuel, Silva Víctor, editores: *"Sin carne" Representaciones y simulacros del cuerpo femenino- tecnología, comunicación y poder*, trad. Ángeles Cruzado, Graciela Machado y Amalia Ortiz de Zárate, Sevilla, Ed. Arcibel, colección Estudios Culturales y Semiótica, 2004.

-Baleirón, Charo, Martínez, Mónica, Seoane, Miguel, Tarrío, Andrés, Janeiro, Darío, Neira, Enrique: *O labirinto virtual. Sobre as novas tecnoloxías na Educación*, Edicións Xerais de Galicia, 1998.

-Balsamo, Anne: *Technologies of the Gendered Body: Reading Cyborg Women*, Durham, NC, and London: Duke University Press, 1996.

-Baranda Leturio, Nieves: *Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en La España Moderna*, Madrid, Arco, colección Instrumenta Bibliológica, 2005.

-Barbour, Julian: *The End of Time*, London, Weidenfeld & Nicolson General, 1999.

-Barrán, José Pedro: *Historia de La sensibilidad en el Uruguay. Tomo 2, El disciplinamiento (1860-1920)*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental, 1991.

-Barrán, José Pedro, Caetano, Gerardo y Porzecanski, Teresa directores: *Historias de La vida privada en el Uruguay. Individuo y soledades 1920-1990*, Montevideo, Taurus, 2004, p.304.

-Barro, David: “Ricardo Basbaum, memoria expandida: Diagramas”, *El cultural.es*, julio de 2013:
http://www.elcultural.es/version_papel/ARTE/33089/Ricardo_Basbaum_moria_expandida

-Bauman, Zygmunt: *Mundo Consumo*, Barcelona, Paidós, 2010.

-Beck, Ulrich: *Políticas ecológicas en La edad del riesgo. Antídotos, La irresponsabilidad organizada*, trad. Martin Steinmetz, Esplugues de Llobregat (Barcelona), El Roure, 1988.

-Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth: *EL normal caos del amor, Las nuevas formas de la relación amorosa*, trad. Dorothee Schmitz, Barcelona, Paidós, 2001.

-Ben-Ze'Ev, Aaron: *The subtlety of Emotions*, Massachusetts Institute of Technology, Mit Press (A Bradford Book), 2000.

-Bernárdez, Asunción: "Humor y ciberfeminismo. ¿Qué hay de original?", en Dossier Feministes 8, Seminari d'Investigació Feminista, Universitat Jaume I, Castellón, 2005.

-Boltanski, Luc y Chiapello, Ève: *Le nouvel esprit du capitalisme*, Paris, nrf essais Gallimard, 1999.

-Bustamante Escalona, Fernanda: *Donna Haraway dialoga con Marta Segarra: El mundo que necesitamos*, Barcelona, Icaria, 2020.

-Butler, Judith: "Actos performativos y constitución de género. Un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista", trad. de Marie Lourties, *Debate feminista*, 1998: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/actosp433.pdf>

-Butler, Judith: *Lenguaje, poder e identidad*, Madrid, Síntesis, 2004.

-Callejo Gallego, Javier: *El consumo televisivo: discursos y estrategias*, Madrid, Siglo XXI, Centro de investigaciones sociológicas, 1995.

-Campbell, Jeremy: *La máquina increíble*, México, Fondo de Cultura económica, 1994.

-Camps, Victoria: *El siglo de Las mujeres*, Madrid, Cátedra, colección Feminismos, 1998.

-Carlé, Carmen: *La sociedad hispano-medieval, grupos periféricos: Las mujeres y Los pobres*, Buenos Aires, Ed. Gedisa, 1988.

-Castellanos, Rosario: *Obras II, Poesía, teatro y ensayo*, México, Fondo de Cultura Económica, 2016.

-Castresana, Jazmín: *Los Blogs, nuevos espacios para las voces femeninas*, Tesina inédita dirigida por Esther Forgas, del Máster europeo, oficial e interuniversitario en *Estudios de Mujeres, Género y Ciudadanía*, Barcelona, UB, UAB, UPC, entre otras Universidades, 2011.

-Castro, Silvia del Pilar y Romero, María Isabel, editoras: *Identidad, migración y cuerpo femenino. Identity, migration and women's bodies as sites of knowledge and transgression*, Oviedo, KRK, 2009.

-Cebrián, Juan Luis: *La red*, Barcelona, Grupo Santillana, 2000.

-Claval, Paul: *La Geografía cultural*, trad. Lisandro A. de la Fuente, Universidad de Buenos Aires, Eudeba, 1999.

-Chandler, Annmarie y Neumark, Norie, editoras: *At a distance, precursors to Art and activism on the internet*, Massachusetts Institute of Technology, Leonardo Book, 2005.

-Da Mata, Noélia: *A Autoria e o Hipertexto*, Coimbra, Ed. Minerva, 2003.

-Dalton, Russell y Kuchler, Manfred, compiladores: *Challenging the Political Order. New Social and Political Movements in Western Democracies*, Cambridge, Polity Press, 1992.

-De Botton, Alain: *Ansiedad por el estatus*, trad. Jesús Cuéllar, Madrid, Taurus, 2004.

-De Ketele, Jean-Marie: *Observar para educar. Observación y evaluación en la práctica educativa*, trad. Eulalia Bassedas, Madrid, Visor, 1984.

-De Lauretis, Teresa: *Alicia ya no*, Feminismo, Semiótica, Cine, Madrid, Cátedra, colección Feminismos, 1992.

-Delgado, Juan Manuel y
Gutiérrez, Juan, coordinadores: *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Síntesis, 1995.

-Drake, Stephen: "Autistic
Writer/Blogger/Activist Amanda Baggs Facing Life-Threatening
Discrimination in Vermont Hospital", Not dead yet, the Resistance,
abril de 2013: <http://www.notdeadyet.org/2013/04/autistic-writerbloggeractivist-amanda-baggs-facing-life-threatening-discrimination-in-vermont-hospital.html>

-Eliade, Mircea: *El mito del eterno
retorno. Arquetipos y repetición*, trad. Ricardo Anaya, Buenos Aires,
El Arcón de Emecé, 2001.

-Enríquez, Mariana: *Bajar es lo peor*, Buenos Aires,
Galerna, 2017.

-Enríquez, Rosa: *Unicrom*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco
Ediciones, 2009.

-Espar i Ticó, Josep, Amorós i Pla, Joan,
Roca i Rosell, Francesc: *Els stops a la història de
Catalunya*, Barcelona, Associació Conèixer Catalunya, Barcelona, 2003.

-Esteban, Mari Luz: *La muerte de
mi madre me hizo más Libre*, trad. Mari Luz Esteban con la colaboración
de Eva Fernández y Miren Agur Meabe, Madrid, La Oveja Roja, 2017.

-Fisher, Mary Pat: *Religiones en el siglo XXI*, trad. Carolina del Olmo y César Rendueles, Madrid, Ed. Akal, 2003.

-Flaubert, Gustave: *Cuentos negros y románticos*, trad. María Badiola, Madrid, El Club Diógenes Valdemar, 1996.

-Ford Morie, Jacquelyne y Verhulsdonck, Gustav: "Emerging Non-anthropomorphic Communication and Interaction in Virtual Worlds", University of Southern California Institute for Creative Technologies:
<http://ict.usc.edu/pubs/Body%20Persona%20Action%20Emerging%20Nonanthropomorphic%20Communication%20and%20Interaction%20in%20Virtual%20Worlds.pdf>

-Freixas, Laura: *Literatura y mujeres*, Barcelona, Editorial Destino, 2000.

-Gache, Belén: "Derivas humanas, derivas textuales", publicado previamente en Cuadernos del LimbØ, Año 1, nº 1, 2003:
<http://findeImundo.com.ar/belengache/limb01.htm>

-Gache, Belén: *Escrituras nómades*, Gijón, Ed. Trea, 2006.

-Gache, Belén: "Talleres de Belén Gache, CCE", *Hipermedula.org*, Plataforma cultural iberoamericana, septiembre de 2013:
<http://hipermedula.org/2013/09/talleres-de-belen-gache-cce-mexico/>

-Gadea, José Luis: "Algunos apuntes sobre la recepción literaria y las lecturas de poesía en el presente montevideano", Montevideo, Henciclopedia, julio de 2012:

<http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Jose%20LG%20Hoski/Recepcion%20literaria%20lecturas%20de%20poesia%20.htm>

-García Castaño, Javier et al.: *Lecturas de Antropología para educadores*, Madrid, Editorial Trotta, 1993.

-García Marín, Jorge,
editor: *Postmodernidade e novas redes sociais*, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 2012.

-Gatti, Gabriel, Martínez de Albéniz, Iñaqi,
Tejerina, Benjamín, editores: *Tecnología, cultura experta e identidad en La sociedad del conocimiento*, Universidad del País Vasco, Argitalpen zerbitzua servicio editorial, 2009.

-Geertz, Clifford: *Conocimiento Local, ensayos sobre la interpretación de las culturas*, trad. Alberto López, Barcelona, Paidós, 1994.

-Genz, Stéphanie y A. Brabon, Benjamin: *Postfeminism, cultural texts and theories*, Edinburgh University Press, 2009.

-Giroux, Henry: *Schooling for Democracy. Critical Pedagogy in the Modern Age*, London, Routledge, 1989.

-Goffman, Erving: *La presentación de La persona en La vida cotidiana*, Buenos Aires, Amorrortu, 1993.

-González, Aurora: *La construcción teórica en Antropología*, Barcelona, Ed. Anthropos, 1987.

-González Bonorino, Sofía: “En esta noche”, Cuarta Prosa, mayo de 2020: <https://cuartaprosa.com/2020/05/30/en-esta-noche-sofia-gonzalez-bonorino/>

-González Gallego, Agustín: *Eso que somos, La identidad en La sociedad que viene*, Edicions Universitat de Barcelona, Breviaris, 2002.

-González, Helena: *Simulaciones del yo, autobiografías y blogs en Las escritoras gallegas*, IX Jornadas de Historia de las mujeres, IV Congreso iberoamericano de Estudios de Género, Rosario, Santa Fe, Argentina, 2008.

-Greenwald, Glenn y MacAskill, Ewen: “No quiero vivir en un mundo en el que se graba todo lo que hago y lo que digo”, El País Internacional, junio de 2013: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/06/10/actualidad/1370865085_661307.html

-Gubern, Román: *El eros electrónico*, Madrid, Taurus, 2000.

-Habermas, Jurgen: *Teoría de la acción comunicativa, I*, Racionalización de la acción y racionalización social, trad. Manuel Jiménez Redondo, Madrid, Taurus, 2001.

-Han-Byung Chul: *La desaparición de Los rituales*, trad. Alberto Ciria, Barcelona, Pensamiento Herder, 2020.

-Haraway, Donna: *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de La naturaleza*, Madrid, Ed. Cátedra, colección Feminismos, 1995.

-Hardt, Michael y Negri, Antonio: *Multitud. Guerra y democracia en La era del Imperio*, trad. Juan Antonio Bravo, Barcelona, Debate, 2004.

-Harris, Marvin: *Introducción a La Antropología general*, trad. Francisco Muñoz de Bustillo, Madrid, Alianza, 2004.

-Hayles, Katherine: *How We Become Posthuman. Virtual Bodies in Cybernetics, Literature and Informatics*, Chicago and London, University of Chicago Press, 1999.

-Heras, Patricia: *Poeta Muerta. Escritos*, Barcelona, Ediciones Capiro, colección Los Últimos Libros, 2014.

-Herbert Mead, George: "La Génesis del self y el control social", REIS, nº 55, 1991.

-Holloway, Dan: "Why Tao Lin's Taipei can breathe new life into literature", The Guardian, junio de 2013:
<http://www.theguardian.com/books/2013/jun/13/taipei-tao-lin-new-life-literature>

-Illescas, Jon: *Educación Tóxica - El imperio de las pantallas y la música dominante en niños y adolescentes*, Vilassar de Dalt, Barcelona, Ediciones de Intervención cultural El viejo Topo, 2019.

-Illouz, Eva: *Intimididades congeladas, Las emociones en el capitalismo*, Buenos Aires, Katz Editorial, 2007.

-Jenkins, Henry: *Fans, blogueros y videojuegos. La cultura de la colaboración*, Barcelona, Ed. Paidós, 2009.

-Kang, Han: *La vegetariana*, trad. Sunme Yoon, Barcelona, Ed.:Rata_, 2018.

-Klein, Naomi: *La doctrina del shock-el auge del capitalismo del desastre*, trad. Isabel Fuentes, Madrid, Paidós, 2007.

-Kuhn, Thomas: *The Structure of Scientific Revolutions*, University of Chicago Press, 1962.

-Kurzweil, Ray: *La era de las máquinas espirituales*, Barcelona, Planeta, 1999.

-Lallanilla, Marc: "Is this 1949 device the world's first e-reader?" EEUU, Live Science, enero de 2013:

<http://www.livescience.com/26728-first-e-reader.html>

-Lanier, Jaron:
Contra el rebaño digital, Barcelona, Debate, 2011.

-Lévy, Pierre: *As tecnologías da intelixencia*, Lisboa, Piaget, 1994.

-Lootz, Eva: *Lo visible es un metal inestable*, Madrid, Ed. Árdora, 2007.

-Llinares, Mar: *Historia das mulleres en Galicia, Prehistoria. Historia antiga*, trad. M^a José Rodríguez, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, Ed. Nigratrea, 2010.

-Maier, Corinne: *No kid*, trad. Zoraida de Torres, Barcelona, Península, 2008.

-Manen, Martí: “Zonas oscuras en Suecia. Entrevista a Núria Güell”, *A Desk-critical thinking*, octubre de 2013: <http://www.a-desk.org/highlights/Zonas-oscuras-en-Suecia-Entrevista.html>

-Mansilla, HCF: “Las ambivalencias de la democracia contemporánea en un mundo insoportablemente complejo e insolidario”, *Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, Volume 7, nº 2, Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, 2008.

-Martínez, Josebe: “México en el orden neocolonial: estéticas de la violencia y políticas de la desaparición”, *Journal of Iberian and Latin American Research*, 2018, 24:3: <https://doi.org/10.1080/13260219.2019.1623290>

-Marx, Karl: *Miseria de la filosofía*, trad. Tomás Onaindia, Madrid, Edaf, 2004.

-Mc Luhan, Marshall y Powers, B.R: *La aldea global*, trad. Claudia Ferrari, Barcelona, Gedisa, colección El mamífero parlante, 1996.

-Mc Namee, Sheila y J. Gergen, Kenneth: *La terapia como construcción social*, trad. Ofelia Castillo, Barcelona, Paidós, 1996.

-Ménage, Gilles: *Historia de las mujeres filósofas*, trad. Mercè Otero, Barcelona, Ed. Herder, 2009.

-Millet, Kate: *Política sexual*, Ed. Isabel Morant, Madrid, Ediciones Cátedra, colección Feminismos, 2010.

-Mills Wright, Charles: *La imaginación sociológica*, Madrid, Fondo de cultura económica, 1999.

-Mirizio, Analisa, Segarra, Marta y Carabí, Àngels, editoras: *¿Qué quiere una mujer? Feminismo y crítica del Deseo: Feminismo y crítica literaria*, Barcelona, Ed. Icaria, 2000.

-Moreda, Rosanna: *Confesiones de una lăowài en el país del té*, Madrid, Mandala, 2013.

-Moreda, Rosanna: *La demonización sexual de mujeres disidentes. Un análisis psico-histórico desde la ficción*, Moldavia, Editorial Académica española, 2017.

-Moreda, Rosanna,
coordinadora: *MAYDAY - 69 poemas de rescate*, A Coruña, Gráficas Orzán, 2020.

-Muñoz, Alba: “Tiene 25 años y está inventando el porno del futuro”, Barcelona, Playground Noticias, enero de 2015:
http://www.playgroundmag.net/noticias/historias/vex_ashley-porno-cam_girl-cine_erotico_0_1466853301.html

-Negri, Antonio y Hardt, Michael: *Imperio*, Barcelona, Paidós, 2002.

-Negroponte, Nicholas: *Being Digital*, New York, Alfred A. Knopf, 1995.

-Néstore Ángelo: *Traducir La subversión. Análisis queer de las versiones italiana y española de la novela gráfica Fun Home de Alison Bechdel*, Publicaciones y Divulgación científica de la Universidad de Málaga, 2015.

-Ngozi Adichie, Chimamanda: *Algo alrededor de tu cuello*, trad. Aurora Echevarría, Barcelona, Mondadori, 2010.

-Núñez Cubero, Luis y Romero Pérez, Clara,
coordinadoras: *Emociones, cultura y Educación*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Colección Actas, número 76,

2009. Simposio "Cultura, emociones y educación: perspectivas teóricas y aplicadas", 52º Congreso internacional de Americanistas (17-21 de Julio, 2006, Sevilla).

-Panero, Leopoldo María: *Agujero Llamado Nevermore* (selección poética, 1968-1992), Jenaro Talens Editor, Madrid, Ed. Cátedra, colección Letras hispánicas, 1992.

-Pinkola, Clarissa: *Mujeres que corren con Los Lobos*, trad. M^a Antonia Menini, Barcelona, Ediciones B, 2009.

-Reig, Dolors: *Socionomía. ¿Vas a perderte La revolución social?*, Mimétiz, Vizcaya, Deusto ediciones, 2012.

-Rendueles, César: *Sociofobia: El cambio político en La era de La utopía digital*, Madrid, Capitán Swing Libros, 2013.

-Riechmann, Jorge y Fernández Buey, Francisco: *Redes que dan Libertad, introducción a Los nuevos movimientos sociales*, Barcelona, Paidós, 1995.

-Riemschneider, Burkhard y Grosenick, Uta: *Arte de hoy*, trad.P.L Green, Köln, Taschen, 2002.

-Roy, Olivier: *La nueva Asia Central o La fabricación de Las naciones*, Madrid, Sequitur, 1997.

-Ruiz Corbella, Marta y Domínguez Figaredo, Daniel, García Aretio, Lorenzo, coordinadores: *De la educación a distancia a la educación virtual*, Barcelona, Ed. Ariel, 2007.

-Russell Hochschild, Arlie: *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*, Madrid, Ed. Katz, 2008.

-Salinas, Jesús: *Rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital. Perfeccionamiento Integral del Profesorado Universitario*, Primer Encuentro Iberoamericano, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Julio 1999.

-Sánchez Bello, Ana: *Ciencia, androcentrismo e coeducación*, Seminario Educando en Igualdade, Instituto de Estudios Políticos y Sociales, Fundación Galega, A Coruña, Fundación IEPS, 2010.

-Sassen, Saskia: *Contradeografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, trad. Amanda Pastrana, Claudia Laudano, Amaia Pérez y Luis Antonio Núñez, Madrid, Traficantes de sueños, 2005.

-Sepúlveda, Mauricio Alejandro: *El riesgo como dispositivo de gobierno en el campo de las drogas: exotización, vicio y enfermedad*, Tesis inédita doctoral dirigida por Oriol Romaní Alfonso, Depto. d'Antropologia, Filosofia i Treball Social, Universidad de Tarragona, 2011.

-Shukin, Nicole: *Animal capital, Rendering life in biopolitical times*, Posthumanities, University of Minnesota Press, 2009.

-Sibilia, Paula: *La intimidad como espectáculo*, trad. Paula Sibilia y Rodrigo Fernández, Buenos Aires, Fondo de cultura económica, 2008.

-Silva, Pablo: "Últimas conversaciones con Mario Levrero", Montevideo, Brecha, enero de 2015:
<http://brecha.com.uy/ultimas-conversaciones-con-mario-levrero/>

-Solá, Miriam y Urko, Elena, compiladoras: *Transfeminismos, Epistemes, fricciones y flujos*, Navarra, Txalaparta, 2013.

-Sozzo, Máximo: *Hacia La Superación de La Táctica de La Sospecha*. Notas sobre Política de Prevención del Delito e Institución Policial.", en CELS-CED: Detenciones, Facultades y Prácticas Policiales en la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2000.

-Spivak, Gayatri: *Crítica de La razón poscolonial. Hacia una crítica del presente evanescente*, Madrid, Akal, 2010.

-Stolyarov, Gennady: "Liberation by Internet. How Technology Destroys Tyranny" Mises Institute Working Paper, 2008:
<http://mises.org/journals/scholar/stolyarov2.pdf>.

-Sturgeon, Theodore: *Más que humano*, trad. José Valdivieso, Barcelona, Ed. Minotauro, 1996.

-Suárez Navaz, Liliana y Hernández, Aída, editoras: *Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, trad. María Vinós, Madrid, Ed. Cátedra, 2008.

-Tapia, Yuri: “Quien domina la imagen domina el mundo”, Barcelona, Pixelstudi Visual Identity, septiembre de 2013:
<http://www.pixelstudivisual.com/1101/quien-domina-la-imagen-domina-el-mundo/#respond>

-Terceiro, Jose y Matías, Gustavo: *Digitalismo: el nuevo horizonte sociocultural*, Madrid, Ed. Taurus, 2001.

-Tilly, Charles y Wood, Lesley J:
Movimientos sociales, 1768-2008, Desde sus orígenes a FACEBOOK, trad. Ferrán Esteve, Barcelona, Crítica, 2010.

-Torras, Meri y Acedo, Noemí, editoras:
Encarna(c)ciones. Teoría(s) de Los cuerpos, Barcelona, Editorial UOC, 2008.

-Ulrich Obrist, Hans: *Ai Wei Wei, Conversaciones*, trad. Carles Muro, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, SL, 2014.

-Valencia, Sayak: *Capitalismo gore*, Madrid, Melusina, 2010.

-Villegas, Daniela: "Valencia Sayak: Las provocaciones de la filósofa transfeminista", Domingo El Universal, abril de 2012:
<http://www.domingoeluniversal.mx/historias/detalle/Las+provocaciones+de+la+fil%C3%B3sofa+transfeminista>

-Virno, Paolo: *Virtuosismo y revolución. La acción política en La era del desencanto*, trad. Raúl Sánchez, Hugo Romero y David Gámez, Madrid, Traficantes de sueños, 2003.

-Visa, Mariona y Crespo, Cira: *Madres en red, del Lavadero a La blogosfera*, Madrid, Clave Intelectual, 2014.

-Wajcman, Judy: *El tecnofeminismo*, trad. Magalí Martínez, Valencia, Cátedra, colección Feminismos, 2006.

-Wharton, Edith: *Construir una novela*, trad. Agustín López y María Tabuyo, Palma, Centellas, 2012.

-WITCH: *Women's international terrorist conspiracy from hell, comunicados, textos y hechizos (1968-1969)*, trad. Inmaculada Martín, Tenerife, La Felguera, 2007.

-Xue, Xinran: *Nacer mujer en China, Las voces silenciadas*, trad. Sofía Pascual, Barcelona, Ed. Planeta, 2007.

-Zafra, Remedios: *(h)adas, Mujeres que crean, programan, prosumen, teclean*, Madrid, Páginas de Espuma, 2013.

-Žižek, Slavoj: *El acoso de las fantasías*, Madrid, Ed. Akal, 2011.

-Žižek, Slavoj: *En defensa de La intolerancia*, trad. Javier Eraso y Antonio José Antón, Madrid, Ed. Sequitur, 2009.

BITÁCORAS

-Baggs, Amelia: "To All the Children In Sever Pain Tonight", *Ballastexistenz*, BADD, mayo de 2015:
<https://ballastexistenz.wordpress.com/2015/05/01/to-all-the-children-in-severe-pain-tonight-badd-2015/>

-Dhanaraj, Christina: "Privilege", *By the window sill*, abril de 2015:
<https://christinadhanaraj.wordpress.com/2015/04/28/privilege/>

-Einöder, Paula: "día 242", 266 días: *diario de un viaje poético diario*, abril de 2013:
<http://poesiapaulatina.blogspot.com.es/2013/04/dia-242-266-dias.html>

-Espinosa, Estíbaliz: "...mmm...", julio de 2007:

<http://estibalizes.blogspot.hu/>

-Jen riot grrl's Blog: "¿Por qué tekne?"

Just another WordPress.com weblog, 2009:

<https://jennutshell.wordpress.com/2009/11/17/%C2%BFpor-que-tekne/>

-López Dallara, Nicolás: "El nonagésimo noveno nombre", *Literae*, 2012: [http:](http://literae.wordpress.com/novelas/nicolas-lopez-dallara)

[//literae.wordpress.com/novelas/nicolas-lopez-dallara,](http://literae.wordpress.com/novelas/nicolas-lopez-dallara)

-Moreda, Rosanna: "Sobre ismos y algo más", *Negralluvia y Las siete gigantas*, junio de 2012:

<http://rosannamoreda.blogspot.com.es/2012/06/sobre-ismos-y-algo-mas.html>.

-Muñoz, Gerardo: "La intimidad en la era de Facebook", *Puente ecfrático. De ex(in)cursiones arte*. Traducciones. Literatura, mayo de 2011:

<http://gerrypinturavisual.blogspot.com.es/2011/05/la-intimidad-en-la-era-de-facebook.html>

-Otero, Iria:

"MorningCoverAction", *Oxiacion y otras prendasdelicadas*, mayo de 2015: <http://prendasdelicadas.com/2015/05/03/morningcoveraction/>

COLMENAS

<http://www.avaaz.org/es/>

<https://www.change.org/>

<http://www.notdeadyet.org/2013/04/autistic-writerbloggeractivist-amanda-baggs-facing-life-threatening-discrimination-in-vermont-hospital.html>.

https://es.wikipedia.org/wiki/Paula_Ein%C3%B6der

https://es.wikipedia.org/wiki/Est%C3%A1baliz_Espinosa

<https://es-es.facebook.com/>

<https://twitter.com/?lang=es>

<https://www.instagram.com/>

ENTREVISTAS

-**Estíbaliz Espinosa:** (Narradora, e-writer, poeta, articulista, bloguera). (TESIS)

-**Paula Einöder:** (Poeta, escritora, ensayista, e-writer, bloguera). (TESIS)

-Beasley-Murray, Jon: “La clave del cambio social no es la ideología, sino los cuerpos, los afectos y los hábitos”, Amador Fernández-Sabater, El diario.es, febrero de 2015:
http://www.eldiario.es/interferencias/Podemos-hegemonia-afectos_6_358774144.html

-Carta Blanca a... Juan Martín Prada: “Poéticas de la conectividad”, Metrópolis, abril de 2015:
<http://www.rtve.es/television/20150408/poeticas-conectividad/1125702.shtml>

-Eco, Umberto: “Internet es un mundo salvaje y nocivo”: Luis Antonio Giron, XLSemanal, julio de 2012:
<http://www.finanzas.com/xl-semanal/magazine/20120701/umberto-internet-2883.html>

-Kurzweil, Ray: “How Ray Kurzweil Will Help Google Make the Ultimate AI Brain”, Steven Levy, Wired, abril de 2013:
<http://www.kurzweilai.net/wired-how-ray-kurzweil-will-help-google-make-the-ultimate-ai-brain>

-Lanier, Jaron: “The Internet destroyed the middle class”, Scott Timberg, SALON, mayo de 2013:
http://www.salon.com/2013/05/12/jaron_lanier_the_internet_destroyed_the_middle_class/

-Videojuegos con fines terapéuticos -
entrevista a los psicólogos encargados del proyecto playmancer en España:

Infocop Online, ISSN 1886-1385 Consejo General de la Psicología de España,
febrero de 2009: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2235

ESTUDIO DE CASO

-Christina Dhanaraj: (E-writer, activista, poeta, bloguera).

VIDEOS/DOCUMENTALES

<http://www.youtube.com/watch?v=JnylM1hI2jc>

<https://www.filmin.es/pelicula/ciutat-morta>

<https://www.youtube.com/watch?v=KCNUgESb-zc>

GLOSARIO

- **Artivista:** Neologismo necesario para representar y definir a la persona creadora que realiza un tipo de *arte activista*, muy presente en la red.
- **Escritoras tecnológas:** Si bien esta definición se centra en las autoras expertas en programación, en el acercamiento que aquí se ofrece quisimos ampliar el horizonte del término con la finalidad de incluir a un número mucho más vasto de mujeres que utilizan la tecnología, no solo con el fin de programar.

- **E-writing:** Literalmente escritura virtual, que se gesta, se publica y cada vez en mayor medida se edita online. El equivalente más cercano en español sería escritura en red, pero nos pareció interesante utilizar un neologismo donde se respetara la vocal “e”, quizá la más representativa y simbólica de las culturas conectadas. De ahí e-escritura.
- **Hipermedia:** Dentro de este término se incluyen todas las configuraciones que no solo atañen a la escritura como en el *hipertexto*, sino además el diseño, el video, la imagen, el audio...
- **Hipertexto:** Textos conectados en la red por medio de enlaces. La idea de continuidad de la escritura, se debe a la utilización del mismo, puesto que permite modificar, crear, agregar, compartir información dentro de una esfera no-espacial y no-temporal.
- **Identidades fluidas:** Identidades movedizas, líquidas, por gestarse en el medio virtual que es volátil en esencia. La representación que define a toda identidad, también las caracteriza. Lo que cambia es el medio (actual) donde se crecen.
- **Literatura expandida:** Un tipo de literatura abierta (colmenar), en contraposición a la literatura cerrada (impresa) que no admite evolución o modificación. Que además utiliza múltiples registros, símbolos y signos que no provienen únicamente de la escritura tradicional.
- **Posthumanismo:** Nos afiliamos aquí a una de las acepciones de este término, concerniente a la progresión tecnológica gradual donde la especie humana es/será capaz de superar sus límites mediante el control de dicha tecnología. También a un nivel más cercano pero que incluye los dispositivos: pantalla/redes/teclado, para producir arte, *poelítica*, escribir...
- **Transhumanismo:** De enorme vigencia actual. Se considera una de las ramificaciones del posthumanismo, donde entraría la complejidad de

las biotecnologías actuales en lo que respecta a la modificación extrema de cuerpos, y que atraviesa otras identidades transversales como pueden ser algunas transexualidades.

